

# MEMORIA COLECTIVA TRANSNACIONAL

## Análisis cultural y migración

Karla Y. Covarrubias  
Priscila F. Perazzo  
Ana B. Uribe

  
PUERTABIERTA  
EDITORES

  
USCS  
UNIVERSIDADE DE SÃO CAETANO DO SUL

  
UNIVERSIDAD DE COLIMA

  
ASOCIACIÓN MEXICANA DE HISTORIA ORAL

**Memoria Colectiva Transnacional.  
Análisis cultural y migración.**

Este libro comprende un análisis sobre la construcción cultural de la memoria colectiva de migrantes transnacionales, mexicanos braceros a Estados Unidos y europeos de cultura alemana a Brasil. La investigación está apoyada por narrativas orales que fueron generadas a través de una etnografía reflexiva e historia oral, metodologías de las ciencias sociales.



**Memória Coletiva Transnacional.  
Análise cultural e migração.**

Este livro compreende uma análise da construção cultural da memória coletiva de migrantes transnacionais. São eles os trabalhadores braçais (braceros) mexicanos para os Estados Unidos e europeus de cultura alemã para o Brasil. A pesquisa é sustentada por narrativas orais geradas por meio de etnografia reflexiva e história oral, metodologias colocadas em prática nas Ciências Sociais.

MEMORIA COLECTIVA TRANSNACIONAL  
Análisis cultural y migración

Karla Y. Covarrubias

Priscila F. Perazzo

Ana B. Uribe

  
PUERTABIERTA  
EDITORES

  
USCS  
UNIVERSIDADE DE SÃO CAETANO DO SUL

  
UNIVERSIDAD DE COLIMA

  
ASOCIACIÓN MEXICANA DE HISTORIA ORAL

MEMORIA COLECTIVA TRANSNACIONAL. Análisis cultural y migración.  
Primera edición, 2021

© **Karla Y. Covarrubias**

© **Priscila F. Perazzo**

© **Ana B. Uribe**

D.R. © **Puertabierta Editores, S. A. de C. V.**

Ma. Refugio Morales No. 583, Col. El Porvenir, Colima, Col. Tel. (312) 312 11 33

Para México: [www.puertabierta.com.mx](http://www.puertabierta.com.mx)

Para España: [www.puertabiertaeditores.com](http://www.puertabiertaeditores.com)

ISBN: 978-607-8783-17-5

D.R. © **Universidad de Colima**

Avenida Universidad 333 C.P. 28040, Colima, Colima, México

Dirección General de Publicaciones

Teléfonos: (312) 316 10 81 y 316 10 00, extensión 35004

Correo electrónico: [publicaciones@ucol.mx](mailto:publicaciones@ucol.mx) | <http://www.ucol.mx>

ISBN: 978-607-8549-89-4

D.R. © **Universidade Municipal de São Caetano do Sul (USCS)**

Av. Goiás, 3400, bairro Barcelona. São Caetano do Sul-SP,

Cep 09550-051 , Brasil

ISBN: 978-65-89-0001-02-7

D.R. © **Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO)**

[www.amho.mx](http://www.amho.mx)

[facebook.com/Asociación-Mexicana-de-Historia-Oral-AMHO-474350526098734/](https://facebook.com/Asociación-Mexicana-de-Historia-Oral-AMHO-474350526098734/)

Revisión del español: Patricia Sánchez Sandoval

Traducción al portugués : Mônica P. Caprino

Revisión de la traducción al portugués: Priscila F. Perazzo

Diseño Editorial: Alondra Jacobo Torres | [alojtl@hotmail.com](mailto:alojtl@hotmail.com)

Impreso en México / *Printed in Mexico*

---

Se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento o la transmisión de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalizaciones u otros medios, siempre y cuando se reconozca la autoría de la obra original, se mencione el crédito bibliográfico, no se modifique el contenido de los textos y el uso del material o sus derivados no tenga fines comerciales.

---

## Ficha Catalográfica pela Câmara Brasileira do Livro

Memoria Colectiva Transnacional. Análisis cultural y migración/ Karla Y. Covarrubias, Priscila F. Perazzo, Ana B. Uribe. São Caetano do Sul: USCS; Colima, UdeC, Puertabierta; Ciudad de México: Asociación Mexicana de Historia Oral, 2021. 253 p. il.

Formato: Livro Digital

E-book: formato PDF

ISBN: 978-65-89-0001-02-7

1-Migração transnacional 2- Migrantes mexicanos 3- Migrantes europeus 4- Memória coletiva I- Título II- Covarrubias, Karla Y. III- Perazzo, Priscila F. IV- Uribe, Ana B.

## DEDICATORIA

A los hombres y mujeres que compartieron su memoria individual para comprender el valor histórico, social y cultural de su experiencia de migración transnacional de Europa a Brasil y de México a Estados Unidos. Sus memorias colectivas no serán olvidadas.

## CONTENIDO

Introducción .....	7
Karla Y. Covarrubias, Ana B. Uribe y Priscila F. Perazzo	
Introdução .....	31
Karla Y. Covarrubias, Ana B. Uribe y Priscila F. Perazzo	
<b>Capítulo 1. Memoria, cultura y migración: confluencias teóricas ..</b>	<b>57</b>
Karla Y. Covarrubias, Ana B. Uribe y Priscila F. Perazzo	
1. La memoria como categoría de análisis .....	57
2. La memoria individual y la memoria colectiva: de lo biográfico a lo cultural.....	59
3. El proceso migratorio transnacional .....	69
<b>Capítulo 2. Memoria de la partida del proceso migratorio transnacional.....</b>	<b>74</b>
Karla Y. Covarrubias y Priscila F. Perazzo	
1. El origen social y cultural de los migrantes protagonistas de esta historia .....	75
1.1 Migrantes mexicanos braceros que fueron a trabajar a Estados Unidos .....	78
1.2 Migrantes europeos de cultura alemana que llegaron a Brasil.....	85
2. Partida de los migrantes mexicanos braceros a Estados Unidos .....	95
3. Partida de los migrantes europeos de cultura alemana a Brasil.....	103
<b>Capítulo 3. Memoria de la estancia en el proceso migratorio transnacional.....</b>	<b>120</b>
Karla Y. Covarrubias y Priscila F. Perazzo	
1. La familia y su papel en la seguridad de los migrantes .....	121
2. Adaptación y socialización en el nuevo contexto de vida .....	134
3. Cultura alimentaria, nuevas comidas y trabajos domésticos .....	149
4. Comunicación Intercultural a través de la lengua.....	160
5. Prácticas culturales durante la estancia de los inmigrantes .....	165
6. Sentimientos y emociones durante la estancia de los inmigrantes .....	176

<b>Capítulo 4. Memoria del retorno del proceso migratorio transnacional.....</b>	<b>186</b>
Ana B. Uribe	
1. El retorno migratorio y la memoria colectiva .....	187
2. Memoria de retorno de migrantes europeos y mexicanos desde sus narrativas orales .....	191
2.1. El retorno de migrantes europeos de cultura alemana.....	193
2.2. El retorno de migrantes mexicanos braceros .....	198
<b>Capítulo 5. Construcción cultural de la memoria colectiva transnacional .....</b>	<b>208</b>
Karla Y. Covarrubias, Ana B. Uribe y Priscila F. Perazzo	
1. Las categorías empíricas de las dos comunidades de migrantes transnacionales .....	209
2. La categoría empírica matriz y sus principios epistémicos .....	214
Conclusiones.....	226
Karla Y. Covarrubias, Ana B. Uribe y Priscila F. Perazzo	
Conclusões .....	231
Karla Y. Covarrubias, Ana B. Uribe y Priscila F. Perazzo	
Bibliografía.....	236

## INTRODUCCIÓN

Karla Y. Covarrubias, Ana B. Uribe y Priscila F. Perazzo

“No tenemos nada mejor que la memoria para garantizar que algo ocurrió antes de que nos formásemos el recuerdo de ello”.

Paul Ricoeur.

Esta investigación sobre memoria colectiva de migrantes transnacionales tiene su origen en 2014, a partir del diálogo entre académicos mexicanos y brasileños con quienes formamos una red académica internacional e interdisciplinaria; proviene de un intento por compartir y fortalecer el trabajo de sus integrantes, por mencionar algunos, Jorge A. González Sánchez y José A. Amozorrutia de María y Campos, ambos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); Elias E. Goulart, João Batista Cardoso, Priscila F. Perazzo, los tres de la Universidade Municipal de São Caetano do Sul (USCS), de Brasil; así como Karla Y. Covarrubias y Ana B. Uribe de la Universidad de Colima (UdeC), México.

En ese año, algunos de nosotros (González, Amozorrutia, Perazzo, Covarrubias y Uribe) nos reencontramos en un seminario presencial del Doctorado en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario, del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEICH) de la UNAM, y en el diálogo en corto pudimos intercambiar intereses comunes de investigaciones recientes y pasadas, de autores especializados en temáticas relacionadas con sistemas complejos, interdisciplinaria, historia oral, migración transnacional y memoria colectiva.

Para sumar y avanzar en el trabajo colectivo firmamos un convenio marco e interinstitucional y otro específico de colaboración académica entre la UdeC y la USCS, los cuales fueron firmados por los exrectores, Dr. Marcos Bassi y M. en C. José Eduardo Hernández Nava, en noviembre de 2014. Desde entonces y a la fecha, este convenio ha venido arropando mo-

vilidades académicas de profesores universitarios mexicanos y brasileños, así como estudiantes de las licenciaturas en Comunicación de la UdeC y Periodismo de la USCS, publicaciones en conjunto, docencia en licenciatura y posgrado, así como la producción de simposios internacionales sobre comunicación, cultura, interdisciplinariedad, memoria e historia oral en 2015, 2017 y 2019.

En 2015 generamos un espacio de encuentro semanal virtual en Google-Hangouts, mismo que se extendió hasta 2016; entonces Perazzo, Covarrubias y Uribe, con el apoyo de Goulart y Amozorrutia, propusimos un proyecto sobre migrantes transnacionales, todo un reto. Así tuvimos la oportunidad de compartir nuestras culturas académicas y saberes específicos en nuestros idiomas maternos, en otras ocasiones en inglés, *espanglish* o *portuñol*, lo que también representó otros desafíos en la comunicación, en la comprensión y en el intercambio de múltiples ideas; esta experiencia virtual, también tuvo su tinte transnacional e intercultural.

A partir de esta complicidad académica, nuestros intereses de investigación fructificaron por esta plataforma on line, y se vieron fortalecidos además por varias visitas académicas de profesores mexicanos a la Universidade Municipal de São Caetano do Sul (USCS), Brasil; en 2015 González, Covarrubias y Amozorrutia y, en 2016, Uribe. En su contraparte, los profesores brasileños como Perazzo, Cardoso y Goulart a la Universidad de Colima (UdeC), México entre 2016 y 2017.

En 2018 surgió el proyecto común titulado *La construcción de las memorias colectivas de migrantes mexicanos braceros en Colima y migrantes de cultura alemana en la región de ABC, en São Paulo (A construção das memórias coletivas de migrantes braceros em Colima e migrantes de cultura alemã na região do ABC paulista)* (Covarrubias, Perazzo y Uribe, 2018). Tuvo su origen a partir de las coincidencias de dos objetos de estudio tanto del lado brasileño como del mexicano, ya que ambos tenían antecedentes de trabajar con grupos sociales de migrantes en contextos culturales específicos y metodologías cualitativas, como la etnografía reflexiva (Geertz, 2003; Guber, 2001; Galindo, 1998 y 1994; Hammersley y Atkinson, 1995; Covarrubias, 2010, 2016 y 2019) e Historia Oral (Aceves, 1996 y 2013; De Garay, 2013); o de narrativas orales de historias de vida (Perazzo, 2015), como lo refieren los colegas brasileños.

Los dos proyectos originales que generaron el proyecto común sobre memorias colectivas, de la parte mexicana se tituló, *El impacto social, económico y cultural del Programa Bracero en familias de Colima*, coordinado por la Dra. Ana B. Uribe y la Dra. Karla Y. Covarrubias, financiado por el fondo Fomix-CONACYT (Uribe y Covarrubias 2009) y desarrollado en 2008 y 2009 en la Universidad de Colima (UdeC), México. El otro proyecto de investigación, el brasileño, se tituló, *Comunicações culturais: Investigações e Acervo de Comunicação, Cultura e Memória da comunidade germânica do ABC Paulista*, coordinado por la Dra. Priscila F. Perazzo y financiado por la Fundação de Ampara à Pesquisa do Estado de São Paulo, Brasil (FAPESP), entre 2011 y 2014, esta investigación fue desarrollada por la Universidade Municipal de São Caetano do Sul (USCS) de Brasil.

De esta manera decidimos buscar algunos puntos de convergencia en dos proyectos sociales construidos en condiciones de tiempo y geografías culturales distintas, con objetos de conocimiento y preguntas muy diferentes, y que, sin embargo, poseen historias comunes entre migrantes europeos a Brasil y mexicanos a Estados Unidos; ambas migraciones también se inscribían en el contexto de la segunda guerra mundial del siglo XX. En el diálogo continuo y reflexivo fuimos conociendo las experiencias académicas temáticas y metodológicas de ambos grupos de trabajo, hasta que un día nos dimos cuenta de que habíamos construido un camino con intereses convergentes, teníamos nuevas preguntas de investigación y mucha motivación para desarrollar este proyecto transnacional e intercultural. Así mismo, quienes escribimos este libro asumimos el seguimiento del proyecto conjunto.

En este sentido, este grupo de interés propuso la idea central de que ante el estado actual del mundo globalizado pluri-multi-cultural, hoy en día dinamizado y abatido por migraciones nacionales e internacionales (desplazados por guerras, por terrorismo, por violencia e inseguridad y crimen organizado, por pobreza y hambruna o por dictaduras, etcétera), el proyecto debía focalizar sobre la memoria colectiva como un campo de conocimiento de complejos procesos culturales (Ortiz, 2010; Jameson, 2001; Castles y Miller, 2004 y Sassen, 1998) y de numerosas formas simbólicas (Thompson, 2002), observables en las experiencias de vida y en la acción social de quienes migran, presentes en sus visiones del mundo y por tanto,

en sus referentes del discurso (Vygotsky, 2001; Bauman, 2002 y Van Dijk, 2002), para comprender la sociedad precisamente a través del análisis de la construcción cultural de la memoria colectiva en procesos migratorios transnacionales (Glick Schiller et al 1992; Smith 1999; Canales y Zolniski, 2001; Cloquell y Lacomba 2016 y Glick Schiller, 2012).

Como sabemos, la memoria en su existencia social, cultural y en su devenir histórico, está presente en el discurso que proviene de lo que llamamos narrativas orales, testimonios, relatos de vida, biografías, autobiografías, historias de vida o historias orales temáticas. García (2000) llama a este universo de datos *observables*, ya que forman según en palabras de autor, *complejos cognoscitivos*; con ello se refiere a los “insumos”. Los observables son los datos de la experiencia inevitablemente cargados de interpretación (García, 2000), por el entrevistado y el entrevistador al ser contruidos en el diálogo a través de las diferentes técnicas de investigación.

Para nuestro caso, las narrativas orales son los observables que fueron generados a través de diferentes tipos de entrevista para dos investigaciones distintas, con un instrumental metodológico similar; entonces este libro es el producto académico del proyecto común *La construcción de las memorias colectivas de migrantes mexicanos braceros en Colima y migrantes de cultura alemana en la región de ABC, en São Paulo*, titulado así en 2018.

Las historias humanas orgánicas y comunicativas que conocemos a través del dialogo reflexivo y respetuoso con los otros apoyan la comprensión y análisis de la memoria; así cada sujeto, desde su subjetividad en su contexto cultural específico (Thompson, 2002) al narrar su experiencia de vida o relatos de vida (Bertaux, 2005), es convertido por su discurso en un sujeto cultural único y lo sitúa como testigo y artífice de la historia social. Jodelet (2008), nos apoya en colocar al centro del análisis cultural al sujeto y a su memoria.

Este libro comprende un análisis sobre la construcción cultural de la memoria colectiva de migrantes transnacionales y se ubica en el campo de los estudios culturales latinoamericanos (por mencionar algunos como Martín-Barbero, 1987 y 2012; Canclini, 1993; González, 1987, 1988, 1994; González y Galindo, 1994 y Galindo, 1994; Fuentes, 2014; Reguillo, 2007 y 2012; Escosteguy, 2002 y los trabajos de valiosos investigadores que re-

fiere De Moragas et al., 2017). Entendemos a la cultura desde la perspectiva simbólica (Geertz, 2003) en contextos específicos y socialmente estructurados (Thompson, 2002); la cultura es un sistema simbólico que se configura por lo que Martín-Barbero llama mediaciones culturales (1987 y 2017) en las que participan y retroalimentan los sujetos de manera dinámica intercambiando significados en las sociedades que habitan.

En este sistema comunicativo y simbólico que denominamos cultura ubicamos la categoría de memoria en sus dos formas, la individual y colectiva; para ello nos apoyamos en autores como Halbwachs (1990 y 2004); Ricoeur (2000), Giménez (2009), así como en Candau (2014), González y Mendoza (2017) y González y Arciga (2017). También consideramos a la migración como otra categoría central en este estudio, la comprendemos desde la perspectiva transnacional; en este sentido, Glick Schiller (2012) sugiere la existencia de un campo social transnacional que integra redes y relaciones sociales en procesos múltiples. Y sólo para ubicar la dimensión mayor en la que se inscribe la migración internacional -y por tanto transnacional-, citamos a Castles y Miller (2004), así como a Sassen (1998), para unirnos a la idea de que la migración, como proceso de movilidad humana, es parte de la globalización, ya que por ella los migrantes se mueven constantemente en un ir y venir por el mundo, al mismo tiempo que esta misma movilidad humana impacta en la vida sociocultural, económica y política del orbe.

Con esta base conceptual, y la inclusión de otros autores específicos referidos en los capítulos que forman este libro, realizamos un análisis cultural sobre la memoria colectiva en procesos migratorios transnacionales. Ante este escenario, y en la búsqueda específica de los estudios sobre transnacionalismo asociados a la memoria colectiva en Latinoamérica (o al revés, la memoria colectiva asociada a transnacionalismo), nos dimos cuenta de que hay un campo incipiente, por lo tanto, consideramos que es necesario generar mayor investigación que relacione estas perspectivas de manera integral. Al trabajar con este propósito asumimos que aportamos resultados significativos a esta laguna de conocimiento y con ello documentamos, registramos y socializamos la riqueza de esta memoria colectiva de migrantes transnacionales, la cual se ubica en el contexto histórico entre la primera y la segunda guerra mundial del siglo XX.

Así, al estudiar la memoria colectiva de migrantes transnacionales llena de acontecimientos altamente significativos para sus protagonistas enfrentamos y asumimos un posicionamiento no sólo académico, sino social, cultural y político para que estas memorias vivas en sus dos vertientes, individuales y colectivas, no queden en el olvido (Pollak, 1989). No registrar, no reconocer, no evidenciar o mostrar y no nombrar equivale a olvidar. Estamos convencidas de que esto no debe suceder, pues se trata de sujetos históricos cuyas vidas estuvieron tejidas de forma directa en contextos socioculturales altamente significativos de relevancia mundial y de los cuales está hecha la historia social. El costo social más alto y significativo sería olvidar este conocimiento encarnado en sus memorias biográficas; como parte de la comunidad académica y de la sociedad no debemos permitirlo.

El análisis cultural entre ambas comunidades de migrantes transnacionales fue guiado por la siguiente pregunta de investigación de larga duración, ¿Cuáles son las confluencias y diferencias entre las memorias colectivas de dos comunidades de migrantes transnacionales, mexicanos braceros y europeos de cultura alemana, en sus narrativas orales a lo largo del siglo XX?

Trabajamos, además, sobre otras preguntas epistémicas que ayudaron a trazar un camino reflexivo sobre la memoria de estos migrantes transnacionales, ¿Cuáles fueron los perfiles sociales y culturales de los migrantes mexicanos y europeos? ¿Cuáles fueron sus contextos sociales y culturales de vida de origen? ¿Qué motivos tuvieron para migrar? ¿Cuáles fueron sus experiencias más significativas en el proceso migratorio transnacional? ¿Cuál fue el flujo migratorio transnacional seguido por los migrantes de ambas comunidades? ¿Cómo vivieron la partida, estancia y retorno estos migrantes transnacionales? ¿De qué manera el contexto cultural de origen está presente en la memoria colectiva de cada comunidad migrante y cómo se resignifica en el lugar de destino? ¿Qué elementos de la memoria colectiva son comunes y diferentes en migrantes mexicanos y europeos? Estos cuestionamientos epistemológicos fueron generados para analizar las narrativas orales de los migrantes transnacionales mexicanos y europeos, justo para trabajar el análisis cultural que presentamos en este libro.

Esas narrativas orales provienen del uso de metodologías reflexivas (Geertz, 2003, González, 2016; Krieg y Watzlawic, 1998), en específico de la etnografía y la historia oral. Hoy en día éstas son consideradas campos interdisciplinarios para la construcción del conocimiento científico (Aceves, 1996 y 2013; Thompson, 1998; Bertaux, 1993; Verena, 2005; Meihy y Ribeiro, 2011; Krieg y Watzlawic, 1998; Galindo, 1998 y 1998a; Covarrubias, 2010; Covarrubias e Ignacio, 2013; Covarrubias y Uribe, 2015 y Covarrubias, 2016 y 2019), ya que, al desarrollarse con *sistematicidad* y *rigor metodológico*, generan observables pertinentes con valioso *fundamento empírico* para sostener ese conocimiento como un constructo. A estas cualidades se les suman otras, como la *intersubjetividad* y la *falseabilidad* (González, 2015). Estos cuatro criterios de científicidad permiten comprender, explicar y sostener la realidad de estudio, hasta que ese conocimiento es nuevamente objeto de discusión y análisis, capaz de generar nuevas preguntas e interpretaciones.

Además, tanto la historia oral como la etnografía reflexiva se fundamentan en la interacción humana, valorando las aportaciones que provienen de las subjetividades e intersubjetividades con las cuales los actores sociales construyen sus mundos simbólicos, sus diversas identidades, sus memorias o sus representaciones sociales a través de diversas mediaciones culturales, según Martín-Barbero (1987). Así que, como investigadoras con formación especializada en Historia, Sociología y Comunicación, e interesadas en el estudio de la cultura, consideramos que ambas metodologías son estrategias convergentes y empáticas para la comprensión de problemáticas relacionadas con la memoria individual y colectiva (Halbwachs, 2004) de personas con experiencias de vida en procesos migratorios transnacionales.

Este libro ofrece un análisis cultural de las narrativas orales que fueron generadas a través de una etnografía reflexiva en la investigación mexicana antes referida; para el caso de los migrantes mexicanos, en 2009, a quienes visitamos en sus hogares ubicados en varios municipios del estado de Colima, México, generamos entrevistas cualitativas (Uribe, 2016; Uribe y Covarrubias, 2018). En ese contexto etnográfico, y al tratarse de adultos mayores, estuvimos observando el tipo de colonias o barrios donde vivían, así como sus modos de vida en la comunidad; conversando con ellos supi-

mos de dónde eran originarios, con quiénes vivían y la composición de sus familias de origen; y como parte medular de la investigación, les preguntamos sobre sus experiencias migratorias al ser contratados por el Programa Bracero entre 1942 y 1964 (Sánchez y Herrera, 2002).

Escuchamos atentas sus memorias encarnadas en sus recuerdos de treinta, cuarenta o más años, también observamos sus cuerpos de hombres frágiles con signos de haber laborado muy fuerte en los campos de cultivo norteamericanos. Fue muy útil contar con el diálogo de sus esposas, hijas o hijos en varios de los casos; también nos permitieron ver documentos de su contratación laboral, además de objetos personales, como fotografías o guantes de trabajo, evidencias de su experiencia de migración transnacional. También realizamos una revisión hemerográfica local y nacional.

En cuanto a la investigación de Brasil se usó la historia oral como metodología para la construcción de las narrativas orales; a diferencia de la mexicana, las personas fueron entrevistadas en el Laboratório Hipermídias de Comunicações Culturais de la USCS, y ahí, bajo la modalidad de entrevista conversacional de historia oral, se generaron las narrativas. La consulta de documentos iconográficos fue central para estimular la memoria individual. El Cuadro 1, a continuación, muestra datos básicos de las investigaciones referidas en México y Brasil.

**Cuadro 1. Datos de las investigaciones realizadas en México y Brasil**

México			
El impacto social, económico y cultural del Programa Bracero en familias de Colima (financiado por Fondos Mixtos de CONACYT).			
Fechas de producción de la investigación	Objetivo	Metodología	Técnicas de investigación

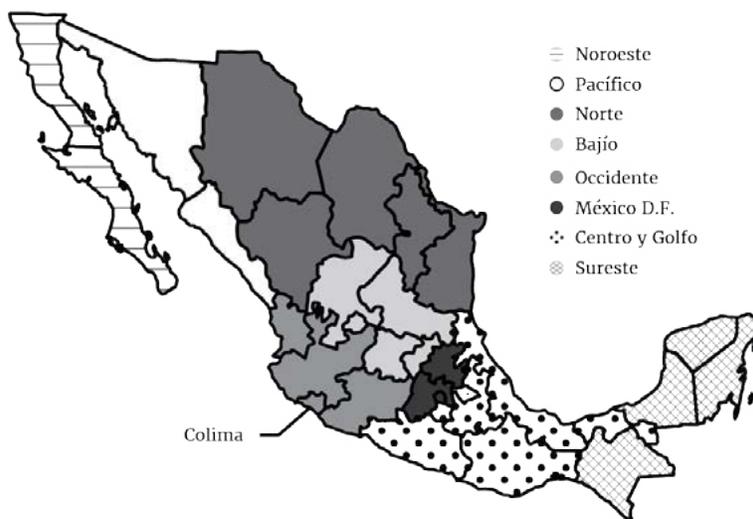
De 2008 a 2009	Reconstruir el impacto de la experiencia migratoria de los ex braceros y sus familias en tres municipios del estado de Colima, México (Colima, Comala y Villa de Álvarez).	Etnografía e Historia Oral	Observación directa Entrevistas cualitativas semiestructuradas Revisión hemerográfica local y nacional
Brasil			
Comunicações culturais: Investigações e Acervo de Comunicação, Cultura e Memória da comunidade germânica do ABC Paulista (financiado por Fondos FAPESP).			
Fechas de producción de la investigación	Objetivo	Metodología	Técnicas de investigación
De 2011 a 2014	Identificar el proceso de comunicación de la comunidad alemana en las ciudades de Santo André, São Bernardo do Campo y São Caetano do Sul, a partir de narrativas orales de historias de vida de individuos de la comunidad germánica de ABC.	Historia Oral y Narrativas orales de historias de vida	Entrevistas conversacionales de historia oral Colecta de documentos iconográficos

Fuente: *La construcción de las memorias colectivas de migrantes mexicanos braceros en Colima y migrantes de cultura alemana en la región de ABC, en São Paulo.*

Originalmente el proyecto mexicano no tenía el interés explícito de generar un análisis sobre la memoria colectiva, sino sobre el impacto económico, social, cultural y en la calidad de vida de los trabajadores contratados por el Programa Bracero (Uribe y Covarrubias, 2018). También había un interés fehaciente por documentar desde lo académico esta experiencia de migración laboral a Estados Unidos en el estado de Colima, ya que no había algún análisis al respecto desde ninguna perspectiva temática ni metodológica académica y profesional.

Presentamos el Mapa 1 para ubicar a los lectores sobre el contexto donde fue desarrollada la investigación sobre migrantes braceros; en éste se muestra la ubicación del estado de Colima en la región Occidente de México; mientras que el Mapa 2 expone al estado de Colima en la geografía de México, y el Mapa 3 muestra los municipios que conforman este estado mexicano, uno de los más pequeños del país.

**Mapa 1. El estado de Colima y su ubicación en la región Occidente de México.**



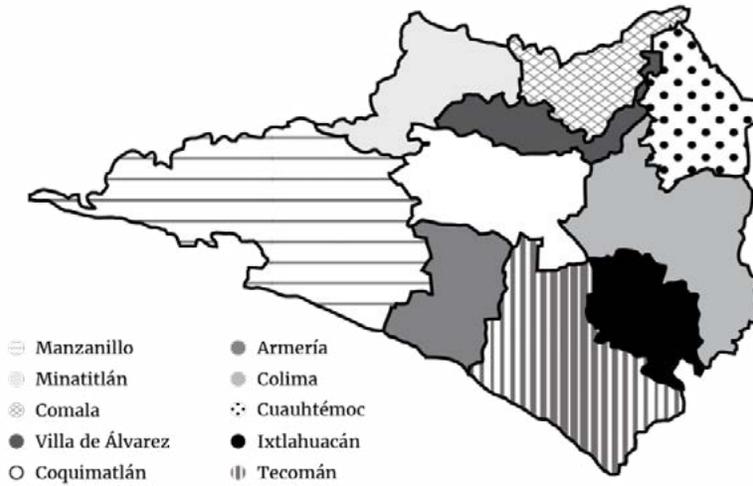
Fuente: Elaborado por las autoras.

Mapa 2. El estado de Colima y su ubicación en México.



Fuente: Elaborado por las autoras.

Mapa 3. El estado de Colima, México y sus diez municipios.



Fuente: Elaborado por las autoras.

Para la investigación brasileña el estudio de la memoria colectiva sí era un objetivo académico explícito. Las entrevistas de historia oral fueron realizadas a inmigrantes descendientes de cultura alemana, comunidad formada a lo largo del siglo XX en las ciudades de la región ABC Paulista: Santo André, São Bernardo do Campo y São Caetano do Sul. En concreto, la investigación abarcó los procesos de comunicación de la cultura alemana a partir de las expresiones de la memoria de esa comunidad y se hizo a través de las narrativas orales de historias de vida (Perazzo, 2015). La pregunta de investigación fue: ¿Cuáles fueron los procesos de comunicación cultural y sus respectivos medios utilizados para expresar ideas, valores y cotidianidad cultural de la comunidad alemana en las ciudades de la región ABC Paulista, a partir de la reconstrucción de la memoria de esa comunidad? El Mapa 4 ilustra el estado de São Paulo, en el contexto de Brasil, mientras que el Mapa 5 hace un acercamiento a la zona metropolitana de São Paulo.

**Mapa 4. Ubicación del estado de Sao Paulo, en Brasil.**



Fuente: Elaborado por las autoras.

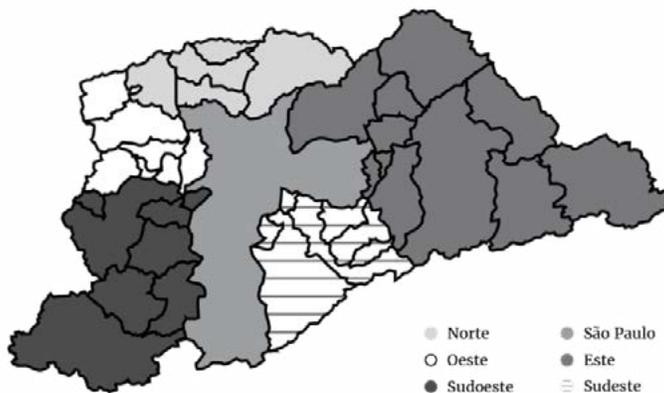
Mapa 5. Zona metropolitana de Sao Paulo, Brasil.



Fuente: Elaborado por las autoras.

El Mapa 6, a continuación, muestra la región ABC Paulista, ubicada al sudeste de la zona metropolitana de São Paulo, Brasil. En el Mapa 7 se aprecian los ocho municipios que conforman la región ABC Paulista, en el estado de São Paulo; es aquí donde se ubican las ciudades de São Caetano do Sul, Santo André y São Bernardo do Campo, lugares de residencia de los inmigrantes europeos de cultura alemana entrevistados.

Mapa 6. La región ABC Paulista, ubicada al Sudeste de la zona metropolitana de São Paulo, Brasil.



Fuente: Elaborado por las autoras.

Mapa 7. Los ocho municipios que conforman la región ABC Paulista, São Paulo, Brasil.



Fuente: Elaborado por las autoras.

El proyecto de investigación común finalmente fue arropado por las autoras de este libro. Nuestro interés focalizó en la construcción cultural de la memoria colectiva en proceso migratorio transnacional que estas personas vivieron desde el lugar de origen hasta llegar al lugar de destino, así como en el proceso de adaptación social y resignificación cultural al radicar en otro contexto cultural. Además, queríamos saber sobre el sentido de la percepción y apropiación de los migrantes en ese otro mundo social y su interacción cotidiana es ese proceso intercultural.

Como analistas de esas dos memorias colectivas transnacionales se planteó como supuesto que ambas memorias se construían de manera semejante en el proceso migratorio transnacional, considerando las diferencias propias del contexto cultural de donde provienen y donde se ubican. Encontramos afinidades, por ejemplo, en algunos motivos para migrar, en los propósitos o expectativas de sus imaginarios sociales, en sus anhelos y sueños, en sus estados de ánimo y emociones que los acompañaron en sus travesías, en los problemas y desafíos que enfrentaron en sus caminos desde el momento en que salieron de casa hasta que llegaron a los lugares de destino; en las difíciles interacciones sociales entre su cultura de origen y las nuevas culturas locales a donde llegaron a radicar. Asimismo, encontramos otras confluencias, como en las formas para sobrevivir y adaptarse o no a ese otro nuevo contexto cultural, en sus interacciones sociales a partir de sus identidades nacionales, de sus identidades como extranjeros, o de sus identidades como inmigrantes interculturales, e incluso, de sus expectativas de retorno a sus lugares de origen.

Hay otra confluencia más que encontramos y que merece un comentario explícito; se trata del contexto en el que se dan ambos procesos migratorios transnacionales, el de la segunda guerra mundial. Para el caso de la comunidad de europeos de cultura alemana en Brasil hay registros, tanto en fuentes académicas como en la misma memoria de las y los entrevistados, de que estas experiencias migratorias en Brasil datan aproximadamente del siglo XIX (Perazzo, 2009; Siriani, 2003; De Magalhães, 1998). Sin embargo, en el análisis cultural es una confluencia sólo contextual, aunque por otro lado tiene un espacio central, ya que se aborda exclusivamente como el motivo principal de migración de los europeos de cultura alemana y no se profundiza en la segunda guerra mundial por razones de delimi-

tación del análisis. No obstante, los estragos y horrores de la guerra están en las narrativas orales de migrantes europeos; entrar o no en ello fue un dilema, por tanto, resolvimos que esta cualidad de la memoria colectiva de los europeos era sólo suya y no de la comunidad mexicana. Dentro de los motivos de migración de los mexicanos la guerra no aparece referida en sus narrativas orales, pero fueron contratados por un programa binacional, justo para trabajar en los campos y sistema de ferrocarriles en el contexto de la crisis económica que generó la segunda guerra mundial con la participación de Estados Unidos.

Las narrativas orales son discursos a través de los cuales las personas interpretan el mundo desde su propio contexto cultural y posicionamiento en la estructura social (Ricoeur, 1999 y Van Dijk, 2002); éstos conllevan entre sí condiciones de producción específicas, ya que como dijimos antes, fueron generados para investigaciones en contextos diferentes que perseguían determinados objetivos académicos.

Es preciso decir que la mayoría de las entrevistas generadas en ambos proyectos, el mexicano y el brasileño, han sido consideradas para otros análisis que dieron origen a ponencias presentadas y publicadas en congresos nacionales e internacionales, así como a otras publicaciones académicas como artículos en revistas indexadas o en libros de autor y libros coordinados. Estos análisis fueron generados bajo preguntas y objetivos distintos, con perspectivas teóricas diferentes y autorías diversas. Referimos algunas de las fuentes del proyecto en México: Uribe y Covarrubias (2009); Uribe, Covarrubias y Uribe (2009); Covarrubias (2011); Uribe (2012); Uribe, Covarrubias y Uribe (2013); Uribe (2014); Covarrubias y Uribe (2015); y recientemente Uribe y Covarrubias (2018); Covarrubias y Uribe (2018), Uribe (2018); Uribe, Covarrubias y Uribe (2018); Uribe y Jiménez (2018).

Del proyecto de Brasil podemos referir a Perazzo y Misquini (2014); Perazzo, Prado y Silva (2015); Prado y Perazzo (2015); Prado y Perazzo (2016); Perazzo y Prado (2016); Perazzo y Lucas (2016); Prado y Perazzo (2017); Heller y Perazzo (2017), y recientemente Perazzo y Prado (2018); Perazzo, Impronta, Iszlaji, Lucas, Silva y Prado (2018) y Perazzo, Heller, Covarrubias y Lemos (2019).

En cuanto a la composición del universo de estudio que comprende este análisis cultural incluimos a ocho entrevistados para la investigación conjunta, cuatro del proyecto mexicano (sólo hombres) y cuatro del brasileño (tres mujeres y un hombre); sus narrativas orales fueron seleccionadas del universo de entrevistas individuales realizadas en los proyectos previos, en función de la cantidad y calidad de contenido temático para responder al conjunto de preguntas epistémicas anunciadas antes. Vale comentar que el conjunto de estas entrevistas, observables, fueron producidas entre 2009 y 2014, de acuerdo con los registros en ambos proyectos. Como ya lo señalamos, las entrevistas seleccionadas para este libro han sido utilizadas como testimonios y referentes empíricos en publicaciones académicas previas. En este caso retomamos fragmentos a veces cortos, a veces más amplios, con ideas concretas, que buscaron no sólo completar el análisis cultural, sino evidenciar la construcción de sus propias memorias.

En cuanto al perfil de los entrevistados tienen la condición de ser adultos mayores, hombres y mujeres entre 68 y 86 años de edad, lo que significó para ambas investigaciones tener acceso a ricos y muy amplios mundos de vida, -en su momento- acceso a la memoria de tiempo presente y a la memoria de tiempo pasado (Sarlo, 2007), hecho que permitió recuperar experiencias de vida en la infancia, adolescencia, juventud, adultez y vejez de los migrantes. Esta condición social hizo posible el diálogo entre ambos proyectos y plantear la pertinencia de analizar algunas de las nutridas narrativas orales.

Los mexicanos fueron entrevistados en su lengua materna que es el español, mientras que los europeos inmigrantes en Brasil fueron entrevistados en portugués porque ésta es la lengua que adoptaron al convertirse en inmigrantes en el país del sur, pues lo aprendieron siendo niños y adolescentes. Decidimos dejar sus narrativas orales en portugués porque esta lengua fue el modo de compartir su memoria personal y su mundo social a través del tiempo biográfico. La lengua es un vehículo cultural, una mediación cultural (Martín-Barbero, 1987 y 2017) o la cultura misma de la persona. También dejamos las narrativas orales en portugués porque como investigadoras de las ciencias sociales sabemos que la lengua (materna u original, tanto como la apropiada o segunda lengua) es el medio cultural a través de la cual damos sentido al mundo y es una forma de entrar al mun-

do de los otros; así que interpretar esos mundos de vida desde ahí fue una decisión fundamentada en este principio cultural y académico. Además, las tres autoras del libro tenemos una alta comprensión escrita tanto del portugués como del español, hemos vivido estancias académicas largas y realizado posgrados tanto en Brasil como en México; así que estos vínculos culturales permitieron indagar y comprender las cuestiones simbólicas.

En este libro omitimos los nombres originales de los entrevistados por proteger sus datos de identidad; en primer lugar, porque respetamos profundamente su anonimato, ya que al compartirnos su memoria individual nos volvimos cómplices de sus confidencias, de sus lágrimas, sus angustias y miedos, sus frustraciones, incertidumbres y sufrimientos, pero también de sus sueños cumplidos, alegrías y recompensas, en un término, de su intimidad. Además, porque los nombres originales no tienen relevancia para la investigación social; lo central en esas historias de vida particulares, de acuerdo con Bertaux (1993), es su representación estructural, pues ésta contiene una dimensión socioestructural y sociosimbólica que permite comprender determinadas sociedades, comunidades o grupos sociales.

Las investigaciones cualitativas, en las que la historia oral tiene un papel fundamental, generan gran diversidad de datos “duros”, varios de ellos fueron producto de deducciones y apreciaciones temporales o espaciales-contextuales, ya que no siempre los teníamos claros; sin embargo, al relacionarlos con otros datos fue posible deducirlos y objetivarlos. De cualquier manera, asumimos epistemológicamente que el dato (o esos “huecos entre datos” que se convierte en otro dato) es una construcción (Berger y Luckmann, 2001), es decir, un observable de acuerdo con García (2006), es un dato de la experiencia ya interpretado, sea por el sujeto de la narrativa oral, sea por el investigador o por ambos en el diálogo reflexivo.

El Cuadro 2, a continuación, muestra la selección de los entrevistados mexicanos y europeos de cultura alemana y sus datos básicos: comunidad migrante, edad, sexo, fecha de la entrevista, lugar de origen y destino, así como nombre de quien realizó la entrevista.

**Cuadro 2. Selección de entrevistados mexicanos braceros y europeos de cultura alemana: datos básicos al momento de realizar la entrevista**

Comunidad de migrantes mexicanos						
Entrevistado	Edad	Sexo	Fecha de la entrevista	Lugar de la entrevista	Lugar de origen y destino	Nombre de quien entrevistó
Jaime	74	Masculino	18/02/2009	Colima, Col. México. Casa del entrevistado	De Colima, Col., México, a varios estados del sur de Estados Unidos	Ana B. Uribe
Daniel	77	Masculino	16/02/2009	Colima, Col. México. Casa del entrevistado	De Colima, Col., México, a varios estados del sur de Estados Unidos	
Omar	68	Masculino	29/06/2009	Comala, Col. México. Casa del entrevistado	De Colima, Col., México, a varios estados del sur de Estados Unidos	Karla Y. Covarrubias
Fernando	77	Masculino	19/02/2009	Villa de Álvarez, Col. México. Casa del entrevistado	Villa de Álvarez, Col., a varios estados del sur de Estados Unidos	

Comunidad de migrantes europeos						
Entrevistado	Edad	Sexo	Fecha de la entrevista	Lugar de la entrevista	Lugar de origen y destino	Nombre de quien entrevistó
Gisela	81	Femenino	11/04/2011	Santo André, São Paulo, Brasil. Laboratório HiperMídias de Comunicações Culturais de la USCS	De Dresden, Alemanha, a Santo André, São Paulo, Brasil	Priscila F. Perazzo
Marcela	86	Femenino	11/12/2008	São Caetano do Sul, São Paulo, Brasil. Laboratório HiperMídias de Comunicações Culturais de la USCS	De Salmas, Lituânia, a São Caetano do Sul, São Paulo, Brasil	Mariana Prado y Vilma Lemos
Liliana	79	Femenino	21/07/2014	Santo André, São Paulo, Brasil. Laboratório HiperMídias de Comunicações Culturais de la USCS	De Colônia, Alemanha, a Santo André, São Paulo, Brasil	Mariana Prado y Priscila F. Perazzo

Tomas	83	Masculino	27/11/2007	São Caetano do Sul São Paulo, Brasil. Laboratório Hipermídias de Comunicações Culturais de la USCS	De Slavonski Brod, Croacia (antigua Iogoslávia), a São Caetano do Sul, São Paulo, Brasil	Raquel Tavares y Priscila F. Perazzo
-------	----	-----------	------------	--	--	--------------------------------------

Fuente: *La construcción de las memorias colectivas de migrantes mexicanos braceros en Colima y migrantes de cultura alemana en la región de ABC, en São Paulo.*

La estrategia de análisis cultural de las narrativas orales generadas en ambas investigaciones, producidas de manera separada en tiempo y geografía en México y en Brasil, fue realizada a través de una comparación hermenéutica buscando y encontrando confluencias y diferencias al interior de cada comunidad migrante y entre ellas. Nos dejamos conducir reflexivamente por la categoría de la memoria en sus dos dimensiones de análisis, la individual y la colectiva en el proceso migratorio transnacional, el cual fue dividido en la partida, la estancia y el retorno.

Analizamos narrativas orales de larga duración en el tiempo (Ricoeur, 2010), ya que los referentes de esas memorias trazan todo el siglo XX; además, este análisis cultural tiene una fortaleza empírica y de artesanía intelectual (Mills, 2004), pero también tiene rigor metodológico enraizado en la generación sistemática de categorías, subcategorías y micro categorías (Strauss y Corbin, 1993).

Este libro está escrito con un lenguaje académico reflexivo y sencillo que permite comprender al lector promedio *lo que significa migrar* en contextos de vida social, cultural, política y circunstanciales tan diferentes. Las historias de los migrantes y sus memorias se tocan y tejen hasta cierto punto en un mismo mundo simbólico, precisamente por la condición humana de quien migra y sus implicaciones de la vida personal; mientras que por otro lado esas historias y memorias se distancian y diferencian entre sí invitándonos a comprender justo esas especificidades.

Ante este escenario cultural, este libro fue pensado para ser leído por un amplio público académico compuesto por profesores, investigadores y estudiantes de cualquier nivel académico, que se desarrollen en campos de conocimiento afines a las ciencias sociales; pero también es un libro muy accesible para aquellas personas que no vienen necesariamente de este campo académico, pero que tienen curiosidad intelectual para valorar las historias de vida de migrantes, tal vez porque son o fueron migrantes, o porque tienen amigos o familiares que han migrado. Para este otro público lector el libro ofrece historias de migrantes solos, pero también de migrantes que tuvieron que moverse de sus geografías culturales con sus hijos siendo niños o adolescentes, o de madres migrantes solas que se aventuraron a migrar con su hija en busca de una nueva vida; estas historias enfrentan las adversidades del mundo en esa travesía desconocida que llamamos migración, aquí la dimensión de este proceso migratorio es transnacional.

Este libro es un producto de una sinergia grupal que evidencia el trabajo y fortalecimiento de redes de investigación latinoamericana con escasos o nulos recursos económicos; hacemos investigación por el gusto de compartir ideas, y con ello reforzamos también las políticas institucionales de las universidades públicas de nuestros países, de integrar cuerpos académicos y trabajar más allá de nuestras fronteras nacionales. Como autoras del libro y autoras de los capítulos en particular, participamos de manera colectiva e integral durante todo el proceso de creación de ideas, producción y redacción. Todos los capítulos disponen e integran con libertad el uso colectivo de datos empíricos producidos por nosotras mismas en proyectos previos, así como nuestras reflexiones teóricas heredadas de nuestra formación interdisciplinaria y de nuestras charlas y diálogos en talleres de trabajo colectivo en México y Brasil. En consecuencia, la autoría de los capítulos es en cierta forma compartida porque los datos empíricos que usamos son de las tres autoras.

Los tres ejes que sustentan el contenido de este libro son, 1) las principales perspectivas conceptuales, 2) la perspectiva empírica y conceptual que sostiene el análisis cultural y 3) las aportaciones del análisis cultural y las conclusiones sintéticas; en función de ellos, el libro quedó estructurado en cinco capítulos.

El primero es teórico y fue elaborado para sustentar el punto de vista conceptual acerca del objeto de conocimiento: el análisis de las memorias colectivas de dos comunidades de migrantes transnacionales; presentamos los enfoques conceptuales centrales: cultura, memoria y migración transnacional.

El segundo capítulo aborda la *memoria de la partida del proceso migratorio transnacional*; este capítulo abre la puerta a los referentes empíricos, presenta a los ocho migrantes, sus perfiles sociales y culturales de origen, revisamos sus *marcos sociales de la memoria* (Halbwachs, 1990 y 2004); mexicanos braceros y europeos de cultura alemana. Desde sus narrativas orales mostramos sus experiencias de vida acontecidas en el proceso migratorio transnacional hasta sus lugares de destino. Con este capítulo damos inicio propiamente el análisis cultural.

El tercer capítulo refiere a la *memoria de la estancia del proceso migratorio transnacional*; aquí abrimos un amplio panorama de la vida de los migrantes en sus lugares de destino, la integración en la cultura receptora y apropiación de nuevos sentidos para sobrevivir y adaptarse a un territorio simbólico distinto al suyo. Revisamos la reproducción y resignificación de las prácticas culturales de origen en ese nuevo espacio de vida, festividades tradiciones y costumbres, uso de la lengua y el aprendizaje de otra, la comida como símbolo cultural, así como las emociones y sentimientos durante la estancia para unos corta y fragmentada, mientras que, para otros larga, o muy larga sin retorno al lugar de origen.

En el cuarto capítulo analizamos la *memoria del retorno del proceso migratorio transnacional*; nos situamos en la migración del retorno o no retorno, mostrando los tipos de retorno encontrados en las narrativas orales de los migrantes mexicanos braceros y europeos de cultura alemana, resaltamos que los retornos vividos por los migrantes mantienen una relación directa con los motivos de su migración.

Del segundo al cuarto capítulo mostramos la construcción de un amplio conjunto de categorías empíricas propias del análisis cultural que tienen diferentes estatus en su construcción y significado. Estas categorías fueron pertinentes para interpretar y sostener la categoría matriz que llamamos *memoria colectiva transnacional*.

El quinto capítulo, *construcción cultural de la memoria colectiva transnacional*, lo dedicamos a mostrar cómo fue concebida y articulada la categoría matriz, sobre qué conjunto de subcategorías fue fundamentada y cómo fuimos sumando en ella algunas ideas nuestras que fuimos madurando a lo largo del análisis cultural. Este último capítulo también retoma categorías conceptuales de otros autores como soporte teórico, pero sin duda alguna contiene nuestra aportación al objeto de conocimiento analizado, ya que la categoría empírica matriz, *memoria colectiva transnacional*, podría ser útil para interpretar otros estudios similares sobre memoria colectiva en procesos migratorios transnacionales. El libro cierra con un conjunto de conclusiones sintéticas sobre los grandes tópicos analizados.

Nos resta enmarcar que la producción de este libro se logró entre 2019 y 2020, su producción se concentró en medio de la pandemia del COVID-19, que produce la enfermedad del Coronavirus. El confinamiento en casa por varios meses a partir del 18 de marzo de 2020 perturbó nuestras condiciones de producción académica, sin embargo, logramos retribujar y ajustar los capítulos del libro haciendo un esfuerzo sobrehumano para concentrarnos, al mismo tiempo que vivíamos una “epidemia de trabajo en línea”, usando plataformas diferentes para actividades académicas también distintas. Al fin de cuentas estábamos habituadas al trabajo en línea, ya que había sido para nosotras una condición de trabajo académico vivida y asumida de forma permanente no sólo para este proyecto desde 2015, como ya contamos al inicio de esta introducción; pero asumirlo sin otra opción fue intenso y desafiante, todo para dar existencia a este trabajo transnacional y transcultural sobre la construcción cultural de la memoria colectiva transnacional entre mexicanos braceros y europeos de cultura alemana.

## INTRODUÇÃO

Karla Y. Covarrubias, Ana B. Uribe y Priscila F. Perazzo

“Não temos nada melhor do que a memória para  
garantir que algo aconteceu antes  
de formarmos sua lembrança”

Paul Ricoeur

Esta pesquisa sobre memória coletiva de migrantes transnacionais teve sua origem em 2014, a partir do diálogo entre pesquisadores mexicanos e brasileiros que formaram uma rede acadêmica internacional e interdisciplinar. Nasceu de uma tentativa de compartilhar e fortalecer o trabalho de seus integrantes, entre os quais mencionamos alguns: Jorge A. González Sánchez e José A. Amozorrutia de María y Campos, ambos da Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); Elias E. Goulart, João Batista Cardoso e Priscila F. Perazzo, os três da Universidade Municipal de São Caetano do Sul (USCS), do Brasil; além de Karla Y. Covarrubias e Ana B. Uribe, ambas da Universidad de Colima (UdeC), México.

Naquele ano, alguns desses pesquisadores (González, Amozorrutia, Perazzo, Covarrubias e Uribe) encontraram-se em um seminário presencial do Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEICH), da UNAM. No breve diálogo que se estabeleceu, puderam intercambiar interesses comuns a partir de pesquisas recentes e passadas, de autores especializados em temáticas relacionadas com sistemas complexos, interdisciplinaridade, história oral, migração transnacional e memória coletiva.

Para somar nossos esforços e avançar no trabalho coletivo, firmamos um convênio de marco interinstitucional amplo e outro específico de colaboração acadêmica entre a UdeC e a USCS, que foram assinados, em novembro de 2014, pelos ex-reitores Dr. Marco Bassi e Me. José Eduardo Hernández Nava. Desde então, até esta data, tal convênio tem possibilitado a mobilidade acadêmica de professores universitários mexicanos e

brasileiros, assim como estudantes da Licenciatura de Comunicação da UdeC e de Graduação em Comunicação da USCS; além de publicações em conjunto, docência nos cursos de Graduação e Pós-Graduação, e a produção de simpósios internacionais sobre comunicação, cultura, interdisciplinaridade memória e história oral, em 2015, 2017 e 2019.

Em 2015, criamos um espaço de encontro semanal virtual em Google-Hangouts, que seguiu ativo até 2016, quando Perazzo, Covarrubias e Uribe, com o apoio de Goulart e Amozorrutia, propuseram um projeto sobre migrantes transnacionais, empreitada que se tornou um verdadeiro desafio. Assim, tivemos a oportunidade de compartilhar nossas culturas acadêmicas e saberes específicos, algumas vezes em nossos idiomas maternos, em outras ocasiões, em inglês, “espanglish” ou “portunhol”, fato que também representou outros tantos desafios na comunicação, compreensão e intercâmbio de múltiplas ideias. Essa experiência virtual também teve seu toque transnacional e intercultural.

A partir dessa cumplicidade acadêmica, nossos interesses comuns de pesquisa não só floresceram pelo contato na citada plataforma on-line como também se viram fortalecidos pelas várias visitas acadêmicas entre professores mexicanos e brasileiros. Em 2015, González, Covarrubias e Amozorrutia estiveram na Universidade Municipal de São Caetano do Sul (USCS), no Brasil e, em 2016, foi a vez de Uribe. Em contrapartida, os professores brasileiros Perazzo, Cardoso e Goulart estiveram na Universidad de Colima (UdeC), México, entre 2016 e 2017.

Em 2018, surgiu o projeto comum intitulado, *La construcción de las memorias colectivas de migrantes mexicanos braceros<sup>1</sup> en Colima y migrantes de cultura ale-*

---

1 O *Programa Bracero*, ou *Mexican Farm Labor Program Agreement*, foi um acordo binacional entre México e Estados Unidos que promoveu a migração legal e temporária de trabalhadores mexicanos ao país vizinho para o trabalho braçal, sobretudo na agricultura. Teve início em 1942, com a proposta inicial de substituir o contingente de trabalhadores americanos que se encontravam combatendo na Segunda Guerra Mundial, no entanto acabou por se estender até 1964. Estima-se que 4,5 milhões de mexicanos foram aos EUA por meio desse programa. (Nota da tradutora). Optamos por não traduzir o termo *bracero* ao longo do texto em Português.

*mana en la región de ABC, en São Paulo (A construção das memórias coletivas de migrantes braceros em Colima e migrantes de cultura alemã na região do ABC paulista)* (Covarrubias, Perazzo y Uribe, 2018). O projeto surgiu das coincidências de objetos de estudo, tanto do lado brasileiro, como do mexicano, uma vez que ambos tinham como antecedentes o trabalho com grupos sociais de migrantes em contextos culturais específicos e metodologias qualitativas como a etnografia reflexiva (Geertz, 2003; Guber, 2001; Galindo, 1998 e 1994; Hammersley e Atkinson, 1995; Covarrubias, 2010, 2016 e 2019); a história oral (Aceves, 1996 e 2013; De Garay, 2013); ou as narrativas orais de histórias de vida (Perazzo, 2015), como denominam os pesquisadores brasileiros.

As pesquisas germinais que deram origem ao projeto comum sobre memórias coletivas foram: da parte mexicana, trata-se do trabalho *El impacto social, económico y cultural del Programa Bracero en familias de Colima*, coordenado pelas doutoras Ana B. Uribe e Karla Y. Covarrubias, e financiado pelo fundo Fomix-CONACYT (Uribe y Covarrubias 2009) em 2008 e 2009, desenvolvido academicamente na Universidad de Colima (UdeC), no México. A pesquisa brasileira, *Comunicações culturais: Investigações e Acervo de Comunicação, Cultura e Memória da comunidade germânica do ABC Paulista*, foi coordenada pela Dra. Priscila F. Perazzo e financiada pela Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo-FAPESP (Brasil), desenvolvida entre 2011 e 2014 na Universidade Municipal de São Caetano do Sul (USCS), no Brasil.

Decidimos buscar pontos de convergência entre essas duas propostas, construídas em condições de tempo e geografias culturais distintas, com objetos de conhecimento e perguntas muito diferentes. Encontramos histórias comuns entre as narrativas de europeus que foram ao Brasil e de mexicanos que migraram aos Estados Unidos, também observamos que ambas as migrações tinham relação com a Segunda Guerra Mundial.

No diálogo contínuo e reflexivo, fomos conhecendo as experiências acadêmicas temáticas e metodológicas de ambos os grupos de trabalho, até que nos demos conta que havíamos construído um caminho com interesses convergentes: tínhamos novas perguntas de pesquisa e muita motivação para desenvolver este projeto transnacional e intercultural. Dessa forma, assumimos a continuidade de um projeto conjunto.

Diante do atual estágio do mundo globalizado, pluri/multicultural, dinamizado e abatido por migrações nacionais e internacionais (deslocamentos estes causados por guerras, terrorismo, violência e insegurança, pelo crime organizado, pela pobreza e pela fome, por ditaduras etc.), o grupo propôs que o projeto focasse na memória coletiva como ideia central. A proposta seria abordá-la como um campo de conhecimento de complexos processos culturais (Ortiz, 2010; Jameson, 2001; Castles e Miller, 2004 e Sassen, 1998) e de numerosas formas simbólicas (Thompson, 2002), observáveis nas experiências de vida e na ação social daqueles que migram, presentes em suas visões de mundo e, portanto, em seus referentes do discurso (Vygotsky, 2001; Bauman, 2002 e Van Dijk, 2002). Assim, o objetivo seria compreender a sociedade por meio da análise da construção cultural da memória coletiva em processos migratórios transnacionais (Glick Schiller et al 1992; Smith 1999; Canales y Zolniski, 2001; Cloquell y Lacomba 2016 y Glick Schiller, 2012).

Como sabemos, a memória - em sua existência social, cultural e em seu processo histórico - está presente no discurso que se origina do que chamamos narrativas orais, testemunhos, relatos de vida, biografias, autobiografias, histórias de vida ou histórias orais temáticas. García (2000) chama a este universo de “observáveis”, que formam um complexo cognitivo. Ele se refere, com isso, aos “insumos” que são os dados da experiência, inevitavelmente carregados de interpretação pelos entrevistado e entrevistador, uma vez que são construídos no diálogo de ambos por meio de diferentes técnicas de pesquisa.

No nosso caso, as narrativas orais são os “observáveis” que foram gerados por meio de diferentes tipos de entrevista para duas pesquisas distintas, mas com instrumental metodológico similar. Este livro é, portanto, o produto acadêmico resultante daquele projeto original comum *La construcción de las memorias colectivas de migrantes mexicanos braceros en Colima y migrantes de cultura alemana en la región de ABC, en São Paulo*, desse modo intitulado em 2018.

As histórias humanas orgânicas e comunicativas, que conhecemos por meio do diálogo reflexivo e respeitoso com os outros, apoiam a compreensão e a análise da memória. Assim, cada sujeito, desde sua subjetivi-

dade, em seu contexto cultural específico (Thompson, 2002) ao narrar sua experiência de vida ou relatos de vida (Bertaux, 2005), é convertido por seu discurso em um sujeito cultural único, que o situa como testemunha e arquiteto da história social. Jodelet (2008), nos auxilia a colocar o sujeito e sua memória no centro da análise cultural.

Este livro se caracteriza como uma análise sobre a construção cultural da memória coletiva transnacional e se situa no campo dos estudos culturais latino-americanos (por mencionar alguns como Martín-Barbero, 1987 e 2012; Canclini, 1993; González, 1987, 1988, 1994; González e Galindo, 1994 e Galindo, 1994; Fuentes, 2014; Reguillo, 2007 e 2012; Escosteguy, 2002 e os trabalhos de valiosos investigadores que refere De Moragas et al, 2017). Compreendemos a cultura a partir da perspectiva simbólica (Geertz, 2003) em contextos específicos e socialmente estruturados (Thompson, 2002). A cultura é um sistema simbólico que se configura pelo que Martín-Barbero chama de mediações culturais (1987 e 2017), em que os sujeitos não só participam como também retroalimentam de forma dinâmica, intercambiando significados nas sociedades que habitam.

É nesse sistema comunicativo e simbólico, a que chamamos cultura, que situamos a categoria da memória social em suas duas formas: a individual e coletiva. Para isso, nos apoiamos em autores como Halbwachs (1990 e 2004); Ricoeur (2000), Giménez (2009), assim como Candau (2014), González e Mendoza (2017) e González e Arciga (2017). Consideramos também a migração como outra categoria central neste estudo e a entendemos desde a perspectiva transnacional. Neste sentido, Glick Schiller (2012) sugere a existência de um campo social transnacional que integra redes e relações sociais em múltiplos processos. E, para situar a dimensão maior na qual se inscreve a migração internacional – e, portanto, transnacional-, citamos a Castles e Miller (2004), assim como a Sassen (1998), para nos unirmos à ideia de que a migração, como processo de mobilidade humana, é parte da globalização, pois é devido a este fenômeno que os migrantes se movem constantemente em um ir e vir pelo mundo, ao mesmo tempo que esta mesma mobilidade humana impacta na vida sociocultural, econômica e política do planeta.

Com essa base conceitual e a inclusão de outros autores específicos referidos nos capítulos que compõem este livro, realizamos uma análise cultural sobre a memória coletiva em processos migratórios transnacionais. Diante desse cenário, e na busca específica por estudos sobre o transnacionalismo associados à memória coletiva na América Latina (ou o inverso: a memória coletiva associada ao transnacionalismo), nos demos conta de que havia um campo incipiente relacionado ao tema. Consideramos, portanto, a necessidade de gerar mais pesquisas que relacionassem estas perspectivas de maneira integral. Ao trabalhar com este propósito, assumimos que trazemos resultados significativos a esta lacuna de conhecimento e, com isso, documentamos, registramos e socializamos a riqueza da memória coletiva de migrantes transnacionais no contexto histórico entre a Primeira e a Segunda Guerra Mundial.

Assim, ao estudarmos a memória coletiva de migrantes transnacionais repleta de acontecimentos altamente significativos para seus protagonistas, enfrentamos e assumimos um posicionamento não só acadêmico, como também social, cultural e político para que essas memórias vivas em suas duas vertentes, individual e coletiva, não permaneçam no esquecimento (Pollak, 1989). Não registrar, não reconhecer, não evidenciar ou mostrar e não nomear equivale a esquecer. Estamos convencidos de que isso não deve acontecer, pois se trata de sujeitos históricos cujas vidas foram tecidas de forma direta em contextos socioculturais altamente significativos de relevância mundial e a partir dos quais está feita a história social. O custo social mais alto e significativo seria ignorar esse conhecimento incorporado em suas memórias biográficas. Como parte da comunidade acadêmica e da sociedade, não devemos permiti-lo.

A análise cultural que teve como foco as duas comunidades de migrantes transnacionais foi orientada pela seguinte pergunta de pesquisa: Quais são as confluências e diferenças entre as memórias coletivas de duas comunidades de migrantes transnacionais, mexicanos *braceros* e europeus de cultura alemã, em suas narrativas orais ao longo do século XX?

Trabalhamos também outras questões epistêmicas que ajudaram a traçar um caminho reflexivo sobre a memória desses migrantes transnacionais: Quais foram os perfis sociais e culturais dos migrantes mexicanos

e europeus? Quais foram seus contextos sociais e culturais de vida em seu lugar de origem? Que motivos tiveram para migrar? Quais foram suas experiências mais significativas no processo de migração transnacional? Qual foi o fluxo migratório transnacional seguido por migrantes de ambas as comunidades? Como esses migrantes transnacionais vivenciaram as experiências da partida, da permanência e do retorno? De que forma o contexto cultural de origem está presente na memória coletiva de cada comunidade migrante e como é ressignificado no local de destino? Que elementos da memória coletiva são comuns e diferentes nos migrantes mexicanos e europeus? Essas questões epistemológicas foram geradas para analisar as narrativas orais de migrantes transnacionais mexicanos e europeus apenas para trabalhar a análise cultural que apresentamos neste livro.

Essas narrativas orais vêm do uso de metodologias reflexivas (Geertz, 2003, González, 2016; Krieg y Watzlawic, 1998), especificamente etnografia e história oral. Hoje, ambas são consideradas campos interdisciplinares para a construção do conhecimento científico (Aceves 1996 e 2013; Thompson 1998; e Bertaux, 1993; Alberti, 2005; Meihy e Ribeiro, 2011, Krieg e Watzlawic, 1998, Galindo, 1998 y 1998a, Covarrubias, 2010; Covarrubias e Ignacio, 2013; Covarrubias y Uribe, 2015 y Covarrubias, 2016 y 2019), uma vez que, ao desenvolver-se com sistematicidade e rigor metodológico e técnico, geram observáveis relevantes com valiosos embasamentos empíricos para sustentarem para sustentar esse conhecimento como *constructo*. A essas qualidades, se somam outras como a intersubjetividade e a falseabilidade (González, 2015). Esses quatro critérios de cientificidade permitem compreender, explicar e sustentar a realidade de estudo, até que esse conhecimento seja novamente objeto de discussão e análise, capaz de gerar novas perguntas e interpretações.

Além disso, tanto a história oral como a etnografia reflexiva baseiam-se na interação humana, valorizando as contribuições que advêm das subjetividades e intersubjetividades com as quais os atores sociais constroem seus mundos simbólicos, suas diversas identidades, suas memórias ou suas representações sociais por meio de várias mediações culturais, segundo Martín-Barbero (1987). Assim, como pesquisadoras com formação especializada em História, Sociologia e Comunicação e interessadas no estudo

da cultura, consideramos que ambas as metodologias são estratégias convergentes e empáticas para a compreensão de problemáticas relacionadas à memória individual e coletiva (Halwachs, 2004) de pessoas, com experiências de vida em processos migratórios transnacionais.

Este livro oferece uma análise cultural das narrativas orais geradas por meio da etnografia reflexiva na pesquisa mexicana já referida. No caso dos migrantes mexicanos, a quem visitamos em suas casas, em 2009, em diversos municípios do estado de Colima, geramos esses dados em entrevistas qualitativas (Uribe, 2013; Uribe e Covarrubias, 2018). Neste contexto etnográfico, e ao se tratar de idosos, observamos o tipo de colônias ou bairros onde viviam, assim como seus modos de vida em comunidade. Conversando com eles, soubemos de onde eram originários, com quem viviam e a composição de suas famílias de origem e, como parte medular da pesquisa, lhes perguntamos sobre suas experiências migratórias quando foram contratados pelo Programa Bracero, entre 1942 e 1964.

Escutamos atentas a suas memórias encarnadas em lembranças de trinta, quarenta ou mais anos. Também observamos seus corpos de homens frágeis com sinais do trabalhado árduo nos campos de cultivo norteamericanos. Foi muito útil contar com o diálogo de suas esposas, filhas e filhos em vários casos; também nos permitiram ver documentos sobre sua contratação laboral, além de objetos pessoais, como fotografias ou luvas de trabalho, evidências de sua experiência de migração transnacional. Também realizamos uma revisão hemerográfica, local e nacional.

No caso da pesquisa brasileira, utilizou-se a história oral como metodologia para a construção das narrativas orais. De forma distinta à experiência mexicana, as pessoas foram entrevistadas no Laboratório Hiperfídmias de Comunicações Culturais da USCS e, sob a modalidade de entrevista conversacional de história oral, foram geradas essas narrativas. A consulta de documentos iconográficos também foi central para estimular a memória individual. O Quadro 1 mostra os dados básicos das pesquisas realizadas no México e no Brasil.

**Quadro 1. Dados das pesquisas realizadas no México e Brasil**

México			
El impacto social, económico y cultural del Programa Bracero en familias de Colima (financiado por Fondos Mixtos de CONACYT).			
Fechas de producción de la investigación	Objetivo	Metodología	Técnicas de investigación
De 2008 a 2009	Reconstruir el impacto de la experiencia migratoria de los ex braceros y sus familias en tres municipios del estado de Colima, México (Colima, Comala y Villa de Álvarez).	Etnografía e Historia Oral	Observación directa Entrevistas cualitativas semiestructuradas Revisión hemerográfica local y nacional

Brasil			
Comunicações culturais: Investigações e Acervo de Comunicação, Cultura e Memória da comunidade germânica do ABC Paulista (financiado por Fondos FAPESP).			
Fechas de producción de la investigación	Objetivo	Metodología	Técnicas de investigación
De 2011 a 2014	Identificar el proceso de comunicación de la comunidad alemana en las ciudades de Santo André, São Bernardo do Campo y São Caetano do Sul, a partir de narrativas orales de historias de vida de individuos de la comunidad germánica de ABC.	Historia Oral y Narrativas orales de historias de vida	Entrevistas conversacionales de historia oral Colec-ta de documentos icono-gráfi-cos

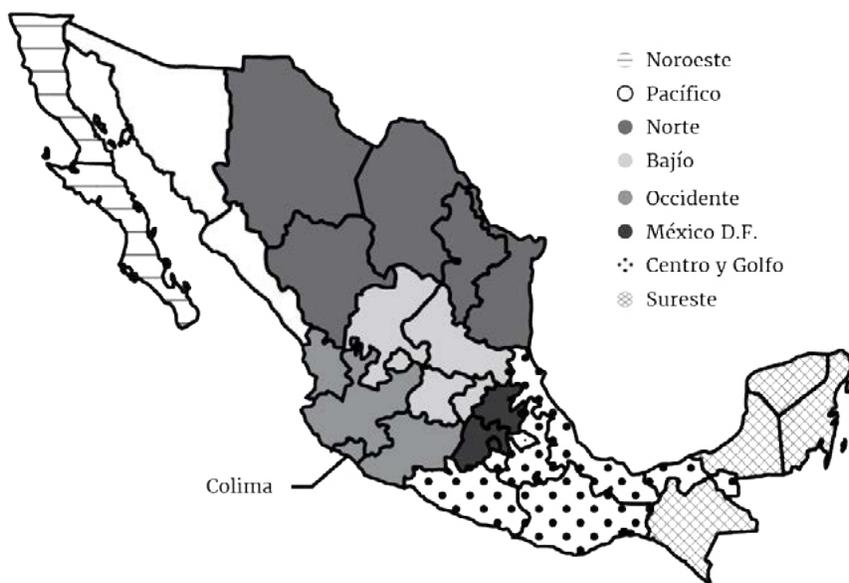
Fonte: *La construcción de las memorias colectivas de migrantes mexicanos braceros en Colima y migrantes de cultura alemana en la región de ABC, en São Paulo.*

Originalmente, o projeto mexicano não tinha o interesse explícito de gerar uma análise sobre a memória coletiva, mas sim sobre o impacto econômico, social, cultural e na qualidade de vida dos trabalhadores contratados pelo Programa Bracero (Uribe e Covarrubias, 2018). Também havia um interesse fidedigno em documentar, do ponto de vista acadêmico, essa

experiência de migração laboral para os Estados Unidos desde o estado de Colima, uma vez que não havia análise a respeito desde nenhuma perspectiva temática nem metodológica acadêmica e profissional.

Apresentamos o Mapa 1 para situar aos leitores sobre o contexto em que foi desenvolvida a pesquisa sobre os migrantes braceros. Neste Mapa, vê-se a localização do estado de Colima na região ocidental do México. Já o Mapa 2 mostra o estado de Colima na geografia do México e o Mapa 3 identifica os municípios que formam este estado mexicano, um dos menores do país.

Mapa 1. O estado de Colima e sua localização na região ocidental do México



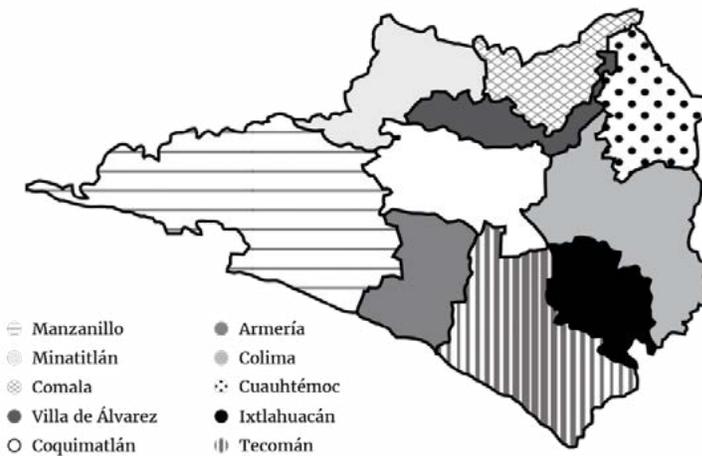
Fonte: Elaborado pelas autoras.

Mapa 2. O estado de Colima e sua localização no México



Fonte: Elaborado pelas autoras.

Mapa 3. O estado de Colima, México e seus dez municípios



Fonte: Elaborado pelas autoras.

Para a pesquisa brasileira, o estudo da memória coletiva era um objetivo acadêmico explícito. As entrevistas de história oral foram realizadas com migrantes e seus descendentes de cultura alemã, na comunidade formada ao longo do século XX nas principais cidades da região do ABC paulista: Santo André, São Bernardo do Campo e São Caetano do Sul. Em concreto, a pesquisa abarcou os processos de comunicação da cultura alemã a partir das expressões da memória dessa comunidade e se fez por meio das narrativas orais de histórias de vida (Perazzo, 2015). A pergunta da pesquisa foi: Quais foram os processos de comunicação cultural e seus respectivos meios utilizados para expressar ideias, valores e a cotidianidade da comunidade alemã nas cidades da região do ABC Paulista, a partir da reconstrução da memória dessa comunidade? O Mapa 4 ilustra o estado de São Paulo, no contexto do Brasil, enquanto o Mapa 5 mostra uma aproximação da zona metropolitana de São Paulo.

**Mapa 4. Localização do estado de São Paulo no Brasil**



Fonte: Elaborado pelas autoras.

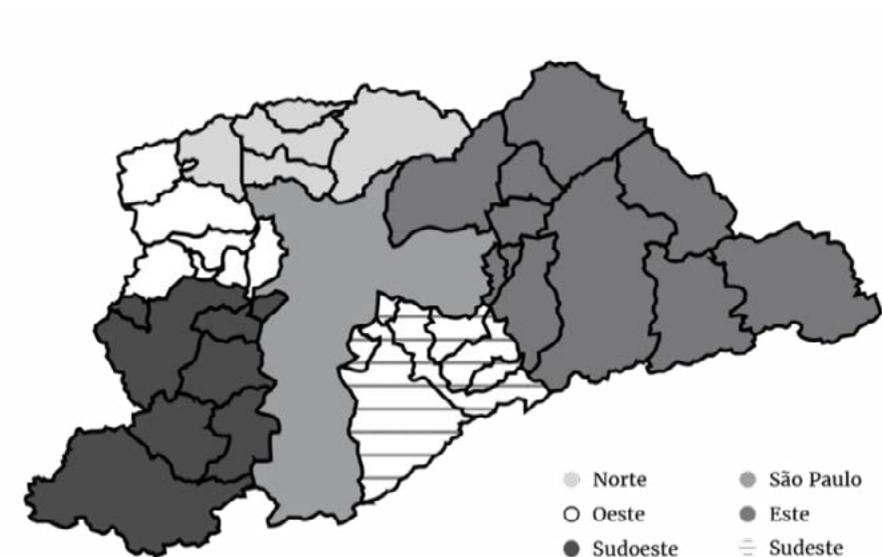
Mapa 5. Zona metropolitana de São Paulo, Brasil.



Fonte: Elaborado pelas autoras.

O Mapa 6 mostra a região do ABC Paulista, localizada a sudeste da região metropolitana de São Paulo, Brasil. No Mapa 7, estão os sete municípios que compõem a região do ABC Paulista, no Estado de São Paulo; é nessa região que se localizam as cidades de São Caetano do Sul, Santo André e São Bernardo do Campo, lugares de residência dos migrantes europeus de cultura alemã entrevistados.

Mapa 6. A região do ABC paulista, localizada a Sudeste da zona metropolitana de São Paulo, Brasil



Fonte: Elaborado pelas autoras.

Mapa 7. Os oito municípios que compõem a região do ABC Paulista, São Paulo, no Brasil



Fonte: Elaborado pelas autoras.

O projeto de pesquisa comum foi abraçado pelas autoras desse livro e o nosso interesse se focalizou na construção cultural da memória coletiva do processo migratório transnacional que essas pessoas viveram desde o local de origem até chegar ao local de destino, bem como no processo de adaptação social e ressignificação cultural ao radicar-se em outro contexto cultural. Também queríamos saber sobre o sentido de percepção e apropriação dos migrantes naquele outro mundo social e sua interação cotidiana nesse processo intercultural.

Como analistas dessas duas memórias coletivas transnacionais, propusemos como hipótese que ambas as memórias se construam de maneira semelhante no processo migratório transnacional. Mesmo consideradas as

diferenças próprias do contexto cultural de onde provinham e viviam os entrevistados, encontramos afinidades, por exemplo, em alguns motivos para migrar, nos propósitos ou expectativas de seus imaginários sociais, em seus desejos e sonhos nos estados de espírito e emoções que os acompanharam em suas viagens, nos problemas e desafios que enfrentaram em seus caminhos, desde o momento em que saíram de casa, até chegarem aos lugares de destino; nas difíceis interações sociais entre suas culturas de origem e as novas culturas locais onde passaram a residir. Encontramos também outras confluências, como nas formas de sobreviver e se adaptar (ou não) a esse novo contexto cultural, em suas interações sociais baseadas em suas identidades nacionais, suas identidades como estrangeiros, ou suas identidades como migrantes interculturais e, inclusive, de suas expectativas de retorno aos seus locais de origem.

Encontramos outra confluência que merece um comentário: trata-se do contexto em que se dão ambos os processos migratórios transnacionais, o da Segunda Guerra Mundial. Para o caso da comunidade europeia de cultura alemã no Brasil, há registros, tanto em fontes acadêmicas quanto na memória mesma dos entrevistados, de que essas experiências migratórias se originam no século XIX (Perazzo, 2009; Siriani, 2003; De Magalhães, 1998). Entretanto, em nossa análise cultural, a confluência é apenas contextual, ainda que tenha espaço central, uma vez que as duas guerras mundiais aparecem como o principal motivo para a migração de europeus de cultura alemã. Entre os motivos de migração dos mexicanos, porém, a guerra não aparece referida em suas narrativas orais, embora tenham sido contratados por um programa binacional, criado exatamente para o trabalho nos campos e no sistema ferroviário no contexto da crise econômica gerada pela Segunda Guerra Mundial com a participação dos Estados Unidos. Sendo assim, a análise não se aprofundará no tema da Segunda Guerra Mundial, principalmente por razões de delimitação. Isso não significa que os estragos e horrores das guerras não estejam presentes nas narrativas orais dos migrantes europeus. Por esse motivo, entrar ou não nesse tema foi um dilema, mas resolvemos que essa qualidade da memória coletiva dos europeus era só deles, e não da comunidade mexicana.

As narrativas orais são discursos por meio dos quais as pessoas interpretam o mundo a partir de seu próprio contexto cultural e se posicionam

na estrutura social (Ricoeur, 1999 e Van Dijk, 2002). Esses discursos carregam condições específicas de produção, uma vez que, como já dissemos, foram gerados para pesquisas em contextos muito diferentes que perseguiram determinados objetivos acadêmicos.

É preciso dizer que a maior parte das entrevistas geradas nas duas pesquisas, a mexicana e a brasileira, foram consideradas em outras análises que deram origem a trabalhos apresentados e publicados em congressos nacionais e internacionais, bem como outras publicações acadêmicas, como artigos em revistas indexadas ou em livros individuais ou coordenados pelos autores das pesquisas. Essas análises foram geradas sob diferentes questões e objetivos, com diferentes perspectivas teóricas e autorias diversas, vale citar algumas fontes do projeto no México como Uribe, Covarrubias e Uribe (2009); Covarrubias (2011); Uribe (2012); Uribe, Covarrubias e Uribe (2013); Uribe (2014); Covarrubias e Uribe (2015); e recentemente para Uribe e Covarrubias (2018); Covarrubias e Uribe (2018), Uribe (2018); Uribe, Covarrubias e Uribe (2018); Uribe e Jiménez (2018).

Do projeto brasileiro, podemos nos referir a Perazzo y Misquini (2014); Perazzo, Prado e Silva (2015); Prado e Perazzo (2015); Prado e Perazzo (2016); Perazzo e Prado (2016); Perazzo e Lucas (2016); Prado e Perazzo (2017); Heller e Perazzo (2017), e recentemente Perazzo e Prado (2018); Perazzo, Impronta, Iszlaji, Lucas, Silva e Prado (2018) e Perazzo, Heller, Covarrubias e Lemos (2019).

Quanto à composição do universo de estudo que compõe esta análise cultural, incluímos oito entrevistados para a pesquisa conjunta, quatro do projeto mexicano (apenas homens) e quatro do brasileiro (três mulheres e um homem); suas narrativas orais foram selecionadas do universo de entrevistas individuais realizadas nos projetos prévios, em função da quantidade e qualidade do conteúdo temático para responder ao conjunto de questões epistêmicas anunciadas anteriormente. Vale ressaltar que o conjunto dessas entrevistas, desses “observáveis”, foi produzido entre 2009 e 2014, de acordo com os registros em ambas investigações. Como já assinalamos, as entrevistas selecionadas para este livro foram utilizadas como

testemunhos e referentes empíricos em publicações acadêmicas prévias. Neste caso, retomamos fragmentos, às vezes curtos, às vezes mais longos, com ideias concretas, que buscaram não só completar a análise cultural, como também evidenciar a construção de suas próprias memórias.

Quanto ao perfil dos entrevistados, eles apresentam a condição de serem idosos, homens e mulheres entre 68 e 86 anos, o que significou para ambas as pesquisas ter acesso a ricos e amplos mundos da vida – em seu momento - acesso à memória de tempo presente e à memória de tempo passado (Sarlo, 2007), feito que permitiu resgatar experiências de vida na infância, adolescência, juventude, idade adulta e velhice dos migrantes. Essa condição social possibilitou o diálogo entre ambas investigações desenvolvidas previamente e levantou a pertinência de analisar algumas das ricas narrativas orais.

Os mexicanos foram entrevistados em sua língua materna, que é o espanhol, enquanto os imigrantes europeus no Brasil foram entrevistados em português porque esta é a língua que adotaram ao se converterem em imigrantes no país, pois a aprenderam quando crianças e adolescentes. Decidimos deixar suas narrativas orais em português, pois essa língua era a forma de compartilhar sua memória pessoal e seu mundo social por meio do tempo biográfico e de sua memória. A língua é um veículo cultural, uma mediação cultural (Martín-Barbero, 1987 e 2017) ou a própria cultura da pessoa. Também deixamos narrativas orais em português porque, como pesquisadoras das Ciências Sociais e Humanas, sabemos que a língua (materna ou original, bem como apropriada ou segunda língua) é o meio cultural pelo qual damos sentido ao mundo e é uma forma de entrar no mundo dos outros; portanto, interpretar esses mundos, a partir destes modos de vida, foi uma decisão fundamentada neste princípio cultural e acadêmico. Além disso, as três autoras do livro possuem alta compreensão escrita tanto do português quanto do espanhol, sobretudo fundamentada nas longas estadias acadêmicas tanto no Brasil como no México. Esses vínculos culturais nos permitiram, portanto, indagar e compreender as questões simbólicas em ambos os idiomas.

Neste livro, omitimos os nomes originais dos entrevistados para proteger seus dados de identidade. Em primeiro lugar, porque respeitamos pro-

fundamente o seu anonimato, pois ao partilhar a sua memória individual nos tornamos cúmplices das suas confidências, das suas lágrimas, das suas angústias e medos, suas frustrações, incertezas e sofrimentos, mas também de seus sonhos realizados, alegrias e recompensas, em uma palavra, de sua intimidade. Além disso, porque os nomes originais não têm qualquer relevância para a pesquisa social, sendo que o central nessas histórias de vida particulares, de acordo com Bertaux (1993), é sua representação estrutural, pois esta contém uma dimensão socioestrutural e sociossimbólica que nos permite compreender determinadas sociedades, comunidades ou grupos sociais.

As pesquisas qualitativas, nas quais a história oral tem um papel fundamental, geraram diversidade de dados “duros”. Alguns deles foram produto de deduções e apreciações temporais ou espaço-contextuais, uma vez que nem sempre os tínhamos claros. Entretanto, ao relacioná-los com outros dados, foi possível deduzi-los e objetivá-los. Em qualquer caso, assumimos epistemologicamente que o dado (ou aquelas “lacunas entre dados” que se transformam em outro dado) é uma construção (Berger e Luckmann, 2001), isto é, um observável segundo García (2006), um dado da experiência já interpretado, seja pelo sujeito da narrativa oral, seja pelo pesquisador ou por ambos no diálogo reflexivo.

A seguir, o Quadro 2 mostra a seleção dos entrevistados mexicanos e europeus de cultura alemã e seus dados básicos: comunidade migrante, idade, sexo, data da entrevista, local de origem e destino, bem como o nome do entrevistador.

**Quadro 2. Seleção de entrevistados mexicanos braceros e europeus da cultura alemã: dados básicos ao momento de realizar a entrevista**

Comunidad de migrantes mexicanos						
Entrevistado	Edad	Sexo	Fecha de la entrevista	Lugar de la entrevista	Lugar de origen y destino	Nombre de quien entrevistó
Jaime	74	Masculino	18/02/2009	Colima, Col. México. Casa del entrevistado	De Colima, Col., México, a varios estados del sur de Estados Unidos	Ana B. Uribe
Daniel	77	Masculino	16/02/2009	Colima, Col. México. Casa del entrevistado	De Colima, Col., México, a varios estados del sur de Estados Unidos	
Omar	68	Masculino	29/06/2009	Comala, Col. México. Casa del entrevistado	De Colima, Col., México, a varios estados del sur de Estados Unidos	Karla Y. Covarrubias
Fernando	77	Masculino	19/02/2009	Villa de Álvarez, Col. México. Casa del entrevistado	Villa de Álvarez, Col., a varios estados del sur de Estados Unidos	

Comunidad de migrantes europeos

Entrevistado	Edad	Sexo	Fecha de la entrevista	Lugar de la entrevista	Lugar de origen y destino	Nombre de quien entrevistó
Gisela	81	Femenino	11/04/2011	Santo André, São Paulo, Brasil. Laboratório Hipermídias de Comunicações Culturais de la USCS	De Dresden, Alemanha, a Santo André, São Paulo, Brasil	Priscila F. Perazzo
Marcela	86	Femenino	11/12/2008	São Caetano do Sul, São Paulo, Brasil. Laboratório Hipermídias de Comunicações Culturais de la USCS	De Salmas, Lituânia, a São Caetano do Sul, São Paulo, Brasil	Mariana Prado y Vilma Lemos

Liliana	79	Femenino	21/07/2014	Santo André, São Paulo, Brasil. Laboratório Hipermídias de Comunicações Culturais de la USCS	De Colônia, Alemanha, a Santo André, São Paulo, Brasil	Mariana Prado y Priscila F. Perazzo
Tomas	83	Masculino	27/11/2007	São Caetano do Sul São Paulo, Brasil. Laboratório Hipermídias de Comunicações Culturais de la USCS	De Slavonski Brod, Croácia (antiga Iogoslávia), a São Caetano do Sul, São Paulo, Brasil	Raquel Tavares y Priscila F. Perazzo

Fonte: *La construcción de las memorias colectivas de migrantes mexicanos braceros en Colima y migrantes de cultura alemana en la región de ABC, en São Paulo.*

A estratégia de análise cultural das narrativas orais geradas em ambas as pesquisas, produzidas separadamente no tempo e na geografia, no México e no Brasil, foi realizada por meio de uma comparação hermenêutica, buscando e encontrando confluências e diferenças no interior de cada comunidade migrante e entre elas. Deixamo-nos conduzir reflexivamente pela categoria da memória em suas duas dimensões de análise, a individual e a coletiva, no processo migratório transnacional, que se dividiu na partida, a permanência e o retorno.

Analisamos narrativas orais de longa duração no tempo (Ricoeur, 2010), uma vez que os referentes dessas memórias atravessam praticamente todo o século XX. Além disso, essa análise cultural não só tem força empírica e artesanaria intelectual (Mills, 2004), como também tem rigor metodológico

enraizado na geração sistemática de categorias, subcategorias e microcategorias (Strauss e Corbin, 1993).

Este livro está escrito com uma linguagem acadêmica reflexiva e simples, que permite ao leitor mediano compreender *o que significa migrar* em contextos de vida social, cultural, política e circunstanciais tão diferentes. As histórias dos migrantes e suas memórias se tocam e tecem até certo ponto um mesmo mundo simbólico, precisamente pela condição humana de quem migra e suas implicações na vida pessoal, enquanto por outro lado estas histórias e memórias se distanciam e diferenciam entre si convidando-nos a compreender particularmente essas especificidades.

Diante deste cenário cultural, este livro foi pensado para ser lido por um amplo público acadêmico, composto por professores, pesquisadores e estudantes de qualquer nível, que se desenvolvam em campos de conhecimento afins às Ciências Sociais e Humanas. Também é um livro acessível àquelas pessoas que não são originárias necessariamente deste campo acadêmico, mas que têm curiosidade intelectual para valorizar as histórias de vida de migrantes, talvez porque são ou foram migrantes, ou porque têm amigos ou familiares que migraram. Para este outro público, o livro oferece histórias de diversos perfis de migrantes, desde os solitários aos que tiveram que deixar suas geografias culturais com seus filhos crianças ou adolescentes, ou mães sozinhas que se aventuraram a migrar com filhos em busca de uma nova vida. São histórias de quem enfrenta as adversidades do mundo nessa travessia desconhecida que chamamos migração, sendo que aqui a dimensão deste processo migratório é transnacional.

Este livro é um produto de uma sinergia grupal que evidencia o trabalho e fortalecimento de redes de pesquisa latino-americanas com escassos ou nulos recursos econômicos. Fazemos pesquisa pelo gosto de compartilhar ideias, e com isto reforçamos também as políticas institucionais das universidades públicas de nossos países, de integrar corpos acadêmicos e trabalhar mais além de nossas fronteiras nacionais. Como autoras do livro e dedicadas à capítulos em particular, participamos de maneira coletiva e integral durante todo o processo de criação de ideias, produção e redação. Todos os capítulos dispõem e integram com liberdade o uso coletivo de dados empíricos produzidos por nós mesmas nos projetos prévios citados, assim como nossas reflexões teóricas herdadas de nossa formação

interdisciplinar e de nossas palestras e diálogos em oficinas de trabalho coletivo no México e no Brasil. Em consequência, a autoria dos capítulos é em certa forma compartilhada porque os dados empíricos que usamos são das três autoras.

Os três eixos que sustentam o conteúdo do livro são: 1) as principais perspectivas conceituais, 2) a perspectiva empírica e conceitual que sustenta a análise cultural e 3) as contribuições da análise cultural e as conclusões sintéticas. Em função disso, o livro foi estruturado em cinco capítulos.

O primeiro é teórico e foi elaborado para sustentar o ponto de vista conceitual acerca do objeto de conhecimento: a análise das memórias coletivas de duas comunidades de migrantes transnacionais. Apresentamos os enfoques conceituais centrais: cultura, memória e migração transnacional.

O segundo capítulo aborda a memória da partida do processo migratório transnacional; este capítulo abre-se aos referentes empíricos, apresenta oito migrantes, seus perfis sociais e culturais de origem, revisamos seus marcos sociais da memória (Halbwachs, 1990 e 2004), mexicanos *braceros* e europeus de cultura alemã. A partir de suas narrativas orais, mostramos as experiências vividas no processo migratório transnacional até os lugares de destino. Com este capítulo, iniciamos propriamente a análise cultural.

O terceiro capítulo aborda a memória da estadia no processo migratório transnacional. Aqui abordamos um amplo panorama da vida dos migrantes em seus lugares de destino, a integração na cultura receptora e a apropriação de novos sentidos para sobreviver e adaptar-se a um território simbólico distinto ao seu. Revisamos a reprodução e ressignificação das práticas culturais de origem nesse novo espaço de vida, festividades, tradições e costumes, uso da língua e aprendizado de outra, a comida como símbolo cultural, assim como as emoções e sentimentos durante a estadia, para alguns curta e fragmentada, enquanto para outros longa, ou muito longa, sem retorno ao lugar de origem.

O quarto capítulo se refere à memória do retorno do processo migratório transnacional. Situamos nosso foco na migração do retorno, apresentando os tipos de retorno encontrados nas narrativas orais dos migrantes mexicanos *braceros* e europeus de cultura alemã. Ressaltamos que os

retornos vividos pelos migrantes mantêm relação direta com os motivos de suas migrações.

Do segundo ao quarto capítulo, mostramos a construção de um amplo conjunto de categoriais empíricas próprias da análise cultural, que têm diferentes *status* em sua construção e significado. Estas categorias são pertinentes para interpretar e sustentar o que chamamos *memória coletiva transnacional*.

O quinto capítulo, *Construção cultural da memória coletiva transnacional*, é dedicado a mostrar como foi concebida e articulada a categoria matriz, sobre qual conjunto de subcategorias foi fundamentada e como fomos somando-as e maturando-as com a nossa análise cultural. Este último capítulo também retoma categorias conceituais de outros autores como suporte teórico, mas, sem dúvidas, nos leva ao objeto de conhecimento analisado, uma vez que a categoria empírica matriz, *memória coletiva transnacional*, pode ser útil para interpretar outros estudos similares sobre memória coletiva em processos migratórios transnacionais. O livro se encerra com um conjunto de conclusões sintéticas sobre os tópicos analisados.

Resta destacar que a elaboração desse livro se deu entre 2019 e 2020, sendo que parte de sua produção se concentrou em meio à pandemia do Covid-19, produzida pelo Coronavírus. Ainda que o confinamento em casa por vários meses a partir de 18 de março de 2020 tenha perturbado nossas condições de produção acadêmica, conseguimos retrabalhar e ajustar os capítulos do livro fazendo um esforço sobre-humano para concentrar-nos, ao mesmo tempo que vivíamos uma “epidemia de trabalho on-line”, usando plataformas diferentes para atividades acadêmicas também diferentes. No entanto, estávamos habituadas com o trabalho on-line, uma vez que havia sido para nós uma condição de trabalho acadêmico vivida e assumida de forma permanente, não só para este projeto, desde 2015, como já contamos ao início dessa introdução. Assumi-lo, entretanto, sem outra opção, foi intenso e desafiante, necessário para dar existência a este trabalho transnacional e transcultural sobre a construção cultural da memória coletiva transnacional entre mexicanos *braceros* e europeus de cultura alemã.

## CAPÍTULO 1.

### MEMORIA, CULTURA Y MIGRACIÓN: CONFLUENCIAS TEÓRICAS

Karla Y. Covarrubias, Ana B. Uribe y Priscila F. Perazzo

Este capítulo tiene el objetivo de exponer los enfoques conceptuales que sustentan el análisis cultural de las narrativas orales de historias de vida (Perazzo, 2015). Comenzamos por definir lo que entendemos por memoria para ubicar el lugar que ocupa en la cultura (Giménez, 2009); reflexionamos sobre ella como categoría central de análisis con el apoyo de autores como Halbwachs (1986, 1990, 1990a y 2004) y Ricoeur (2000), Giménez (2009 y 2011), González y Mendoza (2017) y Candau (2000). Después nos acercamos a autores como Cloquell y Lacomba (2016), Glick Schiller (2012), Canales y Zolniski (2001), así como Glick Schiller et al (1992) para ubicar este estudio dentro de la migración transnacional; retomamos a Bustamante (2000), Arago (2003), Gómez (2013) Cloquell y Lacomba (2016). Luego el capítulo concluye recuperando el centro del enfoque teórico.

#### **1. La memoria como categoría de análisis**

En este libro la memoria es entendida de manera muy amplia: es una de las formas de estudiar la cultura (Giménez, 2009), es una construcción o representación sociocultural (Araya, 2002 y Jodelet, 2008), un sistema simbólico complejo (García, 2000 y 2006) que se nutre de las subjetividades (experiencias de vida, recuerdos, imaginarios, identidades), de las intersubjetividades (concepciones de mundo y prácticas socialmente compartidas), de las colectividades que coexisten por los procesos de interacción social. La memoria es también una forma de conocimiento social del mundo.

Como categoría de análisis, la memoria permitió comprender, desde las narrativas orales analizadas, las implicaciones familiares, sociales, culturales, políticas e históricas de las personas cuando emigran por motivos

diversos, en tiempos y geografías distintas. Así, en la experiencia de migrar, la memoria en su acepción individual y colectiva, fue muy pertinente para comprender el *proceso migratorio transnacional* y su impacto en quien emigra, en esa constante movilidad que va del lugar de origen al lugar de destino para volverse circular en ambos escenarios ya de por sí complejos.

Desde nuestro punto de vista, la memoria tanto en sus dos formas de existencia, individual como colectiva, se inscribe en la complejidad de lo simbólico dentro del seno de la cultura de las sociedades (Giménez, 1998). De acuerdo con Ricoeur, el trabajo intelectual que hace Halbwachs sobre la memoria, “le atribuye directamente a ella una entidad colectiva que él llama grupo o sociedad” (2000: 157). En este libro la memoria colectiva permite comprender que en cualquier sociedad donde interactúan las personas y a donde quiera que vayan, llevan consigo una memoria individual tejida con la memoria de otros, quienes, según Ricoeur (2000), foman parte del mismo universo cultural.

Giménez (2009) sostiene que “lo cultural” tiene dos propiedades, aquello que es socialmente compartido y que es duradero en el tiempo. Bajo esta concepción, la memoria tiene estas dos propiedades: es un producto cultural, un sistema simbólico y además es un proceso cultural dinámico porque se configura y reconfigura en la interacción social entre las personas que son sujetos culturales dotados de una memoria personal compatible con la memoria de su grupo o comunidad de origen; al mismo tiempo son sujetos dotados de acción social que dinamizan esa memoria.

Ante este escenario, consideramos que los procesos de movilidad geográfica y social también son culturales, en este libro los calificamos como procesos de migración transnacional porque retroalimentan y resignifican la memoria colectiva del lugar de origen y destino de los migrantes.

Para quienes han vivido procesos migratorios domésticos, nacionales o transnacionales, migraciones voluntarias o forzadas, de corta o larga temporalidad, o cualquier desplazamiento humano en el pasado o presente, estas experiencias de vida retroalimentan su memoria; ésta se reconfigura en lo personal o subjetivo y en lo social o intersubjetivo, la memoria se enriquece, incluso se reafirma, aunque muchas veces se resiste con fuerza al olvido.

Sea como sea, el proceso y acto de recordar un acontecimiento significativo de la vida de una persona implica un viaje a la subjetividad para encontrarse con ese pasado o presente de tal o cual acontecimiento de movilidad social. Ricoeur (2000: 83) dice que “la marca temporal del antes constituye así el rasgo distintivo de la rememoración, bajo la doble forma de la evocación simple y del reconocimiento que concluye el proceso de recordación”. La rememoración en las personas es posible por la evocación de la memoria cuando se apela a los recuerdos -por ejemplo- de imágenes, situaciones o pasajes de vida como parte del stock de conocimientos (Giménez, 2009 y 2011); al lenguaje que da sentido al mundo y ordena la comunicación humana, el recuerdo mismo; o a los sentimientos que marcan las experiencias de manera significativa en la vida personal.

En esta experiencia de recuperar el proceso migratorio transnacional fue posible observar que la memoria mantiene una relación indisociable e interdefinible con la cultura y con la identidad de las personas. Al respecto, Giménez (2009) encuentra dos formas de existencia de la cultura: la objetivada y la interiorizada; la primera incluye artefactos, comportamientos y acciones; la segunda, esquemas cognitivos y representaciones sociales. A esto Bourdieu lo llama *habitus*, entendido como esquemas de percepción, valoración y acción sobre el mundo (1990 y 1995); la cultura tiene la propiedad de ser ubicua y transversal a toda la vida social. Sobre la identidad Giménez sostiene que es la que nos dice quién soy yo, quiénes somos nosotros y quiénes son los otros; ésta se construye por la interacción social entre semejanzas y diferencias. Asiente que la identidad es sentida y vivida (en un mundo subjetivo) y que exteriormente requiere ser reconocida (en un mundo “objetivo”). En la concepción del autor, la memoria “es el nutriente de la identidad y de la cultura” (2009:18).

## **2. La memoria individual y la memoria colectiva: de lo biográfico a lo cultural**

Enseguida nos concentramos sobre la memoria como categoría central de análisis desde la cual han sido interpretadas las narrativas orales de los entrevistados mexicanos braceros y europeos de cultura alemana, cuyas referencias históricas contextuales transitan a lo largo del siglo XX, par-

ticularmente las historias orales enraizadas en el contexto de la Segunda Guerra Mundial.

En la concepción de Candau (2014: 21) “todo individuo está dotado de esta facultad que proviene de una organización neurobiológica muy compleja” llamada memoria; el autor sugiere que desde la perspectiva antropológica, la memoria es una facultad humana y para analizarla es pertinente comprender cómo se manifiesta. Para nuestro análisis, nos interesó conocer la memoria de sujetos sobre experiencias migratorias con énfasis en sus particularidades culturales, pero también interesó observar el estilo al que Candau (2014) refiere, es decir, a la forma en cómo se manifiesta esa memoria colectiva identificando y creando categorías para su comprensión.

Como la memoria retroalimenta la identidad y la cultura, para el caso de los entrevistados mexicanos braceros y europeos de cultura alemana, identificamos al menos cuatro supuestos en que sucede esto:

El *carácter orientador de la memoria*. En la producción de las narrativas orales la memoria orientó a las personas hacia los recuerdos de vida más significativos (emocionalmente dolorosos, traumáticos, nostálgicos, pero en otros casos placenteros, gozosos, amorosos). Estos recuerdos orientaron a las personas a decidir qué contar y cómo contarlo; la memoria se vuelve orientadora de los caminos más significativos. Este carácter orientador de la memoria, como vemos, lleva una fuerte carga emocional, apela incluso a la identidad de origen cuando las personas se remontan a los recuerdos de su infancia, hasta su experiencia vertiginosa por la vida adulta, en la investigación que sustenta este libro, en el contexto de sus ciclos migratorios transnacionales.

Para Mendoza (2017: 19) la memoria colectiva es definida como “un proceso social de reconstrucción significativo para un grupo, colectividad o sociedad”, agrega que la memoria se vale del lenguaje para mantenerse viva tanto para comunicarse con los demás, como para comunicarse a sí misma entre los integrantes que la comparten (Mendoza, 2017). Se puntualiza lo anterior a propósito de la relación de la memoria y lenguaje, en el análisis cultural de las narrativas orales de ambas comunidades de migrantes.

El *carácter comunicativo de la memoria*. En efecto, la memoria avivó procesos de comunicación través del lenguaje como sistema de símbolos. El lenguaje es el cristal cultural desde donde se observa, aprecia y comprende el mundo y también remite a la identidad de las personas, a su posición en el mundo; es tan significativo que lo comprendimos como vehículo de integración cultural.

González y Arciga (2017: 146), entienden a la memoria colectiva como “un proceso constructivo que está subordinado a una búsqueda de voluntades humanas y, al mismo tiempo, a la formación de estructuras simbólicas que otorguen sentido al presente y al pasado. Esta conexión no es azarosa y trata de responder a las necesidades de comprensión e intervención en el presente, pero tratando de mantener las identidades de los grupos”.

Los autores en esta cita relacionan la memoria con la identidad, lo que se pudo observar en el análisis cultural *carácter* identitario de la memoria. En las comunidades de migrantes mexicanos braceros y europeos de cultura alemana pudimos apreciar que, en la esfera de lo individual y lo colectivo, la memoria participa en reafirmar, reforzar, transformar o resignificar la identidad (de origen familiar o genealógica, así como de identidades culturales diversas y posteriores). En otros casos la memoria coparticipa en mantener o enriquecer las identidades individuales al paso de la vida, así como la identidad colectiva (Giménez, 2008 y 2011) de los migrantes transnacionales europeos y mexicanos.

Giménez (2009) comprende a la memoria colectiva como el conjunto de representaciones producidas, compartidas y articuladas entre los miembros de un grupo; sostiene que las memorias (individuales y colectivas) están siempre situadas en un tiempo y espacio, lo que significa que son territorializadas por los grupos sociales a las que corresponden. Sostiene incluso que, en los procesos migratorios, los grupos sociales se reinventan y recrean espacios simbólicos e imaginarios como una necesidad de situar su memoria.

En este sentido, en el análisis cultural realizado en ambas comunidades de migrantes identificamos el *carácter territorial de la memoria*. Los referentes del espacio y tiempo en las narrativas orales sitúan a la memoria y le otorgan al mismo tiempo un sentido. Por ejemplo, el proceso migratorio

tiene un contexto, un lugar de destino y algunas veces un lugar para el retorno; estos aspectos están presentes en la memoria transnacional de quien emigra. En el análisis cultural que realizamos también aparece el territorio simbólico cuando los entrevistados, en su condición de migrantes, se recrean con el recuerdo de los símbolos y significados tanto de su lugar de origen como del lugar donde radican. La memoria no está suelta, está tejida, tiene arraigo con los territorios culturales de sus protagonistas (Giménez, 1999, 2001 y 2009).

Ricoeur (2000: 128), define a la memoria como “la capacidad de recorrer, de remontar el tiempo, sin que nada prohíba, en principio, proseguir, sin solución de continuidad, este movimiento”. Apoyadas en otros autores asentamos que la memoria es una facultad de los seres humanos, es un proceso sociocultural y es un sistema complejo de representaciones dinámicas. La concepción de Ricoeur permite reconocer que la memoria es una urdimbre viva. Reconocemos que su existencia tiene la condición de ser estructurada y es estructurante (González, 2017), lo que significa que tiene sus propias determinaciones porque está ahí para identificarla, tiene sustancia (Halbwachs, 2000). La memoria al mismo tiempo es laxa, tiene la capacidad de reconfigurarse, de reestructurarse, de resimbolizarse. Así, la memoria al ser proceso sociocultural continuo y dinámico, es una memoria viva, va formándose a través del tiempo haciéndose parte de la historia social. Giménez lo explica aportando la idea de que “la memoria no es sólo ‘representación’, sino construcción; no es sólo ‘memoria constituida’, sino también ‘memoria constituyente’” (Giménez (2009).

Halbwachs nos recuerda que el individuo participa de dos tipos de memorias, la individual y la colectiva; éstas son concebidas como parte de ese mismo *continuum*. Dice el autor: Si la memoria individual puede respaldarse en la memoria colectiva, situarse en ella y confundirse momentáneamente con ella para confirmar determinados recuerdos, precisarlos, e incluso para completar algunas lagunas, no por ello dicha memoria colectiva sigue menos su propio camino, y toda esta aportación exterior se asimila e incorpora progresivamente a su sustancia. La memoria colectiva, “por otra parte, envuelve las memorias individuales, pero no se confunde con ellas” (Halbwachs, 2004:54).

El autor sostiene que cada memoria individual “es un punto de vista sobre la memoria colectiva, este punto de vista cambia conforme el lugar que ocupo y que este lugar cambia según las relaciones que mantengo con otros medios” (Halbwachs (1990: 51. Traducción nuestra).

Halbwachs refiere la recursividad sistémica como una cualidad de la memoria en su dimensión individual y colectiva. Sobre la memoria individual el autor sostiene que ésta no se encuentra totalmente aislada y cerrada. Muchas veces, para evocar su propio pasado, “un hombre -dice el autor- necesita recurrir a los recuerdos de los demás. Se remite a puntos de referencia que existen fuera de él – o ella -, fijados por la sociedad. Es más, el funcionamiento de la memoria individual no es posible sin estos instrumentos como son las palabras e ideas -la lengua y el habla, la comunicación como cualidad humana- que no ha inventado el individuo, sino que le vienen dadas por su entorno” (Entre guiones es nuestro) (Halbwachs, 2004:54).

Consideramos que es pertinente abrir la caracterización tanto de la memoria individual como colectiva y reconocer en ambas su coexistencia e interdefinición. Con otros términos, Halbwachs refiere a una memoria interior o interna y otra memoria exterior, o bien una memoria personal –individual- y otra memoria social –colectiva-. Apoyamos la idea de Halbwachs al referir de manera más precisa a la memoria autobiográfica y memoria histórica (2004: 55), ya que, para nuestro análisis cultural, la autobiográfica corresponde a la individual y la histórica a la colectiva.

La individual se nutre de la colectiva, “ya que al fin y al cabo la historia de nuestra vida forma parte de la historia en general. Pero la segunda sería, naturalmente, mucho más amplia que la primera. Por otra parte, sólo nos representaría el pasado de forma resumida y esquemática –se refiere a la memoria colectiva-, mientras que la memoria de nuestra vida nos ofrecería una representación mucho más continua y densa” (Halbwachs, 2004: 55). Enseguida el Cuadro 3 concentra las características propias tanto de la memoria individual como colectiva, así como las otras denominaciones que hace el autor al respecto.

**Cuadro 3. Otras formas de nombrar la memoria individual y memoria colectiva**

Memoria individual		Memoria colectiva	
Características		Características	
Memoria interior o interna	Es la memoria personal Es la memoria de nuestra vida	Memoria exterior	Es la memoria social Es la memoria colectiva
Memoria autobiográfica	Ofrece una representación mucho más continua y densa	Memoria histórica	Representa el pasado de forma resumida y esquemática

Fuente: Elaboración de las autoras a partir de: Halbwachs, M. (2004).

Según el autor, las personas pueden tener recuerdos y actitudes comunes a un grupo de pertenencia, a una comunidad o sociedad determinada, pero también podrán tener recuerdos y actitudes muy distintas e incluso contrarias a ese universo social específico, esto se debe, dice el autor, al marco de la personalidad -y subjetividad- de quien se trate, así lo que las personas comparten con los demás es lo que los distingue como sujetos (Halbwachs, 2004). Siguiendo con el autor:

“El individuo participa de dos especies de memorias. Pero, conforme participa de una u otra, adoptaría dos actitudes muy diferentes, incluso contrarias. De un lado, es en el cuadro de su personalidad o de su vida personal que sus recursos toman un lugar: aquéllas que les son comunes con otras que no serían consideradas por él a no ser por el aspecto que le interesa, en la medida que él se distingue de ellas. Por otra parte, él sería capaz, en algunos momentos, de comportarse simplemente como miembro de un grupo que contribuye a evocar y mantener los recuerdos impersonales, en la medida en que estos interesan al grupo” Halbwachs (1990: 53. Traducción nuestra).

En el análisis cultural de las narrativas orales de mexicanos braceros y europeos de cultura alemana, observamos los elementos comunes de sus memorias colectivas como comunidades de migrantes transnacionales, a pesar de ser culturalmente distintas; apreciamos lo específico de sus memorias individuales que retroalimentan sus memorias colectivas a la que corresponden sus narrativas orales. En esta implicación de memorias individuales y colectivas comprendimos que efectivamente las personas construyen, apropian y, por tanto, coparticipan de distintas memorias como sostiene Halbwachs; memorias enraizadas en sus experiencias de vida individual y otras que comparten con otros sujetos de su misma colectividad y de otras colectividades también culturalmente distintas.

El siguiente Cuadro 4 muestra esta coexistencia e interdefinición entre memorias individuales y colectivas a partir de nuestros referentes empíricos. Con base en ello pudimos darnos cuenta de la necesidad de comprender a la memoria como una complejidad social, un sistema de metarelaciones culturales dinámicas.

**Cuadro 4. Relaciones entre memoria individual y colectiva en las narrativas orales de migrantes mexicanos braceros y europeos de cultura alemana**

Memoria colectiva			Memoria individual		
De migrantes mexicanos		De migrantes europeos	De migrantes mexicanos		De migrantes Europeos
Tiene características específicas que la distinguen como memoria colectiva de los migrantes europeos	Diálogo entre memorias colectivas	Tiene características específicas que la distinguen como memoria colectiva de los migrantes mexicanos	Coparticipan de distintos tipos de memorias individuales que se distinguen de la colectiva del conjunto de los migrantes mexicanos	Diálogo entre memorias individuales	Coparticipan de distintos tipos de memorias individuales que se distinguen de la colectiva del conjunto de los migrantes europeos
Tiene características que comparte con la memoria colectiva de los migrantes europeos		Tiene características que comparte con la memoria colectiva de los migrantes mexicanos	Comparten algunas características de su memoria con la memoria individual de los europeos		Comparten algunas características de su memoria con la memoria individual de los mexicanos

Fuente: Elaboración de las autoras.

Giménez (2009:12) sostiene que “el estatuto ontológico de la memoria colectiva es profundamente diferente del de la memoria individual. Esta última tiene por soporte psicológico una *facultad*. La memoria colectiva, en cambio, no puede designar una facultad, sino una *representación*: es el conjunto de las representaciones producidas por los miembros de un grupo a propósito de una memoria supuestamente compartida por todos los miembros de este grupo. La memoria colectiva es ciertamente la memoria de un grupo, pero bajo la condición de añadir que es una memoria articulada entre los miembros del grupo”. De tal manera que esta articulación, este tejido social de sentido, mantiene a la memoria, individual y colectiva, en continua coexistencia.

Candau propone tres taxonomías, modalidades o niveles de memoria individual que dan cuenta de cierta realidad vivida por toda persona consciente (2014: 23. Traducción nuestra). Vamos a referir estas categorías de memoria a propósito del sentido en el que se tejen ambas memorias como una sola memoria “híbrida”. Candau dice:

La *protomemoria* es la memoria de bajo nivel, equivale al “protopensamiento”, esta memoria no puede separarse de la actividad actual y de sus circunstancias. El autor asienta que “los antropólogos deben privilegiar esta modalidad de memoria pues en ella se encuadra aquello que, en el ámbito del individuo, construye los saberes y las experiencias más resistentes y más compartidas por los miembros de una sociedad. Grosso modo es la memoria procesual (2014: 21 y 22. Traducción nuestra); es la memoria repetitiva o memoria-hábito (Bergson, citado por Ricoeur, 2000: 22), “es la memoria social incorporada que nos ancla profundamente porque proviene de nuestra infancia, de nuestras prácticas y códigos implícitos, costumbres introyectadas, trazos, marcas y condicionamientos del ethos” (Candau 2014: 22. Traducción nuestra). El autor sostiene que el habitus como experiencia incorporada de Bourdieu (1998), depende en gran parte de la protomemoria. Todo ser humano tiene en su raíz cultural esta referencia de memoria.

La *memoria propiamente dicha* “es una memoria de alto nivel, es esencialmente una memoria del recuerdo o de reconocimiento: evocación deliberada o innovación involuntaria de recuerdos autobiográficos o pette-

necientes a una memoria enciclopédica (saberes, creencias, sensaciones, sentimientos, etc.)” (Candau 2014: 23. Traducción nuestra); de acuerdo con el autor, “esta memoria también está hecha de olvido, y puede beneficiarse de extensiones artificiales que derivan del fenómeno general de expansión de la memoria” (2014: 23. Traducción nuestra). Esta es la memoria propia de personas adultas mayores como las que entrevistamos, ya que se trata de una memoria extensa y rica en experiencias de vida y procesos culturales asimilados.

La *metamemoria* “es, por un lado, la representación que cada individuo hace de su propia memoria, o conocimiento que se tiene de ella y, del otro, lo que dice de ella, tiene dimensiones que remiten al ‘modo de fijación’ de un individuo a su pasado, e igualmente, como observa Michel Lamek e Paul Antze, la construcción explícita de la identidad. La metamemoria es, por tanto, una memoria reivindicada, ostentosa” (Candau 2014: 23. Traducción nuestra), las personas son consciente de la existencia de su memoria, todos tenemos la cualidad de desarrollar esta representación consciente de aquélla, misma que al paso del tiempo puede transformarse, e incluso, desvanecerse o perderse al envejecer.

Según el autor, “la protomemoria depende directamente de la facultad de la memoria, mientras que la metamemoria es una representación relativa a esa facultad. Cada uno de nosotros tiene una idea de su propia memoria y es capaz de valerse de ella para destacar sus particularidades, su interés, su profundidad o sus lagunas” (Candau 2014: 23. Traducción nuestra).

Las categorías de Candau (2014) fueron muy pertinentes para considerarlas en el análisis de manera transversal. Observamos que la protomemoria está presente en las múltiples identidades (las de origen, las construidas durante el proceso migratorio y a lo largo de la vida, así como las que apropiaron los entrevistados en sus lugares de residencia), la memoria propiamente dicha ocurrió al comprender que las narrativas orales son recuerdos autobiográficos, fragmentos muy significativos de historias de vida, memoria extendida con pasados y olvidos, con lagunas y fracturas, pero esta memoria también se mantiene rica en experiencias de vida, así como de una buena cantidad de procesos culturales asimilados hechos

cuerpo porque la dimensión temporal da sustancia, carne y sentido a esta memoria. La metamemoria, es decir, la representación consciente de la memoria, fue identificada en las narrativas orales cuando brotaba la conciencia del recuerdo en el discurso, cuando el hablante reflexionaba sobre un determinado acontecimiento, rectificando que por su edad no estaba seguro de que aquello fuera de tal manera, o que no podía recordar con cierta precisión cómo habían sucedido las cosas por la pérdida consciente de su memoria.

### 3. El proceso migratorio transnacional

En el contexto de las reflexiones conceptuales para las dos comunidades de estudio, mexicanos braceros y europeos de cultura alemana, agregamos la categoría *proceso migratorio transnacional* como herramienta conceptual para apoyar nuestra comprensión de los diversos momentos de movilidad humana que experimentaron como migrantes.

El *migrante* es una persona que tiene que moverse de su lugar de origen por motivos diversos, la mayoría de las veces es por un plan emergente que no se había planeado. En este libro, la idea central para reconocer y ubicar la movilidad internacional de las personas y su vínculo con la memoria y la cultura es el *transnacionalismo*, es decir, la vida cotidiana del migrante en constante movimiento físico y simbólico de dos o más referentes culturales de manera simultánea. No se trata de la migración unidireccional, sino de la migración de ida y vuelta.

El campo de estudio de la migración tiene antecedentes a finales del siglo XIX (Cloquell y Lacomba, 2016: 48); si bien no existe una teoría integral y acabada de las migraciones como bien lo señala Arago (2003), encontramos en la bibliografía una diversidad de enfoques para comprender el fenómeno migrante.

Bustamante (2000), sostiene que la migración no es un acto mecánico que comienza con la partida del migrante al desplazarse de un lugar a otro, sino que es un proceso social que implica vidas; incluye como él dice, una conducta social que lo hace posible y objetivo. Asienta que este proceso migratorio no puede descontextualizarse y comprenderse por sí mismo,

sino que siempre hay condiciones más amplias de todo tipo donde hay una circularidad migratoria que involucra flujos migratorios.

Estamos de acuerdo en que la migración internacional es una realidad compleja (García, 2006) que requiere comprender variados factores sociales, culturales, económicos, culturales, políticos, por citar algunos. Aunque las corrientes neoclásicas (Gómez, 2010) han preponderado el aspecto económico y laboral de la migración, a través de la oferta y demanda de personas en contextos del capitalismo y la desigualdad, es pertinente y necesario estudiar al migrante más allá de los enfoques cuantitativos y disciplinares economicistas y demográficos; es apremiante observarlo desde perspectivas culturales e interdisciplinarias que complementen la complejidad sociocultural de lo que significa migrar.

En la migración internacional, a pesar de su diversidad, de acuerdo con Castles y Miller (2004: 20-22), es posible identificar ciertas tendencias: globalización de la migración (expansión mundial), aceleración de la migración (incremento en volumen), diferenciación de la migración (varios perfiles del migrante), feminización de la migración (las mujeres tienen papel protagónico en la movilidad) y politización de la migración (relaciones bilaterales y política doméstica afectada por la movilidad).

Específicamente el campo de estudio de la migración transnacional fue desarrollado en los años noventa (Glick Schiller, 2012), esta perspectiva señala que los migrantes (en este caso transmigrantes) solos y/o acompañados, cruzan las fronteras nacionales, ordenan sus vidas y toman ventajas de vivir entre el “aquí” y el allá”, establecen -en dos o más naciones- relaciones familiares, sociales, económicas, organizacionales, políticas, religiosas, entre otras. Ver: Cloquell y Lacomba (2016) Glick Schiller (2012), Canales y Zolniski (2001), Glick Schiller et al. (1992).

El transnacionalismo nombra a los migrantes *transmigrantes*, como lo sugiere Glick Schiller et al (1992: 1), en su definición sobre el tema:

“Hemos definido el transnacionalismo como los procesos mediante los cuales los inmigrantes construyen campos sociales que unen su país de origen y su país de destino. Los inmigrantes, denominados “transmigrantes”, son quienes construyen campos sociales. Los

transmigrantes desarrollan y mantienen múltiples relaciones familiares, económicas, sociales, organizativas, religiosas y políticas que traspasan fronteras. Los transmigrantes toman acciones, decisiones, y se preocupan por desarrollar identidades y redes sociales que conectan de manera simultánea con dos o más sociedades”. (Traducción nuestra).

La perspectiva transnacional ha incorporado una diversidad de investigaciones empíricas con temáticas migratorias vinculadas a la existencia de comunidades transnacionales dinámicas, diversas y en movimiento donde conviven grupos sociales, familias nucleares y extensas, así como organizaciones de migrantes (Cloquel y Lacomba, 2016).

Es conveniente ubicar el estudio de la migración transnacional como un asunto global que está sujeto al capitalismo mundial (Glick Schiller 2012; Castles y Miller (2004); Sassen (1998); Canales y Zolniski (2001); Glick Schiller et al. (1992). De igual forma, es global porque sucede en muchos lugares del mundo con patrones de migración muy parecidos, sobre todo en los motivos y estrategias de movilidad.

Llamamos la atención en ese aspecto global porque involucra directamente a la investigación empírica que sustenta este libro, los migrantes mexicanos viajaron hacia Estados Unidos, y los europeos hacia Brasil. Se trata de una migración transnacional de ida y vuelta, con muchos referentes culturales, sociales, económicos, políticos involucrados que llevaron variados tipos de retornos.

Con todo y los retos conceptuales en torno a la migración transnacional (por ejemplo, Levitt y Schiller: 2004, en Cloquell, A. Lacomba 2016: 53-54) en nuestro libro retomamos la idea de *campo social transnacional* propuesto por Glick Schiller (2012), como el complejo proceso migratorio de redes y relaciones entre personas (2012: 26):

“... Los actores en un campo social transnacional no son necesariamente migrantes o personas móviles, aunque el término abarca a personas que tienen un historial de movimiento o conexión a través de las fronteras. El concepto llama la atención *sobre los procesos* que desarrollan y mantienen *las redes de relaciones* a través de las fronteras

como parte de la vida cotidiana de los miembros de las redes. Es un término que es relevante para la migración porque algunos migrantes construyen campos sociales transnacionales y estos campos pueden extenderse a través de generaciones. Estas redes pueden o no basarse en ancestros comunes como un dominio de interconexión” (Traducción y cursivas nuestras).

El campo social transnacional señalado -y en consecuencia, la migración en su perspectiva del transnacionalismo-, ayuda a comprender referentes conceptuales y elementos de trabajo de campo que componen la memoria -individual y colectiva- en sus tres niveles de construcción y reflexión de Candau (2014), protomemoria, memoria propiamente dicha y metamemoria, así como los marcos sociales de la memoria de Halbwachs (2004), referida en páginas anteriores. En nuestra concepción, ese campo social transnacional es equivalente a un espacio social también transnacional que arropa en los procesos migratorios la memoria en todas sus formas de existencia y la cuestión simbólica de los marcos sociales y culturales de los migrantes que hacen observable la existencia de esa memoria colectiva.

Estas categorías de *campo social transnacional* o *espacio social transnacional* serán retomadas en el capítulo 5 de este libro para sumarse a los fundamentos epistémicos de la categoría *memoria colectiva transnacional*.

En este capítulo expusimos nuestro punto de vista de cómo observamos las tres categorías conceptuales centrales con las que analizamos las narrativas orales de las dos comunidades de migrantes mexicanos braceros y europeos de cultura alemana: *memoria, cultura y proceso migratorio transnacional*. Colocamos a la cultura como ese universo de sentido en el cual coexiste y se retroalimenta la memoria y sus diferentes maneras de comprenderla: individual, personal, biográfica, colectiva, social, histórica y otras tantas formas de referir su importancia en la vida de las sociedades y de las culturas, como lo sugiere Candau (2014), protomemoria, memoria propiamente dicha y metamemoria. Además, ubicamos la perspectiva del *transnacionalismo* en el proceso migratorio para el estudio de la memoria; por ello retomamos la idea Glick Schiller (2012) del *campo social transnacional* que en nuestra interpretación equivale a *espacio social transnacional*.

En este escenario conceptual incluimos las trayectorias migratorias para atender al criterio de espacio geográfico y social entre los lugares de partida y destino, así como el contexto histórico en el que los migrantes experimentaron su movilidad humana. Con esta mirada podemos imaginar que migrar también responde a un gran desafío de vida; la ruta que siguieron los migrantes europeos de cultura alemana fue cruzar el Océano Atlántico en barco hacia Brasil, mientras que los mexicanos braceros lo hicieron en tren hacia Estados Unidos. En estos caminos los migrantes padecieron enfermedades, hambre, soledad, cansancio, desánimo, discriminación y violencia, entre otras experiencias. En definitiva, desafiaron al mundo a cambio de lograr sus anhelos y sueños. En el capítulo 2 comienza el análisis cultural para extenderse hasta el capítulo 4 de este libro.

## CAPÍTULO 2.

### MEMORIA DE LA PARTIDA DEL PROCESO MIGRATORIO TRANSNACIONAL

Karla Y. Covarrubias y Priscila F. Perazzo

Este capítulo toma un tinte empírico, pues mostramos los contextos de vida de las y los migrantes protagonistas de esta historia. Al respecto, partimos de la idea de que los contextos sociales y culturales de origen de las personas intervienen en las decisiones de su movilidad geográfica. Son precisamente los entrevistados, mexicanos y europeos de cultura alemana, quienes, a través de sus narrativas orales sobre su origen familiar, cuentan sus contextos de vida, motivos para migrar, modos de migrar, expectativas de vida personales y familiares.

Halbwachs (2004) llama a estos contextos *marcos sociales de la memoria*, categoría útil para observar y apreciar las condiciones sociales en donde se teje de manera dinámica la memoria.

El objetivo de este capítulo es reflexionar sobre la memoria de la partida de los migrantes; la partida hace posible que identifiquemos el inicio del proceso migratorio transnacional, para ello referimos algunos elementos de los contextos sociales, culturales y políticos de la vida de los migrantes a través de sus narrativas orales que permiten observar quién tomó la decisión de migrar y cuáles fueron las condiciones en las que esto aconteció.

Migrar, como sostiene Bustamente (2000), responde a una toma de decisión que se consuma cuando alguien sale de su lugar de origen para dirigirse al lugar de destino; la partida conlleva motivos legítimos que las personas tienen para migrar; así el lugar de la partida y el lugar de destino están vinculados en el proceso migratorio.

Nuestros entrevistados son concebidos como sujetos históricos contextualizados con una memoria autobiográfica (Cadeau, 2014) sobre la cual cimientan su identidad y su sentido del mundo.

## 1. El origen social y cultural de los migrantes protagonistas de esta historia

En este apartado presentamos algunos datos para identificar a los migrantes mexicanos en el Cuadro 5, y a los europeos de cultura alemana en el Cuadro 6; ambos permiten apreciar de manera específica los perfiles sociales y culturales de los protagonistas para conocer su lugar de nacimiento y quiénes eran antes de migrar. Exponemos los motivos de la migración, sus lugares de destino, los trabajos que desempeñaron, sus edades al ser entrevistados y quiénes los entrevistaron.

Los cuadros difieren respecto de los datos porque fueron generados para investigaciones geográficas dispares con objetivos académicos distintos, pero sí comparten datos que cubren lo que llamamos antecedentes de los migrantes para valorar sus condiciones familiares de vida. Para entrar en el análisis nos apoyamos en sus propias narrativas orales de historias de vida de acuerdo con Perazzo (2015), o como lo señala Halbwachs (2004), con sus memorias individuales, o memorias propiamente dichas, según Candau (2014). Con el conjunto de datos vertidos en los cuadros 5 y 6, así como con las narrativas orales, atendemos a lo que Halbwachs (2004) llama *marcos sociales de la memoria*.

**Cuadro 5. Perfiles sociales y culturales de los migrantes mexicanos que trabajaron en California y Texas, Estados Unidos**

Nombre y lugar de origen	Edad a la que emigró	Motivo de la migración	Estado civil al emigrar	Lugar de contratación	Tiempo de trabajo en Estados Unidos	Lugares de trabajo y actividad laboral	Retornó a México	Valoración de la experiencia económica	Formación familiar	Edad al ser entrevistados
Daniel Nació en Ixtlahuacán, Colima.	23 años en 1956	Condiciones de pobreza y búsqueda de trabajo	Casado, ya tenía dos hijos pequeños	Empalme, Sonora	Dos periodos dentro del Programa Bracero. Se quedó 10 años trabajando como indocumentado en Estados Unidos	Valle de San Joaquín, California cerca de Sacramento, Stokton y Caléxico. Corte de espárrago.	Sí. Por la familia y por las condiciones de contratación laboral (comida, salud, vivienda, trabajo)	No fue exitosa	Se casó y tuvo 12 hijos, 37 nietos y 12 bisnietos	77 años
Fernando Nació en Villa de Álvarez, Colima. Músico y trabajador del campo	24 años, en 1956	Condiciones de pobreza y búsqueda de trabajo	Casado, ya tenía un hijo pequeño	En Monterrey, Nuevo León. Ahí fue contratado junto con sus dos hermanos mayores	Dos periodos dentro del Programa Bracero. Se quedó 10 años trabajando como indocumentado en Estados Unidos	Woodward Texas; California y Houston. Corte y empaque de uva y tomate Manejo de tractor y cargador de costales en tráiler	Sí. Por la familia y por las condiciones de contratación laboral (comida, salud, vivienda, trabajo)	No fue exitosa	Sí se casó y tuvo 14 hijos	77 años

<p>Omar</p> <p>Nació en Comala, Colima.</p> <p>Trabajador del campo (sembraba pepino)</p>	<p>19 años, en 1960</p>	<p>Condiciones de pobreza y búsqueda de trabajo</p>	<p>Soltero. Se casó en 1963</p>	<p>Fue contratado en Empalme, Sonora, México.</p> <p>Después en Mexicali California, México</p>	<p>Tres periodos dentro del Programa Bracero 1960, 1963 y 1964</p>	<p>Trabajó en Castrovil, Guatzumil y el Chico en la cosecha de la pera, durazno, fresa, jitomate</p>	<p>Por la familia, se casó en 1963, regresó a Estados Unidos y entonces regresó.</p> <p>Años más tarde regresó a Estados Unidos</p>	<p>No fue exitoso, aunque hay una valoración positiva ante su experiencia de trabajo.</p> <p>Volvería a trabajar a Estados Unidos</p>	<p>Si se casó y tuvo 6 hijos</p>	<p>68 años</p>
<p>Jaime</p> <p>Nació en Tonila Jalisco.</p> <p>Trabajador del campo (sembraba rosales)</p>	<p>21 años, en 1956</p>	<p>Condiciones de pobreza y búsqueda de trabajo</p>	<p>Casado sin hijos</p>	<p>Empalme, Sonora.</p> <p>Después en Reynosa, Tamaulipas.</p>	<p>Tres periodos dentro del Programa Bracero</p>	<p>Primer contrato en Edimburgo Texas en la pizca del algodón, el segundo contrato trabajó en la pizca del higo y el tercero en el tercer contrato fue en Fresno, California en el corte de betabel</p>	<p>Si. El motivo fue que se acabó el contrato y decidió regresar por su familia</p>	<p>No fue exitoso</p>	<p>Si se casó y tuvo 9 hijos</p>	<p>74 años</p>

Fuente: *La construcción de las memorias colectivas de migrantes mexicanos braceros en Colima y migrantes de cultura alemana en la región de ABC, en São Paulo.*

Los migrantes mexicanos entrevistados son parte de la primera generación de hombres contratados por el Programa Bracero para trabajar en Estados Unidos entre 1956 y 1960; tenían una edad promedio de veinte años, tres eran originarios del estado de Colima y uno de Tonila, Jalisco, una comunidad muy cercana de Colima. Tres de ellos estaban casados y uno ya tenía un hijo en soltería cuando migraron. Los cuatro entrevistados trabajaron entre dos o tres períodos de 45 días, pero los cuatro vivieron en Estados Unidos más de diez años entre un ir y venir a México para visitar a sus familias en Colima, ciudad capital del mismo estado.

En Estados Unidos se establecieron en regiones de Texas y California, trabajaron en plantaciones de algodón, higo y betabel, en corte de espárragos, tomate, jitomate y frutas como pera, durazno, fresa y uva. Algunos de ellos manejaron tractores en los campos de cultivo o se desempeñaron como cargadores de frutas y verduras.

Las razones que señalaron para ser contratados por el Programa Bracero fueron las condiciones de pobreza en las que vivían y la búsqueda de trabajo para mejorar sus vidas. Dentro de las principales razones para regresar a México están sus familias, además de las condiciones de contratación laboral (alimentos, salud, condiciones de vida y de trabajo). Los entrevistados consideraron que su experiencia como migrantes braceros no fue exitosa económicamente. A lo largo de sus vidas, los migrantes formaron grupos de familias, tuvieron varios hijos e incluso tuvieron nietos.

## **1.1 Migrantes mexicanos braceros que fueron a trabajar a Estados Unidos**

Daniel es el primer migrante mexicano que referimos en el cuadro anterior, tenía 77 años cuando fue entrevistado. Nació en Ixtlahuacán, Colima. Fue contratado por voluntad propia como trabajador bracero cuando tenía 23 años en 1956, contó que ya estaba casado y que tenía dos hijos pequeños. Trabajó dos períodos dentro del Programa Bracero; estuvo en Valle de San Joaquín, California cerca de Sacramento, Stockton y Caléxico, donde se dedicó al corte de espárrago y otras hortalizas. Se quedó 10 años trabajando como indocumentado en Estados Unidos después de terminarse su contrato.

De acuerdo con su testimonio, observamos que la razón principal para emigrar se debió a su deseo de mejorar sus condiciones de vida, ya que su familia vivía en la pobreza. Sus recuerdos también exponen las condiciones en que vivía al emigrar: falta de dinero y hambruna; de tal manera, dejó su familia bajo una gran expectativa: mejorar su economía familiar.

“Mi nombre es Daniel, nací en Ixtlahuacán, tengo 12 hijos, fueron 13, pero se nos murió uno de 27 años, nos dejó 2 nietos, tengo 37 nietos, 12 bisnietos y las nueras.

¿Por qué decidió irse a Estados Unidos y cómo fue su experiencia? Ahí en el rancho hay mucha necesidad y más cuando no estudia uno, me casé teníamos 2 hijos cuando yo me fui en el 56, en el 56 fui a Estados Unidos contratado, duramos 4 meses para pasar sin un cinco, estuvimos en Empalmes, Sonora, *pasábanos* hambres, *íbamos* a los restaurantes a que nos dieran un taco.

¿Cuántos años tenía usted en esa época?

Pues tendría unos 23 años, 24 más o menos.

¿Estaba soltero?

No, ya tenía 2 hijos. Fui contratado de aquí con un señor que se llamaba “Pinto” y estuvimos en Empalmes, Sonora 4 meses para pasar, de ahí subimos a los bates, nos tocó ir en el tren, no alcancé asiento y me metí en medio de dos asientos y ahí me dormí, un terragal, arenal y una señora me vio la cara de hambre y me regaló un litro de leche y unas empanadas que llevaba, eso comí.

¿Cuántos años tenían sus hijos?

Mi hijo Ernesto tendría como unos tres, cuatro años y el que se murió tenía como unos 2 años.

¿Se murió en esa época en que usted estaba allá?

No, él se murió en el 80, dejó 2 niños. Volví a ir y ahí ya no pasé, fui 4 meses y regresé de vuelta y ya no pude pasar.”

Daniel

El siguiente migrante se llama Fernando, nació en Villa de Álvarez, Colima y tenía 77 años cuando fue entrevistado. Él se dedicaba a tocar música en restaurantes los fines de semana, pero también era trabajador del campo.

Se enfiló para ser contratado por el Programa Bracero en 1956 a la edad de 24 años. Fernando fue contratado por dos períodos dentro de este Programa; estuvo en Woodward, Texas; California y Houston en el corte y empaque de uva y tomate, también refiere que estuvo manejando un tractor. Después de terminar su contrato se quedó 10 años trabajando en Estados Unidos sin documentos de residencia legal.

Al igual que muchos jóvenes mexicanos que trabajaron por este convenio binacional, el motivo principal que tuvo Fernando para emigrar fue la certeza de contar con un trabajo seguro y sacar a su familia de la pobreza. Cuando emigró ya estaba casado y tenía un hijo pequeño.

“Yo fui en el 56, porque en el 55 estuve en Coalapa, ahí nació mi hijo mío.

Entonces, de ahí me vine yo en octubre, eh, en noviembre, entrado noviembre. Vendí una laborcita que tenía ahí, porque viera cuánto zancudo había. No podía uno ir al baño, porque uno al baño, cómo. O se concentraba uno a una cosa o la otra.

Total, ya ahí ya, me dijo mi señora dice ‘vámonos a Colima, ya no aguanto pinche zancudero, vámonos’. Vendí mi labor. Y, con el dinerito que saqué de la labor, en el 56, estaba la contratación y, Monterrey.

Mire, antes de ir a Estados Unidos me dedicaba al campo. Al campo y a la música.

Ah, mire

Yo me enseñé a trabajar de musical. A remedar, pues. En el rancho, cuando estuve en las Conchas organicé un grupito de mariachi. A tanto que hay de plano... (Fernando manda traer su foto del mariachi).

Así que usted es músico de oficio... Ah, mire, qué bonita.

Y ese a los dos, al año de que me casé.

¿Cuál es usted, este de acá?

¿A poco no ve mi cara ahí?

Pues sí está guapo, pero aquí no veo guapos a los muchachos.

Éste, mire...

Ah, *ei*, ya le vi sus, su ceja, su ojo, su mirada. Ah, el del violín, mire qué bonito. ¿Ese de qué año es? Esta foto...

Ese año es de, esa foto es de mil novecientos... bueno, éste ya es copia, la otra se me tiró, era un cartoncito. Eh, nos retrató un aforador en callejones, trabajando música. Y nos dijo 'les voy a regalar una foto a cada uno', y sí nos la regaló. Y yo la tenía guardada, hasta ahora en el dos mil... no, en el 1985 la copié ahí. Pero esa, ese grupo es de 46, 47, del 48.

Estaba soltero aquí todavía...

No, ya me había...

Ya se había casado. Uy, entonces se casó chico

De 22 años

Ahora los chamacos se casan también temprano, pero antes se casaban muy pronto ¿verdad?

Trabajaba en el campo, y sábado y domingo nos íbamos a, a la música ¿Y de esto cómo le iba? Como músico ¿cómo le iba a usted, económicamente?

Lo que en sábado y domingo ganábamos lo de dos semanas, como te dije, de trabajo, sí...

Poquito, pero no...

Es buena la música

¿Y ya no toca, don Fernando?

Ya no, nomás tengo los instrumentos, ahí los tengo guardados..."

Fernando

En su narrativa se aprecia bien su contexto de vida y la decisión de emigrar de una comunidad a otra para mejorar sus condiciones de vida; se aprecia además la búsqueda de generar recursos para su familia laborando en el campo y siendo músico los fines de semana.

Entre sus motivos para emigrar destaca el deseo de mejorar la economía de su familia de origen y la que ya estaba formando. Al revisar su memoria individual (Halbwachs, 2004) sobre este aspecto observamos que también se configura la expectativa de salir de la pobreza, factor estructural como elemento expulsor de migrantes que vivían en esta condición social.

“¿Qué es lo que lo hizo a usted tomar la decisión de irse a trabajar a Estados Unidos?

La intención de... ganar pues una feriecita para...

De buscarle al trabajo y ganar mejor...

Ganarse uno más, pero sucede que... que pues fue al revés. En lugar de alivianarse uno, pues gastaba uno la feria.”

Fernando

Omar es el tercer migrante mexicano, nacido en Comala. Cuando fue entrevistado tenía 68 años. Se desempeñaba como trabajador del campo sembrando pepino. Fue contratado por el Programa Bracero a los 19 años de edad en 1960, viajó a Estados Unidos siendo soltero, pero en una visita que hizo a su tierra natal en 1963 se casó con su novia, con quien ya se había comprometido. Omar trabajó en tres períodos dentro del Programa Bracero, en 1960, 1963 y 1964; primero estuvo en Castrovil, luego en Guatzumil y el Chico en la cosecha de la pera, durazno, fresa y jitomate.

En su testimonio permite observar su estilo de vida en una comunidad rural ejidal, La Caja, Comala, en el estado de Colima, en la cercanía con sus abuelos, lo que significa que vivía en condiciones de vida económicamente muy limitadas.

“¿Usted es de esta región, don Omar?, ¿usted nació en Comala?

Soy Comalteco.

Sí, ¿y cómo se vino para acá para La Caja? ¿Por el ejido?

Mire, sí cuando se hizo el ejido teníamos un ranchito, un terreno, los que tenían terreno allá también mis abuelos teníamos un ranchito cerca del ojo de agua y, *ei*, me dan un chancito de hacer una casita cercas del ojo de agua, y así que fueron llegando que puercos y gallinas y una vaquita y un burro para salir, en eso salía uno y todo eso las mujeres no eran muy fijadas, había veces que llegaban los rancherillos...

Esa es la forma siempre de querer mejorar uno, porque de todos modos parece que no, como el que no tiene nada compra ya un lote y luego dice “aunque sea de cartón”, la cosa es no estar pagando renta ¿edá?

Sí, tener un lugarcito dónde meterse, tener un huequito, una casita... Sí entonces ya por ejemplo ire uno, nosotros, yo tenía toda mi familia estamos aquí.

¿Estaba por la edad que tenía o ya estaba casado?

En aquel tiempo yo estaba soltero, estaba muy pollito... Estaba chiquito. No había tiempo para que me agarraran.

Bueno, así ya se fue sin compromiso, usted no se queda ahí ¿verdad?, entonces estaba con sus padres igual que su hermano Manuel. La primera vez sí, mi carnal y yo estábamos con nuestros papás. Nosotros somos campesinos, aunque no nos da de todos modos no sabemos hacer otra cosa más que lo puro del campo..."

Omar

Sobre el principal motivo para emigrar recordó que fue por la crisis económica en la que se encontraba México en aquel entonces -1960-, además, refiere sus condiciones de pobreza y falta de oportunidades como los anteriores entrevistados.

“Don Omar, ¿cuál fueron las motivaciones o las razones que usted tuvo para decidirse trasladarse a Estados Unidos?, ¿qué le impulsó irse para allá?

Mire, las idas para allá fue por las crisis, que no estaban abasteciendo aquí en México, aquí en México uno no tiene nada, nosotros no teníamos nada, estábamos viviendo en unos ranchitos por el lado de Comala, de unas paredes grandes viviendo de costado...

Por necesidad lo hizo.

Sí, entonces toda la mayor parte de gente que tiene su casa ya le ha hecho la lucha de irse para allá, por alternarse, esas son las cuestiones de las cuales uno se retira, a veces no todos tenemos la mismas posibilidades, yo por ejemplo, yo tengo en dónde poder a trabajar y eso poder mantenerme y otros no tenemos nada, entonces esa es la cosa, por ejemplo decían ‘ay me voy y junto una feriecita’ y así todo casi con el mismo estilo pensamos siempre.

Ésa era la idea ¿verdad?, encontrar trabajo, buen pago, voy y vengo..."

Omar

El cuarto migrante se llama Jaime, quien tenía 74 años cuando fue entrevistado. Nació en Tonila, Jalisco y también se dedicaba a laborar en el campo sembrando rosales, ya estaba casado al momento de su contratación y aún no tenía hijos. Viajó a Estados Unidos en 1956 a la edad de 21 años y las razones para emigrar fueron las mismas que los anteriores entrevistados, es decir, las condiciones de pobreza y la búsqueda de trabajo con pago digno.

Jaime se empleó durante tres períodos dentro del Programa Bracero; el primer contrato fue para trabajar en Edimburgo, Texas, en la pizca de algodón; en el segundo fue enviado a la pizca de higo, y el tercero en Fresno, California, al corte de betabel. Enseguida comenta parte de su memoria individual, algunos antecedentes sobre su familia y condiciones de partida.

“Nosotros sabíamos lo que valía el dinero de allá a lo que trabajábamos aquí, yo aquí trabajaba en la yunta, en las entradas de agua, yo ganaba unos 10 pesos de las 5 de la mañana que agarrábamos a los bueyes, hasta las 6 de la tarde trabajaba...”

¿Trabajaba en Tonila?

Sí, en la hacienda La Esperanza, cuando sembraba rosales allá, todo el día nos aventábamos trabajando, pa' lo que pagaban. En los Estados Unidos entonces valía el dólar 12.50, pues era muchísimo dinero, 12.50 fue en el 56, cuando yo fui, la primera vez fui aquí Edimburgo, Texas, entramos a Reynosa, Tamaulipas.”

Jaime

De acuerdo con Halbwachs (2004), la memoria colectiva se construye, retroalimenta y dinamiza a partir del tejido complejo de las memorias individuales conformando un sistema dinámico. Aquí observamos las condiciones económicas desfavorables de los entrevistados en sus lugares de origen viviendo los efectos de una pobreza estructural en México, razón por la cual decidieron migrar. Las condiciones para generar ingresos en los entrevistados eran limitadas, ya que todos provenían del ámbito rural, lo que significa tener un bajo o nulo nivel educativo; aunado a ello podemos deducir la falta de oportunidades tanto en sus comunidades de origen

como en el ámbito rural. Los contextos económicos, sociales y culturales detonaron la búsqueda de un mejor trabajo para favorecer económicamente a sus familias de origen, así como a las familias que comenzaban a formar.

## **1.2 Migrantes europeos de cultura alemana que llegaron a Brasil**

A continuación, el Cuadro 6 muestra los perfiles sociales y culturales de los migrantes europeos de cultura alemana que llegaron a Brasil como país de destino. Revisar estos datos posibilita conocer algunas de las características comunes y específicas de las y los europeos como grupo de migrantes para compararlas con el grupo de migrantes mexicanos en varios sentidos y direcciones.

**Cuadro 6. Perfiles sociales y culturales de los inmigrantes europeos de cultura alemana**

Nombre y lugar de origen	Edad a la que emigró	Motivo de la emigración	Con quién emigró	Lugar de llegada	Tenía familiares en Brasil	Tipos de trabajo	Experiencias de retorno	Formó su propia familia	Edad al ser entrevistada
Gisela  Nació en la ciudad de Dresden, Alemania en 1930  Católica	A la edad de 5 años, en 1935	Por las malas condiciones de vida después de la Primera Guerra Mundial	Migró con su madre	Puerto de Santos, São Paulo, Brasil	Sí, dos tíos (una mujer y un hombre) en Santo André, São Paulo, Brasil, lugar donde ella vivió.	<p>Cuando era niña su padre trabajaba en una pescadería. Después fue vendedor ambulante de longaniza, mortadela y queso.</p> <p>En São Paulo, Brasil ella trabajó en un salón de belleza. Después en el bar de su papá en Santo André por 25 años: hacía compras, cocinaba, limpiaba. Años más tarde por su cuenta vendió comida, pinga, galletas, panetones. También se dedicó a la pedicura</p>	<p>Si.</p> <p>Regresó a Alemania su lugar de origen y volvió a Brasil</p> <p>Visitó Alemania varias veces como turista</p>	No	81 años

Liliana	Nació en Colonia, Alemania en 1935 Católica	A la edad de 14 años, en 1949	Por las malas condiciones de vida después de la Primera Guerra Mundial	Migró con su familia: padre, madre y hermano	Puerto de Santos, São Paulo, Brasil	Hija de padres y abuelos inmigrantes que llegaron a Brasil en 1924. Llegó a vivir a Alto de Pinheiros en la ciudad de São Paulo. Años más tarde vivió en Santo André.	Su abuelo fue carpintero y después oficial en la Primera Guerra Mundial  Su padre fue fabricante de herramientas  La entrevistada trabajó siete años como secretaria en la Volkswagen en São Paulo	Si. Regresó a Alemania varias veces y prefería vivir en Brasil	Si, Se casó y tuvo un hijo y dos nietos	79 años
Marcela	Nació en Lituania, en 1922	A edad de 3 años, en 1925	Por las malas condiciones de vida después de la Primera Guerra Mundial	Con su familia, padre, madre y 5 hermanos	Puerto de Santos, São Paulo, Brasil	No	Su padre trabajó en Haciendas y como administrador. Después fue empleado en la empresa General Motor.  Ella trabajó en salones de belleza	Si. Regresó varias veces	Se casó y tuvo 4 hijos varones, 11 nietos y 6 bisnietos	86 años

Tomas	Nació en la ciudad de Slavovonski Brod, Yugoslavia en 1924	A la edad de 6 años, en 1930	Por las malas condiciones de vida después de la Primera Guerra Mundial Por la búsqueda del padre de Miguel que ya vivía en Brasil	Con su madre	Puerto de Santos, São Paulo, Brasil	No	Su madre trabajó en la agricultura en Yugoslavia. Después en Brasil: fue empleada doméstica, maestra de alemán a los niños de la familia. Trabajó en la industria Matarazzo y empleada en la tienda de fotos, en Santo André. Trabajó 20 años en la fábrica Scanvok, via Anchieta (1961-1981), además en Firma multinacional alemães en Moóca como herrero y soldador de acero.  Su padre fue herrero y soldador de acero de la empresa Fichet; Firestone y Pirelli en Santo André.	No	Se casó y tuvo tres hijos (dos hijas y un hijo) y dos nietos	83 años
-------	--	------------------------------	--	--------------	-------------------------------------	----	---	----	--	---------

Fuente: *La construcción de las memorias colectivas de migrantes mexicanos braceros en Colima y migrantes de cultura alemana en la región de ABC, en São Paulo.*

Entre los entrevistados europeos de cultura alemana seleccionados tenemos a un hombre y a tres mujeres; los cuatro son inmigrantes directos de países de cultura alemana como Alemania misma, Yugoslavia y Lituania, tres de ellos llegaron a Brasil cuando eran pequeños y otra cuando ya era adolescente. Cada inmigrante tiene su propia historia de familia, dos de ellos ya tenían familiares en Brasil, quienes habían emigrado a la región del ABC de São Paulo por motivos diferentes en épocas distintas, mientras que los otros dos entrevistados no corrieron con la misma suerte.

Los cuatro protagonistas europeos de cultura alemana fueron entrevistados cuando tenían alrededor de 80 o más años. Tres vivían en la ciudad de Santo André y una de ellas en São Caetano do Sul, ciudades ubicadas en la región del ABC. Son inmigrantes de diferentes ciudades europeas, las cuales en algún momento, sobre todo en las décadas de 1920 a 1930, habían sido dominadas por la cultura alemana; por ejemplo, Gisela y Liliana nacieron y vivieron en territorios del Estado unificado de Alemania.

A continuación se presentará a los cuatro migrantes europeos de cultura alemana con el apoyo de sus narrativas orales, es decir, de su memoria individual (Halbwachs, 2004), así podremos ir comparando las condiciones sociales y culturales entre el primer grupo de migrantes mexicanos con este segundo grupo.

El estado de São Paulo fue una de las regiones de Brasil que recibió más migrantes europeos de lengua alemana. Jovanovic (1993: 11) explica que estos migrantes “proviene de varios países de Europa Central que llegaron a Brasil después del fin de la Primera Guerra Mundial, los migrantes provienen de diferentes países con distintas ciudadanía y tienen en común el dialecto del idioma alemán que habían hablado durante siglos, así como costumbres y tradiciones”. Para apoyar la referencia anterior entendemos a la lengua como uno de los elementos que definen lo cultural en las sociedades, ya que a través de ella se concibe e interpreta el mundo.

Enseguida revisaremos algunas de las narrativas orales de los migrantes europeos que revelan condiciones sociales, culturales y políticas -incluso con referencias nazistas-, con ellas iremos introduciendo algunas reflexiones pertinentes con respecto al origen cultural común de este segundo grupo de migrantes, las dos Guerras Mundiales y la lengua alemana.

La primera inmigrante europea se llama Gisela. Al momento de la entrevista tenía 81 años de edad. Nació en la ciudad de Dresde, Alemania el 11 de abril de 1930 y murió en el año 2020. Cuenta que sobrevivió a un accidente de automóvil y narra este recuerdo como muy significativo con brillo de alegría, ya que se dio cuenta de que al sobrevivir el accidente tuvo otra oportunidad de vida.

“A senhora é filha única?

É. Em 1934 eu sofri um desastre de automóvel.

Ah é? Como foi? Isso eu não sabia.

Que... Quebrei a cabeça em dois lugares, mas sobrevivi

Mas assim, com quem você estava no carro?

Ninguém! Eu descí as escadas e atravessei a rua, com quatro anos, e o carro que vinha de cima, da rua, olhou as crianças do outro lado não viu eu, e ela passou por cima. Antigamente os carros eram mais leves. Bom! Sobreviveu!”

Gisela

Gisela expresa que su padre había participado como soldado en la Primera Guerra Mundial, pero al estar en contra del régimen nazista fue reprimido, lo cual generó que la familia tuviera miedo y una necesidad imperante de huir de Alemania. De este modo, Gisela llegó a Brasil a la edad de 5 años, en 1935.

“Não ele já era mais velho, serviu na primeira guerra mundial. Como ele só tinha um rim, ele foi libertado...”

Eu, não lembro lá muito bem. Meu pai era, acho que trabalhava na construção e era me... Metido na política, contra o regime nazista e deu zebra. Ele ficou preso. Maltrataram e morreu! A minha mãe foi ajudada pela irmã, que estava aqui no Brasil e meu ma, o marido da minha, da irmã da minha mãe pagou a passagem para mim e pra minha mãe para vim da Alemanha para Brasil.

Então. Mas ai você estava contando que seu pai foi perseguido pelos nazistas...

Ele foi machucado muito na cabeça e daqueles machucados ele faleceu. Eu me lembro, em 1934. Eu me lembro no último dia que ele quis me ver, e eu tinha 4 anos minha mãe me levou no hospital, que eu lembro, que eu tenho as 4 anos depois eu não me lembro mais dele. E eu lembro do navio que a gente embarcou da Alemanha para cá. Minha mãe e eu.”

Gisela

Esta narrativa oral permite observar que, para el caso de esta entrevistada, se trata de un desplazamiento forzado por una persecución nazi que afectó a la familia. A diferencia de los migrantes mexicanos que se movieron por motivos económicos y laborales, los europeos salieron forzosamente de sus lugares de origen hacia Brasil, así lo externaron los cuatro entrevistados europeos desde sus memorias individuales, como señala Halbwachs (2004).

La segunda inmigrante europea es Liliana. Cuando fue entrevistada tenía 79 años de edad. Nació el 28 de diciembre de 1935 en Colonia, Alemania, ya era nieta de inmigrantes de acuerdo con su narrativa, su abuelo paterno había llegado a Brasil entre 1924 y 1928, en la pos-guerra de la Primera Guerra Mundial, hecho del que se enteró al llegar a Brasil a los 14 años de edad.

En la narrativa también se expresa que el abuelo había sido oficial de esta guerra, motivo principal para salir de Alemania en 1949.

“A senhora nasceu aqui no Brasil?

Não. Na Alemanha.

É, em que cidade?

Em Colônia. A catedral de Colônia, eu nasci lá pertinho. Pertinho. Tem uma igreja... uma igreja muito bonita e conhecida no mundo inteiro.

Como era a sua infância lá?

A infância. Era tempo de guerra. E... Era meio... Tempo de guerra você sabe como é que é, né? A guerra começou, e eu tinha três anos de idade. Então, há seis anos, seis anos de guerra.”

“Até que chegar, acho que di, escutei uma conversa que dia, nos anos 28 eles vieram aqui. Em São Paulo. Eles moraram numa rua muito famosa em Santana...

Meu avô ele era carpinteiro. Maestro, mestre, maestro...Mestre de carpinteiro. Ele fazia telhados, na Alemanha, e depois ele era, na primeira guerra mundial, ele era oficial. Ele tinha um quadro, é... cheio de medalha que ele ganhava, ganhou na guerra, 14, 18  
Eles vieram em vinte e oito? É isso?  
Vinte e quatro.”

Liliana

La tercera inmigrante europea se llama Marcela, tenía 86 años cuando fue entrevistada. Nació el 29 de diciembre de 1922 en Lituania. En la siguiente narrativa expresa parte de sus recuerdos de familia en su país de origen, aunque éstos son escasos debido a que emigró a Brasil en 1925, cuando sólo contaba con tres años de edad. La guerra aparece otra vez en su memoria individual (Halbwachs, 2004) como parte del contexto de la vida familiar y motivo principal del desplazamiento forzado de Lituania a Brasil, así esta categoría aplica también para la historia de Marcela y su familia.

“Eu nasci na Lituânia, na capital chamada Salmas, dia 29 de dezembro de 1922.

Fale um pouco de sua infância lá.

Eu vim com 3 anos, não lembro nada. Lembro apenas de uma passagem de navio e só.

Quantos irmãos...

Nós estávamos em seis irmãos, quatro irmãs e dois irmãos.

Fale um pouquinho do pai, da mãe, dos irmãos...

Bom, minha família morava na Lituânia, numa grande colônia alemã. Eles são descendentes da Prússia, da Alemanha, não é? Mas eles já são nascidos na Lituânia e...e eles moravam lá, e quando veio a guerra meu pai foi...foi um pouquinho na guerra, mas pro lado dos russos não é?

E antes da guerra, no que ele trabalhava?

Meu pai era marceneiro. Marceneiro mas assim, a vida dele antes do Brasil sei pouco (ri), pouquinho, porque eu nasci depois, na volta

quando eles abandonaram...quando voltaram para Libânea, nasci eu. E ai eu vim com três anos, quer dizer, eu passei toda minha infância aqui no Brasil.”

Marcela

El cuarto inmigrante europeo es Tomas. Fue entrevistado a sus 83 años de edad. Nació el 17 de septiembre de 1924 en la ciudad de Slavonski Brod, entre Herzegovina y Bosnia; murió en São Caetano do Sul en 2018. En su narrativa cuenta sobre su familia y su infancia; describe la región de Eslovenia, donde nació, actualmente llamada Croacia, antigua Yugoslavia. Tomas llegó a Brasil a la edad de 6 años, en 1930.

“Iugoslávia naquela época.

E qual é a data de nascimento?

17 de setembro de 1924.

E como era sua família, seu Tomas? Conta pra nós, pai, mãe, irmãos, o senhor tinha ou não?

E como era sua família, seu Tomas? Conta pra nós, pai, mãe, irmãos, o senhor tinha ou não?

Eu não tinha irmãos. Eu não me lembro muito bem...eu me lembro... eu me lembro muito do frio. Frio eu não esqueci, porque era muito frio mesmo! Eu lembro que, como hoje existe carrinho de rolemã, então eu tinha um trenó, eu descia de morros, eu me lembro que uma vez eu levei um tombo, que eu bati num gelo, a gente brincava em cima do gelo. Passava uma ferrovia perto da cidade onde eu nasci, o trem ia para Trieste, e a gente brincava em cima dos trilhos então a gente dava um trabalho lá para os guardas, enxotava a gente de lá, do gelo e dos trilhos. A família, eu me lembro que, a gente não fazia nada de errado, eu vivia sempre no aconchego.

Nessa época seu pai estava com vocês?

Não, não mais.

O senhor chegou a conhecer o seu pai?

Não.

Então sempre morou o senhor e sua mãe.

Eu, minha mãe e outros parentes da família. Acho que... acho que eram uma família da... família da minha mãe.

E até quantos anos o senhor viveu nessa cidade? E ainda mais um pouquinho lá na Iugoslávia. A cidade era tipo cidade pequenininha, tinha plantação perto, ou era um trabalho industrial como era?

Eu não lembro muito bem da cidade, não lembro. Eu sei que era bem famosa, porque ela fica naquela rodovia de Belgrado para Trieste. Fica junto a estrada de ferro... e... eu não lembro assim da cidade, quantos habitantes eu não sei.

Sua mãe tinha algum trabalho lá na Iugoslávia? Ela trabalhava ou não?

Eu acho que ela lá na Iugoslávia... eles eram agricultores, eles plantavam, serviço de casa...”

Tomas

Los cuatro migrantes europeos llegaron a Brasil procedentes de Alemania, Lituania y Yugoslavia, países de Europa de principios del siglo XX, y en cuya época eran de habla alemana. Tres de los migrantes llegaron a Brasil después de la primera guerra, cuando la situación económica y política de Europa (entre las décadas de 1920 y 1930), hizo que la vida en el viejo continente fuera desastrosa y bastante difícil.

Liliana emigró después del segundo conflicto mundial, en 1949; con excepción de ella, quien emigró en la adolescencia, a los 14 años, los otros tres llegaron en la primera infancia a Brasil, cuando tenían entre 3 y 6 años, acompañados por sus padres y tíos, entre otros miembros de la familia. Los cuatro migrantes viajaron en barco desde Europa al puerto de Santos, una ciudad del litoral atlántico en el estado de São Paulo, cerca de la entonces capital Río de Janeiro, la puerta de entrada para migrantes desde el siglo XIX. Gisela y Liliana ya tenían familiares inmigrados en São Paulo, Brasil, ya que en ese tiempo era bastante común que los europeos tuvieran familiares en Brasil porque existían flujos migratorios a este país, así que ambas llegaron a radicar en la región del ABC, suburbio de la capital paulista.

## 2. Partida de los migrantes mexicanos braceros a Estados Unidos

La partida marca el inicio del proceso migratorio, y quienes migran experimentan una travesía. Entendemos por *travesía* al conjunto de experiencias vividas por los migrantes en el proceso migratorio (Bustamante, 2000).

El Programa Bracero en México tenía distintas rutas establecidas que seguían los migrantes para llegar al lugar de destino. Los jóvenes mexicanos provenientes de cualquier parte del país migraron hasta las ciudades de contratación nacional para laborar en Estados Unidos; el flujo migratorio consideraba las ciudades de Empalme, Sonora y Monterrey, Nuevo León.

Entendemos que el proceso migratorio es del migrante y su familia, es su experiencia de viaje, mientras que el trayecto migratorio puede ser una ruta geográfica establecida o impredecible a la que el migrante se une para garantizar, de algún modo, su sobrevivencia. Pero puede haber un proceso migratorio que no se ciña necesariamente a una ruta fija; por ejemplo, cuando los migrantes se van por cuenta propia implementando diversas estrategias a su alcance para sobrepasar las difíciles condiciones de su travesía.

Para los migrantes mexicanos braceros el primer trecho de la ruta migratoria estaba trazado de la ciudad de Colima (así como de otras ciudades del país), capital del estado de Colima, a Guadalajara, Jalisco y luego rumbo a Empalme, Sonora o a Monterrey, Nuevo León, ciudades del norte de México. Los braceros viajaron en tren en esta primera parte del viaje dentro del territorio nacional. El segundo trecho se diversificaba hacia varios estados norteamericanos que colindan con la frontera de México, como California, Arizona, Nuevo México y Texas. Los lugares de destino de los cuatro migrantes fueron California y Texas, a donde llegaron en autobús o camionetas conducidas por funcionarios braceros norteamericanos; esta segunda parte del trayecto migratorio es internacional.

Mapa 8. Trayecto migratorio de la comunidad de mexicanos braceros a Estados Unidos: De Colima, Colima a Guadalajara, Jalisco; después a Empalme, Sonora o a Monterrey, Nuevo León para llegar al lugar de destino a los estados norteamericanos de California, Arizona, Nuevo México o Texas



Fuente: Elaboración de las autoras.

En las narrativas orales de los cuatro migrantes mexicanos identificamos dos tipos de travesía, la primera es *travesía migratoria laboral*, la cual explica las condiciones en que los mexicanos fueron contratados por los funcionarios braceros para trabajar en Estados Unidos, las dinámicas de organización de las etapas de la contratación, así como los pagos de los servicios de tramitación, comida, hospedaje por varios días y que recaían en los prospectos para enfilarse a la contratación. Para ilustrar este tipo de travesía retomamos el testimonio de Jaime, mismo que permite recrear y percibir su experiencia de contratación laboral.

“Me decía ayer un bracero... que daban una lista y que decía ‘si su nombre aparece quiere decir que se iba o que esperaba, por la lista...’ ahhh que lo único que tenían que contestar era ‘México me quedo’, eso me dijo... los nombraban y tenían que decir México me quedo.

Las listas las hacían aquí en Empalmes (Empalme), me tocó en Monterrey.

O sea ¿de aquí se iba a Monterrey?

No, había aquí gente, había un encabezado a donde llegaban esas listas, entonces había que pagarle.

¿Ustedes le pagaron de su bolsa?

Sí, de nuestra bolsa de aquí, pues ‘que va a salir una lista a Estados Unidos, ¿no quieres ir?’, no pos ‘que te ando cobrando 250 o 300 pesos’, ‘apúntame, yo me voy’, entonces ya llegábamos allá, las contrataciones, y ya nombraron las listas de los de Colima, se apuntaba la gente porque ya estaba la lista y están nombrando para...

Entonces las contrataciones ¿no eran directamente aquí en Colima?, sino eran en la frontera.

En Empalmes.

En Empalmes, ¿dónde está Empalmes?

Sonora (estado del norte de México)

¿Y ahí eran las oficinas de contrataciones?

Ahí eran las oficinas de contrataciones, pos ya tenían y, ya de ahí pagábamos y ya de ahí salíamos para la frontera, ya de ahí nos ponían un tren, donde mandaban a gente, nos tocaba una tabla en medio y espalda con espalda en los trenes de los vagones de carga, y lo que nos metían adentro un tambo con agua porque no había baño, no había nada.

¿Y cuánto tiempo demoraba ese viaje?

De Empalmes a Mexicali toda la noche, y llegábamos a otro día como a las 2 de la tarde, ya cuando estaba amaneciendo, nos salíamos de adentro del vagón y nos subíamos arriba.

Yo había pensado que desde aquí de Colima los llevaban, pero no, aquí ustedes voluntariamente iban y pagaban para que los llevaran allá a la frontera.

Había un contratista que esperábamos gente de Colima, de Tonila, de Pihuamo, de Cuauhtémoc, entonces ese ya...

Los reclutaba y los convocaba.

Que ‘fulano va a llevar gente’. Nosotros nos íbamos con Jesús Contreras, de Tonila, era de Esperanzas, él hacía las listas y allá en el Empalme tenía a un amigo que le metía las listas y no demorábamos, y muchos se aventaban 20, 30 días que no salían sus listas.

¿Y tenían que pagar algún hotel o casilla por ahí? Me dijeron.

Pagaba uno.

¿Que les cuidan su dinero?

No se acababa, y a veces luego cuando llegábamos ahí, a la frontera a Mexicali, había que entrar ya los gringos nos recibían, y lo primero nos desnudaban y nos rociaban con un polvo amarillo como fumigante, luego pa’ los piojos y ya de ahí entrábamos a los rayos X, de los rayos X ya veían desde la vista, la boca, brazos, piquetes, todo.

¿Las manos le veían?

Las manos, todo, a veces iban unos que eran panaderos y les veían las manos lisitas y ése lo regresaban pa’ atrás.

Muchos se hacían callos en las manos.

Agarraban un gordillo así y lo tallaban, pero les hacía ampollas.

¿Y luego los detectaban?

Sí luego, luego, sí manitas muy color de rosa y muy lisitas, son de panaderos, ¿cómo se iba a parecer la mano la de uno del campo con un panadero?, y ésos los regresaban luego. Y luego hacían muchas preguntas que “¿en qué trabajabas?” “No, pos en mi tierra sembramos arroz”, “¿Cómo se siembra el arroz?”, “el arroz se agarra y se melga, con lo güeyes se hace una resana que quede de lado cantando lo que va manquiar”.

Entonces ya le explicaba al patrón, contratista, que usted sabía lo del arroz.”

Jaime

En este tipo de *travesía migratoria laboral* se pueden apreciar las *condiciones del viaje del emigrante* y las *condiciones de su contratación*. En el testimonio anterior Jaime reflexiona sobre lo simbólico de las manos trabajadas como un

criterio de la contratación; esos jóvenes mexicanos debían tener *manos de trabajador del campo*, lo que significaba tener un saber y experiencia específica, así como un conocimiento sobre el tipo de trabajo que realizarían en Estados Unidos.

El segundo tipo de travesía dentro del *proceso migratorio transnacional* la llamamos *travesía migratoria sanitaria*, que, según ilustra Jaime, se dio a través de su memoria individual (Halbwachs, 2004). Una vez que los migrantes eran contratados por funcionarios del Programa Bracero, y estando “del otro lado”, comenzaba la inspección sanitaria por parte de funcionarios norteamericanos, quienes daban un trato humillante a los reclutados. Este trato se expresa en sus narrativas orales cuando refieren las actitudes de menosprecio, abusos y burlas al mostrar sus cuerpos desnudos; así, el acto de revisar y observar a detalle cada parte del cuerpo para identificar imperfecciones o potencialidades (robustez, manos de campesinos, por ejemplo), la toma de rayos X y la fumigación completa del cuerpo, fueron medidas sanitarias vivida por ellos como *trato indigno al migrante*. Estas prácticas sanitarias están en la memoria de Jaime y son compartidas por todos los braceros entrevistados en Colima, México, en la investigación referida de 2008 y 2009.

“No, ya eso eran los gringos, ya eran los gringos que nos recibían ahí.

Y ¿cómo hablaban español?, ¿bien o más o menos?

No muy bien, lo que hacían era reírse de uno, más cuando lo fumigaban a uno viéndolo desnudo, con la bomba que tenían de motor.

¿Fumigaban a uno por uno o todos juntos?

No, de uno por uno iba pasando ahí.

Los desnudaban, como si estuvieran en un baño público

Sí, todo eso ahí.

¿Ellos estaban vestidos?

Ellos sí, nomás nosotros encuerados.

Y ¿cómo se sentían?

Se sentía uno mal.

¿Como humillación, como risa?

Pues era, se burlaban de uno, todos encuerados ahí, todos rocián-

donos de puro polvo apurados.

¿Y no le daban ganas de correr?

No pos se aguanta uno, a lo que venga pa' salir adelante.

¿La necesidad?

La necesidad, seremos muy mexicanos, muy machistas, pero el hambre, por la misma hambre.

Entonces primero lo rociaban y ya ¿Qué seguía de ahí, don Jaime?

Después de que nos rociaban pasábamos a los rayos x y a las manos, la boca, los ojos, la panza, todo lo tenían bien, también lo ponían a uno para ver si estaba bien de la vista, luego había unos que, pos unos muy torpes que iban barbicerrado que no se rasuraban, los mandaban a rasurar y todo, ya llegaba para pasar a que te tomen la fotografía, pa' retratarlo y ya de ahí ya lo retrataban a uno, salían ya las fotografías y de ahí a buscarlas para pasar a buscarlas, a veces ni uno mismo se conocía.

Ya después que hacían todo ese procedimiento, ¿eso era en un solo día? O hacían otra cosa y luego regresaban.

En un solo día.

Y ahí eso era en la frontera ¿verdad?

Eso ya era dentro.

En Mexicali [ciudad del norte de México].

Sí, pero ya dentro del otro lado.

Del lado de los Estados Unidos. Eso todo un día y ¿después a trabajar?

Ya de ahí salían, porque cuando me tocó en Laredo, California, salimos como a las 6 o 7 de la tarde, salíamos como a las 7 de ahí de Mexicali porque íbamos para...

Entonces esa parte de que los fumigaban, después los mandaban a trabajar y ¿hubo fumigada una sola vez?

Sí, solo una vez al llegón, a la entrada.

Pero si usted fue tres veces, ¿le tocó 3 veces?

Ah no, pos sí, cuantas veces va uno.

¿Y la segunda y tercera vez ya no se sintió tan incómodo?

No pos yo ya había...

Ya lo había hecho una vez.

Viendo todos los movimientos cuando entra uno bien, pero la primera vez no halla uno ni qué hacer, sólo aguantarse.

Y luego joven ¿verdad?

Sí joven, pues yo tenía...

20 años por ahí, 22.

Sí tenía como 22 años, porque yo soy del 35, fue en el 66.”

Jaime

Jaime comenta que aguantaron esta inspección sanitaria sólo porque tenían hambre y la promesa de tener un trabajo mejor pagado para apoyar a sus familias económicamente. Siguiendo con las condiciones de la travesía de los migrantes mexicanos, Daniel recuerda cómo vivió el hambre, la comida e indigestión de los alimentos en el lugar de la contratación. Además, refiere sobre los pocos recursos con los que contaba para hospedarse por tiempo indefinido en una ciudad fronteriza mientras hacía fila de espera para su contratación laboral, dinero que en realidad no tenía y le hacía mucha falta. De hecho, algunos entrevistados en Colima nos contaron que tuvieron que pedir dinero prestado a familiares para ir a Empalme, Sonora, con la posibilidad de ser contratados.

“¿En el contrato no les ayudaron para ese tránsito en la frontera?

Nos dieron un bastimento en Hermosillo, pero de ahí pa’ delante sólo una agua fresca y dos picitas de pan, llegamos a Caléxico como a las 2 de la tarde con muchísima hambre, ahí nos dieron de comer, pero comimos seguro bastante porque ya que nos habíamos acomodado me enfermé, ¡híjole!

También con el programa braceros, llamaban lista, el que nos llevaba... llevaba la lista y la metía a donde nombraban, a los 8 días, 15 o al mes lo pasaban a uno.

¿Y mientras los dejaban ahí en la frontera?

Ahí vivíamos en la frontera, ahí dormíamos, pagábanos cuartito pa’ dormir.

¿Y a ustedes les cobraban eso?

Sí, a nosotros.

¿Y cuánto les cobraban; se acuerda?

Seis, siete pesos por noche (en el año 1955-1956).

Cuando se fueron, ¿en el contrato no estaba estipulado que se quedaban en la frontera y que ustedes tenían que pagar?

No, el contrato era que nos iban a llevar y el que encabezaba, ése iba ir directamente a las contrataciones en Empalmes, Sonora, cortito de Guaymas. Ahí metía los papeles, por ejemplo, si tú eras la responsable de llevar diez, quince, veinte personas, metías la lista a la contratación. Ya cuando íbamos a la frontera ya nos llevaban los contratadores y de ahí salían camionadas...”

Daniel

En la travesía a Estados Unidos, los cuatro entrevistados mexicanos *migraron por cuenta propia* o solos, mientras que cientos de braceros lo hicieron acompañados por algún amigo o familiar, tal como sucedió en millones de jóvenes mexicanos entre 1942 y 1964. Sin embargo, también hubo millones de mexicanos que *emigraron solos*, aunque parece que esta experiencia en solitario era más dura y probablemente más abrumadora en muchos sentidos, mientras que al *migrar acompañado* se compartía la experiencia de manera solidaria y se aminoraban los estragos que había que asumir y enfrentar.

En el siguiente testimonio oral, Omar recuerda que viajó acompañado con algunos amigos, narra cómo vivió con ellos la experiencia de la fumigación del cuerpo. En su narrativa oral Omar usó algunas palabras coloquiales (“polvo en las verijas”) para después reírse al recordar ese hecho del trato corporal, mientras que Jaime, el migrante anterior, expresó su indignación usando otras palabras que valoran de manera diferente su experiencia de fumigación.

“¿Con quién se fue de aquí de Comala?

Yo de aquí de Comala me fui con ciertas personas (conocidos y amigos), ya hasta murieron, este, a contratarnos en Empalme, ahí estábamos, hubo contratación en Mexicali, en Guanajuato, en ¿cómo se llama?, este, no recuerdo cómo se llama...

Empalme es donde llegaban muchas personas de ciertas partes de la república...

Sí, ahí llegaban montonal de gente de muchas partes, y ya de ciertas partes estaban llamando a la gente y ya tenían... ya iban entrando la gente que estaban nombrando, y de ahí por ejemplo a la hora que ya entraba uno ya lo notaban a uno con boquete, y ya lo revisaban a uno que no fueran enfermos, y ya lo revisaban a uno y le echaban polvo en la verijas para que no fuera uno que llevara pulgas y chinches, piojos, jajaja...”

Omar

De acuerdo con el análisis, la *travesía migratoria laboral* ha sido comprendida por las *condiciones del viaje del emigrante* y las *condiciones de su contratación*, mientras que la *travesía migratoria sanitaria* lo ha sido por las medidas sanitarias aplicadas por los funcionarios norteamericanos. Estos dos tipos de travesías, como dijimos antes, son parte del *proceso migratorio transnacional* y por tanto, de la memoria colectiva de los migrantes porque se trata de una memoria compartida por sus protagonistas (Halbwachs, 2004), incluso por el resto de los braceros que entrevistamos en Colima, México entre 2008 y 2009. En esta memoria colectiva está presente el recuerdo de una frontera real -geopolítica- y simbólica, una frontera de significados que marcó sus vidas.

### **3. Partida de los migrantes europeos de cultura alemana a Brasil**

Para los migrantes europeos la travesía vivida tuvo características muy distintas a la de los migrantes mexicanos. En su caso estuvo marcada por los estragos de la Segunda Guerra Mundial y se trató de una travesía transcontinental, pues viajaron en barco durante varias semanas hasta llegar al puerto de Santos, ciudad costera del estado de São Paulo, Brasil.

De acuerdo con Santana, el inicio de la inmigración germánica a Brasil data del siglo XIX y se divide en tres períodos principales: en 1824, cuando emigraron muchas familias campesinas; más tarde, el fracaso de las revoluciones de 1848 y 1849 en Europa generó un segundo flujo de migrantes, quienes llegaron al país a mediados del siglo XIX. El tercer período, en el siglo XX, estuvo marcado por las crisis económicas y sociales generadas

por la Primera y Segunda Guerra Mundial, las cuales provocaron esta tercera ola migratoria, compuesta por artesanos y trabajadores de la cultura alemana (Santana, 2009). Los cuatro entrevistados en el análisis de este texto son parte de esta tercera ola migratoria.

En el estado de São Paulo, específicamente, los primeros migrantes alemanes llegaron en diciembre de 1827 al puerto de Santos (Siriani, 2003). En las ciudades del ABC Paulista, el primer registro de un colono alemán se encuentra en São Caetano do Sul, sin fecha precisa, en la segunda mitad del siglo XIX (Martins, 1992).

Jovanovic sostiene que los extranjeros de origen germánico que vinieron a vivir a las tierras que actualmente forman las ciudades ABC Paulista son migrantes de diferentes países centroeuropeos que desembarcaron en el estado de São Paulo poco después del final de la Primera Guerra Mundial; provienen de diferentes países y tienen distintas nacionalidades, pero tenían en común un dialecto de la lengua alemana que se había hablado durante siglos, así como costumbres y tradiciones similares y una cierta homogeneidad étnica (Jovanovic, 1993).

Cuando llegaron tres de los protagonistas migrantes europeos, éstos ya tenían familiares radicando en este país, es decir, ya existía un trayecto migratorio entre países europeos y Brasil. Los cuatro migrantes llegaron al puerto de Santos, ciudad ubicada en el estado de São Paulo y viajaron en barco desde sus lugares de origen, dando inicio a sus trayectos migratorios de mayor alcance geográfico, tal como se muestra a continuación en el Mapa 9.

Mapa 9. Trayecto migratorio de migrantes europeos de cultura alemana a Brasil. De Alemania, Yugoslavia y Lituania al Puerto de Santos, São Paulo, Brasil como lugar de destino.



Fuente: Elaboración de las autoras.

En las narrativas orales de las y los entrevistados es posible observar las condiciones y la manera en que vivieron la travesía a Brasil, así como con quiénes se desplazaron huyendo de las guerras mundiales. Desde su memoria individual (Halbwachs, 2004), Gisela comparte su travesía de Alemania a Brasil, acontecida en 1935, cuando Europa se encontraba entre la posguerra de la Primera Guerra Mundial y la conformación de la Segunda, motivo que llevó a su madre a migrar a Brasil para resguardar sus vidas y ofrecer a su hija una vida mejor.

“Do navio não me lembro mais, foi... nós embarcamos em Antuérpia, é da Bélgica, um porto. Eu não me lembro o nome. Outro dia pensei de lembrar e não lembrei. E, quando nós chegamos na viagem ele, ela costurou, fez tricô roupa para ursinho que meus pais tinham comprado pra mim num natal antes. Quando nós desembar-

camos, no Rio, em Santos, eu vi umas pessoas trabalhando nos cais, pretos, eu perguntei minha mãe: ‘Eles não tomam banho?’  
Você nunca tinha visto ninguém preto?  
Cinco anos, né? Criança de 5 anos não presta!”

Gisela

En esta narrativa es evidente que Gisela pudo apreciar una realidad distinta a sus cinco años de edad, ya que en su testimonio resalta el asombro por la presencia de personas afrodescendientes. De la expresión en su narrativa “¿Eles não tomam banho?” podríamos hacer una interpretación prejuiciada o incluso racista, pues sobresalta su mirada por la diferencia del color de las personas que observó, pero no fue así, sólo tenía cinco años y estaba descubriendo una nueva realidad.

Las migraciones son posibles gracias a las redes sociales y afectivas de familiares cercanos y lejanos que ayudan y acogen a los recién llegados. Gisela y su madre con quien emigró, llegaron al Puerto de Santos, ubicado en el estado de São Paulo y fueron recibidas por sus tías que ya vivían en Santo André, una ciudad del ABC Paulista.

“Ai, os parentes meus aqui, as irmãs da minha mãe, o irmão dela, dois irmãos, já viviam aqui em Santo André, eles foram buscar a gente eles, tinham dois filhos. E a primeira encrenca foi que eles tiraram meu urso, dos meus braços, e que não queriam devolver. Foi a primeira briga aqui no Brasil. [risos]

E por que os seus tios estavam aqui em Santo André nessa época? Porque ele, meu tio, conheceu minha segunda mãe, D. Elza em São Paulo, ele estava vendendo lingüiças, mortadela, essas coisas. Não! Ele estava vendendo pão. E minha mãe com irmão dela estavam vendendo lingüiça, mortadela que eles tinham frigorífico em São Bernardo do Campo. Pequeno, mas tinham.

É, mas por que eles tinham vindo já emigrado para o Brasil antes? Meu tio, que tinha um frigorífico na Vila Gilda [bairro da cidade de Santo André]. Ele veio em 1930... 25... porque depois da Primeira Guerra Mundial na Alemanha estava uma recessão de tudo e todo mundo sem serviço e todo mundo sem dinheiro e coisa tal. O meu

segundo, o meu tio vamos dizer, veio também da Alemanha pro Brasil, voltou para a Alemanha visitar os parentes e tornou a voltar pra cá. Ele ficou em Santa Catarina, não sei que lá e voltou para São Paulo, trabalha numa padaria, vendedor. Encontrou a minha tinha, em São Paulo, e (...).”

Gisela

Gisela migró con su madre a Brasil en 1935. Cuenta que su padre no estaba de acuerdo con el régimen nazista y que fue preso hasta que murió. También contó que su tío ya vivía en Brasil, y que él compró los pasajes para ella y su madre llamada Alma, precisamente para que salieran de Alemania en el contexto de la posguerra de la Primera Guerra Mundial, factor expulsor que generó desplazamientos forzados en muchas familias y personas.

“Eu, não lembro lá muito bem. Meu pai era, acho que trabalhava na construção e era me... metido na política, contra o regime nazista e “deu zebra” o que significa algo que não estava previsto. E nesse caso com sentido negativo]. Ele ficou preso. Maltrataram e morreu! A minha mãe foi a ajudada pela irmã, que estava aqui no Brasil e meu ma... o marido da mina... da irmã da minha mãe pagou a passagem para mim e pra minha mãe para vim da Alemanha para Brasil.”

Gisela

En la siguiente narrativa oral Gisela cuenta que, al morir su madre, fue adoptada por su tía Elza; fue con ella y con su familia con quienes creció.

“¿Então, a sua mãe – Alma – teve que sair para ela também não ser perseguida pelos nazistas por causa do seu pai?  
Iiiiiiii, mais ou menos. Porque, se o marido foi morto pela alguma coisa, a mulher também não fica, e meu tio era muito, era filho de camponeses, mas muito inteligente ele falou: ‘Vamos pagar passagem para vir para cá’. [latido de cão ao fundo] Só que aqui ela pegou

tifo em 1938 e faleceu.

Meu tio – Christoff -, que estava me criando com minha tia, deu um problema de câncer no rim, desentendimento dos parentes, dos dois cunhados no frigorífico que eles trabalhavam, iiiiii nós, quer dizer: a minha tia, o meu tio, eu e o filho deles que tinha nascido em 1934, no Hospital Santa Catarina, (...) e o irmão da minha mãe, a mulher e os dois filhos, voltamos para a Alemanha, em 1938.

Aqui a gente foi recebido muito bem. Porque a maior parte era alemã e outras raças, mas Brasil é um país que recebe tudo mundo bem, mas é o único, acho que na terra, eu acho que é único porque aqui todo mundo tem vez, tudo é bem recebido e todo mundo faz o que quer! Até demais, não pode, tem de andar direito.”

Gisela

Liliana nació en 1935 y llegó a Brasil cuando tenía 14 años; en su testimonio recuerda que en Brasil cumplió los 15. La memoria individual de las personas muchas veces se expresa de manera imprecisa o un tanto desordenada (Halbwachs, 2004 y Giménez, 2009) como en este caso. Liliana emigró con su padre, madre y hermano.

“Eu fiz a escola, estudei oito anos na Alemanha e depois eu vim para o Brasil. Vim para o Brasil em 1950.

Adolescente?

Na... adolescente com catorze anos [pigarreou]. Fiz quinze anos no Brasil. [pigarreou]

¿Por que que seus pais decidiram vir para o Brasil?

Meus, meus pais, ele, ele veio primeiro. A gente não é imigrante, meus avós eram imigrantes. Eles já estavam morando aqui, eles vieram em 1924. Meu pai veio de mocinho, de 18 anos ele veio pra cá e, e ele depois ele veio... Ele foi para [pigarreou] Alemanha de novo e aí ele casou, novecen... em 1930, ele ficou sozinho no no... e os outros irmãos, e ele veio com quatro irmãos e quatro solteiros e, ele veio sozinho, é... ele foi sozinho pra Alemanha e casou lá e depois nasceu o meu irmão, 1932 e eu nasci em 1935.”

Liliana

Los abuelos paternos de Liliana migraron a Brasil en 1924. A su vez, su padre regresó a Alemania donde se casó y se quedó allí hasta el final de la Segunda Guerra Mundial; regresó a Brasil con su esposa e hijos, entre ellos Liliana, de 14 años de edad, para resguardar la vida de la familia. Como vemos, Liliana es hija de padres y abuelos inmigrantes. De las tres mujeres europeas entrevistadas, ella forma parte de una migración transgeneracional y mayor arraigo como inmigrante.

“E, a senhora sabe por que a sua família veio para o Brasil e não algum outro país?”

Não, porque meus avôs, estavam aqui, porque o meu pai falava assim: ‘Eu não fico mais aqui na Alemanha. Eu vou voltar para o Brasil’, mas não tinha outro jeito, ele queria voltar para o Brasil.

Mas e seus avós, eles... a senhora sabe por que eles vieram para cá e não para Argentina, por exemplo?

Eles... É... Não sei por quê? Eles moraram em Florianópolis, em Blumenau, em, em a... em Paraná, antes de vir para São Paulo, acho que desembarcaram em Porto Alegre.

Ah...

E depois eles foram subindo [de sul a norte do Brasil]. [Risos] Até chegar em São Paulo? E aí, quando a sua família veio para o Brasil, então, vieram morar com seus avós, que já estavam aqui.

É... a gente veio morar separado, meus avós moravam numa casa e meu pai que veio um ano antes de nós, ele mandou as passagens para para nós. E meus avós moravam na Mooca [bairro na zona leste da cidade de São Paulo].

Na Mooca?

Na Mooca. Mas meus avós, avó eu não conheci, ela morreu durante a guerra aqui no Brasil.

Eram os pais de seu pai?

Do pai do meu pai. E a o avô faleceu quando a gente estava sete meses a oito meses aqui no Brasil. Ele morava junto com o filho mais velho. O meu avô né? E a gente alugou, o meu pai alugou uma casa no Alto do Pinheiros [bairro na zona oeste da cidade de São Paulo]. Naquele tempo era alto, alto do pinheiros mesmo! Não era aquele Pinheiros que é hoje, vila Madalena, que nem você escuta falar hoje,

era diferente, né?

Tinha, tinha mais árvores? Como que era diferente?

Tinha bastante árvore aquele... Era no fim do mundo, a minha mãe dizia [risos] Que ela sempre morou em cidades e ela, é... não mas praticamente Pinheiros é cidade, né? Era um bairro de São Paulo, mas, é... mas minha mãe falou assim, os primeiros quatro meses foram horríveis para se adaptar. Mas passou.”

Liliana

En la narrativa oral de Liliana se aprecia la vida de la familia en el contexto de la posguerra de la Primera Guerra Mundial, y explica el motivo de la migración de sus abuelos de Alemania a Brasil. Enseguida, su padre retorna a Alemania y, de la misma forma que los padres adoptivos de Gisela, regresan a Alemania y allí viven justo en la explosión de la Segunda Guerra Mundial. Valen para ilustrar los siguientes testimonios.

“A senhora lembra de alguma brincadeira que, que tinha quando era criança? O que que vocês faziam para se divertir?”

A gente se divertia bastante. Quando eu era... [criança]... O tempo da guerra, a gente é... a gente brincava muito. Quando os outros [viam] perigo e a gente não via perigo, né? Você já sabe como é que é? Com outras crianças do prédio, e lá crianças não [vêem] perigo, então a gente brincava lá. Quando eu era menor, seis, sete anos eu já estava na escola [pigarreou]”

Liliana

Para la familia de Liliana, salir de Alemania por segunda vez significó huir de la posguerra de la Segunda Guerra Mundial; caso similar al de Gisela, quien migró con su madre a Brasil a los cinco años para huir de la posguerra de la Primera Guerra Mundial. Liliana compara la vida en Alemania en contexto de guerra y su vida en la colonia Alto de Pinheiros, en la ciudad de São Paulo, lugar donde vivió por mucho tiempo.

“Hum, hum.

E depois - [19]24 ele veio pro Brasil ele não queria mais Alemanha. Por isso que ele - o pai -, foi embora da guerra. Passou pela guerra e não queria mais... Mas a gente passou depois a segunda guerra e aí a gente veio. Não sei se foi o certo ou errado, mas eu estou tão acostumada que, que a gente... Não, a gente comparava muito era depois da guerra. A gente veio depois da guerra, mas a casa da gente foi bombardeado, metade da casa. O prédio levou uma bomba e serrou todo certinho metade da casa, então a gente morou com os tempos com meu avô paterno, não, materno, e depois quando, é... em 1947 foi reconstruído aquela metade que faltava do prédio, foi reconstruído.”

Liliana

La siguiente inmigrante Marcela, nació en Lituania en 1922, el motivo de la migración familiar fue también para resguardar la vida de la familia por las condiciones de la Primera Guerra Mundial, que transformó la vida política de esta región, que había sido parte del imperio ruso en Europa desde siglos anteriores.

De acuerdo con Zen (2012), al comienzo de la Primera Guerra Mundial, la región lituana fue ocupada por fuerzas alemanas que permanecieron allí hasta 1918. Esta ocupación provocó el desplazamiento de un número importante de lituanos hacia el interior de Rusia. Con la política local desestabilizada, el poder del imperio ruso amenazado, los líderes políticos lituanos negociaron su independencia política con Alemania.

En el mismo período, “el gobierno derivado de la Revolución Rusa de 1917, inició negociaciones de paz y Lenin defendió la autodeterminación de los pueblos, lo que hizo posible su independencia. En ese momento ocurrió la creación del Partido Comunista de Lituania. La situación se volvió aún más compleja con el inicio de la guerra entre Rusia y Polonia que trajo al Ejército Rojo a Lituania” (Zen, 2012: 44). La Unión Soviética reconoció, en 1919, la independencia de los países bálticos y Polonia. Cuando el ejército ruso se retiró, las fuerzas polacas se apoderaron de la región lituana.

La República de Lituania Central fue una entidad política cuya independencia no fue reconocida internacionalmente y existió solo entre 1920 y 1922. Después de una serie de retrasos, se llevó a cabo una elección muy disputada el 8 de enero de 1922 y el territorio fue anexado a Polonia (Zen, 2012). En este contexto es en el que nació Marcela en 1922.

“De 18... E a minha mãe, com cinco crianças, antes de eu nascer, ela acompanhou meu pai durante a guerra lá na Rússia. Foram até o Mar Cáspio, até lá, com crianças e depois voltaram quando terminou a guerra, voltaram, voltaram para a Lituânia. Papai recebeu um posto da Lituânia de uma fortificação que era em volta da...da...da... capital. Mas umas fortificações já abandonadas, não é? Para tudo. E nas escola, meus irmãos comiam na escola alemã lá na Libânia mesmo, escola alemã e...ai lá receberam uns jornais que o Brasil estava recebendo imigrantes. E como meu pai tinha começado a vida de novo, não é?... então ele disse Vamos começar então no Brasil, em vez de começar aqui, vamos na imigração e vamos para o Brasil.

Seu pai era militar?

Ele era, não...meu pai era soldado. Foi intimado a ir, durante a guerra.

E antes da guerra, no que ele trabalhava?

Meu pai era marceneiro. Marceneiro. Mas assim, a vida dele antes do Brasil sei pouco (riso), pouquinho, porque eu nasci depois, na volta quando eles abandonaram...quando de voltaram para Libânea, nasci eu. E ai eu vim com três anos, quer dizer, eu passei toda minha infância aqui no Brasil.

Então, seu pai veio para o Brasil motivado pelas informações que tiveram...

Que tiveram da imigração, que davam os trabalhos nas fazendas, que davam uma vaquinha, davam terrenos para cultivar e tudo, então meu pai veio. Mas quando ele chegou, não..”

Marcela

La entrevistada narra que emigró a Brasil con su familia, padre, madre y 5 hermanos; llegaron al Puerto de Santos y siguieron el mismo flujo migratorio que ya habían realizado otros familiares de su madre. El propósito

de su migración fue huir de la Primera Guerra Mundial para resguardar la vida de la familia.

“Ele chegou onde? Em Santos?”

Chegou em Santos, é de Santos vieram para São Paulo. Na [hospedaria de] Imigração de S. Paulo e daí foram transferidos para Caxambu; Caxambu [cidade do estado de Minas Gerais] tinha uma fazenda grande e eles foram para lá.

Quem trabalhou lá? Seu pai?

Meu pai e meu irmão mais velho e meu cunhado...

E a senhora tinha quantos anos nessa época?

Ah, eu tinha quanto? 6 anos?

A senhora lembra disso?

Eu lembro só um pouquinho da casa de Jundiá, um pouquinho. Depois de lá viemos... eles souberam aqui em São Caetano estava construindo a [indústria da] General Motors e tinha bastante serviço para marceneiro, para coisas assim e, então, eles resolveram vir pra cá. Vieram pra cá e com as economias que meu pai tinha, eles compraram um terreno, fizeram uma casa...”

Marcela

El último inmigrante entrevistado es Tomas, nacido en la ciudad de Slavonski Brod, Yugoslavia, en 1924. Él cuenta que su partida migratoria a Brasil también se dio para resguardar la vida de la familia, dadas las condiciones de guerra en Europa. Tomas migró con su madre hacia el hemisferio sur a los cinco años, en 1930, y llegaron al Puerto de Santos. Narra su travesía de Yugoslavia hasta Brasil y lo hace desde el punto de vista de un niño de cinco años. Con ello nos muestra su memoria individual del camino transatlántico recorrido que definió el curso de su vida en un país de inmigrantes, de ahí su interculturalidad.

“Eu só lembro do meu trenó pequeno que eu usava no gelo, do rio, que era afluente do Danúbio e me lembro da ferrovia que passava lá, era uma ferrovia muito importante que atravessava a Iugoslávia

toda. Até quando nós viemos para o Brasil, nós pegamos a ferrovia na nossa cidade e fomos até Trieste. Desembarcamos em Trieste, descemos o Mar Adriático, passamos pelo sul da Itália, pegamos o Mediterrâneo, passamos pelo Gibraltar e saímos no [Oceano Atlântico].

Teve alguma parada na costa da África, alguma coisa assim?

Eu não lembro. Só lembro de uma parada que teve no Rio de Janeiro; antes de chegar no Rio de Janeiro houve um temporal muito grande, então puseram um salva vidas em todo mundo, parece que a gente ia desembarcar do navio, sair em barquinhos para sair de navio, sei lá! Eu me lembro que eles puseram salva vidas em mim também. Nesse ponto eu não sabia nadar.”

Tomas

Además, agrega que su madre decidió salir de Yugoslavia huyendo de la Primera Guerra Mundial. El entrevistado recuerda la despedida de su madre en la ciudad de Trieste al salir de Yugoslavia.

“Lembro, lembro quando nós chegamos lá em Trieste, eu lembro... era uma coisa interessante, tal vez por causa do rio, (...), o navio estava ancorado no porto de Trieste e minha mãe estava bem na murada do navio, se despedindo, então eu fiquei com medo de virar o barco, eu fiquei sentado no meio (risos).”

Tomas

En la narrativa oral de Tomas encontramos un simbolismo religioso de su madre, mismo que intervino en ella para creer que Brasil era el lugar indicado para emigrar. Tomas recuerda que su madre era católica, de ahí que en su testimonio hizo referencia a la geografía del mapa territorial de Brasil como un país que tenía forma de cruz, algo que él no olvidó.

“Seis...cinco anos, quase seis anos, cinco anos e dez meses. Aí nós embarcamos para o Brasil... Em casa eu falava o Croata, somente o que eu aprendi em casa mesmo, falando no dia a dia. Mas o alemão

eu não falava. E minha mãe, ela foi embora, acredito eu, porque em 1917 surgiu o comunismo na Europa e ela era tão católica, tão como se fosse um dragão que ia comer as pessoas. Não era, não era tão terrível como... mas as crianças ficaram com medo do comunismo e minha mãe, então... e ela sempre dizia... eu sempre escutava ela falar do Brasil que (...) mandou ela para o Brasil.

Por que?

Porque eu tinha uma tia nos Estados Unidos, uma irmã da minha mãe, que já estava lá há algum tempo nos Estados Unidos, já tinha propriedade e mandou documentação para nós, garantindo a nossa ida para os Estados Unidos. Minha mãe não quis ir para os Estados Unidos. Ela foi ficando até a hora de vir para o Brasil porque era um país que tinha o formato de uma cruz. Aí eu fiquei analisando, acho que ela fez bem. Então eu acho que minha mãe fez bem nesse ponto. Quanto aos Estados Unidos ela também fez. Meu primo foi o primeiro a ser engajado para a guerra, ele foi fuzileiro naval, lutou contra o Japão no Pacífico. Ele teve sorte, ele morreu de velho. Sei lá se eu tivesse tanta sorte. Então no Brasil, eu fiquei a salvo. Minha mãe quis salvar o filhinho dela e conseguiu.

E aí, sua mãe resolveu vir para o Brasil em mais ou menos 1930?

Agosto de 1930.”

Tomas

Algunos episodios de la historia política de Yugoslavia contextualizan la inmigración de la familia de Tomas. Originaria del Imperio Otomano, la región estaba formada por los actuales países Serbia, Herzegovina y Croacia. En el siglo XIX, la Croacia católica permaneció conectada con los imperios austriaco y austrohúngaro, de acuerdo con Aguilar y Mathias (2012), lo que, posiblemente, explica el hecho de que católicos y ortodoxos mantuvieran sus denominaciones de croatas y serbios, respectivamente.

Tomas recuerda haber escuchado que algunos familiares decían que en Brasil había trabajo para inmigrantes, que era sabido que en ese país contrataban para trabajar en las haciendas. Esta pudo haber sido una oport-

tunidad para emigrar dado el contexto histórico europeo, así como una oportunidad para *huir de la guerra*, es decir, encontrar trabajo para sobrevivir con la familia. Parece, pues, que otros *migrantes transnacionales* europeos conocían la existencia del flujo migratorio hacia Brasil. En este caso, la madre de Tomas decidió migrar a Brasil para desarrollar una vida fuera de los *traumas por la guerra*.

“O senhor sabe por que ela escolheu o Brasil? (...) Tinha propaganda do Brasil naquela época lá na Iugoslávia? Onde ela achou no mapa o Brasil?”

“Também eu não posso dizer porquê, talvez porque...porque 1924 vieram muitos iugoslavos para o Brasil. O pessoal do porto, aí em [19]24... talvez minha mãe tivesse ouvido da imigração dos iugoslavos para o Brasil. Não posso garantir nada”

Tomas

El siguiente testimonio permite observar la memoria del entrevistado marcada por un *evento significativo* ocurrido en este viaje a Brasil; es por éstos que la memoria aparece dinámica ante el recuerdo.

“E como é que vocês vieram. Quais foram as condições?”

Nós viemos...eu acho que nós viemos por conta da minha mãe, porque eu lembro de uma história que aconteceu, que roubaram ela no navio. Aí nós já estávamos aqui e eu não sei o jeito que ela deu, mas roubaram ela no navio. O navio seguia par a Argentina, descemos em santos e de lá ele não foi pra fazenda. A maioria dos imigrantes que vieram foram encaminhados para as fazendas. A minha não veio pra fazenda.”

Tomas

Haber migrado a Brasil con su madre es algo que Tomas valora sobremedida, con seguridad asienta que su madre lo puso a salvo de la guerra en Europa y a salvo de que fuera enfilado en futuras guerras desde Estados Unidos. Vale resaltar la decisión de su madre al migrar sola con su hijo en 1930.

“E sua mãe se despediu de quem? Quem acompanhou?  
Acho que algum parente, algum parente acompanhou. Kraumen, da família da minha mãe. E ela veio para o Brasil sozinha com a cara e a coragem e com Deus.  
Não tinha ninguém, responsável por ela aqui?  
Não.”

Tomas

El entrevistado narra su experiencia sobre el día en que llegaron al Puerto de Santos y su llegada a la Oficina de Inmigración en tren.

“... Quando chegou no Brasil, Agosto, não é?  
Agosto.  
Finais de Agosto...não era Setembro?  
Não, Agosto.  
O senhor lembra da temperatura? Se passou frio, passou calor...no Rio de Janeiro...  
Não. Eu lembro do temporal no Rio de Janeiro e lembro quando chegamos em Santos... é...talvez eu não me lembro... mas eles encostavam os barcos... no navio vendendo frutas. Foi a primeira vez que eu vi a banana! E eu olhei e falei: Tinha muita gente...e os barcos vinham vender coisas, levavam coisas pra cima e jogavam o dinheiro em baixo. Era os caras que faziam barraca na cidade, pegavam barco e vendiam no navio. Me lembro da subida do Alto da Serra, a serra do barulho das roldanas e o cabo de aço. Só o que eu lembro.  
Chegamos à noite... aí tomamos o trem pra ir para [a Hospedatia da] Imigração. Passamos não sei quanto tempo na Imigração. A primeira noite dormimos lá, não sei se passamos mais noites. Mas eu me lembro muito bem que era noite, nós subimos a serra e eu me lembro daquelas... daquela...é...daquele sistema de puxar o trem pra cima, daquelas roldamos grandes, de cabo de aço grosso, aquilo fazia um barulho... eu me lembro daquele barulho até hoje. Depois desembarcamos na Imigração que tinha uma estação própria para imigrantes. Nós embarcamos lá e ficamos alojados na Imigração.  
E dormia aonda lá?”

Ah, tinha um alojamento lá nos Imigrantes.

Coletivo?

Coletivo.

Eles misturavam homens e mulheres ou eram separados.

Eu acho que... eu acho que não...Eu nunca ouvi falar isso.

Mas o senhor ficou com a sua mãe.

Fiquei com a minha mãe. Acho que era separado. Porque eu vi lá umas fotografias e eram separados”.

Tomas

Otro de los motivos para emigrar a Brasil fue quizás que su madre quería encontrarse con el padre de Tomas, quien antes había emigrado a Brasil, probablemente en 1920. Su padre fue herrero y soldador de acero de la empresa Fichet, después se empleó en la Firestone y Pirelli en Santo André; mientras vivió en Brasil trabajó para estas empresas alemanas.

“Eram gente técnica que trabalhava nas firmas. Então tinha muitos alemães. Meu pai mesmo, quando veio para o Brasil, ele veio para trabalhar numa firma de alemães e...

Ele veio especialmente pra isso ou ele imigrou e acabou arrumando emprego?

Ele veio especialmente pra isso porque, depois da guerra de [19]18, vira uma bagunça a Alemanha, porque a Alemanha era...sem emprego também foi que ele veio para Brasil

Ele chegou aqui no início da década de [19]20?

A data que ele chegou eu não posso me lembrar. Eu sei que ele estava muito tempo aqui.

Ah...ele chegou bem antes de vocês...

Bem antes. Mas ele não sabia falar muito bem o português (...)

Tomas

En este capítulo pudimos apreciar las condiciones en que los mexicanos braceros y europeos de cultura alemana comenzaron sus procesos migratorios y cómo fueron logrando ciertas expectativas personales y familiares. Mostramos la movilidad transnacional de personas, la cual incluye experiencia de vida del primer viaje, su partida y travesía. Sus narrativas

también mostraron los modos de migrar en la comunidad de mexicanos, encontramos *migrar por cuenta propia*, *migrar solo* o *migrar acompañado*. En lo que respecta a los europeos fue muy claro que huyeron de los traumas por la guerra y para resguardar la vida de la familia. Aunado a ello, esta experiencia implicó una *migración infantil*, ya que en los cuatro casos los protagonistas europeos eran unos niños que se desplazaron con sus padres o madres, es decir, en una *migración en familia*. Y para el caso de los mexicanos observamos una *migración masculina juvenil*.

A diferencia de la comunidad de migrantes mexicanos braceros, los europeos de cultura alemana se tornaron en inmigrantes en Brasil, así, al quedarse a vivir en ese país lograron apropiarse de su cultura y adquirir la nacionalidad brasileña. Los cuatro europeos de cultura alemana son parte de una *migración sin retorno definitivo* a sus lugares de origen; al respecto en el capítulo 4 de este libro, exponemos sobre el retorno.

## CAPÍTULO 3.

# MEMORIA DE LA ESTANCIA EN EL PROCESO MIGRATORIO TRANSNACIONAL

Karla Y. Covarrubias y Priscila F. Perazzo

Este capítulo tiene el objetivo mostrar, a través del análisis, la vida de los inmigrantes en los lugares de destino; nos valemos de sus narrativas orales usando la categoría *memoria de la estancia migratoria* para comprender sus experiencias en el lugar donde se asentaron a su llegada para sobrevivir y rehacer sus vidas. Para el caso de los entrevistados mexicanos contratados por el Programa Bracero recordemos que fueron a trabajar por varios períodos de 45 días a Texas o a California, Estados Unidos, bajo una temporalidad indeterminada entre un ir y venir, pero que al final de su ciclo migratorio transnacional regresaron a México. Para los europeos de cultura alemana su estancia en la región del ABC, São Paulo, Brasil, su estancia no fue temporal, sino que se convirtió en su lugar de vida.

Los mexicanos refieren cómo vivieron en sus lugares de destino laboral, lejos de sus familias que recién estaban formando en Colima, o de sus familias extensas, la comunicación por medio de cartas escritas a mano para sus jóvenes esposas, la convivencia con sus compañeros de trabajo y amigos, sus formas de vida en esa comunidad mexicana, el trato laboral, trabajo y dinero, así como lo difícil de su interacción social fuera del ámbito de trabajo, la falta de integración y adaptación social.

Los europeos de cultura alemana, de igual forma refieren las ciudades en las que crecieron como inmigrantes, sus procesos de socialización y de inserción cultural, los eventos de vida más significativos como matrimonios, trabajos realizados y dinero, las tradiciones y festividades culturales celebradas por sus familias. Todo esto como una forma de reafirmar y resignificar su cultura de origen en un nuevo contexto social y de vida, que al mismo tiempo representaba la construcción de un proceso de vida intercultural, la condición y capacidad como inmigrantes de convivir entre

las culturas diferentes ya asentadas en Brasil tiempo atrás, entre la propia y las otras que convivían en un mismo espacio de residencia.

Reflexionamos pues sobre esa *memoria de la estancia migratoria* de los migrantes en las ciudades y países a los que se trasladaron, con ellos recuperamos la actividad transnacional del proceso migratorio tanto para la comunidad de migrantes mexicanos como para los europeos. Asentamos que este proceso de cambio y apropiación cultural de ambas comunidades fue distinto y mostramos que fue aquí en su estancia migratoria donde ocurrió el encuentro con las diferencias culturales, así como con las formas de interacción o integración social. Ahí tuvieron cabida los sentimientos de nostalgia sobre sus lugares de origen; este proceso también incluye la comprensión y apropiación del presente vivido entonces, ya sea en Estados Unidos o Brasil.

## **1. La familia y su papel en la seguridad de los migrantes**

Los migrantes mexicanos eran hombres jóvenes que fueron a trabajar a Estados Unidos de acuerdo con el convenio firmado entre ambos países. De esta manera, dejaron a sus esposas, novias e hijos en sus ciudades de origen, en el estado de Colima, México; también dejaron a sus padres y sus hermanos. Así, la familia, como categoría de análisis, tiene un significado importante en las relaciones de migración y desplazamiento, se trata de un recuerdo siempre presente entre los migrantes. En este caso, la presencia de la familia se realizó a través de la correspondencia escrita que pudieron intercambiar los migrantes entre Estados Unidos y México.

Daniel se casó de 23 años de edad en 1956; compartió sus recuerdos sobre su esposa (con quien ya tenía dos hijos pequeños cuando emigró) durante su estancia en Estados Unidos como trabajador bracero. Contó en específico cómo era la comunicación con ella a la distancia, así como su estado de ánimo.

“Entonces su experiencia no fue positiva, no juntó mucho dinero ¿Y con su familia no tuvo ninguna comunicación?”

Sí, cómo no, cartas sí, nos escribíamos, antes no se usaba el teléfono así que a puras cartas, y pues le digo está uno muy enamorado así

que el alterón de cartas.

Entonces ¿Con qué frecuencia le escribía a su esposa?

Si era posible cada 8 días

¿Ella le contestaba?

Sí, igual.

¿No guardaron ninguna de esas cartas?

No, fíjese.

La prueba de amor.

Me la pasé muy triste porque dejé a mi señora sin dinero, no había tantas posibilidades de mandarle, no dejaba más que pa' los cigarros y todo le mandaba...

Ya vamos a ajustar 60 años de casados pa' el año que viene, la vamos a invitar pa' madrina, vamos con el medio siglo (Don Daniel empieza a cantar... en el cincuenta nos casamos tan a gusto como estamos le doy gracias al Señor (risas).

Entonces se comunicaban por cartas... ¿Qué recuerda que le haya contado su esposa durante su ausencia?

No, pues cosas; que nos queríamos.

¿De problemas no?

No, no.

Daniel

Es interesante, además, observar enseguida, cómo el inmigrante reacciona sobre su recuerdo cuando escribía cartas a su esposa y cómo compara esta comunicación con el uso del celular en la actualidad de entonces.

“Las comunicaciones que había en aquel tiempo, este, era a pura carta, por allá cada quince días recibía uno correspondencia, no es como digamos ahorita, que ahorita la comunicación, tomamos una tarjeta y marcamos en un teléfono público y ya hablamos, y luego ya aquí no había ni un servicio en el rancho, por ejemplo en Comala había correo... luego le gritaba a uno “oye ¿no vistes a julano?, que tiene carta” y ya pasaba, entonces le avisa a fulano que tiene carta... ¡Qué bonito, ay! recibía uno la carta. ¡Y de lejos imagínese!, ¿dejó novia, don Omar?, cuando se fue cuando tenía diecinueve años.

Sí, nos estábamos queriendo de vez en cuando.

Eso es lo que le daba ánimo, yo creo, ¿verdad? pues si...

Sí, en aquel tiempo la mujer lo sigue pa' donde uno quiera. Y al revés también ¿cómo no?

Cuando recibía la carta pos pa' pronto "¿dónde está la carta?", para saber las palabras que tenían adentro.

Sí, cómo no. Ese detalle como, por ejemplo, ¿qué otra cosa lo mantenía?, ¿esa comunicación con un amor?, ¿eso es lo que lo mantenía también allá?, y también que sabía que era un trabajo provisional y temporal...

No, pues eso, por ejemplo, el tener una comunicación con una dama para uno era la gran cosa, este... Cómo no. Sí era la gran cosa porque es que la comunicación con la novia era más comunicación que con la mamá, porque no siempre era igual la comunicación, entonces era la gran cosa...

Sí, y sin embargo ahorita platica uno allá con el celular, platica uno aquí, no se parece en aquel en tiempo."

Omar

Observamos que, al emigrar el padre de familia, las esposas se quedaban a vivir generalmente con sus suegros o con sus padres, ahí estarían seguras ellas y sus hijos, apoyadas por la familia extensa en techo y comida. Así lo atestiguan Omar, Fernando y otros braceros que también fueron entrevistados en Colima. El resguardo de la esposa y los hijos es una cuestión cultural (como cuidar a la esposa de la relación con otros hombres, controlar su vida social y afectiva, así como responsabilizarla de la crianza de sus hijos), pero también se debía a una cuestión de estrategia económica de la familia, dado que el envío de recursos del bracero, si lo había, no era suficiente para vivir en casa de manera independiente.

"¿Ella con quién se quedó a vivir cuando usted se fue?

Con los papás (de ella) porque mi madre no vivía, me crié con mi abuela, a poco tiempo se murieron mis suegros, pero yo ya estaba aquí y esa es la tristeza pues..."

Omar

“Cuando usted se fue se quedó su esposa con sus dos niños. ¿Ella se quedó a vivir aquí en su casa o acudió a la casa de sus padres? Vivía en las Conchas, Colima. Allá vivía, ahí se quedaba ya refugiada con los papás y con todo y mis hijos  
¿Y ahí estuvo ese tiempo, mientras usted estuvo allá?  
Allí, todo el tiempo, noventa días que anduve yo... y ahí ya... me puse a trabajar, hasta en el 68...”

Fernando

“¿Y volvió a regresar cuántas veces más?  
La segunda nomás y ya. Es que no tiene... pa’ los gastos esos y lo siempre hemos estado amolados, entonces todo eso deja uno a pensar y lo dejás a tu mujer, la dejás aquí, por eso muchos no vuelven por equis motivo y lo cuando vuelven ya la hallan con otro, y los chismes porque también los chismes abundan, son tantos detalles y ahorita solamente que la muerte nos vaya a separar; no se imagina qué mujer”

Daniel

Otro tema que involucra a la familia de los migrantes se refiere al envío de dinero por parte de los braceros para mantenerlos. El caso de Omar fue un tanto diferente, pues menciona que envió muy poco dinero a sus padres que vivían en Comala, Colima, lo que sustenta el bajo ingreso económico como bracero.

“Oiga Don Omar y eso que me está contando, ¿cómo le fue con el Programa Bracero?, ¿pudo hacer un ahorrito o invirtió su dinero en algo?, que mandó a sus papas, ¿le mandó un dinerito a sus papás?, como sentido económico...”

En aquel tiempo mire, los trabajos fueron muy cortos, desde 45 días o meses, pocos los trabajos que pudo ahorrar uno dinero, sí juntaba uno una feriecita y esa feriecita era muy bien utilizada, y yo siempre

de todos modos a mis papás les mandaba, si en aquel entonces era poco, pero de todos modos les estaba mandando.”

Omar

El envío de dinero a las familias de origen remite a otra categoría relacionada con el trabajo y las posibilidades de ganar, de enriquecimiento o no, así como a las relaciones salariales que se establecían entre los braceros y sus patrones. De esta manera, notamos cómo estas condiciones objetivas laborales y subjetivas, basadas en la expresión de la memoria de las personas sugerida por Halbwachs (1990 y 2004), demuestra que los factores externos y los elementos de sus vidas están entrelazados, integrados e interrelacionados en los contextos sociales y culturales más amplios.

En las narrativas orales del bracero aparecen los vínculos afectivos con la familia como elemento central de la memoria durante su estancia migratoria. Omar recuerda:

“¿Le costó trabajo vivir solo?, sin su papá, sin su mamá, sin su familia, estando de bracero y después que se fue su familia, me decía, cuando se fue sin sus hijos y su familia...”

No... extrañas más cuando tienes familia. Allá por ejemplo cuando es por su propio, por ejemplo, cuando ya tiene uno a sus hijos de todos modos, este, nunca es igual cuando va uno solo... es cuando si puedo mando, si no, no mando, y cuando tiene uno su familia sabe uno que hay un compromiso de que tienes que levantarte de un modo y de otro. Hay veces que por ejemplo se le hace a uno tarde y se pone uno a pensar “cómo le hago para juntar”, o uno pudiendo de cuando trabajó se pone a guardar uno un dinerito para cuando no trabaja uno, eso así debe de ser porque si lo que gana uno se lo come uno todo, pues hay tiempo que no hay, pues ni modo.”

Omar

Esta relación estuvo marcada en todos los casos por el envío de dinero a sus padres, si eran solteros e hijos de familia, o a sus esposas si ya estaban

casados al emigrar a Estados Unidos. Encontramos narrativas orales que cuentan las dificultades y las indignaciones de esta relación *familia-envío de dinero*, primero porque el pago era muy bajo, sostienen los inmigrantes braceros. El Programa Bracero fue un caso de explotación laboral de la que fueron objeto millones de mexicanos y que en las siguientes narrativas orales se puede apreciar. La narrativa de Fernando y Jaime permiten recrear la situación de esa relación familia-envío de dinero.

“Don Fernando, ¿qué sensación le viene a usted cuando le dicen del programa Bracero? ¿Cree que fue un proyecto para usted? Me imagino que, bueno, en la experiencia, pero, cuénteme cómo vio usted. Para otra gente ha sido una, dice mucha que, otra que hemos entrevistado, que sí pudieron construir alguna obrera de su casa, que sí pudieron mandar algo a su familia, que no todo fue malo. ¿Usted cómo ve esa situación?

No, pos cuando fui contratado, de plano no le mandaba nada.

No pudo mandarle nada, no era posible...

Pos cómo, si no nos daban dinero. No nos daban dinero, no sacábamos dinero ni pa' comer. Nos traían de aquí al calorón ahí, en ese tiempo, *ei*, por ese tiempo, calorón en los trabajos.”

Cuando usted se fue ya tenía su familia ¿verdad? Su esposa y sus hijos, entiendo.

Sí, aunque sufrían a mí... en aquel tiempo tenía qué... dos hermanitos

Dos niños

Tres, tres tenía, una... una hija la primera y dos hombres que siguieron

¿Y tuvo más hijos después?

Sí

¿Cuántos hijos tiene?

Sí, mi señora... son catorce

¡Ay, canijo! ¡Catorce chamacos!

¿Pero pos a qué voy ya? Ya no puedo trabajar. Si pudiera sí iba, pero ya ahorita es diferente el trabajo. Ya ahorita supongamos a todos los

que han ido que han regresado sí les han pagado su dinero y están bien pagados. Pero en aquel tiempo no, aquel tiempo no, nada, *nadie* hizo dinero.”

Fernando

“No, pos ya aquí en lo que llegaba uno 500, 600 pesos, aquí ya cambiados era más lo que gastaba uno...”

¿O sea libres?, que usted en los 45 días que iba ¿más o menos alcanzaba a tener 500 pesos?

Sí, 500 pesos.

¿Y para qué le ajustaban esos 500 pesos en esa época, don Jaime?

Pues esos 500 pesos se iban en pagar lo que conseguía uno para el coyote, la lista y el dinero para el pasaje.

¿Familia?, ¿le ajustó para algo?, para irla llevando, ¿para comprar?

Pos nomás para irla pasando pa’ comer.

¿Pero para comer un mes?

Entonces estábamos solos, sin familia. En un mes ya se acababa todo, no era para... era muy pesado eso de las contrataciones, porque no tenía uno libertad de hacer dinero, era todo muy carrerido...

¿Usted se volvería a ir si le dijera que hay contrataciones? ¿Volvería a ir o no?

No, yo creo que ya no porque si me toca otra vez el sueldo de antes no me alcanza ni para comer. Una vez que yo y mi suegro nos fuimos nos tocó en el algodón, el pobre sacaba puros ceros a la hora del cheque. Nada, nada él de plano no hizo nada... ya había ido, pero no, necesita uno mucho, pos no malgastar allá.”

Jaime

Es necesario recordar que Halbwachs (1990 y 2004) concibe a la memoria en sus dos formas de existencia, la individual y la colectiva; sostiene que ésta se encuentra entretrejida en los contextos sociales, culturales y políticos en las sociedades donde se inserta la categoría de *marcos sociales de la memoria* del autor, y al mismo tiempo nos apoya para subrayar la interrelación

entre lo individual y lo social, entre lo cotidiano y lo estructural. En las memorias individuales de los mexicanos ilustran esos aspectos sociales de la memoria al situar sus narrativas en los contextos de explotación laboral, en un estado de desigualdad social y económica o de pobreza.

La familia también aparece de forma significativa e importante entre los migrantes europeos de cultura alemana durante su estancia en Brasil; sus historias con sus familias -como pudimos ver en el capítulo 1 sobre la memoria de la Partida-, son diferentes en muchos sentidos, pero las relaciones que establecieron en sus memorias a través de las narrativas orales son muy similares y cercanas de las relaciones que establecieron los mexicanos braceros migrantes con las suyas.

En el caso de los mexicanos eran hombres que migraron solos, mientras que los europeos de cultura alemana eran niños y niñas que migraron con sus padres y hermanos. Ellos dejaron en Europa a muchos otros familiares, como abuelos, tíos y primos. Además de los que quedaron atrás, estos migrantes también vinieron a conocer a otros familiares que ya habían migrado y se habían establecido en Brasil en años anteriores.

Así, consideramos que la familia es una categoría importante que aparece también en la memoria de esta otra comunidad de migrantes porque, en condiciones tan diferentes, como podemos ver en las narrativas de los europeos a continuación, el tema familiar tiene marcada importancia y presencia.

Gisela, hija y nieta de inmigrantes alemanes, nos cuenta cuando sus familiares llegaron a Brasil y dónde se radicaron para buscar trabajo, ya que al migrar las personas requieren ingresos para tener acceso a un techo y comida para sí y para sus hijos.

“O meu tio [irmão da mãe biológica), ele era mais... tinham passado a primeira guerra na Alemanha, os dois tios. Tinha se salvado dela [da guerra], um era meio acanhado, medroso, mas o outro não. O outro saltou do trem aqui e ficou em Santo André, em São Paulo e aí trabalhou numa fábrica de piano, acho que é, mas ele era açougueiro [quem vende carne], ele era... trabalhava em açougue [onde vende carne] na Alemanha. Um, e o outro foi para (...) Campinas lá para

São Paulo. Só meio do caminho o outro já tirou ele do trem e deixou em Santo Andre [risos].

Gisela

Gisela y su madre desembarcaron en la Isla de las Flores, en el estado de Río de Janeiro, lugar destinado para recibir y hospedar a extranjeros recién llegados de Europa. En esta posada de inmigrantes pasaron la inspección sanitaria y permanecieron en cuarentena hasta que fueron liberados para ir a otros lugares de Brasil. Los recibió el tío de Gisela, y su lugar de estancia en Brasil fue la ciudad de Santo André, en el estado de São Paulo. Gisela comentó que fueron muy bien recibidas.

“Meu tio, o irmão da minha mãe, que era o velho Klemm, um gordão, foi buscar a gente no Rio [de Janeiro] que nós desembarcamos na Ilha das Flores.

Ficaram lá de quarentena também?

Não. Aqui a gente foi recebido muito bem. Porque a maior parte era alemã e outras raças, mas Brasil é um país que recebe todo mundo bem, mas é o único acho que na Terra, eu acho que é único porque aqui tudo mundo tem vez, tudo é bem recebido e tudo mundo faz o que quer! Até demais, não pode, tem de andar direito.”

Gisela

Las relaciones familiares de Gisela fueron variadas. Primero emigró a Brasil con su madre biológica, y cuando ésta falleció pasó al cuidado de Elza, su tía materna, su tío Christoff, el esposo de Elza, y su primo, João, a quienes Gisela comenzó a llamar madre, padre y hermano, respectivamente, desde que fue adoptada cuando tenía alrededor de 8 años. Anteriormente, los familiares de su madre biológica habían emigrado a Brasil y radicaban en Santo André en la década de 1920. Por este motivo su madre, ya viuda, vino a Brasil para acercarse a sus padres inmigrantes.

Pero la familia que Gisela realmente recuerda y entreteje en su narrativa oral es la de los tíos, quienes se convirtieron en sus padres adoptivos. De esta forma, a la muerte de su padre adoptivo –el tío Christoff–, Gisela cuenta cómo fue este evento significativo para ella, además relata cómo su

madre adoptiva -Tía Elza- y su hermano -el primo João-, sobrevivieron a su llegada a Brasil, en qué trabajaron y lo que ambas lograron: apoyar los estudios de su hermano João para que estudiara la carrera universitaria de medicina.

“Meu pai foi aumentando [a propriedade] quando estava tudo muito bem, a prefeitura desapropriou (...)

Mas isso, 25 anos depois dele ter aberto o bar ou não?

É!

Vocês ficaram sozinhas tocando o bar, vocês...

Não, não. Minha mãe e eu, eles já tinham desapropriado. Ele morreu depois da desapropriação.

Mais ou menos em que ano? Você lembra?

(...) Eu nasci, eu vim pra cá já faz 30 anos. Setenta e seis [1976], uma coisa assim. Ele morreu com setenta e seis anos, gente. É por aí, 1978, mais ou menos uma coisa assim, eu não marco.

E o seu irmão, já tinha estudado? Já tinha...

Já! Ele tinha casado, já tinha filhos.

Como é que ela conseguiu... Vocês duas, né? Conseguiram fazer estudar até se formar médico? Não era fácil!

Ele já era médico! Já era.

Como é que o pai e mãe conseguiram? Que não era fácil formar um filho médico!

Não.

Como é que foi ganhar a vida para isso?

Vendendo lingüiça, vendendo pinga, fazendo comida. Não era muito fácil. No bar, como é que era? Você trabalhava lá no bar. [Trabalhei] Vinte e cinco anos.

Você era moça? Mocinha?

É. Boa idéia. Eu não quero lembrar!

Então está bom! [risos] Era muito ruim?

Muitos estressante, sem folga, sem nada, sim muito estressante. Eu cozinhava, fazia compras e limpava. Tudo! Eu trabalhei 20 anos sendo empregada naquele bar.

E a sua mãe, a dona Elza?

Ajudava meu pai, comprar e vender frios, coisa tal. A vida bem sacrificada, nada cai do céu. Nada! Você tem que trabalhar, trabalhar, trabalhar e muito.

Gisela

Una vez más, los temas están interrelacionados: trabajo y familia. Esto sucede en la historia de Gisela porque ella siempre ha trabajado con miembros de la familia para apoyarlos a todos. Fue con el trabajo de los padres de Gisela y su ayuda que su hermano pudo convertirse en médico y tener un destino muy diferente al de los inmigrantes.

Recordemos que Marcela llegó a Brasil a la edad de 3 años, en 1925, con sus padres y sus cinco hermanos. Refiere sobre el trabajo de su padre en la General Motors (GM) y después sobre su muerte, así como del trabajo de sus hermanos y hermanas.

“E seu pai trabalhava em quê aqui? Em São Caetano? Na fábrica GM?

Ele trabalhou um tempo na GM, depois saiu e depois ele trabalhou no Ferrenano que era uma fábrica americana e depois ele faleceu durante o serviço. Ele morreu com setenta e poucos anos. E nós ficamos aqui em São Caetano. Eu continuei indo pra escola até o fim do ano e depois eu (...) ir trabalhar.

Quando seu pai faleceu, quem sustentou a casa? Os irmãos?

As irmãs, irmãos, é tudo irmãs e irmãos.

Por que a senhora só estudava.

Eu só estudava...

Na rua São Paulo, aqui em São Caetano. Logo que chegaram foram para a rua São Paulo e mudamos na casa, ainda estava toda crua, tudo ainda, né, mas mudaram pra cá e ficamos aqui em São Caetano. Nós tínhamos a casa em São Caetano, minhas irmãs já trabalhavam em São Paulo, eu ia na escola...”

Marcela

Así, podemos ver que la categoría de familia tiene un sentido muy significativo a lo largo de la vida de Marcela, tal como lo tuvieron los migrantes braceros mexicanos cuando dejaron a sus esposas e hijos, padres y hermanos en México, al partir hacia Estados Unidos.

Retomamos la experiencia de vida del otro inmigrante europeo, Tomas, de origen yugoslavo, quien llegó con su madre a Brasil en 1930 cuando él tenía 6 años. Recordemos que las y los entrevistados europeos llegaron a Brasil huyendo de la Primera o Segunda Guerra Mundial. Antes de emigrar, la madre de Tomas buscó al padre de su hijo, quien ya vivía como inmigrante en Brasil a donde había llegado siendo muy joven. Tomas recuerda que su padre trabajaba como herrero y soldador de acero de la empresa Fichet de Santo André en la región del ABC Paulista.

Tomas recuerda que su madre fue empleada doméstica y enseñaba alemán a los niños de la familia con quienes trabajaba.

“E depois da imigração como foi?”

Aí a minha mãe... ela... foi morar no Alto da Mooca [bairro da cidade de São Paulo, próximo às cidades do ABC]. E arrumava sempre de faxineira. E todo mundo que ria dela porque ela falava alemão... e ela levava eu junto, eu pousava com ela no emprego. No fim de semana ela vinha para o Alto da Mooca, pegava um bonde no Largo do Cruzeiro e vinha com bonde até o Crespi [indústria de tecelagem de referência no bairro], na Moóca e depois nós subimos a pé até o Alto da Mooca. Era só aquele trecho para subir, nunca me esqueci. Aí depois disso...ela ficou muito tempo assim. Depois alguém trouxe ela para São Caetano [do Sul].

Quais os tipos de serviços que ela fazia? Ela tinha emprego...

Limpeza de casa. Limpeza, faxineira de casa em geral.

Tomas

El recuerdo de Tomas de su madre es bastante notable. Representaba la seguridad que necesitaba un niño inmigrante en ese momento al enfrentarse a las nuevas experiencias de la estancia, en un lugar de hábitos y costumbres tan diferentes a su tierra natal.

Al analizar los relatos sobre la presencia y participación de los familiares en las diferentes vivencias de los migrantes, expresados en sus memorias y recuerdos, observamos que el apoyo familiar fue importante en los dos procesos migratorios aquí revisados. En el caso de los braceros mexicanos la familia significa lo que quedó en su tierra natal, el vínculo que los une con el pasado y el lugar de partida. Ellos creyeron necesario garantizar la seguridad de sus esposas e hijos, de modo que el núcleo familiar ampliado cumplió con esta tarea. Los padres y suegros estaban encargados de cuidar y velar por las condiciones de vida y las relaciones de sus esposas e hijos, jugando un papel importante en garantizar la seguridad en ausencia del patriarca, cabeza de familia, que había emigrado.

En el caso de los europeos de cultura alemana que emigraron a las ciudades de ABC Paulista, la familia también había cumplido el rol de velar por la seguridad, esta vez, de los propios inmigrantes, especialmente de los niños que fueron los narradores de esta historia. Primero, las migraciones se hicieron con la familia: padres e hijos, normalmente. Luego, los migrantes buscaron barrios o ciudades donde ya existían otros familiares migrantes, comenzando así a formar pequeñas “colonias” en diferentes puntos de la región metropolitana de São Paulo, como fue el caso de las ciudades de ABC. De esta forma, los familiares también cumplieron el papel de asegurar a los nuevos europeos que llegaban.

Dos subcategorías se despliegan de la categoría familia: el *rol de seguridad* que los familiares cumplieron de diferentes formas, pero en vista de los mismos propósitos de garantizar la seguridad de los familiares y el *trabajo*, ya que éste es parte de la estancia, la adaptación y, sobre todo, una forma de seguridad de las vidas de las familias y los nuevos migrantes.

La correspondencia entre migrantes mexicanos y sus esposas y otros familiares indica simbólicamente la búsqueda de una comunidad de seguridad y el país de origen; de la misma manera que lo hicieron los inmigrantes europeos en la región ABC Paulista, buscaron establecerse junto a familiares y otros europeos del mismo origen nacional o cultural.

Como los procesos de desplazamiento fueron muy diferentes, las formas de viabilizar este espacio de seguridad también lo fueron. Sin embargo, en lo que respecta a las experiencias registradas en la memoria narradas a par-

tir del recuerdo, el significado de las familias para los inmigrantes fue, para ambos casos, simbólicamente, la garantía de seguridad durante su estancia.

## 2. Adaptación y socialización en el nuevo contexto de vida

Sobre la *adaptación* y *socialización* en el nuevo contexto de vida de los inmigrantes mexicanos durante la *estancia* en Estados Unidos encontramos algunas narrativas orales que muestran las dificultades que tuvieron para adaptarse a la comida, al clima, a las personas, al espacio habitacional y al espacio laboral; a la nueva realidad que ofrecía el lugar de destino.

Los migrantes mexicanos braceros reportan una raquítica o nula vida social y afectiva más allá del ámbito de trabajo, dado que su rutina laboral era entre ocho o más horas de trabajo; el cansancio acumulado, la falta de dinero y la ubicación alejada de sus dormitorios (barracas) de las comunidades locales generaba una barrera para la socialización y la convivencia, la cual se daba sólo entre sus cohabitantes braceros inmigrantes.

“Oiga Don Fernando, y usted estando allá contratado por el programa Bracero, ¿hizo amigos?”

¿Allá?

Ajá ¿hizo amigos, este...?”

Pos cuáles amigos, nomás los que *ibanos* de aquí de México que *éranos* familiares, conocidos

¿Entre ustedes nada más?”

*Ei*, nomás. No ya ni, ni andarse uno revolviendo con nadie. Nomás de su trabajo a su casa. Del trabajo a la barraca.

...El hecho de haber viajado a Estados Unidos, de haber conocido otra ciudad, otro país, conoció algún pueblo donde vivió ¿qué más hacía aparte de trabajar?”

Nomás de la barraca al trabajo y del trabajo a la barraca

¿De sol a sol? ¿Los fines de semana qué hacía?”

De sol a sol. Cuando *andábanos* por, por lo que hiciéranos, eh, le *dábanos* hasta que ya se llegaba la hora de salir, ¿pa’ no ganar nada?”

Fernando

En el testimonio de Fernando se subraya que no hubo interacción social ni conocimiento cotidiano sobre ese contexto distinto al suyo. En su narrativa se percibe el encierro social y la injusticia laboral; podríamos interpretar que trabajaban bajo una forma de *explotación laboral*.

En la siguiente narrativa oral de Fernando se aprecia que el desorden que generaban otros inmigrantes al ingerir de alcohol tampoco ayudaba a socializar, ya que apostaban dinero, además de que en algunos puntos donde se socializaba eran espacios de contratación rápida y de movilidad de personas. Continúa Fernando:

“Los lugares donde estaban ustedes hospedados ¿estaban alejados de la comunidad, del pueblo más cercano, de la comunidad más cercana?, ¿ustedes qué hacían los fines de semana?, iban al pueblo, a la comunidad, veían en que invertían su tiempo, si es que tenían tiempo también, porque con los trabajos que hacían que eran muy pesados a la mejor ni ganas de salir ¿verdad?

Míre, cuando hay mucho trabajo ni ganas de salir le dan a uno, mas sin embargo y luego si no hay dinero pues tampoco, este, eh... hay un lugar es un pueblo, íbamos allí a pie, estaba cercas, pero el campo estaba una parte separada unas galeronas muy grandes, había unos campos me platican, había ahí unas ochocientas gentes, eso me platican que eran unos campos muy grandes, eran por había familias de gente ahí pues donde se vive a gusto, la cosa es que no todos logramos lo mismo, entre más gente hay más revoltura hay, se emborracha la gente...

Más ruido.

Pelean, juegan, hay gentes que ahí se ponían a jugar, todo el cheque se lo gastó ahí apostando, ¿ustedes creen que sea una cosa legal?

Eso no debería ni de estar permitido, digo, no debió de estar permitido ahí ¿verdad?

Salgo, me hecho mis copas, me pongo a cantar, me pongo a echar gritos de vez en cuando, me pongo a echar unos disparos y eso que es lo que quiera uno, ocupa la presión del gobierno ¿verdad? Sí, una mejor educación, una mejor civilización de conciencia... Ocupa una vez...

Sí, un jaloncito de orejas ¿verdad?

Sí, del gobierno si es la primera vez que lo chingan a uno y a veces dice uno “chin, el gobierno jijo de la chingada”, pero sí lo ocupa uno y así allá hay unas personas muy honestas y otras personas revoltosa y otras borrachitas (borrachizas) y luego hay tanto lío...

Y luego mexicano, ya sabe usted ¿verdad?

Conociendo al latino...

¿Sabe qué? ¿Y usted cómo se sintió allá en términos de ir a un lugar diferente, a un país diferente y menos condiciones?, ¿usted se adaptó pronto, le costó trabajo vivir así?, ¿y sus amigos?, a ver don Fernando, cuénteme.

Mire, yo cuando caí la primera vez que íbamos juntos con otras personas y que ah, con otras personas, diferentes partes, este, uno donde quiera que vaya uno hace una amistad queriendo y queriendo lo que quiera, aunque vaya la misma gente de aquí hace uno diferentes amistades, entonces cuando ya tienes amistades con toda la gente de momento nomás con el amigo...

Así con el que se fue con el que ya conocía, pero ya estando allá hizo amigos allá usted.

Sí, entonces ya teniendo amistad ya sale uno ya sale, de momento en algún tiempo decía “no tengo a nadie ¿con quién voy?”

Fernando

Estos contextos eran adversos para la socialización de los inmigrantes mexicanos braceros, situación que hacía muy difícil la interacción social y la convivencia con otros. En la siguiente narrativa oral de Omar observamos que expresan una nula *convivencia intercultural*, por el contrario, al no tener esa socialización, se reafirmaba la *identidad de origen* en un contexto cultural distinto para sobrevivir socialmente.

“Este, me dijo que tenía amigos, entonces ¿con ellos paseó en alguna vez o se fue a caminar a un pueblo cercano?, ¿conoció algo más de donde usted estaba cercano físicamente?

Sí, había veces que “vamos pa’ tal parte” y eso, y había veces que queríamos ir a varios, pero decíamos “hasta donde da vuelta la ga-

solina”.

Oiga Don Omar y en el tiempo que estuvo usted por allá ¿cómo era la gente?, ¿eran solidarios?, ¿se apoyaban en el problema de algún otro o era gente muy egoísta?, ¿cómo ve usted eso?, sus compañeros de trabajo...

No pues eso éramos mal, era como aquí el egoísmo uno mismo lo hace y ya como aquí la gente es brava y lo malo que también uno aquí lo hace.

Y con los supervisores, los mayordomos, ¿cómo los trataban?, de “vente para allá vete para acá”, ¿cómo se sintió usted tratado?

Le preguntaba de los supervisores, si lo habían tratado bien como trabajador, como persona...

Había unos supervisores ya que sí la regaban, algunos buenas gentes y otros supervisores o mayordomos una cosa como medias cosquias, todo eso nos toca, pero ya uno dice “qué cabrones”, pero ya.

Ya qué ¿verdad?

Sí, pero por ejemplo ya qué puede decir uno si uno no puede ni venirse uno para acá ni nada.

Y sí, ¿verdad?, aguantarse.

Uno ya va a cumplir, ya por eso dice uno “ahí si hay chance de quedarse uno un tiempcito me quedo.”

Omar

Lo que leemos en estos inmigrantes demuestra que la *convivencia* de braceros mexicanos en la nueva comunidad fue muy difícil. Vivían en aislamiento, no tenían *grupos comunitarios de apoyo*, sólo pequeñas reuniones entre los propios trabajadores migrantes y no participaban de la vida de los norteamericanos, por lo que no establecían una *convivencia intercultural*.

Los mexicanos, según sus memorias, guardan un sentimiento de *injusticia laboral*. Cuentan que ellos mismos tenían que pagar la comida, cuyo costo les era descontado a través de su cheque de pago. En sus narrativas dejan ver que lo anterior no debía suceder, ya que este hecho es percibido como una injusticia ante su condición de trabajadores contratados. Omar y Jaime lo recuerdan.

“En ese tiempo a unas personas les tocaba comida, este, ellos compraban porque ellos querían, y en algunos partes hay unos centros grandes que ahí llegaba la gente, le daban su camita, sus cobijas y eso, e iba uno a comer ahí, y entonces a uno del cheque se lo rebajaban la comida y le daban a uno lo que sobraba, así era los que se hospedaban ellos no perdían, si trabajaba uno entonces del cheque se lo rebajaban a uno.”

Omar

“¿Ustedes tenían que pagar sus propias comidas, su ropa, hacerse responsables de ustedes mismos?”

Cuando nos daban la comida nos la rebajaban el sábado a la hora del cheque, ya tenía la cuenta por persona.”

Jaime

Por lo tanto, la adaptación de los braceros mexicanos fue bastante difícil. Incluso, se puede decir que estos hombres no se *adaptaron* ni *socializaron* con las comunidades locales. Sus condiciones de vida eran sólo sus condiciones de trabajo relacionándolo desde su experiencia con explotación e injusticia, especialmente por lo que ganaban como salario y por lo que se pagaba para comer y sobrevivir. Esta convivencia entre ellos, dentro de la comunidad de mexicanos, significó como un colchón afectivo que permitió la supervivencia social de los braceros en esos contextos laborales y culturales.

Al valorar su experiencia como trabajadores braceros los cuatro inmigrantes respondieron con certeza que esta vivencia no valió la pena en el sentido económico porque no fue exitosa, ya que sus economías familiares no mejoraron, por el contrario, decrecieron. Así, podemos pensar que hubo un *empobrecimiento* (en varios sentidos, además de lo económico, en lo cultural, lo social, lo moral y laboral). Enseguida presentamos las narrativas de los entrevistados cuando les pedimos valorar su experiencia de haber trabajado en Estados Unidos.

“Entonces usted señor Jaime, haciendo un análisis honesto, ¿valió la pena?”

Pues para mí no, porque ya nomás porque decían que el dólar se traía uno dinero, pero no se trae uno nada, era mucho gasto, pagar al que nos contrataba de aquí y luego el pasaje y todo. A veces íbamos a Irapuato y nos regresábamos para acá, volver a salir, ir hasta a Irapuato a las contrataciones y luego salir para allá era puro gastar. ¿No valía tanto la pena?

No.”

Jaime

“Entonces don Daniel, en general, a pesar de que fue difícil, ¿usted considera que no fue exitoso su viaje a Estados Unidos o cómo lo considera?”

No fue exitoso porque no ganaste lo suficiente, si me hubiera ido bien hubiera sido muy bueno, mi señora no hubiera pasado hambres porque sí se vio media apurada.”

Daniel

“Última pregunta que le quiero hacer, Don Fernando: si usted tuviera otra vez la oportunidad de ir a Estados Unidos contratado por el programa Bracero ¿iría?”

¿Pero pos a qué voy ya? Ya no puedo trabajar. Si pudiera sí iba, pero ya ahorita es diferente el trabajo. Ya ahorita supongamos a todos los que han ido que han regresado si les han pagado su dinero y están bien pagados. Pero en aquel tiempo no, aquel tiempo no, nada, *nadie* hizo dinero.”

Fernando

Muchos de los trabajadores braceros nos dijeron que pudieron mejorar sus condiciones de vida cuando lograron emplearse en Estados Unidos fuera del Programa Bracero. Omar lo dice de manera muy clara, pues trabajó por su cuenta de 1960 a 1985, 25 años fuera del convenio binacional.

“Eh, yo estuve yendo desde el setenta al ochenta con algo, y duré del ochenta al ochenta y ocho sin ir, y ya del ochenta y ocho seguí yendo, este, pues son cinco años los que me fui a trabajar, yo creo unos diez o doce años después de eso que no me ido a trabajar.

¿De dónde pudo hacer usted más recursos?, bueno, mejorar de alguna manera su economía, ¿de las primeras contrataciones del Programa Bracero?, ¿afuera del programa bracero?

No, fuera...

Fuera, definitivamente... logró ubicar mejores trabajos donde pagaban mejor, trabajar por su cuenta...

Omar

En cuanto a estas categorías de la memoria de Halbwachs (1990 y 2004), los europeos de cultura alemana en Brasil comparten otros recuerdos. El *proceso de adaptación y socialización* de estos migrantes, aunque fueron también difíciles por las diferencias culturales, fue exitoso, ya que sus estancias se daban con familiares o amigos, en grupos de otros inmigrantes, en la formación de “colonias” de acogida. Como comunidades culturales, pudieron articular la vida comunitaria en el lugar de destino y permitir una convivencia intercultural integrándose a las comunidades locales en las ciudades de ABC Paulista.

Durante la estancia de Gisela en Santo André, refiere lo difícil que fue su adaptación y su integración como inmigrante a la vida cotidiana a los 5 años de edad, considerando además todos los acontecimientos significativos que ya tenía en su corta experiencia de vida: un accidente, dos muertes, la de su padre y la de su madre, así como un retorno para Alemania en la víspera de la Segunda Guerra Mundial, y un regreso de nueva cuenta para Brasil en una segunda vuelta migratoria.

“Como você era? Você era muito falante? Espevitada [agitada]?”

Eu não tinha amigos, eu não tinha amigas, eu era meio... porque, vê bem, com 4 anos você sofre um desastre de automóvel, com 5 você perde teu pai, com oito tua mãe, você vai para Brasil, daqui 3 anos você volta para Alemanha. Eu precisava de uma pessoa que me

ajudasse por minha cabeça em dia. Minha mãe não tinha tempo, que é a segunda [mãe, a tia que lhe adotou], que ela tinha que trabalhar para a gente não morrer de fome lá na Alemanha também, e meu pai também não. O negócio foi meio difícil também. Amigos mesmos, não”.

Gisela

El testimonio anterior refiere a su infancia, una forma en que la niña logró sobrevivir a sus condiciones físicas, afectivas y emocionales personales, familiares, sociales y culturales más amplias.

Retomamos la memoria de Liliana a través de su narrativa oral. Observamos que las experiencias de vida de las y los entrevistados no se desarrollaron sólo en el contexto de la cultura brasileña, sino además en el contexto de la diáspora alemana en la región del ABC paulista, en la convivencia híbrida de la *interculturalidad*, de este modo las diferentes culturales coexisten y se retroalimentan entre sí, generando un universo amplio y rico de prácticas sociales e intercambios simbólicos que se gestan de manera natural dada la interacción social.

“... olha, de tudo! e a gente tinha depois com os tempo tinha mais amigas, colegas que... a gente não era o... é... como é que vou falar? Mais colegas imigrantes, também? (...).

O! Tudo imigrante, tudo imigrante. É... Não era brasileira, era tudo alemão.

Aqui em Santo André (...)

Aqui em Santo André. O, o, lá em [no clube] Pinheiros. (...) Aqui a gente a... aqui tem bastante alemão. Tinha bastante alemão, hoje não, não, hoje é tudo igual, né? Hoje não... Não dá pra ver tanta diferença...”

Liliana

Enseguida apreciamos que, a través de la memoria individual de Gisela, es posible reconocer la ciudad de Santo André de 1948 y se puede comparar la misma ciudad de la región del ABC paulista de 2007, año de la producción de la entrevista. La descripción que hace la inmigrante ilustra los marcos sociales de la memoria, justo lo que refiere Halbwachs (1990 y 2004).

“Santo André de antigamente eu sonho até hoje. As ruas cheias de barro. E ônibus trançando de um lado para outro, quer ia para Vila Bastos, no barro. No Barro. Atrás do Leco, atrás da padaria Central, descia uma rua cheia de barro e subia, e meu pai com carro velho, advinha: até hoje quando eu sonho, tenho pesadelo.

Santo André de 1948, você não tem fotografias?

É terrível! Então, vamos voltar para Santo André antigo vai.

Santo André antigo! Quando voltamos da Alemanha, em 1948, nós fomos morar com meu tio, mas por pouco tempo porque já deu encrenca na família de novo.

Onde era?

Na Vila Gilda. Aí nós fomos morar na Vila Bastos e aí eu fui trabalhar em São Paulo (...). Na Vila Bastos...

Lá era chácara também?

Era.

Você lembra das chácaras?

Não, só tinha uns pilantras aí do outro lado, da aí, Edu Chaves lá em cima que [pigarreou] (...). Meu pai começou vender lingüiça de novo, na rua (...)

Por que lingüiça?

Lingüiça, mortadela, queijo, tudo.

Por que ele vendia esse tipo de...?

Porque, o meu tio tinha um frigorífico. Então ele começou a vender as coisas dele. E depois da encrenca ele começou dos outros frigoríficos vender as coisas. Vendedor! Ai depois de um certo tempo ele abriu um depósito fechado, que virou mais tarde um bar e um restaurante. Caiu uma coisa?

Hum, hum.

E, eu, quando nós voltamos da Alemanha, minha mãe me pôs num salão [de beleza] em São Paulo, que ela conhecia a fulana de antigamente, que tinha vinte repartições, dez em cada lado, que aquela época de 1920 até 30, dava muito dinheiro, mas naquela época em 1948 já estava meio... era Rua Pamplona [na cidade de São Paulo]. Agora, lá eu trabalhei... acho que trabalhei foi aprendendo, a primeira coisa que fizeram lá [foi] cheirar um líquido que me deixou sem

fôlego.

O que era?

Que punha na... na... nas águas de lavar o cabelo antigamente. Era um liquido, eu não lembro do nome, eu fiquei sem fôlego e eles se quase mataram de rir.

E você ia como daqui para São Paulo?

De trem. O trem naquela época era quase folgado, banco de madeira. (...) Em 1948, 49, 50. De lá eu fui trabalhar na Praça da República, numa casa de cabelereiro de um alemão, no primeiro andar, que o número eu não me lembro. E depois eu fui trabalhar, antes ou depois, ai na argentina, na Rua Cesário Mota, perto do Carlos Gomes, colégio de cabeleireira. Depois meu pai abriu aquele bar lá, eu fiquei lá 25 anos.

Onde foi, onde era o bar?

Em frente da Chrysler, na Avenida Pedro Américo, 1968. (...) Em frente da fábrica onde tem o Carrefour.

Aqui na Homero Thom [bairro de Santo andré onde morava Gisela no momento da entrevista]?

Isso, para cá.”

Gisela

Marcela todavía vivió mucho tiempo en São Caetano do Sul. Su memoria acerca de la residencia describe este lugar como su lugar de vida en Brasil, su testimonio ayuda a contextualizar cómo era esta ciudad en la década de los cuarenta, además de apoyar a encontrar los marcos sociales de la memoria de Halbwachs (1990 y 2004) al compartir su recuerdo contextualizado en tiempo y espacio. Para este análisis aportamos una subcategoría que denota espacialidad, *lugar de residencia*, útil para identificar el lugar específico de vida del inmigrante donde desarrolla su vida en todos los ámbitos.

“Fala um pouquinho... como era esse bairro de São Caetano onde vocês viveram

São Caetano tinha pouca casa; eu morava na rua São Paulo, e eu tinha que ir à pé até na Vila Paula [bairro de São Caetano do Sul], onde era a nossa escola aí onde fica o Teuto [clubes alemão em São

Catano do Sul], era a Escola Alemã, na rua Piauí. Nós íamos a pé até lá, tinha pouca casa. Depois começou...

Tinha energia elétrica?

No começo não, ficamos uns dois anos sem energia elétrica. Depois veio a elétrica.

E a água era encanada?

A água era de poço. Água de poço. Mais tarde veio a água. Até quando eu casei em 1947, eu vim morar aqui na [bairro] Barcelona, aí na rua Flórida, não tinha a luz elétrica, nada. Não tinha nada, de nada, nada, nada nada... Era tudo mato, pasto (ri), tudo! E Era um lugar alto, bonito, a gente gostava, via toda Utinga [um bairro de Santo André, na fronteira com São Caetano do Sul], ali...E ficamos também dois, mais de dois anos quase quatro anos sem luz. Depois é que nos reunimos, pagamos um poste pra puxar a luz até a minha casa. Só depois.”

Marcela

Tanto las subcategorías *convivencia y residencia*, como el *trabajo* también conforman la categoría que implica la *adaptación y socialización* de los migrantes durante sus estancias y, en este sentido, la consideramos como una subcategoría interrelacionada, es decir, se corresponde de diferentes formas, como ya se dio antes con la familia.

Gisela contou que quando era niña su padre trabajaba en una pescadería en Santo André; después fue vendedor ambulante de longaniza, mortadela y queso. En esa misma ciudad ella trabajó como pedicurista y posteriormente en el bar de su papá por 25 años, donde se encargaba de hacer las compras, cocinada y limpiaba. Cuando dejó el trabajo en el bar se dedicó a la pedicura otra vez y mucho más tarde por su propia cuenta, vendió comida, pinga, galletas y panetones que ella misma elaboraba.

“Antes de eu abrir o bar eu já fazia unhas na rua. Depois com o bar aberto eu comecei a largar, que não dava mais tempo. Depois que, que o bar foi desapropriado, uma freguesa velha minha, dona Edite Piagentini, falou assim para mim: ‘Gisela, começa a fazer unha, se

você está sem dinheiro, sem nada, começa a fazer unhas’ eu falei: ‘é mesmo né?’ Ai eu comecei a trabalhar de casa em casa e arrumei uma boa freguesia. Tinha muita amizade com a mãe do Celso Daniel, até o fim, muita amizade.”

Gisela

Gisela recuerda con orgullo las trayectorias de estudios y laborales de sus hijos y nietos, enfatizando la *movilidad social* (Pla, 2016) al interior de su propia familia, lo que significa reconocer los procesos sociales ascendentes en la formación académica y laboral de sus familiares (Bertaux y Bertaux Wiame, 1994), situación que para su generación no se gestaron.

“Eu tenho um... meu primo irmão que é anestesista. Ele tem três filhos. Um psiquiatra casado com uma psiquiatra, tem dois filhos um está na Alemanha que faz pesquisas de reimplantes e coisa tal, ele vai da Alemanha para França, para Itália, vai agora para África do Sul. E tenho uma sobrinha, química, que está na América do Norte, casada, tem um filho, esse da Alemanha tem dois nascido na Alemanha. Aí meu sobrinho outro dia falou: Depois de 79 anos, o primeiro da família que nasceu na Alemanha de novo! Filho dele, na Alemanha. A minha sobrinha tem uma posição bem alta numa fábrica lá em Detroit, marido muito inteligente, fala seis línguas na família, legal. Aqui no Brasil ultimamente, não (...) [susurrando] melhor calar boca.”

Gisela

En sus memorias sobre el ingreso al trabajo Marcela comenta:

“Foi com minha irmã. Minha irmã abriu um salão de cabelereiro e eu fui trabalhar de cabelereiro, manicure.

E a senhora tinha prática nisso?

Não, eu aprendi com minha irmã, aprendi na família (ri)...

A senhora disse que suas irmãs, alguma foram trabalhar em [na cidade de] São Paulo também. Era nesse cabelereiro mesmo?

Primeiro elas trabalharam de empregada, de babá, babá mais para

criança, tomavam conta de criança em São Paulo. Tudo em São Paulo. Depois com a crise, que nós tínhamos quase que vender nossa casa, uma das minhas irmãs foi aprender cabelereira. Ela falou: “Aí, esse negócio, babá, não dá.” Então ela aprendeu cabelereira, ela foi a uma escola de cabelereiros, aprendeu e foi trabalhar no salão alemão, também com alemães, falam Colônia, na [rua da] Consolação (...). Depois ela mudou para um outro salão, aí eu já completei 14 anos, quase 15, aí eu fui trabalhar como ajudante nesse salão por conta dela - ela e o marido- e aí eu fui trabalhar com ela.

Em São Paulo?

Em São Paulo, na [rua da] Consolação, lá em cima da [rua da] Consolação. Trabalhei vários anos e depois eu saí, fui para o (...) na [rua] Barão de Itapetininga e lá no (...) na República, na Praça da República e depois, quando eu casei fiquei em casa. (...) Eu trabalhei lá até depois que mudamos para... que os cabelereiros da (...), abriram salão a particular deles e eu...nós não mudamos pra lá, era (...) e daí até eu casei. Casei e depois larguei de trabalhar.

Com quantos anos a senhora se casou?

Quase vinte e cinco. Já ia fazer vinte cinco. Em 1947 eu casei.”

Marcela

Por su parte, Tomas laboró 20 años en la fábrica Scanvolk -de 1961 a 1981-, además trabajó en firmas multinacionales alemanes en Moóca como herrero y soldador de acero, como su padrastro.

“O senhor trabalhou em?

Eu trabalhei vinte anos Scanvolk ali na Via Anchieta, na fábrica de caminhões na Anchieta.

Em que época que era? Já anos setenta?

Eu entrei em 1961 e saí... em 1981. Eu trabalhei vinte anos lá. Então, a gente corria muito (...). Por isso que os alemães achavam que eu corria bem. Uma vez no clube que eu fundei em Santo André, que eu ajudei a fundar, não fui eu só. Eu também fui da diretoria. O pessoal me dava aquelas tarefas de correr, eu corria.

Eu me lembro que um dos...um dos... quando eu entrei naquela firma lá na Mooca, eu sabia falar alemão já. Entrei somente porque eu sabia falar alemão. Então eu fiz a entrevista (...) em alemão. Aí eu fui trabalhar no meio dos oficiais, todos alemães e eles precisavam de um menino que falasse português. E era o meu caso.”

Tomas

Aquí encontramos de nueva cuenta el capital de la lengua alemana como herramienta para obtener un empleo, tal como lo narra Tomas, quien fue empleado por hablarlo, pero también porque dominaba el portugués, además de ser joven, perfil que requería la empresa. Tomas continúa con su experiencia de trabajo en firmas alemanas.

“O senhor trabalhou em quais empresas aqui no ABC?

Aqui eu trabalhei... na minha vida...eu tenho duas cateiras profissionais, uma cheia e uma com um emprego só. Depois aposentei... Emprego tem... sessenta anos de trabalho, acho. Trabalhei sempre na mesma profissão e a firma multinacionais alemães na Mooca, e depois ela se transformou em brasileira porque foi vendido para os brasileiros. Não foi tomada porque foi comprada (...) por um industrial... Não foi tomada.

(...) A ele vendeu para um outro grupo e foi pra Via Anchieta. E não foi nada tomado. E eu trabalhei só nessas firmas. E lá na Via Anchieta ei fiquei tempo integral, eu trabalhei até 81.

E como era o relacionamento entre as pessoas da fábrica? Tinha brasileiros? Tinha interferência de militares?

Qual é a profissão? Gravador de aço e ferramenteiro.

Foi o primeiro emprego do senhor?

É, foi a única profissão minha.

Senhor Tomas, explica pra gente como é esse trabalho. O que o senhor faz?

Por exemplo, por exemplo...gravador em aço hoje não existe porque existem máquinas (...), hoje não tem muito formato, tanto nas peças como na arquitetura. Meu sogro, por exemplo, foi pedreiro, e ele era especialista, ele construiu nossas casas, ele era especialista em fazer ornatos nas fachadas das casas em São Paulo, com roboque,

não com gesso, porque gesso vira gesso, ele fazia na massa mesmo. Então era uma especialidade. E era (...) fazer bandejas assim com moldes, então era feito... o primeiro era feito a mão, depois era transformada, transformava numa corneta e entrava na produção pra não esfriar, porque ela fria (...) ação dos logotipos.

Tomas

Es interesante cómo la memoria individual (Halbwachs, 1990 y 2004) de Tomas refiere un contexto social en tiempo y espacio, tal como fue reflexionado antes con los marcos sociales de la memoria de Halbwachs. En el siguiente testimonio el entrevistado refiere, desde su experiencia de vida, sobre los cambios sociales en el contexto del trabajo entre las décadas de los cuarenta y setenta en Brasil. Lo hace a partir de la experiencia que tuvo en el desempeño de su trabajo y su visión a sus 83 años de edad.

Tomas refiere que esas décadas estuvieron marcadas por el impulso de la producción industrial en Brasil, lo que implicó, en su experiencia, ingresar al proceso de crecimiento e innovación tecnológica, es decir, de modernización empresarial. Tomas narra la vivencia profesional de uno de sus nietos al formarse como ingeniero. Para nuestro análisis, algunos de los inmigrantes europeos de cultura alemana que tuvieron hijos (segunda generación) o nietos (tercera generación) lograron *movilidad social*, es decir, lograron posicionarse en el trabajo por sus estudios académicos y con este nuevo posicionamiento laboral obtuvieron buenos ingresos y, por tanto, mejores condiciones de vida. Esta movilidad social no se generó en ninguno de los migrantes braceros.

“O senhor viveu tanto tempo nas fábricas, cinquenta anos...quase cinquenta anos de trabalho, o que o senhor pode dizer da fábrica na década de 40 e depois na fábrica na década de 70. Quais foram as mudanças que o senhor viu nesse processo de trabalho? O senhor vivenciou algumas.

As mudanças eram sempre as mesmas, a luta pela produção, quanto mais melhor. A luta pela produção... e só que existia uma coisa, e até hoje existe isso...não temo capital para nós produzirmos muito, sabe? A maior parte das indústrias, elas trabalham para aumentar os

bens, Nossa Senhora! Eu visitei, eu visitei a Universidade de Mogi das Cruzes, pela (...) meu neto, meu neto (...) ele trabalhou na Engenharia Mauá, trabalhou pela Engenharia Mauá, trabalhou também lá, (...) máquinas velhas, né? Então modernidade assim de maquinário, não existia assim, mas a direção queria sempre mais produção, mais produção, mais produção. E a gente ia melhorando cada vez mais, e que a produção, ela era isso, fazer bastante e fazer barato.”

Tomas

El *trabajo* es una de las categorías más importantes que define la vida, la permanencia, la *socialización* y la *adaptación* en la estancia del inmigrante. Es una categoría que se interrelaciona con otras porque el trabajo está en la génesis de las actividades del espacio social. Involucra desde el apoyo de la familia hasta la posibilidad de aplicar un capital como la lengua nativa, extranjera, para encontrar trabajo. Visto de esta manera, el trabajo pasa por las formas de socialización y adaptación de los migrantes en el nuevo espacio cultural de vida del migrante.

### 3. Cultura alimentaria, nuevas comidas y trabajos domésticos

La cultura alimentaria es una de las subcategorías de la memoria de la estancia del proceso migratorio transnacional, la cual nos lleva a otras de manera interrelacionada, ya que la comida, al igual que el lenguaje, son determinantes de nuestra identidad cultural, de nuestras prácticas cotidianas vinculadas a nuestros universos simbólicos y marcos sociales de la memoria (Halbwachs, 2004). Por ello, estas cuestiones que son intrínsecas a nuestra vida cotidiana suelen quedar registradas en nuestra memoria individual y colectiva.

Para los migrantes braceros mexicanos, la *alimentación*, la práctica de la cocina y las dificultades de adaptación, han sido ampliamente relatadas y nos llevan a las siguientes narrativas. Jaime nos proporciona una anécdota que nos permite imaginar una forma de convivencia entre braceros vinculada a su necesidad de alimentación, “la caza de conejos”.

“¿Todos eran de Tonila?

No, había de Zacatecas, de Durango, de San Luis, cuando estuve yo en Texas tuve amigos de San Luis, ellos nos invitaban a los conejos cuando acababa de llover.

¿A cazar conejos?

Eí, pero yo creía que eran conejos y un día que nos llovió temprano nos fuimos con el mayordomo y dijimos ‘vamos a los conejos’, porque decían ‘vamos a los conejos’, el otro día fuimos a las conejos, cenamos conejos, porque estábamos en distintos ranchos y así, nosotros estábamos con Benny, con el papá de él en otro rancho fue cuando estábamos en la pizca del algodón, y un día que vamos, se fue el mayordomo con nosotros, que se lleva un galón de gasolina y había unos de estos... unos ¿cómo les nombramos aquí?, mezquites, pero huecos, les aventaba un chorro de gasolina y cerillazo, pos eran puras ratas leñeras lo que decían ellos.

¿En serio?

Eran unas ratas leñeras lo que ellos iban a matar y decían que eran conejos, y era lo que se comían.

¿Las asaban?

Las asaban, ahí nos dimos cuenta cuáles eran, yo decía ‘yo nunca he visto los conejos que están adentro de...’

¿Eran unas ratas chiquitas así?

No, eran unas ratas grandes.

¡Ay, no!

Es una rata grande de campo y hace unos montonones así de leña que junta, para hacer el nido, esa era la rata leñera, la nombraban, así son grandotas y esas eran los conejos, pues no, ya después alguien nos llevó a los conejos cuando acababa de llover nos llevaba por que salían los conejos en la tarde, nomás comprábamos una cajita de empaque y ya nos prestaban una 22 y sí nos traíamos unos 27 conejitos y hacíamos birria de conejo...”

Jaime

Pasamos ahora al asunto de la *comida en el contexto laboral*. La comida es una

de las expresiones culturales más significativas para las sociedades y, por tanto, su significado se reafirma y resimboliza más para un inmigrante, ya que reafirma su identidad de origen asociada a infinidad de aspectos como familia, la infancia, la nacionalidad de la persona, el idioma, así como a sentimientos de nostalgia o añoranza. En las narrativas orales de Fernando y Jaime recrean dos anécdotas sobre la alimentación de los braceros en el contexto laboral: pan y colas de puerco para 300 o 900 trabajadores jóvenes y hambrientos.

“¿Cómo trabajaba el patrón?

Bastante gente. ‘Pos’ sí, trabajar, el lonchecito, dos panecitos integrales con dulce y otro con mayonesa y queso amarillo, era la comida. Pa’ dormir una barraca que cabíanos 300 hombres ahí.

El mismo lugar, ¿en un galerón de hombres?

Un galerón, *ei*, con las camas de tres pisos. Pues como unos animales.

Sí, sí, sí, de muy malas condiciones.

Y pues, uno aquí impuesto a comer tortillas.

No, pues sí

Y allá no daban puro pan, y a mí no me gusta casi el pan. Pos ahí me aguanté los 45 días. En el puro monteche. No ganábanos casi ni pa’ la comida.”

Fernando

“¿La comida era buena?

Sí, la comida era muy buena, pero nomás que un día cuando nos daban de comer a veces a los 900, puras colas [rabos] de puerco, decía ‘dónde sacan tanta cola pa’ darnos a todos’, o gallina. Y había un muchacho que le decían Benito Juárez porque usaba un saco hasta acá negro, y ya estábamos en el comedor cuando me dice ‘no vas a repetir’, ‘no’, le digo, ‘yo ya estoy lleno’ y dice ‘yo sí me voy a repetir’, que se va, porque empezaron a dar gallina, lanza la gallina, lanza la gallina.

¿Pero puras colas de puerco de comida?

De comida...

¿Era todo y no estaba tan bueno, entonces?  
¿Ustedes tenían que pagar sus propias comidas, su ropa, hacerse responsables de ustedes mismos?  
Cuando nos daban la comida nos la rebajaban el sábado a la hora del cheque, ya tenía la cuenta por persona.”

Jaime

“¿Cuando estuvo allá no se enfermó? En esos 45 días  
Fíjese que no me enfermaba pues de como...  
De cansancio, de agotamiento...  
Ei, este... de la comida que no le andaba uno con puro dolor de estómago, porque la comida no le caía a uno  
¿Cuántas comidas le daban?  
Las tres comidas, las tres comidas, pero puro pan  
¿No había una comida fuerte? A media...  
No, tortilla nada  
Nada  
Puro pan  
¿Qué es lo que más extrañaba?  
Pos extrañaba la, la comida  
La comida, es que sin comer no avanza uno...”

Fernando

“Pos son experiencias que uno va agarrando, se debe de guardar uno para seguir adelante.  
¿Le ha marcado la vida ese viaje o ya se olvidó de eso?  
No, nunca se me olvida. ¿Cómo se me va a olvidar cuando comiendo duras nos oíamos como ratas en la noche?, cuando agarraba una dura.  
Y acá con esposa nueva que le prepare comida calentita.  
Acá con la comida calentita y todo, allá sin trabajo, sin nada.  
Cuando nos llevaban me tocó donde está el de caoba, ahí era por horas, nos daban 8 horas, era lo que trabajábamos y nos daban media hora de descanso y nos daban un juguito, tres tacos de harina con papa y una manzana, era a medio día, nada más, era la comida... y pues diario andaba uno como caballos parejeros, no andaba uno

pesado para trabajar.  
Quedaban delgaditos ¿edá?  
Jajaja, sí.  
Y hambriados, ¿edá?  
¡Hambriados!  
Nada de una tortillita con frijoles...

Jaime

A propósito de los dos testimonios anteriores, Jaime cuenta que con frecuencia unían sus ingresos individuales como una estrategia colectiva y solidaria para apoyarse entre sí y potencializar sus recursos para proveerse comida. Trataban de fomentar una *microeconomía colectiva*.

“Cuando estábamos aquí en Texas en la pizca del algodón, nosotros comprábamos todo, me acuerdo que bajábamos como 12 pesos cada cada quien.

Sacaban su cuenta, ¿verdad?

*Ei.*

¿Y los doce pesos por día?

Por lo que nos tocaba, para toda la semana porque comprábamos los sábados la despensa para toda la semana porque ya no volvíamos a salir.

Jaime

Ante las circunstancias laborales durante su estancia en California o Texas estos hombres tuvieron que realizar *actividades domésticas* como comprar despensa, cocinar y lavar su ropa, hábitos culturales que no tenían al interior de sus familias, ya que en la cultura mexicana tradicional, como en otras, éstas son actividades de mujeres. Jaime cuenta, con cierto orgullo, que echaban tortillas, cocían frijoles y preparaban otros guisados; además preparaban su lonche antes de salir a trabajar, pues sólo comían dos veces al día en su rutina laboral de ocho o más horas.

¿Y entre ustedes se preparaban?

Nosotros...

Que tortillas, frijoles, arroz...

Repartíamos de la cocina uno que ya había estado, ya sabía preparar la harina y tenía un rodadillo, el echaba las tortillas, otro las voltiaba.

¿Les iba bien por las tortillas nada más?

A mí me tocó hacer la comida, les preparaba sus papas con longaniza, pues ya ve que hay chorizo, con longaniza, con papas, con chiles; cocoa, pero la cocoa con leche y tres claveles y el domingo era cuando comíamos, íbamos a comprar que una gallina para poner caldo.

¿Y comían las tres veces?

No. Nada más la en la mañanita antes de salir. En la mañana y el medio día, ya en la tarde no.

¿Se llevaban su lonche?

Sí.

Y ¿dónde lo ponían el lonche?, ¿lo cargaban ustedes o lo dejaban?

Lo dejábamos donde se ponían la traila donde poníamos el algodón, porque ahí se ponía el mayordomo con su basculita, ahí llegábamos con la paca, la pesaba y nos subíamos arriba a vaciarla y ahí era donde teníamos todo.

¿Pero ya no se la comían calientita?

Ah no, calientita era la de la mañana.

Y a medio día se la comían fría.

Sí.

¿Y no se sentían raros [extraños] al prepararlo?

Cómo no [claro que sí]. Pues estar lavando y todo, y pues teníamos que preparar y llevar al trabajo, y a medio día teníamos que llevar lonche también.

Y ustedes ¿se preparaban la comida, lavar su ropa y todo?

Preparábamos la comida, lavábamos la ropa, pos ahí trabajaba uno hasta los domingos, no había día de descanso que se dejara de trabajar. El sábado o el domingo, el sábado era cuando nos llevaban, en la tarde que nos daban el cheque, a la marqueta [mercado] a surtir [comprar os víveres], para tener toda la semana, para tener qué comer ya llevábamos todo el mandado [las compras]... y así no la pasábamos, pues entre puros amigos que nos juntábamos a... el do-

mingo a veces lavábamos un ratito en la mañana y el lunes de vuelta, eso fue en Madero, California.

Jaime

Estas experiencias de cocinar y compartir la comida en grupo favorecía la convivencia entre los jóvenes braceros de manera muy endogámica, al mismo tiempo que reafirmaba su cultura de origen, colocándolos muy lejos de la interculturalidad.

Con respecto a la cultura alimentaria, en las narrativas orales de los migrantes europeos de cultura alemana en Brasil notamos que ellos mantuvieron algunos hábitos culinarios tradicionales, ya que se encontraban viviendo y conviviendo dentro de comunidades culturales donde podían expresar y recoger muchas de las costumbres alimentarias de sus países de origen.

Sobre la importancia de la comida alemana Gisela cuenta cómo este proceso alimenticio de preparación de comidas alemanas fue también un símbolo de identidad y cómo fue mezclándose, tanto en el bar como en su casa, hasta incorporar la comida brasileña en este proceso objetivo y simbólico, entre ellos el pão azedo o la bolacha alemana y panetone. Así, la apropiación de comidas de otras culturas y el gusto por ellas en su elaboración y consumo comienza a mostrar símbolos de interculturalidad.

“Quería saber mais sobre coisas alemãs aqui de Santo André. Como é que era a vida de vocês assim? Era comum vocês fazerem batatas ou vocês começaram a comer as coisas mais comuns aqui...”

O primeiro prato que minha mãe fez para os brasileiros lá no bar, foi purê de ervilha, e ninguém gostou. Então a gente começou a fazer comida brasileira, arroz, feijão, bife [carne de boi em fatias] e salada. Alemão cozinha muito bem, batata, molho, carne assada coisa e tal, no domingo. No meio da semana vem sopa, reforçada, um pouco com toucinho, carne, agora não é muito. Onde eu nasci, uma terra meia pobre, na Saxônia, então ganha uma sopa, com um pedaço de toucinho, um pedaço de carne, com batata, com ervilha com qualquer coisa e nós vamos indo, uma batata cozida, com água e sal, um pedaço de carne assada, um pudim, uma ervilha de lado de verdura,

uma coisa assim. Que mais, comida alemã? *Sauerkraut* [chucrute], repolho com carne de porco.

Vocês faziam muito aqui?

Para vender, não.

Não, para comer.

Para comer a gente fazia, hoje eu como *Sauerkraut* cru, porque faz bem para o intestino.

Chucrute ou repolho?

Repolho azedo, é bom, é vitamina. Só que este repolho que você compra na feira, você corta bem fininho, põe num *brille* [vidro], num vidro, amassa bem até que sai o caldo, vai pondo mais *Sauerkraut*, um pouquinho de sal, uma folha de louro e mais uns condimentos e deixa curtir seis semanas.

Essa é a receita então?

O azedo vem do próprio repolho.

Sabe que eu nunca entendi da onde vem esse azedo do repolho.

[risos] Agora você sabe. Uns ficam procurando, a vida inteira, um fermento que os alemães faziam o pão preto. No fim, eu comprei um livro, onde fazia só pão, e lá estava escrito: ‘um copo de água, um copo de farinha, mexe. Dia seguinte, mais um copo de água e um copo de farinha, mexe. No terceiro dia, dois de farinha e dois de água e mexe.

Tudo na mesma massa?

Dois, um, um, um, no fim dois, dois. E aí o pão, o fermento azedo tá pronto. Ai, você pega a farinha, a farinha de centeio, coisa e tal, põe aquele fermento no meio e amassa muito bem, e deixa crescer. Um pouco desse fermento, dessa massa de pão, você põe no saco de farinha ou na geladeira ou aqui no... recipiente de coisa e deixa crescer. Deixa até a outra parte quando você faz o pão. Você desmancha aquele lá. Esse é pão azedo. Os judeus não faziam pão, sem azedar também, né? Mas esse pão alemão que tem um gostinho de pão italiano, que tem um gostinho de azedo, muito gostoso. É desse jeito. A gente vai pesquisando, depois de velha, a gente sabe as coisas. Quando você é jovem, procura, você não acha.”

Gisela

Sobre el panetone alemán, lo que se llama *stollen* (pan de navidad alemán), que Gisela elaboraba, fue reconocido y muy demandado por los vecinos del barrio, entre ellos algunos brasileños. En su testimonio encontramos una anécdota que ilustra la carga simbólica tanto de Gisela, quien preparaba el panetone alemán, como quien lo disfruta, un cuerpo de bomberos brasileños. Mostramos esta narrativa oral como parte de ese contexto intercultural de los inmigrantes europeos.

“E... Dá a receita das bolachinhas. Conta como é que você fazia. As bolachinhas que você fazia no Natal, que os bombeiros vinham buscar.

As receitas estão nos livros da Alemanha.

Quero ver você contar, para poder gravar. [risos] Receita eu olho outro dia, quero ver você contar.

Eu ia no René [nome do comerciante], no revendedor, comprava nozes, frutas seca, coisa tal. Farinha aqui no mercado e a gente mandava brasa aqui. Às vezes...

Sua mãe ajudava, não?

Não! (...) até os vizinhos, uns anos ajudaram, foi uma farrá. E, os bombeiros cortaram uma árvore aqui que caiu na... no meu telhado, no telhado do vizinho e eu falei: ‘Bom, dinheiro eles não pegavam, gorjeta, então eu falei: ‘No natal vou fazer um panetone para cada um’. Tinha acho que uns 10 bombeiros e eu fiz 10 panetones, e umas bolachas e a Sonia fez uns salgados. E os bombeiros entraram aqui na rua, buzinando. Todo mundo pensou que a Gisela tinha pegado fogo! Eu fiz acho que uns dois anos isso aí ou três anos, sei lá eu não me lembro muito bem, foi uma farrá! Agora, eu vendi também panetone, dei de presente e vendi aqui nessa casa, só que hoje não consigo mais fazer nada. Agora receita de bolacha é só você chegar um dia aqui eu falo para você e você escreve em português, direitinho!

A Helena, do balé, ano passado pegou umas receitas, me trouxe umas bolachinhas aqui, muitos gostosos, a turma até hoje tem vontade.

Ah! Eu vivo com água na boca só de lembrar.”

Gisela

Liliana comparte sus recuerdos sobre los hábitos culinarios cuando vivía en casa y cómo éstos cambiaron al casarse, pues incorporó la comida brasileña, disfrutando así de esta combinación de sabores y sazones. La integración de comidas de origen cultural distinto, como ya dijimos, es una forma de apropiarse y aceptar la interculturalidad.

“E aí, você faziam mais a comida alemã, usava muita batata, ou comida brasileira?”

Muita, muita, mais alemão. Até eu casar eu, eu que virei a cozinha, mas a gente, repolho, chucrute, batata, purê de batata. Feijão? Só de vez em quando.

Ah é?

Nos primeiros anos, né? Quando a gente acostumou, mas depois quando acostumou a gente queria feijão, também.

[Risos]

E hoje também. Quase todo o dia

É...”

Liliana

Tomas recuerda que no pasaron hambre durante su estancia en Brasil. Las siguientes narrativas orales refieren el esfuerzo de sus padres por comprar un terreno para construir una casa propia, menciona también el estilo de vida, la alimentación y preparación de comida con leña. Su testimonio permite apreciar e imaginar una época específica entre Santo André y São Caetano do Sul, ciudades ubicadas en la región metropolitana de la ciudad de São Paulo. También podemos apreciar el cambio de la leña por el gas en su *lugar de residencia*.

“Então conseguiram comprar o terreno e a casa Compraram o terreno e mandaram fazer uma casa...Fizeram de (...). Eu tinha de oito a nove anos mais ou menos. Então era um terreno grande, 10x40, de mais ou menos, quatrocentos metros quadrados. Aí então tinha criação de pato, galinha, tinha plantação em volta, tinha árvores frutíferas, plantava batata. Então a gente nunca passou fome no Brasil. Sempre teve fartura. Sempre teve fartura porque a gente matava

a fome, então tinha bastante... minha mãe fazia os pães de casa, fazia pão em casa, comprava farinha para fazer pão, ela aquele pão redondo grande, dava para uma semana. Então era uma vida sem conforto, mas muito sossegada.

Uma coisa seu Miguel, como as carnes eram conservadas? Tinha geladeira?

As carnes...tinha geladeira. As carnes eram congeladas dentro latas de banha, a carne de porco por exemplo. A carne de vaca, não lembro se agente comprava, mas se comprava comia na hora. A gente comia muita carne de porco, geralmente. As galinhas a gente matava na hora e já comia. Porco a gente guardava na lata de banha, a carne ficava dentro da banha guardada conservada.

Aí já não posso dizer também. Não posso dizer. Cozinhava, cozinhava era feito com lenha.

Meu pai tinha feito... meu pai era um bom homem. Meu padra-to era um bom homem, sabe? Nós éramos muito amigos e ele era muito bom e a gente se dava muito bem. Aí ele construiu um fogão a lenha e eu tinha que ir pegar lenha no mato. Nós morávamos na beira do mato do Galeão, que era na baixada onde ficava a Vila Paraíso para Vila Gilda, Vila Floresta, a nossa casa... e tinha bastante lenha. Depois foi acabando com o tempo foi acabando a lenha aí nós começamos a usar tocos que sobravam. Aí quando eu carregava lenha, eu carregava o feixe. Quando começou a sobrar toco, aí foi mais difícil, arrancar os tocos. Aí...acabou os tocos também. Chegou uma hora que acabou os tocos. Mas nós íamos no Rio dos Meninos pegar areia que estava enterrada dentro da água, trazia pra casa. Aquela areia durava bastante tempo. E até que apareceu o gás. Ah! Depois disso apareceu o carvão. O carvão a gente cozinhava em latas de vinte litros, transformava esse carvãozinho. E cozinhava com carvão. Depois dessa época veio o gás.”

Tomas

Es así como la memoria (Halbwachs, 1990 y 2004) registra eventos significativos sociales de contexto y cómo esa memoria individual permite, desde

lo cotidiano y desde el recuerdo de una persona, comprender la relevancia de este acontecimiento para dichas ciudades en ese momento histórico.

Las narrativas orales de ambas comunidades de migrantes, mexicanos y europeos, ilustran que la memoria individual y memoria colectiva o memoria biográfica y memoria social, entrelazadas con la memoria histórica de acuerdo con Halbwachs (1990 y 2004), coexisten una con la otra, ambas son parte de un mismo proceso cultural.

Observamos que para ambos casos de comunidades de migrantes la memoria permanece enraizada en la diversidad de marcos sociales de referencia, se muestra dinámica y flexible al recuerdo, a la experiencia anecdótica. Para el caso de los europeos, *la memoria de la estancia del proceso migratorio transnacional* refleja la apropiación de un modo intercultural de vivir, no así para la comunidad de migrantes mexicanos, en quienes su memoria de la estancia aparece ensimismada con sus mismos referentes culturales en un contexto no sólo distinto, sino desconocido para los inmigrantes mexicanos.

#### **4. Comunicación Intercultural a través de la lengua**

La lengua de las sociedades y las culturas también tiene una carga simbólica sin precedentes, justo como sucede con la comida, dado que ambas se resignifican en procesos migratorios. La lengua y la comida son símbolos culturales de la identidad. El español como idioma materno de los braceros mexicanos ayudó a reforzar su identidad como tales; así mismo, el uso del español con los mayordomos en el campo de trabajo en Estados Unidos fue el medio de comunicación que ayudó a comprender aquel mundo cotidiando distinto al de los inmigrantes mexicanos. Fernando y Omar expresan sus testimonios al respecto.

“Los mayordomos que estaban allá hablaban todos español ¿Eran mexicanos o mexico-americanos?”

Mexicanos, pero nacidos allá, este conocen, saben bien hablar español

Claro.

Nos entendíamos bien. Con el patrón no, el patrón... puros americanos.”

Fernando

En cuanto al uso del inglés, los braceros reportan haber aprendido algunas palabras en inglés y a desarrollar trabajos en el campo que no sabía, así lo dice Omar.

“Mmm, oiga Don Omar, ¿cómo lo trataban los gringos?, la gente en general.

No, ellos normal.

¿No tenía problemas de ninguno?

No, era normal, lo normal.

¿Usted aprendió algo de inglés?, o algunas palabras o una forma de comunicarse.

Mire, yo más que unas palabras, dice el dicho se enseña uno primero... A las malas palabras jajajaja, a las malas palabras, este, sí entiende unas más que otras, pero, este, pero sí me comunicaba, pero para tratarme con otra persona no, y sí ellos sí entienden muy bien el inglés, yo hablo pura picotada al otro lado.”

¿Qué aprendizaje considera que obtuvo al ir a trabajar a Estados Unidos?, ¿qué aprendió?

Fue lo que aprendí, como se acostumbra uno hay trabajos que no sabe uno hacer y que se pone uno a hacerlo, fue lo que aprendió uno.”

Omar

Para los inmigrantes europeos cuya estancia era la región del ABC Paulista de Brasil, hablaban en alemán y celebraban sus costumbres, hábitos y festividades en su lengua materna, lo que significa una expresión y resignificación de su cultura.

“E no comecinho, quando a senhora veio aqui pro Brasil, que morava lá na, no [bairro] Alto de Pinheiros, a senhora só falava alemão. Falava, falava.

E aí para acostumar? Como é que foi?

Ah! Foi... Olha não sei como foi. Eu sei que eu aprendi falar brincando, com, com brincando com os outros, mas a gente tinha bastante contato com alemão. Nunca deixamos de, de, de, a gente até hoje, a gente tem muita amizade alemã.

Mas tinha mais vizinhos lá em Pinheiros? Que eram alemães?

Em Pinheiros tinha, era tudo brasileiros. Num, num, num eles, para eles era uma festa quando a gente chegou. Eles queriam se comunicar com a gente, e a gente não falava e a gente pegava o dicionário e... e, lia do dicionário mesmo expressão errada, mas a gente se esforçava assim. Assim foi a primeira comunicação.”

Liliana

Con respecto a algunas prácticas culturales, Liliana expresó que su familia buscó mantener este vínculo cultural a través del idioma alemán en su hogar en la vida cotidiana, así como enriquecer sus vidas mediante la adopción de prácticas sociales externas realizadas y promovidas por la comunidad alemana de São Paulo. También procuraron mantener prácticas culturales que tenían que ver con sus identidades de origen, como leer revistas y libros en alemán, lengua que conoció gracias a sus padres y practicó por su propia cuenta durante su estancia como inmigrante en Brasil. Observamos que su familia convivía con la diáspora alemana de São Paulo.

La lectura en lengua materna, como una de las prácticas culturales, nos refiere sobre el nivel de socialización en su condición como inmigrante, además de la necesidad de retroalimentar y reforzar la identidad de Marcela y de su familia, diferenciándose de la cultura brasileña, la identidad no se comprende sin la alteridad (Perazzo, Heller, Covarrubias y Lemos, 2019).

“Na casa da senhora, vocês recebiam algum jornal, compravam jornal...

Comprava jornal alemão.

Liam?

O *Diário Alemão*, líamos. Nós crianças não lia muito, só nas páginas cômicas, mas meus pais liam todo o jornal...

A senhora lembra do nome?

Minha mãe ( Deutchen?)

*Deutscher Morgen (Aurora Alemã)* vocês não conheciam?

Não só *Deutscher Zeitung*.

Compravam aonde?

Ah, no jornaleiro! Aqui em São Caetano mesmo comprava.

E livros, Dona Marcela? Que livros de literatura vocês gostavam de ler?

Ihhh !!! Eu lia alemão, e tudo que era livro para jovens, para moça, romances! Ah! Eu lia bastante!

E esses livros alemães, onde a senhora achava?

Ah, tinha as livrarias que emprestavam livros, São Paulo! São Paulo tinha as livrarias alemãs que alugavam os livros. A gente ia buscar, pagava um x, uma quantia e quando acabava de ler trocava...

Que tipo de livros eram esses? Tratavam de que?

Bom, geralmente eram romances (risos).

Os autores, a senhora lembra?

Ah, autores tinha um que eu lembro, era muito famoso, mas era austríaco. Então autores austríacos, alemães, livros alemães, geralmente os autores eram alemães. E lia os portugueses. Machado de Assis eu li, li também... li vários livros brasileiros, romances brasileiros antigos eu li tudo.

Que autores a senhora gostava mais?

Ah, eu gostava de muitos, porque nem... nem lembro, não lembro dos autores. Eu sei que eu lia bastante livros, eu sempre andava com livro na mão. Até o bilheteiro do trem, que pegava os bilhetes, depois que eu casei, deixei um tempo porque eu não trabalhava mais, eu fui a São Paulo e ele estava no trem e ele disse: “ Ah! Eu lembro da senhora, ele falou. Eu lembro da senhora quando a senhora estudava, porque eu ia sempre lendo! ”E eu não estudava, eu trabalhava, mas eu estava sempre com livro (risos). Ele achou que eu estava estudando aquela época. “Eu lembro quando a senhora estudava, estava sempre com livro na mão (risos).”

Marcela

Cuando las personas migran tienen con ellas al menos dos tipos de recursos que les permiten sobrevivir y aprovecharlos como capitales para emplearse y generar recursos, es decir, la *lengua* y la *comida* como recursos para generar *empleo*.

Para el caso de la madre de Tomas dominar la lengua alemana fue un capital que le permitió generar un empleo. Sin embargo, en el testimonio de Tomas no aparece claro si la enseñanza del alemán a los niños de las familias donde se empleaba su madre era un recurso que potenciaba su trabajo doméstico o era un trabajo extra, un capital por el cual era contratada en esas familias.

En los subsecuentes trabajos de la madre de Tomas observamos que probablemente por hablar alemán se empleó en la industria Matarazzo en São Caetano do Sul, tal como sucedió con el padre adoptivo de Tomas, quien trabajó en la empresa Fichet y después se empleó en la Firestone y Pirelli en Santo André.

Enseñar alemán en esa época en Brasil, en el contexto entre guerras mundiales, era reflejo de la gran presencia del trayecto migratorio alemán en la industria empresarial en las ciudades del ABC Paulista.

“Aí eu não sei. Eu sei que com o alemão dela, ela conseguia os empregos fáceis.

E em indústria ela não chegou a trabalhar.

Chegou a trabalhar um pouco na indústria Matarazzo aqui em São Caetano. Eu lembro que eu levava almoço pra ela. Levava marmitta para ela na hora do almoço. Morava na Vila Paula e ia a pé e levava para ela atravessava a ferrovia não sei aonde e levava a comida para ela. Mas ela não ficou muito tempo na Matarazzo porque... depois disso nós fomos pra Santo André. Por que? A idéia dos antigos eram comprar um terreninho e fazer uma casa. E aqui, São Caetano já era mais próximo de São Paulo, aqui a Vila Paula estava assim mais assim próximo do centro e era mais caro. Aí nós fomos morar longe, na Vila Nova Paraiso, que era longe da estação. Aí nós já tínhamos; ela já tinha é... arrumado um padrasto pra mim.”

O senhor tem idéia mais ou menos quando era isso? Quantos anos

o senhor tinha?

Ah, eu tinha...acho que uns oito, nove anos. Aí o padraсто também teve a idéia de vir pra cá. Aí os dois trabalhavam.

Minha mãe trabalhava na Foto Carlos, em Santo André. Foto Carlos era um [serviço de] foto que existia na estação de Santo André e que aparece muito nas histórias antigas, das mulheres. Ela trabalhava na Foto Carlos e meu pai trabalhava na Fichet.”

Tomas

Así, la lengua implica, antes que nada, una de las relaciones más significativas que se establecen en la estancia del migrante. Sin lugar a dudas, la lengua permite al mismo tiempo acceder a diferentes aprendizajes, como en el caso de los migrantes europeos. Finalmente, la posibilidad de leer, ya sean libros o periódicos en la lengua materna, produce el vínculo entre “aquí y allá” durante la estancia del proceso migratorio de las personas.

Por tanto, la lengua y la comida son símbolos culturales que permanecen imbricados en la memoria (individual y colectiva o biográfica y social) de los migrantes, o dicho de otra forma, conforman la *metamemoria*, según Candau (2014), al formar parte de sus historias de vida, de un conocimiento reflexionado y por supuesto, reivindicado. La lengua y la comida son parte de su pasado y aun de su presente, de su sabiduría profunda y por supuesto, de sus identidades.

## 5. Prácticas culturales durante la estancia de los inmigrantes

Entendemos por prácticas culturales a todo ese conjunto de actividades diversas que los inmigrantes realizaban, tanto en la esfera pública como privada, durante su estancia en los lugares de destino. Entre las prácticas culturales encontramos referencias a diferentes hábitos, acceso y uso de los medios de comunicación, como radio y televisión; actividades de ocio, como asistencia a bailes de la época, la participación en clubes o a actividades deportivas de ocio y escolares, así como también algunas prácticas culturales en la esfera pública.

En la narrativa oral de un migrante mexicano encontramos una reflexión interesante que hace diferencias culturales entre los modos de comportamiento de los norteamericanos y los mexicanos en el espacio público; se refiere a los hábitos de higiene de los mexicanos en espacios de convivencia comunes, justo a la forma en que se comportan los mexicanos en un país que no es el suyo.

“En Estados Unidos se procura que esté todo muy limpio, pero sin embargo hay mucha cochinateda en Estados Unidos y es la misma humanidad y, este, pero siempre se procura que esté muy limpio todo allá y entonces a veces la cochinateda está entre la misma gente, de la misma gente que no lleva el reglamento como debe de ser, así es la cosa allá, por ejemplo, allá está uno así y agarras y avientas el papel así pues...

... Sí hay botecitos, igual hay reglamentos y hay que ponerlos en su lugar, si yo traigo una bolsa de cacahuets y los agarro y aquí hago el cascarero, ¿edá?, pelo un mango y lo hago cascarero y hay ciertas partes que unas se echan a ciertas partes y al tambo ¿verdad?, entonces no se queda el tiradero ahí...

Sí hay otras reglas, otra forma de ver las cosas.

Ajá, si esa cosa si está bien, porque no ahí está tirando uno la basura porque en Europa ‘Ah, es un mexicano...’

Leía que somos un país de una cultura muy sucia, escupimos donde sea, que un gargajo para allá, abrimos la ventana al coche y escupimos, eso también es muy desagradable...

La cosa se ve mal en cualquier persona que lo haga...

Sea hombre o mujer de donde sea.

Exactamente...

Luego estaba una señora... estaba escupiendo para todos lados y dije yo ‘ay, hijo de su chingada madre’

Fíjese y una mujer ¿verdad?, hay de todo...

Dije yo, ‘como para darte un beso’ jajaja. Por ejemplo, habla uno de vacilada, ni pensaba uno, nada más que yo después saqué eso, ya uno platicando ya uno le compone.”

Omar

En cuanto a las vivencias de los migrantes europeos en las ciudades de ABC Paulista, quienes migraron siendo niños y se convirtieron en jóvenes y adultos en el lugar de la estancia, encontramos relatos sobre fiestas y ceremonias tradicionales, como las celebraciones de Navidad y Semana Santa. En este contexto de vida social en el espacio público Marcela y Liliana socializaron con sus novios y se casaron, cambiando con ello su estado civil.

En el mismo sentido, la *radio* como *medio de comunicación* se escuchaba en casa de Marcela, quien recuerda que asistían al juego de voleibol, así como a fiestas y bailes organizados por la diáspora alemana, pero también por clubes brasileños. Todas estas prácticas culturales, además de reafirmar la identidad de origen de la familia y la identidad intercultural apropiada a lo largo de su estancia en Brasil, son una forma de retroalimentar la vida de las personas anclada en dos universos simbólicos. Marcela evoca recuerdos de bailes, asistencia al cine y su noviazgo que luego cristalizó en el matrimonio luterano católico con Carlos, con quien tuvo cuatro hijos varones.

“E rádio? Tinha rádio? Que rádio? Tinha rádio?”

Bom, geralmente, de noite, programa... programa... geralmente das dez da noite, programa bonito, programa de tango, programa de valsas, valsas vienenses e todos em programas bonitos que não tem hoje (risos). A gente era do tempo que tinha mais romance, hoje não tem romance. Hoje a gente vai num baile, se não tem companheiro para dançar, não arruma... No nosso tempo, não! Vinha os rapazes, tirava a gente para dançar, a gente dançava levava a gente no lugar, era muito bonito!

Os homens faziam essas... aquelas sociedades de tiro que eram muito comum nas...

Não, isso era muito comum mais no Sul, aqui não tinha... não tinha nada. Aqui no Teuto [clube alemão de São Caetano do Sul] o que os homens começaram a jogar eram um jogo que eu acho que era o começo do vôlei porque eles falavam... é...é... bola de munheca, eles batiam com a mão fechada, por cima da rede e acho que isso era

percusor do vôlei, depois eles jogaram aqui entre o clube, no clube mesmo, não fazia competições, era só nos clubes que jogavam.

Que música fazia sucesso nos bailes? Eram orquestradas ou cantadas?

Era orquestrada e cantada, tinha cantores também...Nos...

Que cantores?

Nos bailes brasileiros tinha muito fox, muito samba, tinha muita marcha, tinha muita valsa...essas eram as principais coisas nos bailes.

No Baile já no Teuto tinha muita valsa, muita valsa, muita polca... eles gostam de dançar polca, valsa, marcha essas músicas assim.

E que cantores faziam sucesso?

Cantores também. Ah! No tempo de Orlando Silva e... Francisco Alves e tudo esses da época...”

Marcela

El siguiente testimonio también refiere al contexto social e histórico a través de la vida de Tomas; en su narrativa oral se ubica a finales de la década de los cincuenta y sesenta, época que marcó la llegada y expansión de la televisión a Brasil. Lo que impulsó este medio de comunicación masiva fue el mercado de bienes para el consumo, así como un espacio de ocio y entretenimiento; este medio, como sabemos, transformó la vida de las familias y las personas en el mundo, pues llegó para quedarse en los hogares hasta hoy en día. En la memoria de Tomas ver televisión era un hábito cotidiano, dato muy importante, ya que es otra de las prácticas culturales identificadas para el análisis.

“...Do Brasil é lá pelo final dos anos 50 (...).

Ah, nos anos 50 ainda não tinha. Acho que era dos anos 60. Foi nos 60 que meu sogro por exemplo trabalhava... meu sogro trabalhava numa firma que fazia móveis. Ele fez uma casa, que hoje é uma escola aqui em São Caetano, fez uma casa para uma pessoa que trabalhava com móveis para distribuição na Vila Carrão - Vila Barcelona! Aí, por intermédio dessa pessoa, ele comprou uma televisão preto e branco, [da marca] Invictus.

Como foi, o senhor lembra? O que passava na televisão naquela época?

Ah... Nós não... a gente não assistia muito...eu não me lembro o que

se passava muito bem, mas ...

O senhor gostava de futebol.

Futebol, show, via as coisas mais populares, tudo que a gente via, né? (...)"

Tomas

En su narrativa oral Tomas también evoca los bailes en las localidades de Santo André y São Caetano do Sul, ciudades de la región paulista. Quizás de ahí partió su interés por la danza, práctica cultural en la que participó en 1946. En este mundo de socialización Tomas conoció a su futura esposa, descendiente de alemanes, con quien se casó por la iglesia católica.

“E os bailes aqui da região, o senhor ia?”

Eu ia muito a baile porque eu ia aqui em Santo André, dançava no Teuto [clube alemão em São Caetano do Sul]; eu lembro que em 1946 eu ia dançar no Teuto e a bailes em até as quatro da manhã, a gente ficava no baile até as quatro. Hoje o Teuto não faz mias porque tem muitos prédios em volta, e nós não temos acústica para... dispersar o barulho. Então, a uma hora da madrugada a gente já termina. Mas antes terminava às quatro e eu saía às quatro do baile e eu ia a pé pra Vila Val Paraiso, a pé! Todo o caminho (...) ia a pé. Era longe! A gente ia a pé!

O Teuto já tinha quando o senhor era mocinho, o Teuto já fora fundado bem antes.

Ah, bem antes.

Quando o senhor era pequeno...

Eu era pequeno.”

Tomas

La Fundación del Club de Fútbol Siete de Septiembre en Santo André, en 1945, al que asistió por varios años también representó para el inmigrante otra práctica cultural significativa. Veamos.

“E esse outro clube que vocês fundaram, o Sete de Setembro?”

Esse era em Santo André e foi fundado em 1945, clube de futebol.

O campo até hoje é lá embaixo, na beira do Rio dos Meninos, perto dos três postos. Descendo a Avenida Atlântica, atravessa uma ponte, na direita tem o campo.

Continua como clube de futebol só, não tem outras atividades?

Futebol só. Fazendo tanto pra não fechar. É duro viu, manter o clube.

Já tem uns cinquenta anos...mais que cinquenta anos...

Mais!”

Tomas

Otra práctica cultural se refiere al nivel de educación de Tomas. Como él cuenta, terminó sus estudios en 1938 como Técnico en la Escuela Getúlio Vargas ubicada en São Paulo, luego tomó cursos especiales dentro de la empresa de Mooca, ubicada en la misma ciudad, hecho que lo distingue como el emigrante con mayor nivel académico en este análisis.

“Seu Tomas, nessa Escola Alemã o senhor estudou até que ano?

Eu estudei...deixa eu ver... estudei, estudei até o fim de 38.

O senhor terminou a escolaridade ou o senhor deixou a escola?

Terminei a escolaridade. Terminei. Peguei o diploma, terminei os quatro anos.

E depois, o senhor foi estudar aonde?

Depois eu... depois eu comecei a trabalhar naquela firma da Moóca.

Mas daí eu fui estudar na [escola] Getúlio Vargas. Eu fiz o técnico na Getúlio Vargas.

Em São Paulo?

São Paulo. No Ipiranga. A noite. Saía do trabalho, já ia para escola.

Aí pegava o último trem, descia em Santo André, andava meia hora para chegar em casa.

Ah... esse técnico em... em...que o senhor fazia lá em...

Em aço.

Em aço, só tinha em São Paulo? Não tinha por aqui?

A firma que eu trabalhava me indicou, me indicou para ir lá, mas eu consegui sozinho o curso noturno, porque eu... tinha muita gente porque a seleção tinha muita gente, mas como eu tinha saído da

Escola (...) então eu ganhei dos marmanjos lá porque eu estava traquejado. Os marmanjos já tinham esquecido. Eu entrei fácil.

E depois do técnico o senhor já fez algum outro curso ou aí o senhor já se formou?

Não. Aí... aí me formei na... e aí só fiz cursos dentro da empresa, do Sesi, que era muitos cursos. Eu comecei como aprendiz e acabei como supervisor. Aí comecei a ensinar os outros.

Seu Tomas, mais uma coisa sobre a escola [alemã] onde o senhor estudou. A escola foi modificada depois de 1942, ela continua existindo ou não?

Não, ela fechou. Fechou porque todas as... todas as agremiações alemãs sofreram essa prática. O Palmeiras era Palestra Itália, mudou de nome. E a Escola fechou. Depois que ela fechou, virou clube dos alemães. Continuou como clube dos alemães - Clube Harmonia. Era um clube onde os alemães se reuniam faziam festa...

E onde que é o endereço dela aqui em Santo André?

Era em Santo André, na Vila Assunção. O endereço certo eu não sei, não sei o nome da rua. Sei que era na Vila Assunção. E o Teuto [de São Caetano do Sul], nós também sofremos... o último nome, porque o último nome do fundados do Teuto e tem os nomes anteriores, tem a Sociedade Esportiva São Caetano, aí a (...) foi obrigada a trocar de nome, aí foi pra União Cultural de São Caetano do Sul.”

Tomas

En el análisis las *festividades y tradiciones culturales de origen* corresponden al amplio conjunto de prácticas culturales de las comunidades de inmigrantes. Su reapropiación y resignificación les ayudan a sobrellevar y a sobrevivir social y culturalmente durante su estancia en un país que no es el suyo. De igual manera y para el mismo fin, como se expuso antes, los inmigrantes requieren convivir, integrarse y adaptarse al contexto donde viven; es ahí donde el extraño, ajeno o recién llegado, necesita tejer vínculos de todo tipo (afectivos, sociales, políticos y culturales) para integrarse a su nuevo lugar de residencia y construir una nueva vida, en la cual es imposible dejar de añorar su lugar de origen.

Al respecto vale la pena subrayar el comparativo que hace Gisela como inmigrante intercultural sobre la diferencia entre la cultura brasileña y la alemana.

“Em casa só alemão. E a gente fazia a páscoa aqui com enfeites, com ovinho de páscoa, vinha meu irmão com os filhos, mais familiar. Nós não tivemos muitos amigos aqui. Que nós, sem dinheiro, sem carro, naquela época, é meio difícil, né? De hoje muita gente fala que não sei o que lá. Não sei o que lá, mas na época era meio difícil, agora para a Alemanha eu não quero voltar é nunca. Vou voltar eu gosto muito da minha pátria, mas de longe, aqui!

Não, alemão é meio frio, não, não, não, não tem muita... É meio esquisito, aqui é diferente. Aqui o povo é muito misturado, é muitas raças e todo mundo se dá bem. Brigam também, mas se dão bem de novo. Alemanha é pequena, pouca terra, por causa de um... Vamos supor um terreno pequeno, brigam mãe, pai, nunca mais se falam, tem processo e coisa e tal, aqui não! Aqui é mais livre, mais aberto, tudo. O povo aqui é diferente. Lá o povo é meio fechado, mas isso já vem de séculos e séculos. Lá muita gente, pouca terra, um em cima do outro. São coisas é... Isso a raça também é meia fria. Não vou falar mal da Alemanha em geral. Porque a Alemanha sofreu a primeira guerra mundial, a segunda e se eles podem, eles acabam com a Alemanha! Só! Quem cava um buraco para o próximo cair, ele também cai! Você não vê? A America do Norte, Inglaterra, Rússia, foi tudo para a cucuia.”

Gisela

Liliana compartió sus recuerdos sobre las fiestas y celebraciones de la cultura alemana, como el festejo familiar de Navidad, de San Nicolás y de Pascua, celebraciones de profundo arraigo cultural.

“Ah! E o natal, vocês traziam pinheirinho (...)?

Natal...

Como era?

O natal é... E festa mais linda e os meus netos adoram.

Mas a decoração vocês fazem diferente da do Brasil, põe um pinhei-

ro com as velas?

A, a, a árvore e as velinhas, mas, é... agora tem as lâmpada e os meus netos gostam das lâmpadas.

[risos]

Tem... A sala fica a coisa mais linda de, de, natal.

A senhora chegou a ter também aquele *kalendar*? Aquele...

*Kalendar!* Nossa! Eu tenho, eu tenho até hoje, dos meninos, é, de abrir as portas. É que faz a contagem regressiva...

É.

No Natal? Nossa! Eu tenho até hoje. Você também perguntou do Natal, antigamente, a gente sempre, quando tinha a casa da minha avó, a gente ia para casa da minha avó, só que a minha avó ela tinha, como costume, pegar a arvore verdadeira, colocar as velinhas num suporte, o número de velinhas tinha de ser sempre par...

[risos]

[Resposta do filho Valter, que acompanha a entrevista]: ...tinha que ser sempre par: doze, catorze ou dezesseis. Nunca treze, quinze, dezessete, vinte um, isso na casa da minha avó.

E as comidas? Também faz o pão de nozes?

Nozes!

Biscoitinhos?

Faz todos o ritos, nós... Não. Esse ano eu não sei como é que vai enfeitar, porque eu não sei fazer mais, a mão não aju[da], porque sofreu um AVC)... A mão, uma mão não faz nada né? Eu vou, vou tentar super, eu vou orientar, vou achar uma pessoa que faça para mim, né? [risos]. Olha!

E a festa de São Nicolau?

Nicolau, nossa! Até na igreja faz um Nicolaus.

Como é esse Nicolau na igreja?

É o bispo. É o bispo o São Nicolau, né? O verdadeiro São Nicolau era um bispo, não sei se vocês sabe.

Não, não conheço muito bem história dele.

Eu, é... eu não sei se eu tenho o livro de São Nicolau, aqui, mas eu acho que eu tenho. Ele, ele era de Hungria. Ele é... ele era muito bondoso e, e... repartia tudo. Era, era um bispo, ele não queria nada

pra ele. Ele...

E a sua festa lá na igreja, é um acontecimento especial?

Não é uma festa, de São Nicolau. Ele chama [risos] Ele chama as crianças no palco, lá na comunidade e, e, a... uma pessoa se veste de São Nicolau, e, e...

A roupa do São Nicolau parece o Papai Noel ou é diferente?

Não, não. Diferente. É... Parece um, um...

Com bispo mesmo?

Com bispo.

Hã.

É. Ele, ele tem aquele, aquela mitra.

Mitra? (...) chapéu.

Do chapéu. E...

Ele troca os presentes nesse dia, ou não?

Oh, ele traz o saco de doce.

Hã!

Um docinho.

Na páscoa vocês têm também... é... o hábito de pintar os ovos, ou não?

Na páscoa também! Até hoje eu pinte os ovos.”

Liliana

Marcela también recordó las festividades, como la celebración de Navidad, los aniversarios, el papel de la cocina y los hábitos religiosos; habló sobre la fraternidad alemana, convivencias en escuelas y fiestas con cánticos.

“Dona Marcela, conta um pouquinho para nós da família, do ritual... do natal! De festas? Tinha isso? Conta um pouquinho dos aniversários e do Natal.

Aniversário não se festejava muito, porque não se tinha muito dinheiro para isso. Então, eu sei que eu e minhas irmãs eu nem me lembro quando festejaram aniversário. O meu aniversário, eu só festejei com 18 anos; quando eu fiz 18 anos, aí fizemos uma festinha, convidamos alguns rapazes, moças e ligamos a vitrola (risos) e assim foi uma festinha animada. E assim, às vezes durante a escola, quando eu

ia na escola que aí reunia as amigas, em casa, se fazia um bolinho e umas amigas e só. Mas uma festinha mesmo foi com 18 anos.

E como era comemorado o Natal na sua família?

O Natal...boa! Nós tínhamos - eu sou luterana, evangélica luterana - nós tínhamos o costume sempre, todos os domingos que não se ia na missa, meu pai lia na Bíblia, um trecho da Bíblia, nós cantávamos os hinos de Igreja e meu pai fazia um pequeno sermão em casa mesmo, com toda a família reunida.

E na escola alemã fazíamos muita festa de Natal com o presépio, a cena de Jesus, o nascimento de Jesus e tudo. Nós participávamos todos os alunos da festa do Natal, apresentávamos o Natal.

Havia ceia?

Não, não tinha grande ceia.

E o que se comia no dia de Natal?

Não... fazia-se uma coisa diferente de todos os dias, mas não era uma coisa assim...Bom fazíamos muito pão de frutas, que era o principal para festejar o natal, o pão de frutas é o bolo com bastante frutas variadas, frutas secas. E geralmente [assava] um pernil, pato recheado, pato naquela época tínhamos criação de pato em casa.

Tinha quintal a casa?

Tinha, tinha quintal.

E o que mais tinha?

Tinha árvore de fruta, tinha pêsego, tinha uma fruta, chamava borichago que nem uma cerejinha brasileira. Tínhamos uma enorme árvore e essa dava bastante, nós fazíamos geléia, essas coisas. E tinha patos, galinhas, patos... patos, minha mãe, além da carne, ainda aproveitávamos as penas, as penugens, para fazer cobertores e tudo. Como agora tem esses edredons, nós fazíamos com penugem de pato (risos).

Continuamos? Então a senhora pode contar a parte das festas...

As escolas se reuniam, Santo André, Vila Mariana, São Paulo, tudo no Clube Germânico, chamava e é o Clube Pinheiros [localizado na cidade de São Paulo] agora. E faziam a comemoração do 1º de Maio, com ginásticas e... coisas folclóricas, os alunos iam tudo lá.”

Marcela

Las prácticas culturales que encontramos en las narrativas orales de la comunidad de inmigrantes mexicanos fueron muy escasas, casi nulas, mientras que los europeos desarrollaron sus vidas en Brasil, pues llegaron siendo niños y adolescentes. De cualquier manera, esta *memoria de la estancia* del proceso migratorio transnacional nos sitúa en el desarrollo de sus vidas como inmigrantes. Sus memorias individuales (Halbwachs 1990 y 2004) aparecen enraizadas con la memoria colectiva y el tiempo histórico que refieren sus recuerdos.

## 6. Sentimientos y emociones durante la estancia de los inmigrantes

Las narrativas orales están impregnadas de las diferentes emociones humanas. Por eso, la memoria tampoco escapa de estas emociones. La memoria es esa representación del mundo que está encarnada en el cuerpo en sus diferentes formas de existencia cultural; en el análisis ha sido referida como individual, colectiva, biográfica, social e histórica (Halbwachs, 1990), agregamos la *memoria corporal* y a la *memoria emocional* como subcategorías que se suman al análisis. Todas estas formas de existencia de memoria retroalimentan la *construcción cultural de la memoria colectiva transnacional*, la cual será abordada en el quinto y último capítulo de este libro.

En los migrantes mexicanos braceros encontramos una carga emocional muy fuerte, pues esta experiencia de trabajo fue vivida como abuso laboral, aislamiento social y con “malas condiciones de vida en los campos agrícolas norteamericanos” (Uribe y Covarrubias, 2018). En sus testimonios aparece la *nostalgia* (Sana Cruz y Ferraz, 2018) como emoción permanente que se vive cuando las personas se encuentran fuera de casa por un tiempo determinado; la nostalgia aparece justo cuando se extraña el lugar donde se tienen las raíces culturales y las personas que se consideran familia y que son amadas. Para otros autores como Catalá (2014) y Rosas (2011), los sentimientos y emociones no son sinónimos y las emociones permanentes son en realidad definidas como estados de ánimo.

Niemeyer nos ayuda a reflexionar sobre esta emoción cuando dice que “la nostalgia va y viene como sucede con otros sentimientos. Históricamente está cerca de la melancolía y seguido está relacionada con el *sehnsucht*

-en alemán-, *saudade* -en portugués- y *homesickness* -en inglés-” (2018: 13 –traducción y agregado de guiones nuestro). La nostalgia puede referirse, además, dice Niemeyer (2018:13), “al deseo de regresar a un pasado que nunca fue experimentado por la persona anhelante o el arrepentimiento perdido por un pasado que nunca fue, pero que podría haber sido, o por un futuro que nunca será”.

La nostalgia aparece en los migrantes mexicanos como parte de la *memoria emocional* al sentirse lejos de sus familias y particularmente de sus esposas durante su estancia en Estados Unidos, pues algunos habían emigrado recién casados y ya tenían hijos. En el capítulo siguiente se aborda a la memoria del retorno y se retoman algunos elementos de la nostalgia como parte de éste.

Es interesante cómo los mexicanos braceros relacionan a la esposa con la comida (en cuyo imaginario está la identidad de origen, el hogar, familia, el mundo de la afectividad y el amor de la pareja), en específico con la hechura de la tortilla de maíz, símbolo cultural de la mexicanidad. Observamos que existe una doble nostalgia, la *nostalgia afectiva -emocional* relacionada con la esposa, y la *nostalgia cultural* relacionada con lo simbólico de la comida mexicana, en particular con la tortilla. Al respecto la narrativa de Jaime.

“...Nada de una tortillita con frijoles.  
No pos cuál. Nada, nada, nada de eso.  
Y usted bien sacrificado ya extrañaba la comida de la esposa.  
No pos acá que las tortillas, que la mujer y que uno allá.  
No y pues recién casados.  
Sí, recién casado.  
¿Y cuánto tiempo tenía que había conocido a su esposa?, se casó y tenía como un mes de casado ¿no?  
Sí, al mes de casado me fui.  
¿Pero cuánto tiempo que la conocía?  
Teníamos mucho tiempo de noviazgo, nomás que yo tenía mucha hambre de ir a Estados Unidos, cuando le mandé dinero, luego yo ya vine ya me había comprado una yegua [égua] y todo, ya tenía que ir a trabajar.”

Jaime

Otra de las emociones que encontramos en las narrativas orales de los braceros mexicanos fue la *tristeza* y la *incertidumbre*. Jaime lo expresa desde su recuerdo.

“¿Se sentía muy triste el tiempo que estuvo allá?”

No pos sí, le hace falta a uno su familia, pensando uno, y luego recién casado. Había un muchacho allá también recién casado, de un de repente le empezó a decir a dos amigos, “mira la perrita” y agarraba la perrita, se trastornó.

¿Emocionalmente?

Eí, y luego ya uno entre la raza ya.

¿Se trastornó?, ¿cómo?, ¿se volvió loco?

Sí, se volvió loco.

¿Y usted a qué se lo atribuye, a la tristeza?

Yo creo que sí, porque nomás andábamos trabajando. No, y luego allá es muy pesado, luego uno nunca sabe, pensando en el sancho allá, tú que dejaste la vieja de recién casado.

El lechero...

Sí, el lechero, ya uno estaba así, los otros ya más jugadones que ya habían ido y todo, lo cargaban al más tonto todo y el más joven pos lo sentía más, se acuerda uno, eh, “ahorita en mi casa estuviera tomando café a gusto”.

Jaime

Encontramos también al *sufrimiento* como otra emoción recurrente en las narrativas orales de Fernando, Daniel y Omar, quienes expresan haber sufrido. Veamos cómo expresan su *memoria emocional*.

“Le tengo que preguntar ¿cómo le fue a su familia cuando usted se fue a Estados Unidos? Sus primeros noventa días que se fue para allá

En los noventa días, pos. Nomás porque no me enfermé de una enfermedad pesada, pero es un sufrimiento bárbaro que...

¿Qué más? Pos de todos modos ya está uno allá.

La comida, la familia ¿verdad?

No, fue un sufrimiento bárbaro. Aparte de lo que sufrimos, los aho-

rrros que nos guardó Estados Unidos fue pa' que se los chingara el gobierno.  
Nos salimos todos pobres y así quedamos.”

Fernando

“¿Allá sí fue difícil adaptarse al trabajo?  
Sí se adapta uno porque está nuevo y va entre muchos amigos, compañeros, *ibanos* 17 de aquí de Colima.  
¿Eran conocidos de usted?  
La mayoría, *ibanos* 7 u 8 de aquí del Trapiche, estaba un primo mío también y no sufríamos tanto.”

Daniel

“Es un sacrificio.  
Sí, es un sacrificio tanto, sea como sea fueron años de sacrificio, de...  
Todo de ‘vete pa’ allá...”

Omar

Las familias de origen que dejaron en México o la que fueron formando al paso de los años en ese ir y venir del trayecto migratorio México-Estados Unidos esperaban el envío de dinero por parte de los trabajadores braceros. El testimonio de Fernando tiene una carga moral; en su memoria emocional aparece la frustración y la culpa, emociones recurrentes en otros entrevistados del Programa Bracero.

“¿Sí? En ese sufrimiento que dijo ‘ya, ya me quiero ir a México’ ¿y no se podía venir? ¿Antes de terminar su contrato no se pudo haber venido? En dado caso de que así le hubiera hecho  
Se venía uno sin dinero  
Pero si le hubiera hecho así, bueno, ‘no me quiero quedar aquí, veo que no gano nada, ya me quiero ir a México’ ¿no?, era difícil.  
Va uno contratado, va uno contratado y tiene que cumplir el contrato, ¿y cómo se viene uno sin dinero? Si no le dan dinero, pero mejor se queda uno a terminar el contrato. Hasta terminar el contrato ‘aquí

está lo que te quedó' y, y vámonos. ¿Qué hace uno? ¿Pa dónde gana?  
Y si deserta allá uno, pior.”

Fernando

¿Por qué se recontrataban los migrantes mexicanos una y otra vez por el Programa Bracero si en sus narrativas dicen no haber recibido pago justo y digno? En las narrativas de Jaime y Omar encontramos que esta experiencia laboral incentivó -también en muchos otros braceros entrevistados en México-, una aventura de vida “para que nadie les cuente”, lo que subrayaba su hombría como migrante ante sí mismo y ante su contexto cultural; parece que ser trabajador bracero era una distinción social en sus comunidades de origen.

“Y ¿ya nunca más regresó a Estados Unidos después del viaje?  
No, luego ya se acabaron las contrataciones.  
¿No fue ni tuvo interés?  
No ya no, ya nomás fui pa' que no me platiquen, pa' saber.”

Jaime

“Una pregunta don Omar, si usted tuviera la misma edad que cuando se fue la primera vez y tuviera la oportunidad de regresar a Estados Unidos, ¿volvería?  
Sí, estando uno con ganas de trabajar con eso es suficiente.”

Omar

El trabajo de Uribe y Covarrubias (2018), muestra este elemento de valentía que experimentaron los migrantes mexicanos al trabajar en Estados Unidos siendo muy jóvenes. La narrativa oral de Omar ilustra este sentimiento.

“¿Cómo le fue a usted con el Programa Bracero?, ¿cómo se siente, cómo evalúa?, ¿fue buena la experiencia o fue mala, fue interesante?, ¿cómo valora usted esa experiencia?”

Para mí la evalúo bien porque ya conocer y eso ya es muy bueno, y cuando estás trabajando y siente uno la chinga dura pues no se sien-

te nada, pero este, al conocer uno otros estados, es como si conoce otra etapa de poderle salirle a la vida, para seguirle siendo frente a la vida, conociendo muchas partes donde hay muchos trabajadores que allá trabajó uno, que trabajó en otro lado y va conociendo, etapas del mundo pues ya le hace uno frente a la vida, y yo creo que es una cosa más o menos bien porque por ejemplo de aquí sale mucha gente dedicada a la obra, a todo en Estados Unidos y eso nos abusamos nomás aquí, y llega el día en que se cierran las posibilidades, voy a Comala porque luego me pierdo...

Esa es una ganancia...”

Omar

Migrar implica una decisión personal y asumir un proceso cultural complejo que conlleva indiscutiblemente la identidad de origen del migrante, su historia y su memoria; al mismo tiempo requiere la posibilidad de reconstruir procesualmente, a como dé lugar y para sobrevivir, una identidad intercultural a lo largo de la estancia migratoria, justo como sucedió con los migrantes europeos. La interculturalidad se tejió a través de la convivencia cotidiana con los otros diferentes –en nacionalidad e identidad- al migrante en medio de la diáspora (Hall, 2011) de cultura alemana en Brasil, inmersa en la cultura brasileira.

Marcela, por ejemplo, valora su estancia en Brasil a través del recuerdo de las palabras de su madre, es decir, por medio de su memoria y de su identidad intercultural como inmigrante.

“Sobraram palavras alemãs ainda do seu vocabulário? A senhora fala ainda alemão? A senhora ouviu, no tempo em que sua mãe era viva, uma avaliação se foi bom ter vindo para o Brasil, ou não?

Ela gostou, ela gostou muito!

O que ela falava?

Ela diz que ela gostava daqui. Uma que não tinha o inverno. O inverno lá, neve lá é fogo para as pessoas pobres. Rico tudo bem, mas para pessoas pobres, humildes, ela diz, o inverno mata, porque tem muito serviço. A mulher, faz tricô, meia, luva, tudo tem que fazer, porque tudo é frio e aqui não tinha nada disso, ela diz “ já é

uma grande coisa!” e tudo mais aqui do que lá, tudo! Mesmo as pessoas aqui eram mais... mais... mais amizades, mais amigas do que na Europa. Na Europa tinha muito aquela diferença de posição, mais ricos, mais pobres, Agora aqui já não é tanto, aqui não!”

Marcela

Los inmigrantes europeos que se quedaron a vivir en Brasil lograron integrarse a la sociedad y desarrollaron sus vidas, lo que significó dejar atrás emociones traumáticas y profundas como el sufrimiento de sus familias causado por el miedo y el horror de la Primera Guerra Mundial, el dolor por ver sus ciudades y países destruidos, y la angustia y vulnerabilidad cotidiana por la amenaza de las bombas. Todo ello aparece tejido en las memorias de los inmigrantes europeos cuando relatan sobre su infancia antes de salir de sus países de origen. Esta memoria emocional guarda y revive emociones muy fuertes y profundas.

De esta manera, ambas comunidades de migrantes en momentos diferentes y en circunstancias muy distintas evocan recuerdos con emociones similares. En los mexicanos braceros notamos estados de ánimos más sufridos y tristes durante su estancia en Estados Unidos, además, algunos eran hijos de familia y otros estaban recién casados, por tanto, ninguno había tenido la experiencia de migrar a ningún lado, no habían salido nunca de su comunidad ni tenían referentes objetivos ni simbólicos más allá de una limitada espacialidad.

Así, al presentarse la oportunidad se embarcaron en el sueño de trabajar para ganar dinero y mejorar sus economías familiares, pero también decidieron migrar porque al ser jóvenes tenían espíritu aventurero (Uribe y Covarrubias, 2018), sin saber qué significaba migrar solos dejando atrás a sus familias, o migrar temporalmente sin saber si regresarían a Colima, o migrar como lo hicieron, de forma circular, o migrar para quedarse a vivir por décadas en Estados Unidos, o no regresar nunca a sus lugares de origen. Todos estos escenarios se pusieron en juego.

En los relatos de los europeos escasea esta manifestación emocional, tal vez porque desarrollaron sus vidas como inmigrantes en Brasil. La experiencia de llegada al lugar de destino fue otra, ya que los europeos eran

niños y adolescentes, además, fueron acogidos por familiares que ya vivían en una cultura que habían apropiado tiempo atrás. Los migrantes europeos crecieron en la interculturalidad (lengua, comida, hábitos, festividades), mientras que los mexicanos braceros ya eran jóvenes cuando decidieron migrar y, tal vez por ello, no se integraron a la sociedad norteamericana en ningún sentido, por el contrario, vivieron en aislamiento social, no interactuaron fuera de su comunidad ni aprendieron la lengua inglesa.

Ilustramos lo anterior con dos breves narrativas orales, una expone la valoración positiva que hace Tomas sobre su estancia como inmigrante europeo en Brasil: “Então, a vida no Brasil sempre foi boa!”, en cuanto que el relato de Fernando sobre su estancia como inmigrante mexicano bracero refiere una historia diferente: “fue un sufrimiento bárbaro”.

De esta manera, la categoría de *estancia* se subdivide en alguna otras subcategorías y en mesocategorías que surgen de la expresión de la memoria de Halbwachs (1990 y 2004) de estos migrantes, de acuerdo con sus narrativas orales de historias de vida (Perazzo, 2015).

Aquí finaliza este capítulo que aborda la memoria de la estancia del proceso migratorio transnacional de migrantes en el lugar de inmigración y sus procesos de adaptación, socialización, alimentación y significación de la comida de origen. También se rescató la importancia del lenguaje, el trabajo, la movilidad social, la comida y la lengua como capitales para la generación de trabajos alternos, así como las relaciones con los familiares, las prácticas culturales como tradiciones, festividades y prácticas interculturales. Como parte final de este apartado se destacaron las emociones y sentimientos de estas personas en su condición de inmigrantes, tanto en Brasil como en Estados Unidos.

Sugerimos las categorías de *memoria corporal* y *memoria emocional* con la definición de memoria de Halbwachs (1990 y 2004) y Candau (2014). A partir de los relatos de esos ocho entrevistados -mexicanos braceros y europeos de cultura alemana- pudimos reconstruir un panorama de las principales situaciones enfrentadas como inmigrantes, independientemente de su origen cultural, motivos o razones para migrar, lugar de destino y el tiempo de la migración.

Para los europeos la estancia fue la etapa más larga de sus vidas como inmigrantes en el país del sur, incluso en este período prolongado de vida, lograron su nacionalidad como brasileños. Aunque la estancia de los cuatro inmigrantes fue definitiva en el lugar de destino, hubo un retorno simbólico que encontramos en fases y otros referentes simbólicos, como lo abordaremos en el siguiente capítulo sobre el retorno.

Para los mexicanos braceros la estancia fue temporal e irregular. El proceso migratorio estaba determinado por motivos laborales, ya que eran contratados por un período de 45 días para trabajar en los campos de producción agrícola; los cuatro inmigrantes trabajaron por lo menos entre dos y tres períodos en varios años. Después de terminar su contrato bajo el Programa Bracero su estancia en Estados Unidos se prolongó por 10, 15 o más años, cuando algunos de ellos decidieron quedarse a trabajar en Estados Unidos como indocumentados; en este proceso de estancia larga en el país del norte lograron más tarde su permiso de residencia para ser recontratados -fuera del Programa Bracero- por empresas norteamericanas. Los mexicanos retornaron físicamente a sus lugares de origen en diferentes épocas.

Caloca (2016: 11), estudioso de Stuart Hall, considera que el autor de los Estudios Culturales presenta lo que él mismo denominó “posmétodo”, al que se refiere, “para contar con categorías analíticas (codificación / decodificación, significados, cultura; prácticas, eventos y artefactos culturales) y una metodología (herramientas de la semiótica, la antropología y la historia) con el manejo de cierta ‘lógica’”. En este sentido, lo que pretendió este capítulo sobre la estancia de los migrantes en el lugar de desplazamiento fue precisamente construir categorías a partir de sus relatos de memoria, codificando y decodificando posibles significados y sentido de sus culturas, expresadas por la memoria individual y colectiva en procesos migratorios transnacionales.

El concepto de diáspora de Stuart Hall se puede atribuir a los procesos migratorios aquí estudiados, “considerando la incapacidad del migrante para regresar a su origen en cuanto al sentido de identidad” (2011: 79). En este proceso de asentamiento del migrante en un nuevo lugar, al que aquí llamamos estancia, percibimos en los relatos de la memoria que estas personas, en diferentes condiciones entre ellas, ya no pueden regresar a

sus “hogares” de origen, pues nunca encontrarán la supuesta condición originaria.

Por tanto, la transformación que se ha producido en el sujeto migrante es irreversible. Sin embargo, sigue existiendo el llamado al retorno, el cual sólo se puede lograr con una arqueología cultural de la identidad, como veremos en el siguiente capítulo. “Diáspora es sinónimo de hibridación y en ese sentido, la experiencia de las diásporas puede decir mucho sobre la condición cultural específica inherente al nuevo clima global que vivimos actualmente” (Caloca, 2016, p. 16).

## CAPÍTULO 4.

### MEMORIA DEL RETORNO DEL PROCESO MIGRATORIO TRANSNACIONAL

Ana B. Uribe

El objetivo de ese capítulo es retomar elementos reflexivos que nos ayuden a comprender la memoria del retorno del proceso migratorio transnacional de las dos comunidades de migrantes, los mexicanos braceros y los europeos de cultura alemana, ya que sus experiencias de retorno se construyeron en lugares y temporalidades distintas.

Nos encontramos en la tercera parte del proceso migratorio transnacional, es decir, el retorno. Referir a ello involucra la construcción identitaria del sujeto que ayuda a la definición de la propia memoria individual y colectiva en un contexto transnacional donde los migrantes se vinculan con dos regiones —o más— de origen y destino, las cuales impactaron en su experiencia de movilidad. En ese contexto, el retorno es altamente significativo en la vida de las personas entrevistadas para el análisis cultural que pretende este libro.

Este capítulo expone cómo se configuró la experiencia del retorno de los migrantes en este proceso de migración transnacional. Su contenido se estructura en tres partes; la primera recupera un apunte conceptual sobre el retorno, así como de la memoria colectiva transnacional. La segunda parte aborda las experiencias de retorno de los migrantes europeos en Brasil, y las experiencias de retorno de los migrantes braceros mexicanos en Estados Unidos; para enriquecer el análisis nos apoyamos en las narrativas orales de estas dos comunidades, luego cerramos con las conclusiones del capítulo.

## 1. El retorno migratorio y la memoria colectiva

Como ya se especificó a lo largo de este libro, este análisis se compone por dos memorias colectivas transnacionales: mexicanos braceros a Estados Unidos y europeos de cultura alemana a Brasil. La reflexión se toma a partir de las coincidencias y diferencias de estas dos comunidades de migrantes. Analizar y comparar grupos culturales distintos es un reto de reflexividad mayúscula, sobre todo cuando la producción de datos fue generada para investigaciones distintas, como ya lo expusimos en la introducción del libro. Vale la pena recordar que para la investigación mexicana -producida en 2008-2009- se buscó el impacto económico, laboral, cultural y de calidad de vida de los migrantes braceros (Uribe y Covarrubias, 2018), mientras que la investigación brasileña -producida en 2011 y 2014- se buscó explícitamente la construcción de la memoria en distintas formas de comunicación y de la cultura, a partir de narrativas orales de historias de vida (Perazzo, 2015) de europeos de cultura alemana que arribaron a Brasil.

Entre los estudios sobre migración de retorno, y en específico para el caso México-Estados Unidos, destacan: Alanís (2004); Durand (2006 y 2004); Espinosa (1998); Lee (1974); Lindstrom (1996); Mestries (2013); Massey y Espinosa (1997); Fernández (2011); Uribe y Jiménez, en Uribe y Covarrubias (2018). De hecho, estas perspectivas fueron citadas en el trabajo de retorno de braceros (Uribe y Jiménez, en Uribe y Covarrubias 2018), así como en una tesis de licenciatura (Jiménez, 2009), realizada por una estudiante integrante del equipo de investigación en México entre 2008 y 2009. En estas publicaciones hay sugerentes reflexiones sobre la migración de retorno, no exactamente sobre la memoria del retorno, entre ambas comunidades de migrantes de orígenes distintos.

En una publicación sobre trabajadores braceros de Colima, (Uribe y Covarrubias, 2018), se hizo alusión al retorno como categoría de análisis, de acuerdo con las tipologías que propone Durand (2004: 103-116 y 2006: 168-174). Con base en ello referimos a un esquema de seis tipos de retorno (Uribe y Jimenez, 2018, en Uribe y Covarrubias, 2018), los cuales son:

*Retorno voluntario del migrante establecido.* De acuerdo con el autor, esta tipología se refiere al migrante que regresa de manera definitiva y voluntaria, después de una larga estancia, incluso después de haber vivido varias décadas en el extranjero.

*Retorno del migrante temporal.* Se trata de los trabajadores temporales, sujetos a programas específicos donde el contrato exige u obliga al retorno. Un ejemplo es el propio Programa Bracero, y otros programas con visas y permisos temporales específicos.

*Retorno trans-generacional.* Retorno que atraviesa las generaciones, ya no del migrante, sino de su descendencia: hijos, nietos, bisnietos.

*Retorno forzado.* Se realiza en condiciones forzadas que incluyen razones económicas, políticas y raciales. Inclusive la guerra.

*El retorno del fracasado.* El migrante en cuestión se ve obligado a regresar a su lugar de origen por circunstancias adversas y porque no pudo cumplir con sus expectativas.

*El retorno programado.* En las palabras del autor, esta tipología es de carácter oficial

Hemos afirmado que la experiencia del Programa Bracero en Colima (Uribe y Covarrubias, 2018), involucró al menos cinco de las seis tipologías de forma indistinta. Para el caso de nuestro análisis cultural sobre las narrativas orales de las dos comunidades de migrantes transnacionales encontramos diversas categorías de retorno, algunas como las que sugiere Durán (2004). Para ello vamos a retomar las narrativas orales de los migrantes, mismas que refuerzan los anteriores argumentos.

Hay un tipo de retorno no referido en esta tipología que tiene que ver con el *retorno simbólico y cultural*, es decir, cuando las personas no sólo retornan a sus países de origen de manera física, sino también lo hacen de manera simbólica a través del sentido de su identidad cultural, de los vínculos emocionales, afectivos que los conectan con sus lugares de origen o patrias chicas. Aquí es útil la reflexión de Giménez (1996) sobre la crítica a la desterritorialización cultural.

Cuando referimos al retorno en los procesos migratorios, el de los mexicanos braceros y el de los europeos de cultura alemana, es inevitable que involucremos la relación entre dos geografías culturales, la de destino y la de origen; por lo tanto, los migrantes construyeron memorias individuales y colectivas también distintas, enriquecidas y fortalecidas en la vida social cotidiana.

La memoria colectiva se construye en el diálogo entre memorias individuales, pues como dice Halbwachs, los recuerdos son colectivos.

“Pero nuestros recuerdos siguen siendo colectivos, y son los demás quienes nos los recuerdan, a pesar de que se trata de hechos en los que hemos estado implicados nosotros solos, y objetos que hemos visto nosotros solos. Esto se debe a que en realidad nunca estamos solos. No hace falta que haya otros hombres que se distingan materialmente de nosotros, ya que llevamos siempre con nosotros y en nosotros una determinada cantidad de personas que no se confunden” (Halbwachs, 2004: 27).

La memoria colectiva, desde la perspectiva de Halbwachs (1990 y 2004), puede ser una forma de pensar las identidades colectivas; éstas no pueden considerarse como simples agregados de individuos vinculados entre sí, más bien son identidades relacionales por individuos vinculados entre sí, por un común sentimiento de pertenencia (orientación común a la acción). Un individuo puede interactuar con otros a nombre propio (ideología) o representante del grupo (para el caso de los católicos, por ejemplo, el Papa). Dice Giménez (1997) que una identidad colectiva no siempre genera una acción colectiva obligada y permanente, de la misma manera, no todos los actores de una acción colectiva comparten unívocamente y en el mismo grado su definición de grupo de pertenencia.

En ese sentido, Halbwachs (1990 y 2004) retoma la idea de diversidad de grupos de pertenencia durante la vida de las personas, se refiere a otros significantes que influyen en su construcción y reconstrucción de la memoria colectiva de diversas formas y en diversos tiempos.

Para el caso del análisis que nos ocupa estamos refiriendo a la memoria

colectiva vinculada a experiencias de migración transnacional. Por lo tanto, son memorias colectivas construidas en espacios sociales y en territorios culturales complejos que se encuentran enmarcadas en diásporas (Cohen, 1997), que regresan ya sea real o simbólicamente a sus lugares de origen.

Los procesos de globalización cultural (Castles y Miller, 2004; García-Canclini, 1999; Appadurai, 1996) han fortalecido las movilidades humanas, ya que por diversos motivos la población mundial ha intensificado la migración en el mundo. Hay migraciones con una perspectiva unidireccional en el sentido de que los migrantes se van a sus regiones de destino y no regresan más a las regiones de origen, como los migrantes que buscan asilo político huyendo de sus países porque está en riesgo su vida o la de sus familias; también es la situación de quienes huyen de la guerra y la violencia en sus lugares de residencia. Algunas veces se constituyen como migraciones temporales, en otros casos como definitivas en un sentido unidireccional donde los migrantes pretenden no regresar más a los lugares donde no había condiciones para sobrevivir o, al menos, vivir con dignidad.

Como ya mencionó en el capítulo uno, la perspectiva de estudio del transnacionalismo (Cloquell y Lacomba 2016; Glick Schiller 2012; Canales y Zolniski 2001; Smith, 1999; Glick Schiller, et al, 1992), refiere al estudio de comunidades transnacionales donde los migrantes (en este caso, transmigrantes) viven y se vinculan constantemente con las regiones de origen y destino, se trata pues de migraciones circulares constantes, de ida y vuelta, donde el migrante no abandona sus orígenes, sino que vuelve con frecuencia a su lugar de origen, retoma experiencias de vida de dos lugares geográficamente separados e intercambia recursos económicos, sociales y culturales.

En este ir y venir fortalece sus redes sociales de pertenencia y convivencia, así como sentimientos compartidos en ambos lados de este proceso cultural. En este proceso se construyen las identidades complementarias o compartidas, y, en consecuencia, se alimenta su memoria colectiva transnacional. De esta manera, el transnacionalismo envuelve movilidad de flujos entre personas y de relaciones entre éstas con los bienes materiales y

simbólicos; es una forma cultural de imaginar el estar en dos o más lugares a la vez. En una publicación se califica como una forma de *México Imaginado* (Uribe, 2004), en alusión a la propuesta de Anderson de las *comunidades imaginadas* (1997).

## **2. Memoria de retorno de migrantes europeos y mexicanos desde sus narrativas orales**

Como ya se ha especificado a lo largo de este libro, estamos realizando un análisis cultural sobre las confluencias y diferencias de dos memorias colectivas transnacionales, diseñado a partir de coincidencias en objetos de estudio entre académicos de México y Brasil, ya que ambos grupos tenían antecedentes de trabajar con comunidades de migrantes en contextos específicos recurriendo a la metodología de historia oral.

Para seguir con el análisis vale la pena recordar que los mexicanos braceros de Colima, México, emigraron a California y a Texas, Estados Unidos, entre 1945 y 1964. Se trata de cuatro hombres jóvenes que migraron solos y por decisión personal; todos provenían de familias en pobreza económica y tenían experiencia de trabajo en el campo como su principal oficio. El motivo central para migrar fue la pobreza y la necesidad de contar con un trabajo seguro. Por otra parte, los europeos de habla alemana son hombres y mujeres que migraron entre 1930 y 1960 a la región del ABC Paulista cuando eran infantes o adolescentes, además lo hicieron acompañados de su padre, madre o ambos. El motivo central de su migración fue huir de las condiciones que generaron las dos guerras mundiales en sus países: Yugoslavia, Lituania y Alemania.

Por lo antes expuesto, los motivos para migrar fueron diferentes en cada comunidad; en el primero se trataba de mejorar la situación económica; es decir, fue una migración originada por motivos laborales; en el segundo, la migración se debió a la necesidad de salvaguardar la vida, aunque los motivos laborales también estaban implícitos. El siguiente Cuadro 7 muestra algunos datos referenciales de cada investigación para ubicar a las dos comunidades de migrantes y su perspectiva de la migración de retorno, la cual exponemos más adelante con apoyo de las narrativas orales.

**Cuadro 7. Referencia de la migración de retorno en las dos investigaciones**

Elementos diferenciales de las dos investigaciones de origen	Migrantes mexicanos braceros a Estados Unidos	Migrantes europeos de cultura alemana a Brasil
Producción de las narrativas orales sobre la experiencia migratoria	En la investigación realizada en Colima, México, los entrevistados tenían entre 60 y 80 años de edad Periodo de producción de las entrevistas: entre 2008 y 2009	En la investigación realizada en la región del ABC, Sao Paulo, Brasil, las y los entrevistados tenían entre 60 y 80 años Periodo de producción de las entrevistas: entre 2008 y 2014
Temporalidad de la experiencia migratoria	Entre 1945 y 1964: Inicio de la migración cuando los entrevistados eran jóvenes entre 20 y 30 años	Entre 1930 y 1960: Inicio de la migración cuando las y los entrevistados eran niños y adolescentes
Motivos de la migración	Búsqueda de trabajo para mejorar la economía familiar	Políticos y de protección de las consecuencias de las dos guerras mundiales

Estrategia de retorno migratorio	Retorno físico (constante y frecuente) Retorno simbólico/cultural (frecuente) Retorno voluntario (frecuente) desde el país de destino al país de origen Retorno circular (frecuente)	Retorno físico (esporádico y nulo) Retorno simbólico/cultural (frecuente) Retorno involuntario (muy ocasional) desde el país de destino al país de origen Retorno circular (ocasional)
Motivos del retorno migratorio	Por motivo del vínculo familiar, conclusión de periodos laborales,	Por motivos administrativos y migratorios, o por enfermedad

Fuente: Elaboración de las autoras.

## 2.1. El retorno de migrantes europeos de cultura alemana

Existe una relación directa entre las características del retorno con los propios motivos de la migración. En el proceso migratorio de los europeos a Brasil los motivos resultan determinantes, ya que existió una necesidad de salir del país para resguardar la vida de la familia ante los efectos de la Primera y Segunda Guerra Mundial. Enseguida vamos a mostrar un tipo de *retorno forzado*, referido así por las circunstancias que ponían en riesgo la propia vida y de la familia.

Gisela nació en Alemania en 1930 y llegó a Brasil cuando tenía 5 años después de haber viajado en barco con su mamá, después más tarde, al fallecer ésta, fue adoptada por el tío Christoff. En 1938 regresaron a Alemania porque su tío tuvo problemas de salud y allá quería ser atendido, además, él quería volver a ver a su familia o morir allá si su salud se deterioraba aún más. Regresaron en un barco polonés por voluntad propia sin conocer la crisis política que desató la Segunda Guerra Mundial. Cuando arribaron a Alemania fueron revisados de sus cuerpos y fumigados para evitar que llevaran infecciones. Aquí se muestra parte de su testimonio al respecto.

“Aqui no Brasil, ninguém pensa em guerra, ninguém fala. Meu tio não tinha conhecimento da situação política da Alemanha. Como ele tinha um câncer, na... na... no coiso... no rim que tinha operado, os médicos deram 2 anos de vida. E, como tinha encrenca na família, sociedade desfeita, ele falou: ‘Eu vou morrer na Alemanha. Vou rever meus irmãos’. Tinha duas irmãs e um irmão lá, e aí a família toda. Meu tio, (...) irmão da minha mãe, grudou na gente e foi junto. Lá, depois de um ano, arrebentou a guerra, mas ninguém estava sabendo disso. Nossa família estava muito desligada de política. E quando nós chegamos lá, e nós voltamos para Alemanha com navio polonês pago por nós, quer dizer, nós não fomos repatriados, não. Nós voltamos, de vontade própria, pagando um navio polonês. No navio até fiquei doente com dois ouvidos inflamados e uma médica polonesa me tratou muito bem, que não ficou sequelas nenhuma. Na Alemanha, os que estavam dirigindo lá, botaram a gente num campo de desinfec... Como é que é? Para desinfetar”.

Gisela

El retorno de Gisela y su familia a Alemania fue terrible, pues prácticamente llegaron cuando la Segunda Guerra Mundial estaba comenzando en Europa, por tanto, les tocó vivir la difícil y triste situación del antes, durante y después de la guerra. Estuvieron en Alemania entre los años 1938 y 1948, en ese período intentaron salir del país durante tres años.

La siguiente narrativa expresa lo vivido cuando los aviones lanzaban bombas. Gisela mencionó que los bombardeos alcanzaban la ciudad donde estaban. Recuerda y describe esta experiencia como un infierno donde murieron miles de personas, y guarda en su memoria el trauma vivido que le resulta difícil de superar. Mencionó incluso que no puede ver una película de guerra porque aparece el trauma.

“Eu tinha uma irmã da minha avó que morava em Hamburgo. Um dia [ela] chegou, depois de um bombardeio em Hamburgo, foi a água abaixo, queimou toda ela, chegou na minha cidade com marido, já era gente de idade e meu pai arrumou um quarto para eles

[descansarem] daquele inferno. E ela falou de gente queimada, ficava no asfalto presa queimando... essas coisas todas. Eu tinha 14 anos ou 13, 13! Mil novecentos e quarenta e três, eu só escutava mas eu nunca imaginei um inferno desses... depois [em] minha cidade, aconteceu pior ainda...”

“Se eu contar muito e coisa e tal eu sonho, filme de guerra eu não assisto, porque a minha cidade pegou um bombardeio entre 13, 14 e 15 de fevereiro de 1945, quase no fim da guerra que acabou com a cidade. A cidade estava cheia de restos de aliados da Rússia, da parte de lá onde os russos iam chegando, a turma se mandava. A cidade tinha 650 mil pessoas fixas e 350 mil refugiados. Em duas noites morreram 350 mil, não 35 mil como a turma fala por aqui! Trezentos e cinquenta mil! Esmagado, queimado! Os aviões desciam com metralhadores para matar o resto que estava fugindo da cidade. A cidade ficou num fogaréu, em volta da cidade os aviões jogaram bombas de... e mais algumas coisas para ninguém entrar nem sair, queimou todo mundo.”

Gisela

La familia de Gisela perdió todo cuando la guerra terminó. Entre los recuerdos de la ciudad destrozada narra episodios donde aparecen las plazas llenas de muertos, con olor a gente quemada que no podían sepultar. Menciona que en Alemania no se podía sustraer un cuerpo para darle sepultura porque los llevaban presos. Por otro lado, Gisela refiere cifras distintas a las oficiales en relación con los muertos y heridos de dicha guerra; tristemente recuerda este episodio expresando que no le gusta hacer memoria sobre eso. Ella era apenas una adolescente cuando le tocó vivir esta atrocidad que marcó la historia contemporánea del mundo.

“... minha mãe e eu, de noite passava pela cidades, cheios de mortos na rua que ninguém conseguia enterrar, porque era impossível. Eles fizeram um fogaréu com trilhos na praça principal, botaram linhas de coisa... depois fizeram filas de gente morto lá. E gasolina, o cal e coisa tal. Isso queimou muito, muito tempo! Tinha um monte de

gente morto, saía uma bacia pequena de ossos de cinzas depois isso ninguém conseguia nem identificar porque depois de dois dias o defunto fede. Na Alemanha se você roubar um defunto, qualquer coisa, você é fuzilado na hora. Então os defuntos ficavam... ninguém, e tinha muito trabalhadores russos, poloneses, presos que tinham de fazer esse serviço, tinha que ajuntar os mortos e levar. Primeiro eles começaram bem longe das cidades fazer umas valas para enterrar as pessoas, isso também não dava certo porque não tinha gasolina, não tinha carro, era com carro de boi de cavalo, não é possível 350 mil pessoas, que estavam... Os porões eles queimaram com lança chamas, os ratos saíam enormes de lá. Lança chamas é um fedor terrível de carne queimada, era um inferno em cima da terra, eu não gosto de lembrar muito porque não adianta, eu não vou modificar nada, mais muita gente não tinha nada de ver com guerra e largou a vida como até hoje fazem.”

Gisela

Después de esperar un proceso de repatriación que tardó tres años, Gisela y su familia regresaron a Brasil en 1948. Después de la herida social y emocional por la guerra, por obvias razones, ya no quiso retornar más para Alemania.

“Agora para a Alemanha eu não quero voltar é nunca. Vou voltar, eu gosto muito da minha pátria, mas de longe, aqui!”

Gisela

La narrativa oral de Gisela detalla los motivos de retorno a Alemania y su difícil experiencia, en comparación de otros dos entrevistados inmigrantes europeos de cultura alemana, Tomas y Marcela, no se expresan de la misma forma porque tuvieron una experiencia distinta con su lugar de origen. En el caso de Gisela y Liliana, es evidente la confluencia en sus *memorias de infancia*, en las que observamos una fuerte *memoria emocional* y una *memoria de trauma*.

Tomas tenía 83 años al momento de la entrevista; nació en Yugoslavia

en 1924 y llegó a Brasil en 1930 con su madre después de viajar en barco cuando tenía casi 7 años de edad. Al principio su madre había pensado llevar a su hijo a Estados Unidos, pero modificó su plan al considerar que podría ser enfilado para la guerra, así que toda su vida vivió en Brasil, nunca regresó a su lugar de origen.

Tomas aborda brevemente el tema del retorno desde su memoria, no le interesó regresar a Yugoslavia, sino a Alemania. Contó que en Brasil estableció vínculos culturales y redes de afectividad con amigos con quienes ha compartido parte de la cultura alemana. Tomas dice con mucho orgullo que su nieto estudia doctorado en Alemania y que ése es un buen motivo para regresar. Aquí parte de su narrativa oral.

“ Nunca voltou à Europa?

Não, se um dia eu voltar, eu não vou pra Iugoslávia. Bom, para o que ela foi, né? Acho, que eu (...) ia só pra Alemanha.

O senhor hoje acha que o senhor viveu mais próximo da cultura alemã ou...

É, eu vivi mais próxima da cultura alemã, a geografia alemã e e, então eu estou...estou conhecendo tudo. Meu neto agora está estudando na Alemanha, fazendo doutorado na Alemanha e eu vou visitar ele lá. Então ele vai ficar mais dois anos e meio e agora no Natal e depois ele vai voltar, vai ficar dois anos e meio. Ele saiu do Brasil como engenheiro metalúrgico, com mestrado e foi fazer doutorado na Alemanha”.

Tomas

Liliana tenía 79 años al momento de la entrevista; nació en Alemania en 1935 y llegó a Brasil a los 14 años de edad cuando su familia tuvo que dejar su país por la crisis de la posguerra de la segunda guerra, contexto en que su casa fue bombardeada. La migración a Brasil está vinculada con la migración de sus abuelos años atrás. Por otra parte, Liliana dijo que regresó varias veces (no dice específicamente cuándo) a su país natal por motivos de paseo. En su narrativa oral asume que no se acostumbraría a la forma de vida de su país de origen, aun cuando en Brasil hay una vida más desordenada, de acuerdo con su propio testimonio; ella prefiere vivir en Brasil.

“Já não pensa mais em voltar?  
Voltar é? Eu voltei bastante vezes, mas não é mais aquilo.  
A senhora voltou a passeio?  
Passeio. Nossa! Passeamos bastante. Mas, não, não acostuma mais,  
mesmo com aquela bagunça aqui, mas a gente prefere a bagunça  
[risos].”

Liliana

### Retorno cultural imaginado: la escuela alemana

Marcela tenía 86 años al momento de la entrevista; nació en Lituania en 1922 cuando este país se consideraba parte de los pueblos bálticos y se anexó a la Alemania nazi justo antes de estallar la Segunda Guerra Mundial, lo que hace que Marcela conciba que Lituania era parte de Alemania. Nuestra informante llegó a Brasil huyendo de la primera guerra, a donde migró con sus padres a los 3 años de edad, sin expresar mayores detalles. Durante la entrevista no abordó el tema del *retorno físico*, sólo mencionó que regresó a Europa de manera voluntaria, por paseo, cuando cumplió 50 años de estancia en Brasil.

En su narrativa oral también encontramos referencias al *retorno simbólico y cultural* a través de la participación en la Escuela Alemana desde São Paulo; ese lugar de aprendizaje representó una forma de vínculo a su lengua y cultura de origen. De hecho, los cuatro migrantes europeos en Brasil estuvieron involucrados en la Escuela Alemana en São Paulo a donde asistieron para complementar estudios y también para vincularse con personas que hablaban el mismo idioma y compartían ciertas costumbres y festividades; esta convivencia fortaleció las memorias individuales y la memoria colectiva transnacional.

## 2.2. El retorno de migrantes mexicanos braceros

En la comunidad de migrantes mexicanos braceros, considerados en este análisis, también encontramos una relación directa entre el retorno y los motivos de migración. Como ya lo señalamos, ellos migraron a Estados

Unidos gracias a un contrato laboral entre dos países con la intención de mejorar sus economías familiares.

El tema del retorno de los migrantes braceros (Uribe y Covarrubias, 2018), ha sido abordado previamente (Uribe y Jiménez, 2018), así resultaron evidentes seis perspectivas sobre ello (Uribe y Jiménez 2018:188-200, en Covarrubias y Uribe, 2018). Estas perspectivas se sintetizan en el siguiente cuadro.

**Cuadro 8. Perspectivas del retorno de los migrantes mexicanos braceros**

Ámbito	Motivos de retorno de mexicanos braceros
Economía y familia	<p>Motivo económico. El dinero ganado y enviado (remesas) a la familia, no alcanzaba para enfrentar las dificultades de la economía doméstica.</p> <p>Motivo familiar. Acompañado de la nostalgia y la necesidad de que el hogar no tuviera una ausencia del padre.</p>
Sentimiento de fracaso	Retornar sin dinero, generó en el migrante, sentimientos de frustración o insatisfacción, e impidió que el retorno fuera celebrado como una experiencia exitosa
Temporalidad de estancia	El tiempo de permanencia, estancia de trabajo breves en EU (45 días o un semestre) el retorno implicaba una transición fácil, si era más largo había más impacto en términos emocionales, económicas y familiares.

Sin el dominio del idioma	La mayoría de los migrantes braceros no tuvieron tiempo para apropiarse del idioma inglés, su situación laboral y rutina de vida, no favorecían. Con información básica fue suficiente, sus objetivos fueron trabajar, juntar dinero y regresar.
Deterioro de la salud	Cuando los braceros migraron a Estados Unidos a trabajar, ellos gozaban de buena salud, eran jóvenes, los trabajos duros en el campo con el tiempo braron factura, cuando regresaron su salud se fue deteriorando. Esto fue evidente años después
Sin progreso económico	La experiencia laboral del migrante evidencia que no logró impactar en sus economías domésticas y hubo sentimiento de fracaso, a pesar de ello hay una memoria de retorno que incluye satisfacción por un reto de la juventud vigorosa.

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de investigación publicados en Uribe y Jiménez, 2018.

Estas perspectivas que señala el cuadro anterior no necesariamente son susceptibles de visibilizarse en la experiencia migratoria de los europeos de cultura alemana, ya que las coyunturas históricas y las condiciones sociales y familiares que vivieron unos migrantes y otros fueron muy distintas; por ejemplo, el proceso de la guerra que los europeos vivieron es completamente traumatizante porque les dejó muchas secuelas y heridas profundas emocionalmente. Por lo tanto, el sentido de la partida, estancia y retorno en ambas comunidades de migrantes tiene un matiz de vida única. No obstante, existen algunos elementos que son comunes para nuestro análisis cultural, aspecto que comentaremos a continuación con apoyo de las narrativas orales de nuestros entrevistados.

Retorno circular: “te vas o te quedas”

Los mexicanos braceros vivieron un *retorno circular* en diversas fases; los cuatro migrantes regresaron por dos o tres veces a sus lugares de origen, hecho que lo que convierte en *transnacional*, pues implica procesos, modos de relación de ida y vuelta que involucran experiencias de vida envueltas en sucesos culturales desafiantes y complejos. Los contratos eran de 45 días, como ya se mencionó, mismos que a veces se renovaban automáticamente y otras veces no, sino que

los trabajadores debían regresar a México y realizar la gestión de nuevo para ingresar a Estados Unidos; en este ir y venir también vivían un *retorno temporal*.

Los mexicanos braceros tomaban la decisión de regresar o no al país del norte en función de las opciones que les ofrecían los patrones contratantes: “te vas o te quedas”, así lo cuenta Daniel sobre el cierre de plazos y el replanteamiento de la opción de irse a México o quedarse en Estados Unidos. Daniel tenía 23 años cuando migró por primera vez en 1956; al momento de la entrevista tenía 77 años. Él fue contratado por dos períodos y extendió su tiempo de estancia como indocumentado por diez años, estuvo trabajando en el estado de California. En su testimonio lo cuenta.

“... luego fueron los gringos a hacer una reunión con nosotros, hablaban español y ya se acabó el trabajo, nos conseguían en otro lado, el que oiga que se nombre dice: o a México o se queda, esas dos palabras nomás. Por ejemplo: Daniel a México o me quedo y así, muchos se quedaron, pero yo dije me voy a México”

Daniel

Fernando, quien tenía 24 años cuando migró en 1956, y al momento de la entrevista tenía 87 años de edad, tiene una historia similar. Fernando trabajó en tres períodos en el Programa Bracero y se quedó como indocumentado en Estados Unidos una vez concluido su último contrato. En su último regreso a Estados Unidos no trabajó exactamente en labores del campo, sino como músico, oficio que ejercía desde antes, así que armó un grupo de mariachi.

Los tres ciclos migratorios que vivió Fernando ilustran que se trató desde luego de un *retorno circular transnacional* a su lugar de residencia (Texas y California) y a su lugar de origen. Esta característica del retorno al trabajo marca en los migrantes la necesidad de mejorar sus ingresos económicos, sin embargo, a pesar del retorno, los ingresos para estos mexicanos braceros no mejoraron. Parte de la entrevista al respecto:

“¿Pudo enviar algo de dinero a su familia o no?

Nada absolutamente

¿y qué le hizo regresar? Si le había ido tan mal económicamente ¿qué le hizo regresar a California, regresar a trabajar a Estados Unidos?

¿A... cuando fuimos primero por Texas?

Se fue a Texas y regresó, y luego dice que se regresó a Estados Unidos, volvió a a Estados Unidos a California

Sí, porque dijeron... sí acá está bueno. Está mejor... bajo la promesa de que allá era mejor. Estaba mejor, *ei*. Pos no, lo mismo. Lo mismo el puro montecho.

¿Estuvo 45 días, la segunda vez también?

45. Piscando uva y tomate. ‘Échate un contrato, todavía están mandando gente’, por 45 días los estaban mandando hasta Canadá.”

Fernando

### Retorno forzado, destitución de documentos de residencia

En el caso de los mexicanos no hubo repatriación, en un sentido estricto, como lo hubo para algunos europeos de cultura alemana. Esto se debió a que los migrantes mexicanos retornaban de forma voluntaria al terminar su contrato laboral, y ante esta situación ellos decidían si querían renovarlo o no, y en función de eso planeaban su viaje de regreso o su estancia.

Hubo casos en donde los patrones decidieron despedirlos y hasta reportarlos ante las autoridades migratorias por situaciones específicas que podrían detonar algún conflicto durante las horas laborales, o bien porque los trabajadores no tenían permisos para trabajar. En este contexto se ubica la experiencia laboral de Jaime, quien emigró hacia Estados Unidos en 1966 cuando tenía 21 años, y al momento de la entrevista tenía 73 años.

Su testimonio nos muestra esos momentos en que escaseaba el trabajo, además de que le quitaron sus documentos, de tal forma, hubo un *retorno involuntario*.

“¿Eran camionetas?

Eran camionetas para recoger a toda la gente, entonces esa vez que ya no, pos ya no nos avisaron que era poquito higo, que lo andaban nomás checando y ahí duramos unos días ya sin, pos sin trabajo y pos ya sin dinero, porque lo que sacábamos lo mandábamos y entonces les dije a los compañeros, ‘pos vamos a ver pa’ donde queda el campo donde la asociación’, y agarramos la carretera, pos habíamos caminado como 2 kilómetros cuando nos alcanzó el mayordomo, que ya nos íbamos ‘¿qué estamos haciendo aquí?, no hay trabajo, no nos entregan, lo poquito que teníamos ya no lo acabamos’, que nos regresa, nos trajo y al otro día luego, luego nos llevó y nos entregó, pero a mí me recogieron la mica, me deportaron, me deportaron porque los había encalillado a todos.

¿Usted andaba ahí de líder?

Pues yo le hice de líder con los poquitos que estaban ahí, ‘¿qué estábamos haciendo aquí?, vámonos’, pero se quedaron como dos o tres y me reportaron a mí que yo había encalillado [encaminhado] a toda la gente, me quitaron la mica [green card] y hasta después me la mandaron.”

Jaime

### Retorno por la fortaleza de la familia

En esta comunidad de migrantes mexicanos observamos que la familia tiene un lugar central dentro de los motivos para retornar a sus lugares de origen, tal como ya ha sido señalado antes en el análisis. A éste agregamos, además, las ganas de emigrar justo por ser jóvenes, haber tenido entonces esta condición de vida los abrazó; como dicen los migrantes braceros entrevistados, “migramos porque estábamos nuevos”, lo que significaba contar con la fuerza de la juventud para enfrentar la vida y conquistar un deseo inmenso de libertad, tal como lo señalan Daniel y Jaime en los siguientes testimonios.

“No piensa uno cuando está nuevo, no piensa en que, si vas a regresar o no vas a regresar, se acuerda uno de la señora porque la deja uno nuevo, pero por el deseo de ver cuánto se gana, y pues muy triste...”

Daniel

“Pues ya cuando llega uno a su tierra está más a gusto, ya todo es distinto, todo más libre y más sano, ya con la familia, nomás se le hace a uno poquito lo que va a ganar cuando trabaje uno de nuevo aquí, es muy distinto, porque ya es muy poquito dinero y mucho trabajo”.

Jaime

Los migrantes jóvenes, con necesidades económicas apremiantes, no sabían los períodos en que se regresarían a sus lugares de origen, dependían mucho de sus contratos laborales y de las circunstancias en las que vivían. Lo que sí recuperamos de sus memorias fue el deseo permanente de regresar a sus hogares para estar con sus familias; en este sentido, los cuatro mexicanos considerados para el análisis cultural sí retornaron definitivamente a vivir a México debido a su familia, aunque no siempre fue así para otros trabajadores braceros entrevistados para el proyecto mexicano.

El retorno imaginado: sentimiento y emociones

Omar se fue a Estados Unidos cuando tenía 19 años de edad, en 1960. Cuando fue entrevistado tenía 66 años, de hecho, es el de menor edad de los migrantes braceros seleccionados para este análisis comparativo. En su narrativa resalta que la comunicación con su esposa era a través de cartas; esta acción es una forma de *retorno imaginado* porque muestra una conexión con el México imaginado (Uribe, 2009). El retorno no es sólo físico, sino que también es simbólico, por lo tanto, cultural. Este retorno fortalece y recrea la memoria colectiva desterritorializada de las personas que migran. La comunicación por cartas es una forma de recordar que las distancias

se pueden acortar y que las personas permanecen vinculadas a sus redes sociales y familiares. Así lo cuenta Omar en un fragmento de la entrevista.

“Las comunicaciones que había en aquel tiempo, este, era a pura carta, por allá cada quince días recibía uno correspondencia, no es como digamos ahorita, que ahorita la comunicación, tomamos una tarjeta y marcamos en un teléfono público y ya hablamos, y luego ya aquí no había ni un servicio en el rancho, por ejemplo, en Comala había correo, miraba uno que de Agosto y luego le gritaba a uno ‘oye ¿no vistes a julano?, que tiene carta’ y ya pasaba por paredes, entonces le avisa a fulano que tiene carta.

¡Qué bonito, ay! Recibía uno la carta.

*Ei*, este, ya no quisiera emocionarme porque cuando uno está en la sierra...

Y de lejos imagínese, ¿dejó novia, don Omar?, cuando se fue cuando tenía diecinueve años.

Sí, nos estábamos queriendo de vez en cuando.

Eso es lo que le daba ánimo, yo creo, ¿verdad? pues sí...

Sí, en aquel tiempo la mujer pa’ lo sigue pa’ donde uno quiera.

Y al revés también ¿cómo no?

Cuando recibía la carta pos pa’ pronto ‘¿dónde está la carta?’, para saber las palabras que tenían adentro.

Sí, cómo no. Ese detalle como, por ejemplo, ¿qué otra cosa lo mantenía?, ¿esa comunicación con un amor?, ¿eso es lo que lo mantenía también allá?, y también que sabía que era un trabajo provisional y temporal...

No, pues eso, por ejemplo, el tener uno comunicación con una dama para uno era la gran cosa, este... cómo no. Sí era la gran cosa porque es que la comunicación con la novia era más comunicación que con la mamá, porque no siempre era igual la comunicación, entonces era la gran cosa”.

Omar

De igual manera, el impacto de las cartas se reflejó en la experiencia de Daniel; en su testimonio, cuenta que semanalmente escribía cartas para su esposa.

“Entonces su experiencia no fue positiva, no juntó mucho dinero  
¿Y con su familia no tuvo ninguna comunicación?  
Sí, cómo no, cartas sí, nos escribíamos, antes no se usaba el teléfono  
así que a puras cartas, y pues le digo está uno muy enamorado así  
que el alterón de cartas.  
Entonces ¿Con qué frecuencia le escribía a su esposa?  
Sí era posible cada 8 días  
¿Ella le contestaba?  
Sí, igual.  
¿No guardaron ninguna de esas cartas?  
No, fíjese. La prueba de amor.”

Daniel

Esos vínculos culturales, afectivos y emocionales que mantienen los migrantes a través de diversos recursos, en estos casos las cartas, son una manera de fortalecer la memoria colectiva transnacional.

A lo largo de este capítulo hemos retomado parte de las narrativas orales desarrolladas en tiempos, lugares y convivencias de migrantes distintos; nuestra intención fue buscar puntos de confluencia en nuestro análisis cultural sobre la memoria colectiva en procesos migratorios transnacionales. Sin embargo, a partir de hallar grandes diferencias fue posible reconocer algunas rutas de análisis que ayudan a comprender la memoria del retorno en ese proceso migratorio transnacional.

Encontramos que la memoria individual y colectiva de los entrevistados está impregnada de nostalgia sobre un pasado vivido con una riqueza de experiencias, los migrantes quisieron contar su versión de los hechos y atestiguar cómo fueron sus vidas, en algunos casos se detuvieron a expresar detalles de los acontecimientos significativos por más difíciles y duros que hayan sido.

Los migrantes mexicanos braceros jóvenes vivieron una experiencia migratoria llena de retos, experimentaron en su juventud ansiosa, la novedad de ir a otro país como una aventura sinigual de la vida. Esta experiencia migratoria por motivos laborales representa un orgullo para ellos por

los desafíos que enfrentaron, aunque en términos económicos no haya sido del todo benéfica, según sus narrativas orales. Para ellos narrar su memoria, es narrar su *memoria de juventud* en edad avanzada, una experiencia satisfactoria.

A veces los migrantes europeos de cultura alemana se muestran desafiantes, pero también nostálgicos en sus narrativas orales al recordar que salieron de sus lugares de origen cuando eran niños o adolescentes; así, cuando fueron entrevistados a edad avanzada nos hablaron de sus *memorias de infancia* a pesar de las durezas y penurias que vivieron. Uno de los migrantes europeos hacía alusión a que en épocas de guerra mundial ellos eran niños y niñas que jugaban en medio de los bombardeos porque como infantes no tenían conciencia del peligro inminente en que el que estaban sus vidas; pero definitivamente desearían no haber vivido esta etapa como sucedió.

En ambas comunidades de migrantes transnacionales se experimentaron varios tipos de retornos, pero en esencia, los mexicanos siempre quisieron retornar físicamente a su país de origen para encontrarse con sus familias, sobre todo porque no tuvieron las condiciones para adaptarse en California ni en Texas, a donde fueron contratados para trabajar. Por su parte, los europeos de cultura alemana no quisieron o no pudieron retornar definitivamente a sus países de origen. Esta experiencia de retorno, como dijimos, tiene que ver con los motivos que originaron su migración, pero también con su experiencia durante su estancia. Los inmigrantes europeos en Brasil no quisieron saber mucho de sus lugares de origen, prefirieron quedarse a vivir en Brasil, en buena parte porque lograron adaptarse al país receptor. Uno de los migrantes regresó a Europa por motivos de salud, pero no fue definitivo. Este grupo de migrantes no tiene una *memoria de alegría y paz* en sus regiones de origen, por el contrario, tienen una *memoria de tristeza y trauma*.

## CAPÍTULO 5.

### CONSTRUCCIÓN CULTURAL DE LA MEMORIA COLECTIVA TRANSNACIONAL

Karla Y. Covarrubias, Ana B. Uribe y Priscila F. Perazzo

Como aparece en la introducción de este libro, en el análisis cultural realizado generamos una categoría empírica matriz que denominamos *memoria colectiva transnacional*, misma que colocamos en el campo de los estudios de memoria en procesos migratorios transnacionales.

Este capítulo integra tres apartados. En el primero hacemos una recuperación explícita y resumida de las categorías empíricas que surgieron a partir del análisis cultural de la memoria colectiva en las narrativas orales de los migrantes transnacionales; estas categorías están organizadas en las tres fases del proceso migratorio: partida, estancia y retorno.

En el segundo apartado exponemos los principios epistémicos que sustentan la categoría empírica matriz *memoria colectiva transnacional*; para ello compartimos el proceso de construcción de esta categoría haciendo un ejercicio académico explícito, así mostramos algunos cuadros y gráficos como apoyo para clarificar nuestro tejido conceptual al mismo tiempo que mostramos la incorporación de categorías teórico conceptuales de otros autores.

Consideramos que la creación de categorías es pertinente como producto del análisis, pero también lo es mostrar el proceso de su emergencia y objetivación. En el tercer apartado cerramos con las conclusiones del capítulo.

## 1. Las categorías empíricas de las dos comunidades de migrantes transnacionales

Como ya lo mencionamos, la intención de este libro fue atender la siguiente pregunta central: ¿Cuáles son las confluencias y diferencias entre las memorias colectivas de dos comunidades de migrantes transnacionales, mexicanos braceros y europeos de cultura alemana, en sus narrativas orales a lo largo del siglo XX?

La respuesta a esta pregunta se desarrolló a lo largo de los capítulos que componen este libro; esto se hizo a través del análisis de las narrativas orales sobre la memoria en las tres partes del proceso migratorio: partida, estancia y retorno de los migrantes. A lo largo de este camino académico realizamos un análisis cultural a través del cual construimos un amplio conjunto de categorías empíricas, pero hubo una categoría empírica matriz que abraza, comprende y explica el análisis de la memoria de migrantes, o mejor dicho, de los transmigrantes mexicanos braceros a Estados Unidos y de los europeos de cultura alemana a Brasil; de ella se desprende ese conjunto de categorías empíricas que mostramos más adelante en el Cuadro 9.

Llamamos *categorías empíricas* al conjunto de códigos culturales que provienen justo de la realidad que se estudia, éstas se encuentran enraizadas en los mundos simbólicos de los sujetos de conocimiento y son observables en sus discursos, o también pueden ser construidas desde ahí. Para el análisis cultural que realizamos, estas categorías, aunque tienen un origen “enraizado en la cultura”, mantienen un diálogo con otras categorías teóricas que fueron previamente seleccionadas dada su pertinencia conceptual para los fines académicos que perseguimos en este libro.

Para atender el proceso de construcción e interpretación de los datos empíricos retomamos algunos elementos de la teoría fundamentada, sugeridos por Strauss y Corbin (1993), como la comparación constante entre las confluencias y diferencias dentro de un proceso hermenéutico, que fue pertinente para analizar las memorias colectivas de migrantes transnacionales inmersas en las narrativas orales de historias de vida (Perazzo, 2015).

Es necesario que las categorías empíricas construidas a partir de cualquier objeto de conocimiento se ensayen con mayor profundidad y de-

tenimiento en escenarios parecidos del cual emergen o en otros estudios similares de donde han sido construidas. Esto se requiere para madurarlas con relación al sentido por el cual fueron creadas para explicar determinada arista de la realidad hasta convertirlas en *categorías teórico conceptuales*.

El proceso reflexivo que realizamos para proponer la categoría empírica matriz, partió del dato empírico hacia la interpretación creativa sostenida por un bagaje conceptual determinado; lo hicimos, además, sosteniendo el rigor metodológico para observar esas *estructuras latentes* (Luhmann (1998) -que coexisten en la memoria- insertas en las narrativas orales e identificar las reminiscencias de sentido y significado en torno a la existencia de la memoria en el contexto de la migración transnacional. Esta construcción fue hecha en diálogo a lo largo del proceso reflexivo tomando en cuenta las categorías teóricas conceptuales previas expuestas en el capítulo 1.

El Cuadro 9 sintetiza las categorías obtenidas del análisis empírico (el que proviene de los datos), de éstas se nutre la categoría empírica matriz *memoria colectiva transnacional* que aparece en la primera columna; y de esta categoría se desprende todo el análisis cultural al mismo tiempo que lo fundamenta.

En la segunda columna mostramos las categorías empíricas del *proceso migratorio transnacional*, así como las subcategorías empíricas de las *prácticas culturales* que envuelven a su vez este trayecto transnacional de ir y venir del migrante. Finalmente, en las columnas 4 y 5 exponemos las relaciones de confluencias y diferencias de datos relevantes entre las dos *comunidades de migrantes*.

**Cuadro 9. La construcción cultural de la memoria colectiva transnacional en dos comunidades de migrantes: mexicanos braceros a Estados Unidos y europeos de cultura alemana a Brasil, Siglo XX**

Categoría empírica matriz	Categorías empíricas del proceso migratorio transnacional	Subcategorías empíricas de las prácticas culturales	Comunidad de migrantes mexicanos braceros a Estados Unidos	Comunidad de migrantes Europeos de cultura alemana a Brasil
Memoria colectiva transnacional	Memoria de la partida	Motivos de la migración	<p>Por contrato laboral</p> <p>-Para trabajar y salir de la pobreza familiar</p> <p>-Por aventura</p> <p>-Para tener nuevas expectativas de vida personales y familiares</p>	<p>-Para huir de las guerras europeas y resguardar la vida</p> <p>-Por persecución política</p> <p>-Por el nazismo</p> <p>-Para tener nuevas expectativas de vida personales y familiares</p>
		Condiciones de la migración	<p>-Migrar por cuenta propia</p> <p>-Migrar solo</p> <p>-Migrar como varones jóvenes</p>	<p>-Migrar acompañado</p> <p>-Migrar con la familia</p> <p>-Migrar como infantes y adolescentes</p>
		Contrato laboral	<p>-Atender contratos laborales por 45 días con posibilidad de renovarlos varias veces</p> <p>-Tener manos con carecterificas de haber trabajado en el campo</p> <p>-Ser hombre joven</p>	<p>-No hubo contrato laboral</p>
		Travesía del migrante	<p>Por medio del tren:</p> <p>De Colima, Colima, a Guadalajara, Jalisco; luego a Empalme, Sonora, para llegar al estado de California, Texas o Arizona, Estados Unidos</p>	<p>Por medio de barco:</p> <p>De Dresden, Alemania al Puerto de Santos, para llegar a la zona metropolitana de São Paulo, Brasil</p> <p>De Yugoslavia al Puerto de Santos, para llegar a la zona metropolitana de São Paulo, Brasil</p> <p>De Litunia al Puerto de Santos, para llegar a la zona metropolitana de São Paulo, Brasil</p>

Memoria colectiva transnacional	Memoria de la partida	Revisión sanitaria	<p>-Atendieron la inspección sanitaria en la frontera norteamericana</p> <p>Revisión del cuerpo desnudo</p> <p>Fumigación del cuerpo</p> <p>-En ocasiones los migrantes tuvieron que quedarse en cuarentena en el lugar de tránsito</p>	<p>-Atendieron la inspección sanitaria en el Puerto de Santos, Brasil</p> <p>-En ocasiones los migrantes tuvieron que quedarse en cuarentena en el Puerto de Santos, Brasil</p>
	Memoria de la estancia	Integración en el lugar de residencia	<p>-No tuvieron redes de apoyo en la recepción de los migrantes</p> <p>-No hubo integración a la diáspora mexicana más allá del lugar de trabajo</p> <p>-No hubo integración en el lugar de residencia</p> <p>-No hubo interculturalidad</p> <p>-No construyeron identidades interculturales</p>	<p>-Tuvieron redes de apoyo social en la recepción de los migrantes</p> <p>-Hubo integración paulatina a la diáspora de cultura alemana en Brasil</p> <p>-Hubo integración en el lugar de residencia</p> <p>-Hubo interculturalidad</p> <p>-Construyeron identidades interculturales</p>
		Convivencia	<p>-Tuvieron escasa o nula convivencia social con el entorno estadounidense, sólo la hubo entre mexicanos</p> <p>-No hubo acceso a estudios en escuelas norteamericanas ni mexicanas en el lugar de residencia</p> <p>-No tuvieron condiciones ni oportunidad de celebrar tradiciones culturales o religiosas</p>	<p>-Hubo convivencia en actividades de cultura y fraternidad alemana (bailes, festividades, clubes, deportes)</p> <p>-Tuvieron acceso a estudios en escuelas interculturales (escuela Alemana) en la Região do ABC Paulista</p> <p>-Tuvieron condiciones y oportunidad de celebrar tradiciones culturales (navidad, pascua y hábitos religiosos)</p>

Memoria colectiva transnacional	Memoria de la estancia	Lengua	<ul style="list-style-type: none"> <li>-El español fue la lengua materna que usaron para reforzar y reafirmar la identidad de origen</li> <li>-Se comunicaron en español sólo entre ellos</li> <li>-No tuvieron condiciones para aprender inglés</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-El alemán fue la lengua que usaron para reforzar y reafirmar la identidad de origen</li> <li>-Tuvieron condiciones de vida para aprender portugués siendo niños y adolescentes</li> <li>-Se comunicaron en alemán dentro de la diáspora alemana en el lugar de residencia y en portugués dada su condición de interculturalidad</li> </ul>
		Comida	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Hubo valoración cultural de la comida de origen</li> <li>-No hubo valoración ni apropiación de comidas diferentes a la mexicana</li> <li>-Los varones aprendieron a cocinar su comida de origen</li> <li>-La comida mexicana reforzó la identidad de origen</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Hubo valoración cultural de la comida de origen</li> <li>-Hubo valoración y apropiación de la comida brasileña a su dieta cotidiana</li> <li>-Las mujeres trabajaron vendiendo comida brasileña y alemana</li> <li>-La comida alemana y brasileña reforzó la identidad intercultural</li> </ul>
		Movilidad social	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Los migrantes no desarrollaron movilidad social</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Los migrantes desarrollaron movilidad social a través de sus estudios y del trabajo</li> </ul>
		Emociones y sentimientos	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Experimentaron nostalgia por su familia</li> <li>-Experimentaron nostalgia por su cultura de origen</li> <li>-Experimentaron tristeza, frustración, culpa, angustia, indignación y fracaso por las condiciones de trabajo y pago laboral recibido</li> <li>-Nunca se adaptaron a la cultura norteamericana</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Experimentaron nostalgia por su cultura de origen</li> <li>-Experimentaron nostalgia durante el proceso de adaptación en el lugar de destino</li> <li>-Lograron adaptarse completamente a la cultura brasileña</li> </ul>

Fuente: Elaboración de las autoras.

Como se observa en el cuadro anterior, cada una de las fases del proceso migratorio transnacional en las dos comunidades de migrantes involucró confluencias y diferencias; por ejemplo, los motivos para migrar fueron distintos, pues como ya mencionamos, los mexicanos braceros fueron hombres solos que migraron por motivos laborales, mientras que los europeos de cultura alemana lo hicieron por motivos asociados a la guerra.

No obstante, sin importar que los motivos para migrar, sus prácticas culturales, el tipo de convivencia, la lengua, integración, comida o la movilidad social hayan sido diferentes, existe una *construcción cultural del ciclo migratorio* en movimiento que evidencia, entre ambas comunidades de migrantes transnacionales, los contextos y situaciones propicias para lograr ciertas condiciones de vida, de la existencia de procesos de adaptación social, de convivencia, pautas de comportamiento y nuevos aprendizajes, o procesos de aislamiento y falta de integración cultural.

Pero también, en algunas partes, esta diversidad de procesos experimentados en las fases del proceso migratorio transnacional son coincidentes en otras cuestiones, por ejemplo, en los sentimientos y emociones que experimentaron los migrantes y sus familias cuando vivían en un lugar diferente al de su nacimiento; ahí estuvo la nostalgia y la tristeza, aunque en diferente tonalidad y grado de intensidad; también hubo similitudes en algunos tipos de retorno, así como en la significación de la comida de origen cultural y la lengua materna, o vivencias similares en el viaje de migrantes, como la revisión sanitaria. Sin duda alguna, todos los procesos migratorios implican una ruptura con un territorio cultural de origen y una reincorporación y adaptación a un territorio cultural de destino.

## **2. La categoría empírica matriz y sus principios epistémicos**

La categoría empírica matriz se fue construyendo a lo largo del análisis cultural, para ello encontramos su fundamento en cuatro principios epistémicos concebidos de manera sistémica.

## Primero. Las propiedades de la memoria en el proceso migratorio transnacional

La memoria es, sin duda alguna, *colectiva*, como sostiene Hawlbachs (1990 y 2004), Ricoeur (2000), Candau (2014) y otros autores; esta propiedad se observó al ser reconstruida, resignificada, resimbolizada y rectificada por las subjetividades de migrantes transnacionales mexicanos braceros y europeos de cultura alemana.

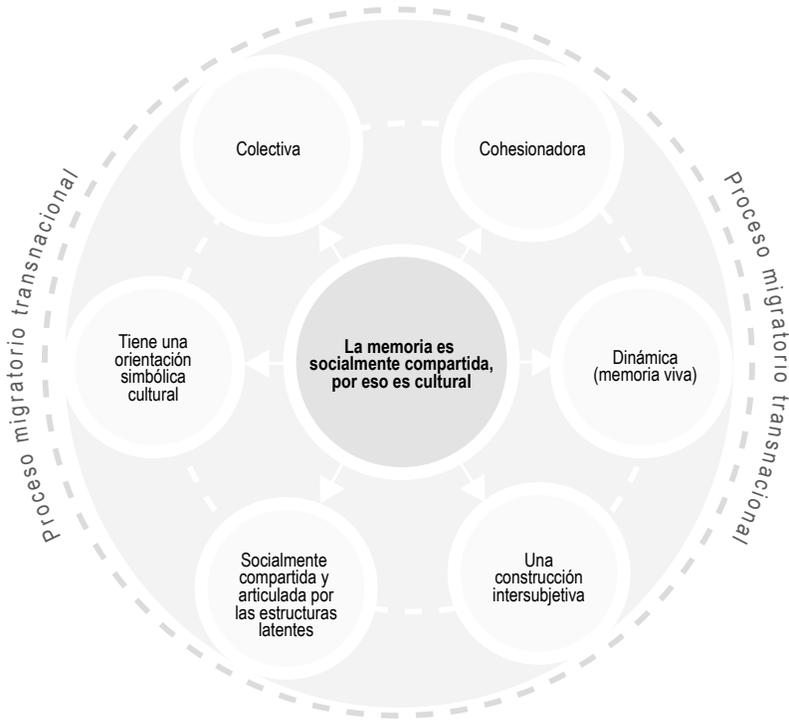
La memoria, además de ser colectiva, es *cobesionadora*, lo que significa que tiene la cualidad de articular, aglutinar o agrupar a personas que comparten algo en común por algunos criterios específicos, como el origen social, el origen cultural, condiciones de vida, motivos de migración, expectativas de vida, por mencionar unos cuantos.

La memoria es *dinámica*, es memoria *viva en movimiento*, es una *construcción intersubjetiva* que se nutre, retroalimenta y reconfigura a través de todos los procesos de interacción social que experimentan los migrantes transnacionales en tránsito y cuando éstos viven en condición de inmigrantes en contextos multiculturales o interculturales.

La memoria colectiva se orienta hacia lo simbólico en su dinamismo, es decir, hacia lo cultural, otra propiedad mayor donde coexiste la cultura. Por ello, la memoria es *socialmente compartida* por la comunidad de migrantes donde se es parte.

A propósito de la propiedad simbólica cultural de la memoria, Luhmann (1998) llama *estructuras latentes* al sistema de relaciones intersubjetivas que podrán producir un mismo mundo. Para nuestro estudio aquéllas son las encargadas de resignificar y resimbolizar la memoria colectiva de migrantes transnacionales. El autor las comprende como esos elementos intermitentes que están presentes en la cognición de todas las personas, aunque no podamos verlos, porque es a través de este sistema que construimos ciertas realidades o mundos compartidos. El Gráfico 1, resume los elementos del primer principio epistémico.

**Gráfico 1. Las propiedades de la memoria en el proceso migratorio transnacional**



Fuente: Elaboración de las autoras.

## **Segundo. El lugar de la memoria en el proceso migratorio transnacional**

La memoria colectiva se encuentra “enraizada” simbólicamente en al menos tres espacios de referencia en los que se mueven los migrantes: el lugar de origen y el lugar de destino; dos lugares que en su conexión sociocultural hacen posible un tercer espacio, *el transnacional*. En relación con ese tercer espacio por definición social, Glick Schiller (2012:16) alude a un *campo social transnacional* donde confluyen redes y relaciones culturales entre personas en el proceso migratorio. Ortiz (1998), se refiere a este espacio social como *otro territorio*.

Los inmigrantes (transmigrantes) construyen los campos sociales transnacionales, desarrollan y mantienen múltiples relaciones familiares, económicas, sociales, organizativas, religiosas y políticas que traspasan fronteras, conectan de manera simultánea con dos o más sociedades (Glick Schiller et al., 1992:1).

Castles y Miller (2004), sostienen que la migración mantiene una relación directa con el proceso de globalización y la formación de *comunidades transnacionales*. Al respecto, Sassen (1998) comenta que estas comunidades de migrantes transnacionales enfrentan, desde la desigualdad social, las consecuencias económicas, sociales y políticas que conlleva la globalización.

En este sentido, el *espacio social transnacional* o *campo social transnacional* (Glick Schiller, 2012) es un *espacio globalizado*, propio del capitalismo mundial (Glick Schiller 2012; Castles y Miller 2004; Canales y Zolniski 2001; Glick Schiller et al., 1992); es precisamente ahí en ese espacio que los migrantes transnacionales dinamizan y reconfiguran su memoria colectiva inserta en *estructuras latentes* (Luhmann, 1998).

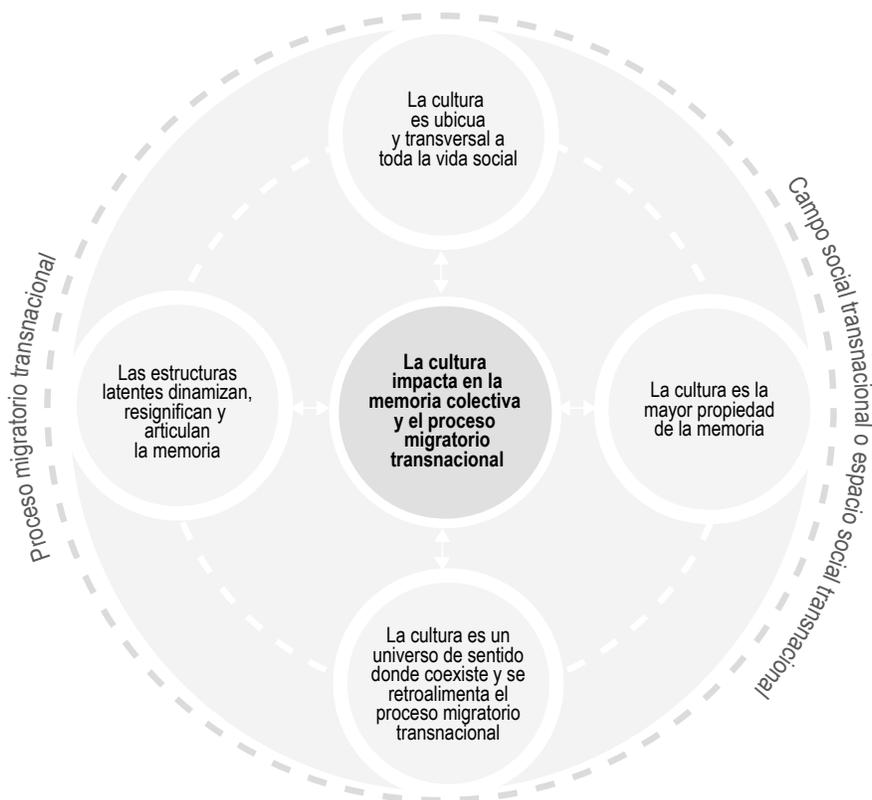
Castles y Miller (2004) también aportan la idea de que la migración internacional –como ellos la llaman- y sus patrones tanto socioculturales como políticos y económicos en distintos tiempos y espacios afectan al sistema global dinamizándolo; así, este *espacio social transnacional* o *campo social transnacional* (Glick Schiller, 2012) del proceso migratorio, también es dinámico debido a la movilidad humana de todos los actores sociales que participan en él, entre ellos los migrantes, quienes se mueven con su acción social en múltiples procesos. Ya Ortiz (2004) señalaba y con razón, el dinamismo de la mundialización de la cultura.

Nos apoyamos en la idea de Giménez (2009) para sostener que la memoria, como referente empírico y como categoría teórica, en su concepción individual y colectiva, está siempre situada en un tiempo y espacio (atiende a los *marcos sociales de la memoria*, según Halbwachs, 2004). Para nuestro caso, *las memorias* -ya sean individuales o colectivas-, así en plural debido a su diversidad, tipos, niveles, modos y acepciones, están siempre enraizadas, referidas, territorializadas o situadas (Giménez, 2009), incluso en diferentes temporalidades y espacios por donde se mueven los migrantes; en esos espacios incluimos al *espacio social transnacional*, entendido

también como *campo social transnacional* (Glick Schiller, 2012), del proceso migratorio. Los grupos sociales se reinventan en los procesos migratorios y recrean espacios simbólicos e imaginarios, así el espacio social transnacional es un espacio de este tipo.

Pensar la memoria en esta dimensión transnacional implica un diálogo con otras categorías de memoria, llámese *colectiva, social, histórica, individual, biográfica, personal, interior, exterior* (Halbwachs, 1990 y 2004), o *protomemoria, memoria propiamente dicha* o *metamemoria* (Candau, 2014) y otras formas de concepción y comprensión de la memoria abordadas en el primer capítulo de este libro. El Gráfico 2, concentra los elementos teóricos y empíricos del segundo principio epistémico.

Gráfico 2. El lugar de la memoria en el proceso migratorio transnacional



Fuente: Elaboración de las autoras.

### Tercero. El sentido de comunidad que genera la memoria en el proceso migratorio transnacional

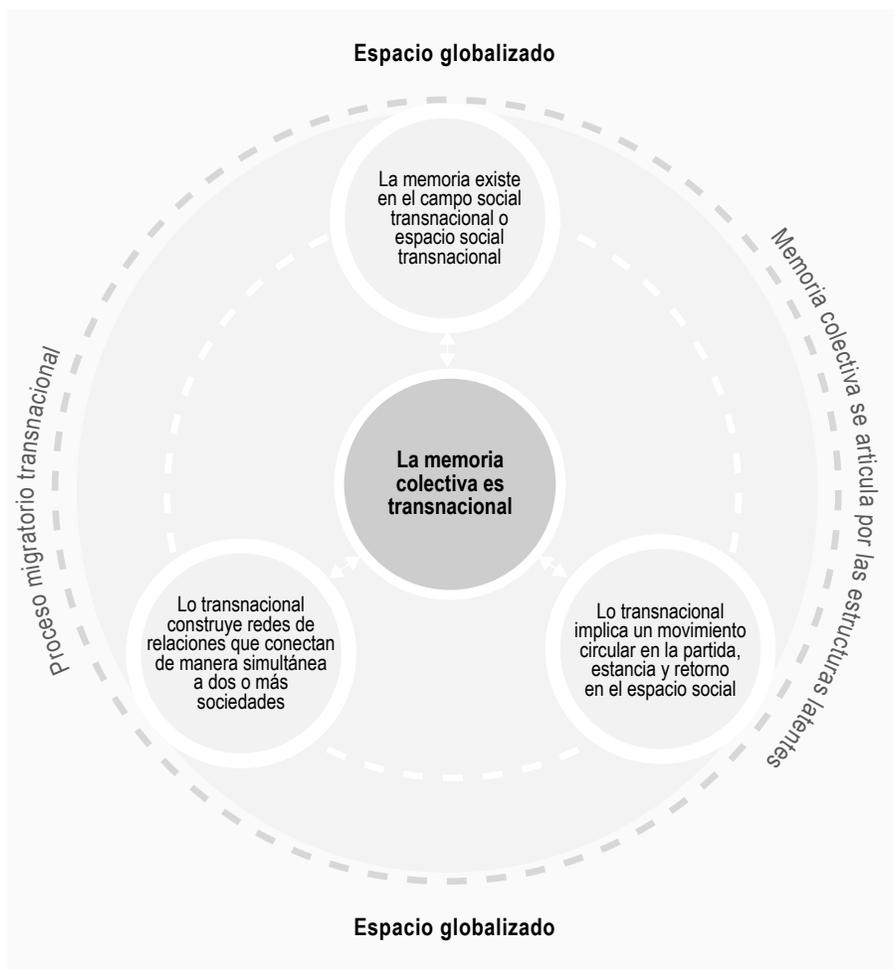
El *sentido de comunidad* en los migrantes está presente en toda su experiencia subjetiva, desde el aspecto emocional hasta el social y cultural. Entendemos por ello a “la percepción de similitud con otros, el reconocimiento de la interdependencia con los demás, la voluntad de mantener esa interdependencia dando o haciendo por otros lo que uno espera de ellos y el sentimiento de que uno es parte de una estructura más amplia, estable

y fiable” (Sarason, citada en Hombrados-Mendieta y López-Espigares, 2014: 160).

El sentido de comunidad que viven los migrantes transnacionales en nuestro análisis cultural se expresa en lo que Anderson llama *comunidades imaginadas* para referirse a la nación como una comunidad política imaginada porque los miembros no se conocerán jamás, pero en la mente de ellos vive la imagen de la comunión (Anderson, 1997). Se trata de una perspectiva que integra y combina la idea de *imaginación con filiación*, pero no individual, sino social (Uribe, 2009), común y compartida.

El sentido de comunidad que otorga la memoria en el proceso migratorio transnacional, y que viven los migrantes, implica un sentido de pertenencia y de identidad cultural, una relación recíproca entre la persona y sus redes sociales y vínculos -en distintos tiempos y tiempos del ir y venir-. Ese sentido de comunidad lo viven en diversos niveles, intensidad y frecuencia durante la partida, estancia y retorno impactando sus vidas en todos los sentidos. El Gráfico 3, muestra los elementos del tercer principio epistémico.

**Gráfico 3. El proceso migratorio y la memoria colectiva transnacional generan sentido de comunidad**



Fuente: Elaboración de las autoras.

#### **Cuarto. La mayor propiedad de la memoria es su relación indisoluble con la cultura**

La cultura es un universo de sentido que dota de propiedades a la memoria colectiva en el proceso migratorio transnacional.

En este proceso migratorio coexisten el *espacio social transnacional* o *campo social transnacional* (Glick Schiller, 2012), *el sentido de comunidad* o *comunidad imaginada* (Anderson, 1997), misma que proviene tanto de la *memoria colectiva* (Halbwachs, 2004; Candau, 2014 y Giménez, 2009) como del *espacio social transnacional*, retroalimentando la experiencia de vida cultural del migrante en tránsito.

Toda esta experiencia viva en la memoria de migrantes es dinamizada y retroalimentada por la existencia de *estructuras latentes* (Luhmann, 1998) que resimbolizan y resignifican la memoria colectiva en esta *experiencia cultural transnacional*, en este sentido la experiencia de migrantes es una *construcción cultural*. El Gráfico 4, resume los componentes teóricos y empíricos de este cuarto principio epistémico.

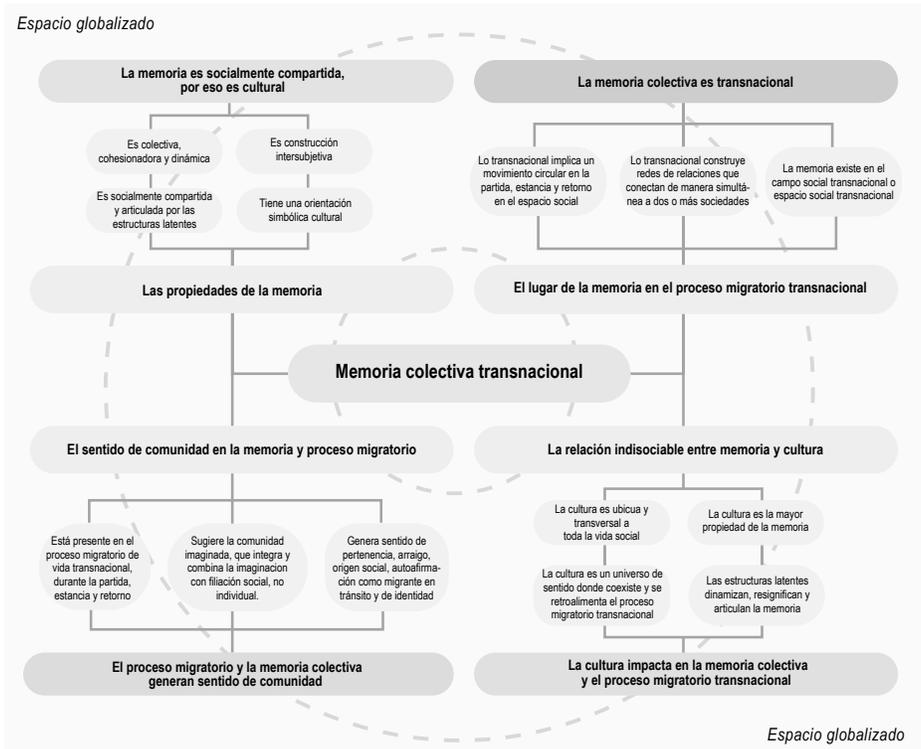
Gráfico 4. La mayor propiedad de la memoria colectiva es su relación indisoluble con la cultura



Fuente: Elaboración de las autoras.

La articulación sistémica de estos elementos empíricos y teóricos en la categoría empírica matriz *memoria colectiva transnacional* comprende y explica, desde una perspectiva cultural, la manera en que existe, se mantiene, retroalimenta, resignifica y se dinamiza la memoria colectiva inserta en el proceso migratorio de las dos comunidades de migrantes transnacionales, mexicanos braceros y europeos de cultura alemana. El Gráfico 5, sintetiza los elementos teóricos y empíricos de los cuatro principios epistémicos expuestos, sobre los que se sustenta la categoría *memoria colectiva transnacional*.

**Gáfico 5. Construcción cultural de la categoría empírica matriz memoria colectiva transnacional**



Fuente: Elaboración de las autoras.

Para cerrar este capítulo, podemos sostener que el análisis cultural nos permitió asentar la idea de que toda experiencia de vida registrada en la memoria de los migrantes transnacionales, se explica por la existencia de una *memoria colectiva transnacional*; esta idea podría tener una representación estructural (Bertaux, 1993) y ser replicada o aplicada en otras comunidades de migrantes transnacionales, justo porque la memoria colectiva también se manifiesta y aprecia en ese espacio social transnacional latente —el mi-

gratorio- que posibilita simbólicamente, la resignificación de la vida social en tránsito de ida y vuelta de la experiencia migratoria.

La idea de crear una categoría empírica fue interesante en nuestro propio diálogo reflexivo, sobre todo al observar esa memoria en las narrativas orales de dos comunidades de migrantes transnacionales tan semejantes y diferentes entre sí, y dirigir el análisis cultural hacia esa laguna de conocimiento sobre las escasas investigaciones en las que la memoria, es el centro del análisis en estudios de procesos migratorios.

Con esta categoría empírica matriz, esa laguna de conocimiento que señalamos en la introducción queda aún incipiente, pero “algo” nuevo hemos colocado ahí a través de este libro, ese “algo” está por ensayarse, replicarse y retroalimentarse, con lo cual es posible comprender y explicar la relevancia del papel de la memoria en este proceso cultural llamado *migración*. Como dijimos, los migrantes llevan consigo -en ese ir y venir- su cultura que incluye su memoria así como su identidad; éstas no están sueltas, están encarnadas en la experiencia de vida de los migrantes envueltas en distintos mundos simbólicos, tanto como le sea posible a su experiencia migratoria.

## CONCLUSIONES

Karla Y. Covarrubias, Ana B. Uribe y Priscila F. Perazzo

Consideramos que a través de los cinco capítulos respondimos a la pregunta de investigación planteada en el proyecto común ¿Cuáles son las confluencias y diferencias entre las memorias colectivas de dos comunidades de migrantes transnacionales, mexicanos braceros y europeos de cultura alemana, en sus narrativas orales a lo largo del siglo XX?

Así a partir del análisis cultural de las memorias colectivas de las dos comunidades de migrantes transnacionales -generadas en diferentes tiempos y espacios y cuyas experiencias se dieron en contextos sociales y culturales distintos-, llegamos a la conclusión de que el elemento común central que comparten ambas experiencias migratorias es la existencia de una *memoria colectiva transnacional*. Se trata de una memoria social e históricamente compartida que, en cada trayecto de ida y vuelta de migrantes, se dinamiza, retroalimenta y resignifica entre procesos y redes culturales diversas, precisamente en ese tercer espacio que llamamos campo social transnacional (Glick Schiller, 2012) o espacio social transnacional del proceso migratorio.

### **1. Sobre la memoria colectiva en el proceso migratorio transnacional**

Sobre las preguntas epistémicas que permitieron hacer una reflexión más amplia en el análisis cultural en este libro quedaron ¿Cuáles fueron los perfiles sociales y culturales de los migrantes mexicanos y europeos? ¿Cuáles fueron sus contextos sociales y culturales de vida de origen? ¿Qué motivos tuvieron para migrar? ¿Cuáles fueron sus experiencias más significativas en el proceso migratorio transnacional? ¿Cuál fue el flujo migratorio transnacional seguido por los migrantes de ambas comunidades? ¿Cómo vivieron la partida, estancia y retorno estos migrantes transnacionales? ¿De qué manera el contexto cultural de origen está presente en la memoria colectiva de cada comunidad migrante y cómo se resignifica en el lugar de destino? ¿Qué elementos de la memoria colectiva son comu-

nes y diferentes en migrantes mexicanos y europeos? El análisis cultural extendido en los capítulos que forman este libro dan cuenta de estas interrogantes; el sentido de estas preguntas epistémicas fueron determinantes para construir, sostener y proponer la categoría empírica matriz, *memoria colectiva transnacional* del proceso migratorio transnacional, desde donde fue analizada la memoria:

### **Memoria de la partida del proceso migratorio transnacional**

Los antecedentes nos trasladan al contexto de vida de quien decide migrar, esto es, nos remiten a las condiciones sociales y culturales, así como a las razones que tuvieron estos migrantes para moverse hacia otros países, incluso continente para el caso de los europeos. Cuando se trata de narrativas orales de historias de vida (Perazzo, 2015), con datos de la memoria individual y colectiva de los migrantes que contaron sus historias, es posible percibir tanto los factores individuales como las condiciones sociohistóricas que conducen a la decisión de emigrar. Hawlbachs (1990 y 2004), se refiere a estos contextos como los *hitos sociales de la memoria*.

### **Memoria de la estancia en el proceso migratorio transnacional**

Desde el momento en que los migrantes llegan a las nuevas tierras de destino construyen múltiples experiencias relacionadas con el descubrimiento del nuevo lugar, comenzando así la posibilidad real de adaptarse y de incorporar a sus vidas nuevas costumbres, formas de relacionarse, sobrellevar o resolver todas las dificultades encontradas, búsqueda de trabajo y grupos de acogida para su integración social y cultural, coparticipando de encuentros y descubrimientos en esa nueva realidad. En ese momento de sus vidas reafirman sus diferentes identidades, la de origen y destino, en sus memorias colectivas.

La integración cultural en el lugar de destino es un proceso complejo y por ello casi siempre difícil de lograr ante las diferencias culturales en el lugar de llegada; ahí el inmigrante enfrenta condiciones humanas, psicológicas, sociales, culturales y políticas que favorecen o no su integración cultural.

## Memoria del retorno del proceso migratorio transnacional

La idea de volver a la patria, patria o terruño (González, 1986) está presente en el imaginario del migrante, incluso entre quienes no regresan físicamente a ese lugar donde nacieron. Sin embargo, observamos un retorno simbólico e imaginario; la categoría *México imaginado* de Uribe (2009: 9), explica una gama de sentimientos, como dice la autora, de añoranza, orgullo, lealtad, fidelidad, vergüenza, rechazo, hacia la nación territorial y simbólica de origen que el inmigrante recrea cotidianamente desde el lugar de su residencia. Así, aunque los europeos no retornaron físicamente a sus países de origen, pero lo hicieron de manera imaginaria.

## 2. Sobre los caracteres culturales de la memoria colectiva

En el quinto capítulo, referimos algunas de las propiedades de la memoria -colectiva, cohesionadora, dinámica (memoria viva), intersubjetiva, de orientación simbólica cultural y su cualidad de ser socialmente compartida y articulada por estructuras latentes (Luhmann, 1998)-, además de eso, a lo largo del análisis encontramos en las narrativas orales de ambas comunidades de migrantes transnacionales, al menos otros *caracteres culturales de la memoria*, mismos que fueron referidos en el capítulo primero como supuestos.

Estos caracteres o *usos culturales de la memoria* son transversales a la condición humana; por lo tanto, no son exclusivos de los *migrantes transnacionales*, sin embargo, nos interesa retomarlas precisamente por el sentido y significado que encontramos en ellos al relacionarlos con las condiciones de vivir en tránsito y por la relación indisoluble con la categoría empírica, *memoria colectiva transnacional*.

## El carácter orientador de la memoria

En la concepción Bauman (2002a) y Zalpa (2011), comprender la cultura de una sociedad implica comprender, a su vez, su cualidad como orientadora de la acción social, por tanto, la memoria como sistema cultural también tiene esta cualidad.

Como dijimos en el capítulo primero, la memoria se vuelve orientadora cultural de los caminos más significativos por la vida del migrante; sin su carácter orientador, el migrante estaría perdido –en plural-, en sus partidas, en el campo social transnacional (Glick Schiller, 2012) o espacio social transnacional, en sus lugares de residencia o en sus retornos.

La memoria orienta al migrante, en el mismo hecho de migrar, ya que al hacerlo se abren infinitas posibilidades para esa persona, y la memoria, en su resignificación cultural, ayuda a reconocer y a reafirmar los caminos de vida ya andados o a construir nuevos u otros caminos gracias a este carácter orientador.

## **El carácter comunicativo de la memoria**

Recuperamos la noción de Martín-Barbero (1987 y 2012) sobre las mediaciones culturales en las que participan y retroalimentan los sujetos (en nuestro estudio, transmigrantes); con base en esta idea la interacción social es comunicativa, por tanto la comunicación es comprendida en el análisis como una mediación cultural.

En este sentido, la memoria es constitutiva de un sistema de significados comunicativos y culturales; aquí la comunicación es el vehículo de intercambio e integración cultural que permite interconexiones múltiples entre los mundos simbólicos de los migrantes cuya movilidad humana se configura en diversos procesos y redes de comunicación en cualquier parte del proceso migratorio transnacional, partida, estancia y retorno, en el campo social transnacional (Glick Schiller, 2012) o espacio social transnacional.

## **El carácter identitario de la memoria**

Significa que los migrantes transnacionales construyen diversas identidades o las resignifican y reafirman en sus trayectos, así como en sus lugares de destino y de residencia; este tercer carácter de la memoria es parte del dinamismo y laxitud cultural de la identidad. Así, aunque la identidad no

tuvo un espacio central en el análisis cultural, por delimitación temática, la memoria, la identidad y la cultura están intrínsecamente relacionadas, como lo explica Giménez (2008, 2009a y 2011).

## **El carácter territorial de la memoria**

El cuarto carácter de la memoria se basa en pensar que las identidades son construcciones culturales territorializadas de los grupos sociales (Giménez, 1999, 2001 y 2009), en ello encontramos que los migrantes se reinventan y recrean espacios simbólicos e imaginarios para situar su memoria en cualquier parte del proceso migratorio transnacional, ya sea en su partida, lugar de residencia o en el retorno, reinventándose mientras transitan por el campo social transnacional (Glick Schiller, 2012) o espacio social transnacional. Tal como lo mencionamos en alguna parte del análisis cultural, la memoria no está suelta, tiene arraigo con los territorios culturales de los migrantes, o como sostiene Halbwachs (1990 y 2004), en los *marcos sociales de la memoria*.

Por último, el análisis cultural de la memoria colectiva de migrantes transnacionales que conforma este libro, ofrece elementos constitutivos de la memoria -como quiera que coloquemos sus adjetivos, para nuestro caso lo *transnacional*- observada desde este sistema simbólico complejo que llamamos *migración*; que conlleva un proceso dinámico, perturbador, desafiante y muchas veces doloroso para los migrantes –transmigrantes- como seres humanos y seres culturales, integrantes de comunidades culturales e históricas más amplias. Así las narrativas orales de historias de vida analizadas colaboraron en ilustrar de algún modo, los procesos migratorios a través de la *memoria colectiva transnacional*.

## CONCLUSÕES

Karla Y. Covarrubias, Ana B. Uribe y Priscila F. Perazzo

Consideramos que, por meio dos cinco capítulos apresentados, respondemos à pergunta de pesquisa proposta no projeto comum: Quais são as confluências e diferenças entre as memórias coletivas de duas comunidades de migrantes transnacionais, mexicanos *braceros* e europeus de cultura alemã, em suas narrativas orais ao longo do século XX?

A partir da análise cultural das memórias coletivas das duas comunidades de migrantes transnacionais – geradas em diferentes tempos e espaços e cujas experiências se deram em contextos sociais e culturais distintos – chegamos à conclusão que o elemento comum central que as duas experiências migratórias compartilham é a existência de uma memória coletiva transnacional. Trata-se de uma memória social e historicamente compartilhada que, em cada trajeto de ida e volta de migrantes, dinamiza-se retroalimenta-se e ressignifica-se em meio a processos e redes culturais diversas, precisamente nesse terceiro espaço, que chamamos campo social transnacional (Glick Schiller, 2012) ou espaço social transnacional do processo migratório.

### **1. Sobre a memória coletiva no processo migratório transnacional**

Devemos recuperar as perguntas epistêmicas que permitiram fazer uma reflexão mais ampla na análise cultural realizada neste livro: Quais foram os perfis sociais e culturais dos migrantes mexicanos e europeus? Quais eram seus contextos sociais e culturais de vida em seu lugar de origem? Que motivos tiveram para migrar? Quais foram suas experiências mais significativas no processo migratório transnacional? Qual foi o fluxo migratório transnacional seguido pelos migrantes de ambas as comunidades? Como esses migrantes transnacionais viveram a partida, a estadia e o retorno? De que maneira o contexto cultural de origem está presente na memória coletiva de cada comunidade migrante e como ele se ressignifica

no lugar de destino? Que elementos da memória coletiva são comuns e diferentes nos migrantes mexicanos e europeus?

Podemos não só dizer que a análise cultural realizada ao longo dos capítulos que formam este livro deu conta dessas interrogações como também afirmar que o sentido dessas perguntas epistêmicas foram determinantes para construir, sustentar e propor a categoria empírica matriz deste estudo, *memória coletiva transnacional* do processo migratório transnacional, a partir da qual foi analisada a memória:

### **Memória da partida do processo migratório transnacional**

Os antecedentes nos transportam ao contexto de vida de quem decide migrar, isto é, nos remetem às condições sociais e culturais, assim como às razões que tiveram esses migrantes para mover-se a outros países, inclusive a outros continentes, como é o caso dos europeus. Ao se tratar de narrativas orais de histórias de vida (Perazzo, 2015), com dados da memória individual e coletiva dos migrantes que contaram suas histórias, é possível perceber tanto os fatores individuais como as condições sócio-históricas que conduzem à decisão de emigrar. Hawlbachs (1990 e 2004), se refere a estes contextos como os *marcos sociais da memória*.

### **Memória da estadia no processo migratório transnacional**

Desde o momento em que os imigrantes chegam às novas terras de destino, constroem múltiplas experiências relacionadas com o descobrimento do novo lugar. Começam, assim, a possibilidade real de adaptar-se e de incorporar a suas vidas novos costumes, formas de relacionar-se, maneiras de superar ou resolver todas as dificuldades entradas, busca de trabalho e grupo de acolhida para sua integração social e cultural, coparticipando de encontros e descobrimentos nessa nova realidade. Nesse momento de suas vidas, reafirmam suas diferentes identidades, a origem e destino, em suas memórias coletivas.

A integração cultural no lugar de destino é um processo complexo e, por isso, quase sempre difícil de conseguir diante das diferenças culturais encontradas no lugar de chegada. O migrante enfrenta condições humanas, psicológicas, sociais, culturais e políticas que favorecem ou não sua integração cultural.

## **Memória do retorno do processo migratório transnacional**

A ideia de voltar à pátria, ao país materno ou à terra natal (González, 1986) está presente no imaginário do migrante, inclusive entre aqueles que não regressam fisicamente ao lugar onde nasceram. Mesmo assim, observamos um retorno simbólico e imaginário. A categoria *México imaginado* de Uribe (2009: 9) explica uma gama de sentimentos, como diz a autora, de saudade, orgulho, lealdade, fidelidade, ou mesmo vergonha e rechaço, que o imigrante passa a nutrir pela nação territorial e simbólica de origem e que ele recria cotidianamente a partir de seu lugar de residência. Assim, mesmo que os europeus não tenham retornado fisicamente a seus países de origem, fizeram-no de maneira imaginária.

## **2. Sobre as características culturais da memória coletiva**

No quinto capítulo, nos referimos a algumas das propriedades da memória: coletiva, unificadora, dinâmica (memória viva), intersubjetiva, de orientação simbólica cultural e sua qualidade de ser socialmente compartilhada e articulada por estruturas latentes (Luhmann, 1998). Além disso, ao longo da análise, encontramos nas narrativas orais de ambas as comunidades de migrantes transnacionais, ao menos outras *características culturais da memória*, as mesmas que foram referenciadas no primeiro capítulo, como premissas.

Estas características ou *usos culturais da memória* são transversais à condição humana; portanto, não são exclusivos dos *migrantes transnacionais*. Apesar disso, nos interessa destacá-las, precisamente pelo sentido e significado que encontramos ao relacioná-las com as condições de viver em trânsito e pela relação indissociável com a categoria empírica, *memória coletiva transnacional*.

## **O caráter orientador da memória**

Na concepção de Bauman (2002a) e Zalpa (2011), compreender a cultura de uma sociedade implica compreender ao mesmo tempo sua qualidade como orientadora da ação social. Portanto, a memória, como sistema cultural, também tem essa qualidade.

Como dissemos no primeiro capítulo, a memória se torna orientadora cultural dos caminhos mais significativos pela vida do migrante. Sem seu caráter orientador, o migrante estaria perdido em suas partidas, no campo social transnacional (Glick Schiller, 2012) ou espaço social transnacional, em seus lugares de residência ou em sus retornos.

A memória orienta o migrante no próprio feito de migrar, pois ao fazê-lo se abrem infinitas possibilidades para essa pessoa e a memória, em sua ressignificação cultural, ajuda a reconhecer e a reafirmar os caminhos de vida já trilhados ou a construir outros novos caminhos graças a este caráter orientador.

## **O caráter comunicativo da memória**

Recuperamos a noção de Martín-Barbero (1987 e 2012) sobre as mediações culturais, que participam e retroalimentam os sujeitos (em nosso estudo, transmigrantes). Com base nesta ideia, a interação social é comunicativa e, portanto, a comunicação é compreendida na análise aqui realizada como uma medicação cultural.

Neste sentido, a memória é constitutiva de um sistema de significados comunicativos e culturais. Aqui, a comunicação é o veículo de intercâmbio e integração cultural que permite interconexões múltiplas entre os mundos simbólicos dos migrantes, cuja mobilidade humana se configura em diversos processos e redes de comunicação em qualquer parte do processo migratório transnacional, partida, estadia e retorno, no campo social transnacional (Glick Schiller, 2012) ou espaço social transnacional.

## O caráter identitário da memória

Significa dizer que os migrantes transnacionais constroem diversas identidades ou as ressignificam e reafirmam em seus trajetos, assim como em seus lugares de destino e de residência. Essa terceira característica da memória é parte do dinamismo e fluidez cultural da identidade. Assim, ainda que a identidade não tenha tido espaço central na análise cultural, por delimitação temática, podemos dizer que a memória, a identidade e a cultura estão intrinsecamente relacionadas, conforme explicado por Giménez (2008, 2009a e 2011).

## O caráter territorial da memória

A quarta característica da memória se baseia em pensar que as identidades são construções culturais territorializadas dos grupos sociais (Giménez, 1999, 2001 e 2009) e os migrantes se reinventam e recriam espaços simbólicos e imaginários para situar sua memória em qualquer etapa do processo migratório transnacional, seja na sua partida, lugar de residência ou no retorno, reinventando-se enquanto transitam pelo campo social transnacional (Glick Schiller, 2012) ou espaço social transnacional. Tal como mencionamos na análise cultural, a memória não está solta, tem raízes nos territórios culturais dos migrantes ou, como sustenta Halbwachs (1990 e 2004), nos *marcos sociais da memória*.

Por último, a análise cultural da memória coletiva de migrantes transnacionais que resulta neste livro oferece elementos constitutivos da memória – seja da forma que for que a adjetivemos e, para nosso caso, será *transnacional* – observada a partir deste sistema simbólico complexo a que chamamos *migração*. Sistema que implica em um processo dinâmico, perturbador, desafiante e muitas vezes doloroso para os migrantes – transmigrantes – como seres humanos e seres culturais, integrantes de comunidades culturais e históricas mais amplas. Assim, as narrativas orais de histórias de vida analisadas colaboraram em ilustrar, de algum modo, os processos da migração por meio da *memória coletiva transnacional*.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aceves, J. (1996). Historia Oral e Historias de Vida: algunas consideraciones, en *Historia Oral e Historias de Vida. Teoría, métodos y técnicas. Una biografía comentada* (pp. 9-24), México: CIESAS-Occidente.
- Aceves, J. (2013). La historia Oral, plataforma para una práctica interdisciplinaria (una conversación de frente al espejo). En Covarrubias, K. y Camarena M. (Coords.). *La Historia Oral y la Interdisciplinarietà. Retos y perspectivas*, México: Universidad de Colima, Archivo Histórico del Municipio de Colima (AHMC-ALACYT), Universidad de Guanajuato, Universidad de Guadalajara y Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO).
- Aguilar, S. y Mathias, A. L. (2012). Identidades e diferenças: o caso da guerra civil na antiga Iugoslávia. En *Revista Brasileira de História & Ciências Sociais*. Vol. 4 (Núm. 8), Dezembro. Disponível em, file:///C:/Users/Priscila/Downloads/10494-Texto%20do%20artigo-30716-1-10-20150604%20(1).pdf
- Alanís, F. (2004). De la idealización al rechazo: el retorno de los mexicanos procedentes de Estados Unidos. Análisis de la posición oficial mexicana 1880-1940. En M. Á. Castillo y J. Santibáñez (Coords.). *Nuevas Tendencias y Nuevos Desafíos de la Migración Internacional* (pp.25-63), Volumen I., Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Anderson, B. (1997). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del transnacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Appadurai, A. (2001). *La modernización desbordada. Dimensiones culturales*. Argentina: Ediciones Trilce y Fondo de Cultura Económica.
- Arago, J. (2003). *La explicación teórica de las migraciones. Luces y sombras, Migración y Desarrollo*, sv (1), pp.1-30.
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. *Cuaderno de Ciencias Sociales*, Costa Rica: FLACSO. Disponible en, <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- Bauman, Z. (2002). *La hermenéutica y las ciencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.

- Bauman, Z. (2002a). *La cultura como praxis*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Berger P. L. y Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Barcelona: Amorrortu editores.
- Bertaux, D. (1993). De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica. En Marinas, J. M. y Santamarina, C. (Coords.). *La Historia Oral: métodos y experiencias* (pp.19-34). España: Debate.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Bertaux, D. y Bertaux Wiame, I. (1994). El patrimonio y su linaje: transmisiones y movilidad social en cinco generaciones. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Vol. VI*, (Núm. 18), pp. 27-56. México: Universidad de Colima.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: CNCA y Editorial Grijalbo.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. J. D. (1995). *Respuestas. Por una Antropología Reflexiva*. México: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Editorial Taurus.
- Bustamante, J. (2000). *El marco teórico-metodológico de la circularidad migratoria: su validación empírica*. Informe presentado en El Colegio de la Frontera Norte: IV Simposio Bienal de Evaluación Externa. COLEF IV.
- Caloca, E. (2016). Significados, identidades y estudios culturales: Una introducción al pensamiento de Stuart Hall. En *Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en Iberoamérica Especializada en Comunicación*, 20(1\_92), pp. 1331-1362. Disponible en, <https://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/377>
- Canales, A. y Zolniski Ch. (2001), *Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización*, CEPAL, Notas de Población, 28 (73), pp. 221-252. Disponible en, [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12717/np73221252\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12717/np73221252_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Candau, J. (2014). *Memória e identidade*. São Paulo, Brasil: Editora Contexto.
- Catalá, V. Ma. J. (2014). *Cultivando Emocione-2. Educación Emocional de 8 a 12 años*. Valencia, España: Conselleriad'Educació, Cultura i Esport. Editorial Generalitat at Valenciana.

- Castles, S. y Miller, M. (2004). *La era de la migración, movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Covarrubias, K. (2010). Etnografía: el registro del mundo social desde la vida cotidiana. Apuntes metodológicos. En Covarrubias, K., Rodríguez L. y Zenteno G. (Coords). *El recurso de la metodología. Cultura y sociedades complejas* (pp. 109-143). México: Universidad de Colima y Editorial Praxis.
- Covarrubias, K. (2011). Encuentro de subjetividades y emociones: La experiencia emocional en una investigación de Historia Oral, ¿perturba o ayuda a la comprensión de la memoria del otro? Apuntes para la discusión. En *Memorias Reflections on Oral History*, (table 54, pp.14-23). Disponible en, [http://www.ub.edu/historiaoral.barcelona2014/actas/assets/mesa\\_54.pdf](http://www.ub.edu/historiaoral.barcelona2014/actas/assets/mesa_54.pdf)
- Covarrubias, K., e Ignacio, G. (2013). La estrategia metodológica para la construcción y análisis de las historias de familia. Entre la etnografía y la historia oral con familias de Oaxaca y su relación con el campo educativo. En Covarrubias, K. y Camarena, M. (Coords). *La Historia Oral y la Interdisciplinariedad. Retos y perspectivas* (pp. 233-265). México: Universidad de Colima, Archivo Histórico del Municipio de Colima (AHMC-ALACYT), Universidad de Guanajuato, Universidad de Guadalajara y Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO). Disponible en, [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-45572014000100013](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572014000100013)
- Covarrubias, K. y Uribe, A. (2015). La entrevista de Historia Oral en la reconstrucción de la memoria cultural de los braceros colimenses. En *Comunicação e Inovação V. 16*, (Número. 30), pp. 7-22. Brasil: PPGCOM/ Universidade Municipal de São Caetano do Sul (USCS). Disponível em, file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/2558-Texto%20do%20Artigo-9912-2-10-20150629.pdf
- Covarrubias, K. (2016). *Hacer etnografía*. Aplicaciones prácticas. En Chávez, M. G., Covarrubias, K. y Uribe, A. (Coords). *Metodología de investigación en ciencias sociales. Aplicaciones prácticas*. México: Universidad de Colima.
- Covarrubias, K., Perazzo, P. y Uribe, A. (2018). *La construcción de las memorias colectivas de migrantes mexicanos braceros en Colima y migrantes de cultura alemana en la región de ABC, en São Paulo*. Proyecto de investigación.

- Covarrubias K. y Uribe A. (2018). El impacto cultural en la experiencia migratoria de los braceros de Colima. En Uribe, A. y Covarrubias, K. (Coords.). *El Programa Bracero en Colima. Enfoques plurales y experiencias de vida* (pp. 93-115). México: Universidad de Colima y Puerta Abierta Editores.
- Covarrubias, K. (2019). Hacer etnografía. Una estrategia metodológica. En González, J. y Peruzzo, C. (Orgs). *Arte y oficio de la investigación científica: cuestiones epistemológicas y metodológicas* (p.p. 227-265). Ecuador: Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL).
- Cloquell, A., Lacomba, J. (2016). El transnacionalismo revisitado: Aportes y límites de una teoría del alcance intermedio para el estudio de las migraciones. *Revista Española de Sociología*, 25 (2), pp. 61-87. Disponible en, <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/65539>
- De Garay, G. (2013). (Coord.). *Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida*. México: Instituto Mora.
- De Magalhães, M. (1998). *Pangermanismo e Nazismo. A Trajetória Alemã Rumo ao Brasil*. Brasil: Ed. Unicamp.
- De Moragas, M., Terrón, J. y Rincón, O. (2017) (Editores). *De los medios a las mediaciones de Jesús Martín Barbero, 30 años después*. España: InCom-UAB Publicacions, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Durand, J. (2006). Los inmigrantes también emigran: La migración de retorno como corolario del proceso. En *Revista Interdisciplinaria da Movilidade Humana*, 14 (26/27), pp. 167-189.
- Durand, J. (2004). Ensayo teórico sobre la migración de retorno: el principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos*, sv 35, pp. 103-116.
- Duverger, M. (1996). *Métodos de las ciencias sociales*. España: Ariel Sociológica.
- Escosteguy, A. C. (2002). Una mirada sobre los estudios culturales latinoamericanos. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, Época II. Vol. VIII. (Núm. 15). México: Universidad de Colima.
- Espinosa, V. (1998). *El dilema del retorno: Migración, género y pertenencia en un contexto transnacional*. México: El Colegio de Jalisco y El Colegio de Michoacán.
- Fernández E. (2011). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. En *Norteamérica Revista Académica del CISAN -UNAM* 6(1) pp.35-68.

- Fuentes, R. (2014). La investigación de la comunicación en América Latina: una internacionalización desintegrada. En *Oficios Terrestres*, (Núm. 31). Disponible en, <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/index>
- Galindo, J. (1994). *Cultura mexicana en los ochenta. Apuntes de metodología y análisis*. México: Universidad de Colima.
- Galindo C., J. (1998). Etnografía. El oficio de la mirada y el sentido. En *Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. México: Editorial Addison Wesley Longman.
- Galindo C., J. (1998a). *Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación*. México: Editorial Pearson.
- García C., N. (1993). Introducción: antropología y estudios culturales. *Alteridades, Vol. 3*, (Núm. 5). México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.
- García, R. (2000). *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. España: Editorial Gedisa.
- Geertz, C. (2003). Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En Geertz, C. *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Giménez, G. (1998). *La concepción simbólica de la cultura*. Disponible en, <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/1.-Gim%C3%A9nez-Montiel.-La-concepci%C3%B2n-simb%C3%B2lica-de-la-cultura.pdf>
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades la región socio-cultural. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Vol. V.*, (Núm. 9), pp. 25-57, México: Universidad de Colima.
- Giménez, G. (2001). Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas. En *Alteridades, Vol. 11*, (núm. 22), pp. 5-14. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.
- Giménez, G. (2008). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. Disponible en, [http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/ana/Identidad\\_GG.pdf](http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/ana/Identidad_GG.pdf)

- Giménez, G. (2009). Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. En *Frontera Norte. Revista internacional de fronteras, territorios y regiones / International Journal of Borders, Territories and Regions Vol. 21*, (Núm. 41). Disponible en, <https://doi.org/10.17428/rfn.v21i41.972>
- Giménez, G. (2009a). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Disponible en, <https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>
- Giménez, G. (2011). Comunicación, Cultura e identidad. Reflexiones epistemológicas. Cultura y representaciones sociales. En *Revista electrónica de ciencias sociales, Vol. 6*, (Núm. 11), pp. 109-132. Disponible en, <http://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/430/430>
- Glick Schiller, N. (2012). The Transnational Migration Paradigm: Global Perspectives on Migration Research. En D. Halm y Z. Sezgin (Eds.). *Migration and Organized Civil Society* (pp. 25-43). London: Routledge.
- Glick Schiller, N., Basch, L., y Szanton Blanc, C. (1992). Transnationalism: a new analytical framework for understanding migration. En Glick Schiller, N., Basch, L., y Szanton Blanc, C. (cords.) *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered* (pp. 1-24). Annals of the New York Academy of Sciences (645).
- Glick Schiller, N. (2012). The Transnational Migration Paradigm: Global Perspectives on Migration Research. En D. Halm y Z. Sezgin (Eds.). *Migration and Organized Civil Society* (pp. 25-43). London: Routledge.
- Gómez, J. (2010). La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual. En *Semestre Económico, Vol. 13*, (Núm. 6), pp. 81-99. Disponible en, [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-63462010000100005&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-63462010000100005&lng=en&tlng=es)
- Gómez Walteros, J. A. (2010). La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual. En *Semestre Económico, 13(26)*, pp. 81-99. Disponible en, [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-63462010000100005&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-63462010000100005&lng=en&tlng=es).
- González, J. (1987). Frentes Culturales: culturas, mapas, poderes y luchas. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC), Vol. 1*, (Núm. 3). México: Universidad de Colima.

- González, J. (1988). La cofradía de las emociones (in)terminables. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, Vol. 2, (Núm. 4-5). México: Universidad de Colima.
- González, J. (1994). *Más (+) Cultura(s). Ensayos sobre realidades plurales*. México: CONACULTA.
- González, J. y Galindo, J. (1994). *Metodología y cultura*. México: CONACULTA.
- González, J. (2016). Metodología y sociología reflexivas: navegar procelosos mares del placer. En Chávez, M. G, Covarrubias, K. Y. y Uribe, A. (Coords.), *Metodología de investigación en Ciencias Sociales: Aplicaciones prácticas* (pp.82-107). México: Universidad de Colima.
- González, J. (2015). Por una cultura de conocimiento. En Maass, M., Amozorrutia, J. y González, J. *Cibercultur@ e iniciación en la investigación interdisciplinaria*. Colección Alternativas. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.
- González, J. (1994). Metodología y sociología reflexivas. Navegar procelosos mares del placer. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, Vol. V, (Núm. 15). México: Universidad de Colima.
- González, M. y Arciga, S. (2017). Sistema de pensamiento en la memoria colectiva de los mexicanos. En González, M. y Mendoza, J. (Coords.). *Memoria colectiva de América Latina*. México: Biblioteca Nueva y UNAM-Iztapalapa.
- González, M. y Mendoza, J. (2017). *Memoria colectiva de América Latina*. México: Biblioteca Nueva y UNAM-Iztapalapa.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Enciclopedia latinoamericana de sociocultura y comunicación, y Grupo Editorial Norma.
- Halbwachs, M. (1990). *A memoria coletiva*. Brasil: Edições Vértice.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Halbwachs, M. (1990a). Espacio y memoria colectiva. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. III, (Núm. 9), pp. 11-40. México: Universidad de Colima.
- Hall, S. (2011). *La cultura y el poder: conversaciones sobre los cultural studies*. Buenos Aires: Ediciones Amorrortu.

- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1995). ¿Qué es la etnografía? En Hammersley, M. y Atkinson, P. *Etnografía*. Londres: Routledge.
- Heller, B. e Perazzo, P. (2017). Deslizamentos das mídias: textos de memória, livro de história e narrativa de história de vida em Ingrid, uma história de exílios. Em *Galáxia (São Paulo. Online)*, V. 35, p. 93-105.
- Hombrados M., I. y López E., T. (2014). Dimensiones del sentido de comunidad que predicen la calidad de vida residencial en barrios con diferentes posiciones socioeconómicas. En *Psychosocial Intervention*, (Núm. 23), pp. 159-167. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid.
- Jameson, F. (2001). Sobre los Estudios Culturales. En Jameson, F. y Zizek, S. *Estudios culturales. Reflexiones sobre el Multiculturalismo* (pp. 69-101). España: Editorial Paidós.
- Jiménez B. (2009). *Se fueron, pero regresaron. El retorno de los braceros a Colima*. [Tesis de Licenciatura en Comunicación]. México: Universidad de Colima.
- Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. En *Cultura y representaciones sociales*, (Núm. 5), año 3, pp. 32-63. Disponible en, <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v3n5/v3n5a2.pdf>
- Jovanovic, A. (1993). Os Donauschwaben, uma comunidade de língua alemã em São Caetano. Em *Revista Raízes*, (Num. 9), ano 5, pp. 11-18. São Caetano do Sul, Brasil: Fundação Pró-Memória de São Caetano do Sul.
- Krieg, P. y Watzlawic, P. (1998). *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Lee, A. S. (1974). Return Migration in the United States. In *International Migration Review*, vol. 8, (Num. 2), pp. 283-300.
- Lindstrom, D. (1996). Economic Opportunity in Mexico and Return Migration from the United States. In *Demography*, vol. 33, (Num. 3), pp. 357-374.
- Luhmann, N. (1998) ¿Cómo se pueden observar estructuras latentes? En Krieg, P. y Watzlawik, P. (Coords.). *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Marc, A. (2007). *El oficio de antropólogo. Sentido y libertad*. Madrid: Editorial Gedisa.

- Martín B., J. (1987). *De los medios a las mediaciones Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Ediciones Gustavo Gili.
- Martín B., J. (2012). De la comunicación a la cultura: perder el «objeto» para ganar el proceso. En *Signo y Pensamiento*, 30(60), (pp. 76-84). Disponible en, <http://bit.ly/2U5WtCh>
- Martins, J. de S. (1992). *Subúrbio. Vida Cotidiana e história no subúrbio da cidade de São Paulo: São Caetano, do fim do Império ao fim da República Velha*. São Paulo, Brasil: Hucitec; São Caetano do Sul, Brasil: Prefeitura de São Caetano do Sul.
- Meihy, J. C. S. B., Salgado Ribeiro, S. L. (2011) (Orgs.). *Guia prático de história oral: para empresas, universidades, comunidades, famílias*. São Paulo, Brasil: Contexto.
- Melucci, A. (1996). *Challenging Codes. Collective Action in the Information Age*. Cambridge: University Press.
- Mendoza, J. (2017). Lenguaje y memoria colectiva. Silencio y olvido social. En González, M. y Mendoza, J. (Coords). *Memoria colectiva de América Latina* (pp. 296). México: Biblioteca Nueva y UNAM-Iztapalapa.
- Mestries, F. (2011). Los migrantes de retorno entre la crisis y la fuerza de las raíces culturales. Aragonés, A. M. (Coord.),  *Mercados de trabajo y migración internacional*. México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Mills, W. (2004). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Niemeyer, K. (2018). The power of nostalgia. En Santa Cruz, L. y Ferraz, T. (Orgs.). *Nostalgias e Mídia no caleidoscopio do tempo*. Río de Janeiro, Brasil: ESPM y Editora E-papers.
- Ortiz, R. (1998). *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Disponible en, <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2015/01/ortiz-otro-territorio-ensayos-sobre-el-mundo-contemporaneo.pdf>
- Ortiz, R. (2004). *Mundialización y cultura*. Disponible en, <https://es.scribd.com/doc/49060630/02-Renato-Ortiz-Mundializacion-y-cultura>
- Ortiz, R. (2010). *La cuestión cultural en el mundo contemporáneo*. Disponible en, <http://www.ffyh.unc.edu.ar/e+e/wp-content/uploads/2010/11/emase-2-PERSPECTIVAS.pdf>

- Perazzo, P., Heller, B., Covarrubias, K. e Lemus, V. (2019). Memória, identidade e alteridade na história de vida de um imigrante alemão (Brasil século XX). Em *Revista da Área de Humanas*, Núm. 75, (pp. 53-82). UEL Londrina: Centro de Letras e Ciências Humanas.
- Perazzo, P. e Prado, M. (2018). A propaganda nazista nas carteiras das escolas alemãs de Santo André e São Caetano do Sul. Em Leal, B. e Campelo, T. (Orgs.). *Expressões do Nazismo no Brasil: partido, ideias, práticas e reflexos* (pp. 118-135). 1ed. Salvador: Saga, V. 1.
- Perazzo, P., Impronta, N., Iszlaji, J. A., Lucas, B.G., Beatriz G., Silvaa, J. P. e Prado, M. (2018). *Produto Comunicacional -Vídeo Resultado de Pesquisa- Comunicações Culturais: Investigações e Acervo de Comunicação, Cultura e Memória da Comunidade Germânica do ABC Paulista*.
- Perazzo, P. e Lucas, B.G., (2016). Comunicação, Cultura Germânica e Memória na Região do ABC Paulista: os registros do HiperMemo. Em *Revista Brasileira de Iniciação Científica*, V. 3, pp. 42-61.
- Perazzo, P. e Prado, M. (2016). Esporte e Lazer na Johannes Keller Schulle: A transmissão da ideologia nacional socialista alemã nos anos de 1930. En Serapiglia, D. (Org.). *Tempo libero, sport e fascismo. 1ed. Bologna: BraDypUS Communicating Cultural Heritage*, (V. 1, pp. 1-252).
- Perazzo, P. (2015). Narrativas Oraís de Histórias de Vida. Em *Comunicação & Inovação*, Revista do Programa de Pós-Graduação em Comunicação da Universidade Municipal de São Caetano do Sul, V. 16, Núm. 30 (pp. 121-131). Disponível em, [http://seer.uscs.edu.br/index.php/revista\\_comunicacao\\_inovacao/article/view/2754/1672](http://seer.uscs.edu.br/index.php/revista_comunicacao_inovacao/article/view/2754/1672)
- Perazzo, P., Prado, M. e Silva, J. P. (2015). *Produto Comunicacional -Vídeo Resultado de Pesquisa - A constituição de uma comunidade germânica no ABC Paulista*. Rio de Janeiro, Brasil: Intercom.
- Perazzo, P.; Prado, M. e Misquini, F. (2014). *Produto Comunicacional - Vídeo Resultado de Pesquisa - Esporte e lazer na escola alemã Johannes Keller*.
- Perazzo, P. (2009). *Prisioneiros da guerra. Os “Súditos do Eixo” nos campos de concentração brasileiros (1942-1945)*. Brasil: Humanitas e Imprensa oficial do estado de São Paulo.
- Pla, J. L. (2016). Supuestos epistémicos en el análisis de la movilidad social. En *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 23, (Núm. 71), pp. 131-147. México: Universidad Autónoma del Estado de México Toluca. Disponible en, <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950254007.pdf>

- Prado, M. e Perazzo, P. (2017). *Comunicação da cultura: memórias que constroem identidades entre descendentes de cultura germânica no ABC Paulista (Brasil)*, pp. 1-16. Memorias del II Simposio Internacional Comunicación y Cultura: problemas y desafíos de la memoria e história oral. Memorias del II Simposio Internacional Comunicación y Cultura: problemas y desafíos de la memoria e história oral. México: Universidad de Colima.
- Prado, M. e Perazzo, P. (2015). *Comunicação, Memória e Identidade: a constituição de uma comunidade de cultura germânica no ABC Paulista*, pp. 1-15, Anais do XXXVIII Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação. Rio de Janeiro: Intercom.
- Prado, M. e Perazzo, P. (2016). *La memoria y la comunicación: el idioma alemán como el factor de identidad entre extranjero de diferentes nacionalidades en las ciudades del ABC*, V. 1. pp. 203-2010. Memorias del XIII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación - ALAIC - Sociedad del Conocimiento y Comunicación: Reflexiones Críticas desde América Latina. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Pollak, M. (1989). Memória, Esquecimento, Silêncio. Em *Estudos Históricos*, 2 (3). Rio de Janeiro, Brasil. Disponível em, [http://www.uel.br/cch/cdph/arqtxt/Memoria\\_esquecimento\\_silencio.pdf](http://www.uel.br/cch/cdph/arqtxt/Memoria_esquecimento_silencio.pdf)
- Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Reguillo, R. (2007). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá, Colombia: Cruz Grupo Editorial Norma.
- Ricoeur, P. (1999). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia y el olvido*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (2010). *Tempo e narrativa – 3 volumes (1. A intriga e a narrativa histórica; 2. A configuração do tempo na narrativa de ficção; 3. O tempo narrado)*. São Paulo, Brasil: Martins Fontes Edições.
- Rosas, O. (2011). La estructura disposicional de los sentimientos. Ideas y valores. En *Revista Colombiana de Filosofía*. (60), Núm. 145, (pp. 5-31). Universiteit Twente-Países Bajos.
- Santa Cruz, L. y Ferraz, T. (2018). *Nostalgias e Mídia no caleidoscopio do tempo*. Río de Janeiro, Brasil: ESPM y Editora E-papers.

- Santana, N. (2009). *Imigrantes Alemães e o Brasil Caboclo: Memória, Identidade e Política Nacional no Brasil*. Em ANPUH - XXV Simpósio Nacional de História. Fortaleza, Brasil.
- Sánchez G. y Roldán F. (2002). El Programa Bracero (1942-1964). En Durand, J. (Coord.). *Rostros y Rastrós: entrevistas a trabajadores migrantes en Estados Unidos* (pp. 17-64). México: El Colegio de San Luis.
- Sarlo, B. (2007). *Tiempo Pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Sassen, S. (1998). *The Globalization and Its Discontents*. Nueva York: The New Press.
- Siriani, S. C. L. (2003). *Uma São Paulo alemã: Vida cotidiana dos imigrantes germânicos na região da capital (1827-1889)*. São Paulo, Brasil: Arquivo do Estado, Imprensa Oficial do Estado.
- Smith, R. (1999). Reflexiones sobre migración, el Estado y la construcción, durabilidad y novedad de la vida transnacional. En Mummert, G. *Fronteras Fragmentadas. México: El Colegio de Michoacán*.
- Strauss, A. y Corbin, J. (1993). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Thompson, J. B. (2002). *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: UAM-Xochimilco.
- Uribe, A. y Covarrubias, K. (2009). *El impacto social, económico y cultural del Programa Bracero en familias de Colima*. Reporte Técnico de Investigación FOMIX/CONACYT.
- Uribe, A. (2009). *Mi México imaginado. Telenovelas, televisión y migrantes*. México: Miguel Angel Porrúa, El Colegio de la Frontera Norte y Universidad de Colima.
- Uribe, A. (2005). *Migración colimense a Los Ángeles. Un diagnóstico preliminar*. Reporte de Investigación, Fondo Ramón Álvarez Buylla (FRABA). México: Universidad de Colima.
- Uribe, A. (2016). La entrevista cualitativa: una perspectiva práctica desde la investigación social. En Chávez, M., Covarrubias, K. y Uribe, A. (Coords). *Metodología de investigación en Ciencias Sociales. Aplicaciones prácticas* (pp.213-241). México: Universidad de Colima.

- Uribe, A. y Covarrubias, K. (2018). *El Programa Bracero en Colima. Enfoques plurales y experiencias de vida*. México: Universidad de Colima.
- Uribe, A., Covarrubias, K. y Uribe, I. (2009). La metodología mixta en un estudio sobre los ex braceros colimenses: una experiencia interdisciplinaria para comprender una realidad compleja. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, Vol. XV (Núm. 30), pp. 123-154. México: Universidad de Colima. Disponible en, <https://www.redalyc.org/pdf/316/31612027007.pdf>
- Uribe, A., Covarrubias, K. y Uribe I. (2013). El Programa Bracero: los herederos generacionales de la migración mexicana transnacional y la cofradía identitaria. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, Vol. XIX, Época III, (Número Especial I), pp. 17-50. Migrantes, Educación y Cultura. México: Universidad de Colima. Disponible en, <https://www.redalyc.org/pdf/316/31629857002.pdf>
- Uribe, A. (2012). *La percepción cultural de la experiencia migrante*. Memorias del 10th World Congress of the International Association for Semiotic Studies (IASS/AIS). España: Universidade da Coruña. ISBN: 978-84-9749-522-6, pp. 669-678.
- Uribe, A. (2014). *Las mujeres invisibles del programa Bracero: experiencias de las parejas, hijas, hermanas de mos migrantes braceros*. Memorias del 56 Congreso Internacional del Western Social Science Association (WSSA), realizado en Albuquerque, Nuevo México, Estados Unidos.
- Uribe, A., Covarrubias, K. y Uribe, I. (2018). La estrategia metodológica para la investigación de braceros en Colima. En Uribe, A. y Covarrubias, K. (Coords.). *El Programa Bracero en Colima. Enfoques plurales y experiencias de vida* (pp. 21-40). México: Universidad de Colima y Puerta Abierta Editores.
- Uribe, A. B. (2018). Todo aguanté porque estaba nuevo. El impacto económico y laboral del Programa Bracero en Colima. Uribe, A. y Covarrubias, K. (Coords.). *El Programa Bracero en Colima. Enfoques plurales y experiencias de vida* (pp. 51-89). México: Universidad de Colima y Puerta Abierta Editores.
- Uribe, A. B. y Jiménez, B. (2018). Experiencias de retorno de los braceros colimenses. En Uribe, A. y Covarrubias, K. (Coords.). *El Programa Bracero en Colima. Enfoques plurales y experiencias de vida* (pp. 177-202). México: Universidad de Colima y Puerta Abierta Editores.

- Van Dijk, T. (2002). Análisis crítico del discurso y el pensamiento social. En *Athenea Digital, Revista de pensamiento e investigación social*, Núm.1, (pp. 18-24). Disponible en, <https://atheneadigital.net/article/view/n1-van>
- Vygotsky, L. S. (2001). Las raíces genéticas del pensamiento y el lenguaje. En *Pensamiento y lenguaje* (pp. 17-49). México: Editorial Quinto Sol.
- Zalpa, G. (2011). *Cultura y acción social. Teoría(s) de la cultura*. México: Plaza y Valdés.
- Zen, E. R. G. (2012) *Identidade em conflito. Os imigrantes lituanos na Argentina, Basil e Uruguai (1920-1925)*. [Tese. Doutorado em História Social]. Brasil: Universidade de São Paulo.

MEMORIA COLECTIVA TRANSNACIONAL. Análisis cultural y migración, fue diseñado en Sericolor Diseñadores e Impresores, S.A. de C.V., Ma. Refugio Morales 583, Col. El Porvenir, Colima, Colima, México, en febrero de 2021.

## Fichas académicas de las autoras:

---

**Karla Y. Covarrubias Cuéllar.** Doctorada en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid, España. Profesora e Investigadora del Programa Cultura del Centro Universitario de Investigaciones Sociales de la Universidad de Colima, México. Docente de la Facultad de Letras y Comunicación y de varios posgrados en el país y del extranjero. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores, nivel II. Es parte del Consejo Editor de la Revista indexada, Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC) de la Universidad de Colima. Áreas de investigación: a) Sociología de la religión, b) Antropología de la familia, c) Estudios Culturales y Comunicación, d) Metodología de investigación cualitativa. Profesora invitada en el Programa de Pós-Graduação em Comunicação de la Universidade Municipal de São Caetano do Sul (USCS), Brasil desde 2018.

Contacto: karlacuis@gmail.com

---

**Priscila Ferreira Perazzo.** Doutora em História Social, pela Universidade de São Paulo (USP), Brasil. Professora do Mestrado Profissional em Inovação na Comunicação de Interesse Público no Programa de Pós-Graduação em Comunicação (PPGCOM), da Universidade Municipal de São Caetano do Sul (USCS), na área de Comunicação Social e suas interfaces com História, Estudos Culturais e estudos da Memória Social, na Universidade Municipal de São Caetano do Sul (USCS). Lidera do Grupo de Pesquisa Memórias do ABC e coordena o Laboratório Hipermídias (HyperLab) da USCS. Além disso, é professora em outras universidades nacionais e estrangeiras. Áreas de pesquisa: Estudos de Memória e Comunicação; Representações e ressignificações da memória.

Contacto: prisperazzo2@gmail.com

---

**Ana B. Uribe Alvarado.** Doctora en Ciencias Sociales por El Colegio de la Frontera Norte. Ganadora del Premio Nacional a la mejor Tesis de Doctorado 2004 por la Academia Mexicana de Ciencias. Profesora e Investigadora del Programa Cultura del Centro Universitario de Investigaciones Sociales de la Universidad de Colima, México. Docente de la Facultad de Letras y Comunicación y de varios posgrados en el país y del extranjero. Reconocida por el Sistema Nacional de Investigadores, nivel II. Directora de la Revista indexada, Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC) de la Universidad de Colima. Áreas de investigación: migración, comunicación y cultura. Directora-fundadora de la Representación de la Universidad de Colima en Los Ángeles, California.

Contacto: anauribe@yahoo.com